

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICAS, A.C.



UNA HISTORIOGRAFÍA DE LA ARQUEOLOGÍA BÍBLICA ANGLOPARTANTE:  
TIERRA SANTA Y LA COLONIZACIÓN MATERIAL DE PALESTINA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRA EN HISTORIA INTERNACIONAL

PRESENTA  
MARIEL DE LOURDES MERA CÁZARES

DIRECTORA DE TESIS: CAMILA PASTOR DE MARÍA Y CAMPOS

CIUDAD DE MÉXICO

2022

## **Agradecimientos**

En primer lugar, agradezco a Dios por siempre marcar mi camino y darme fortaleza.

Quiero agradecer a la Dra. Camila Pastor, que confió en el potencial de mi proyecto y quien me ha acompañado a cada paso en la producción de esta investigación.

To Professor Sherene Seikaly, who generously helped me by solving my doubts.

A la Doctora Azul por sus observaciones, la Doctora Frances Hasso, la Doctora Nofret Hernández, el Doctor Samuel Holley-Kline y el Mtro. Adrián Tolentino por su atenta lectura. A la Maestra Alejandra Gómez Colorado por su guía sobre la patrimonialización palestina.

Agradezco a mis padres, siempre al pie del cañón dispuestos a ayudarme, leerme y acompañarme.

A Marian, gracias por leer todos los borradores de tesis y trabajos semestrales.

A mi tía Lulú por el apoyo diario.

A los Mera, un apoyo constante.

A Rafa por convencerme a aplicar a la maestría en el CIDE, a Adán Meléndez † gracias a cuyas recomendaciones de lecturas cuestioné la objetividad de mis conclusiones y a Bren por ayudarme con parte de la traducción del texto al inglés. A mis amigos arqueólogos y antropólogos de la ENAH, además de Rafa y Bren, a Guadalupe, Iván, Emmanuel, Yair, Mara, Juan Carlos y Alejandro, a quienes consulté sobre su visión de la arqueología.

A Vio, Anita, Vale, Ale, Sandra, Alfonso, Paco, Gio y Fer, mis compañeras y compañeros de generación cuyos comentarios, siempre constructivos, ayudaron a dar forma al presente escrito y cuyo acompañamiento fue fundamental para la elaboración de esta tesis en pandemia.

A la División de Historia por ofrecerme un espacio de investigación flexible que me permitió explorar y transformar mi pregunta de investigación.

Al Conacyt, sin cuya beca no hubiera podido realizar esta investigación.

## **Resumen**

La presente tesis es una historiografía decolonial de la Arqueología Bíblica angloparlante en Palestina. Si bien la *Tierra Santa* o la *Tierra Prometida* han sido un constante en el imaginario judeocristiano no fue sino hasta el siglo XIX que con el desarrollo de la disciplina arqueológica Europa (Francia, Alemania, Inglaterra) y Norteamérica (Estados Unidos y Canadá) comenzaron a buscar la verificación de sus pasados tanto nacionales como religiosos por medio de la materialidad de las *antigüedades*.

La tesis no tiene límites temporales marcados por años, sino por las más escurridizas centurias. Podría decirse que parte de la tesis se enmarca entre los años de 1917 fecha de inicio de la presencia británica en Jerusalén e inicio del colonialismo británico sobre Palestina, hasta 2018, año en el que se publicó la Ley de Patrimonio Cultural Tangible por parte de la Autoridad Palestina para los territorios ocupados. Sin embargo, esta cronología deja de fuera la construcción intelectual previa que sacó a la *Tierra Santa* del imaginario puramente religioso para convertirlo en parte de la identidad occidental. También el límite del 2018 deja fuera los procesos de patrimonialización realizados por las comunidades desplazadas construidos en contra de un sistema colonial aún presente. Por estas razones abarca aproximadamente de la segunda mitad del siglo XIX hasta la actualidad.

Se enfoca principalmente en la producción angloparlante pues esta ha sido fundamental en la construcción del territorio colonial no solo en el imaginario, sino también en su realidad física.

## **Siglas**

Fondo de Exploración Palestina	PEF
Autoridad Palestina	AP
Organización de Liberación Palestina	PLO
Instituto de Asuntos Mundiales Actuales	ICWA
Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión Palestina	UNISPAL
Escuela Americana de Estudios Orientales	ASOR
Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo	UNRWA
Territorios Ocupados Enemigos SUR	OETS
Organización de las Naciones Unidas	ONU
Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura	UNESCO
Sociedad de Exploración Israelí	IES
Sociedad de Exploración Palestina Judía	JPES
Sociedad de Literatura Bíblica	SBL

## Índice

Nota sobre la cronología.....	i
Introducción.....	1
Las arqueologías nacionales .....	6
La Arqueología bíblica y el proceso de colonización.....	10
1. El gabinete: La construcción de un pasado mediterráneo para Occidente .....	12
1.1 Atenas, Roma y Jerusalén. Esencias de Occidente .....	14
1.1.1 La Antigüedad grecorromana y la nación en el siglo XIX .....	14
1.1.2 La Romanización entre el mundo imperial y el nacional decimonónico. ....	20
1.1.3 <i>Helenismo y judaísmo</i> , la dualidad de Occidente en el siglo XIX .....	23
1.2 Jerusalén o la <i>Tierra Santa</i> y la nación americana del siglo XIX.....	28
1.2.1 Cristianismo, educación y la nación en América anglosajona y francófona, siglo XIX. ....	28
1.2.2 La geografía de la nación cristiana. Exploración americana en Palestina.....	33
1.3 El árabe musulmán desde la Europa judeocristiana.....	37
1.3.1 George Antonius, el árabe y la denuncia del proyecto colonial en Palestina. ....	41
1.4 Consideraciones finales. ....	48
2. El Campo: Del Galil Ha-Goyim al Eretz Israel.....	50
2.1. Mapear Palestina para crear la Tierra Santa .....	51
2.1.1 El Fondo de Exploración Palestina.....	52
2.1.1.1 La necesidad de mapear Palestina.....	55
2.1.1.2 Registrando Galilea, la Tierra del ministerio de Jesús .....	57
2.1.2 La Escuela Americana de Estudios Orientales en Jerusalén. ....	67
2.1.2.1 Las contribuciones a la geografía bíblica de la escuela americana.....	68
2.2 Entre la <i>Tierra Santa</i> y la <i>Tierra Prometida</i> .....	72

2.2.1	La atomización de la geografía en Palestina. ....	73
2.2.1.1	El final del Mandato y la partición del territorio. ....	73
2.2.1.2	La partición propuesta por las Naciones Unidas. Internacionalización de la <i>Tierra Santa</i> . ....	82
2.3	El surgimiento de la <i>Tierra Prometida</i> . Geografía artefactual. ....	87
2.3.1	Las sinagogas como indicadores de la <i>Tierra Prometida</i> .....	88
2.3.2	Hazor, la materialización de la <i>Tierra Prometida</i> . ....	94
2.4	Consideraciones finales .....	98
3.	La Exposición: Patrimonialización, el pasado de todos y el pasado propio. ....	101
3.1	La patrimonialización en el periodo imperial Otomano y el periodo del Mandato. Un reclamo de pasado y modernidad.....	102
3.1.1	La última Cruzada y la patrimonialización Otomana: propiedad del pasado de Medio Oriente. ....	102
3.1.2	El Mandato Británico de Palestina, el triunfo Cruzado. ....	105
3.2	La patrimonialización internacional en la UNESCO, la construcción y protección de un pasado único.....	107
3.2.1	Protección y resguardo tanto en tiempos de guerra como de paz: Los bienes culturales de la humanidad.....	110
3.2.2	Protección, conservación y revalorización: El patrimonio cultural y natural de la humanidad. ....	116
3.3	El reclamo del territorio desde el pasado, patrimonialización israelí-palestina.....	119
3.3.1	La patrimonialización israelí .....	121
3.3.1.1	Museos y arqueología: Patrimonialización israelí previo a junio de 1967 ....	123
3.3.2	La patrimonialización palestina, el patrimonio como resistencia.....	126
3.4	Consideraciones finales: ¿De quién es el patrimonio? .....	131
	Conclusiones.....	133

Fuentes y referencias .....	137
Anexos .....	160

## **Figuras**

Figura 1. Diagrama de triangulación presentado por el Teniente Kitchener. ....	63
Figura 2. Diagrama del Mar de Galilea y sitios presentado por William Albright. ....	71
Figura 3. Plano general de la excavación de Hazor publicado por Yigael Yadin. ....	98
Figura 4. 1 Localización del sitio arqueológico de Hannathon, excavaciones 2014. ....	160

## **Mapas**

Mapa 1. Mar de Galilea registrado por el Capitán Charles Wilson del Fondo de Exploración Palestina. ....	60
Mapa 2. Detalle de la costa Galilea del mapa publicado en 1880 realizado por el Fondo de Exploración Palestina. ....	64
Mapa 3. Detalle. Edición sobre el mapa del Fondo de Exploración Palestina realizado por Palestine Open Maps señalando los asentamientos previos a 1948. ....	65
Mapa 4. Propuesta de partición realizada por la Comisión Peel. ....	79
Mapa 5. Propiedades judías en Palestina según el registro de la Comisión Peel. ....	80
Mapa 6. Propiedad de la tierra en Palestina. Naciones Unidas, 1945. ....	81
Mapa 7. Mapa realizado a partir del registro espacial de las sinagogas en Galilea mencionadas por el Capitán Charles W. Wilson. ....	92
Mapa 8. Sinagogas identificadas en Palestina hasta 1934 presentadas por Eleazar L. Sukenik. ....	93
Mapa 9. Ubicación cartográfica de Hazor. publicado por Yigael Yadin. ....	98
Mapa 10. Distribución del territorio otomano según el Acuerdo Sykes-Picot. ....	161

## **Tablas**

Tabla 1. Sitios y coordenadas identificadas en el mapa de Galilea por Charles William Wilson. ....	59
--	----



## **Nota sobre la cronología.**

La cronología es necesaria para nosotros como seres humanos, pues nos permite ubicarnos en el presente con respecto a nuestro pasado y nuestro futuro. Cada sociedad ha creado una cronología propia o calendario que se afianza a un acontecimiento trascendental para su línea temporal.<sup>1</sup> Algunos ejemplos de esto son el nacimiento de Cristo para las sociedades cristianas, la migración del Profeta Mahoma de la Meca a Medina (Hégira) en el mundo islámico o la creación del mundo para el pueblo judío.

La cronología en Historia como en Arqueología se utiliza para dar una secuencia temporal a la narración que se busca transmitir. Tradicionalmente y por consenso en Arqueología la línea temporal más utilizada es la del calendario cristiano: antes de Cristo (a.C.), después de Cristo (d.C.) o *Anno Domini* (A.D.). La exploración de contextos tempranos ha dado lugar a desarrollos técnicos y tecnológicos que permiten fechar objetos y contextos más allá del dominio de los documentos escritos. Esta exploración ha permitido a los investigadores el uso de otros anclajes temporales no religiosos como los fechamientos de Carbono 14, cuyo anclaje se encuentra en el año 1950, antes y después del Presente (a.P., d.P.). Otro ejemplo de este tipo de periodización no religiosa es la de “antes y después de la era común” (a.e.c.-d.e.c.) utilizada comúnmente por la Historia Global.

En el contexto de la Arqueología Bíblica la periodización implica un discurso particular, pues la selección de la línea temporal no solo responde a las convenciones de la comunidad académica, sino que expresa el pasado al que se hace referencia. Siguiendo el consenso y nuestros propias convicciones religiosas y políticas gran cantidad de arqueólogos seguimos utilizando el calendario cristiano en sus diferentes presentaciones para datar los materiales. En cambio, los arqueólogos del estado de Israel tienden a utilizar el calendario no religioso de antes y después de la era común, el cual si bien tiene el mismo eje temporal no toma el nacimiento de Cristo como el quiebre temporal, sino el inicio de la era común. Cabe mencionar que este mismo calendario es el elegido por el estado de Israel en su narrativa oficial. En el caso de este trabajo se utilizan los distintos calendarios, según lo utilicen las fuentes citadas. La cronología mencionada no refleja una preferencia ideológica, a menos que se exprese lo contrario.

---

<sup>1</sup> Colin Renfrew y Paul G. Bahn, *Archaeology: Theories, Methods, and Practice*, Seventh edition revised & updated (London: Thames & Hudson, 2016).

## Introducción

Papá, explícame para qué sirve la historia.<sup>2</sup>

La pregunta sobre los usos de la historia es fundamental al justificar la existencia de cualquier disciplina que tiene como objeto de estudio al pasado en el contexto global actual que tiende cada vez más al desarrollo de tecnologías que ven hacia el futuro. Si bien esta investigación no puede abarcar el amplio abanico de los usos de la historia si medita sobre esta idea desde la disciplina arqueológica. ¿Sirve la arqueología sólo para recuperar artefactos del pasado, clasificarlos y almacenarlos? ¿Qué función social tiene el recuperar, clasificar y almacenar antigüedades? ¿Recuperar el pasado? ¿El pasado de quién, cómo y por qué? Estas preguntas se trabajan a partir del papel que ha jugado el pasado bíblico, su producción, patrimonialización e instrumentalización en el contexto del conflicto entre Israel y Palestina.

La presente investigación es una arqueología de la arqueología.<sup>3</sup> Trata de un análisis historiográfico de la producción discursiva de la Arqueología Bíblica y la legitimación del derecho y necesidad de un estado de Israel desde finales del siglo XIX, a la vez que han eliminado los derechos sobre el territorio de las poblaciones árabes de Palestina.<sup>4</sup> Para cumplir con el objetivo marcado he concentrado el análisis en la Arqueología Bíblica angloparlante e israelí,<sup>5</sup> aunque este contexto no sea mi punto de inicio, como explico más adelante.

En cuanto a límites temporales y geográficos mi investigación piensa el reclamo de los académicos en Occidente sobre el espacio Palestino en términos de larga duración.<sup>6</sup> Considero como inicio el siglo XIX y las discusiones francogermanas en torno a la naturaleza de la nación moderna, siendo este tipo de filiación la estructura sobre la que se construirá la idea de la *Tierra Santa*. La investigación arranca a mediados del siglo XIX con el desarrollo de la Arqueología

---

<sup>2</sup> Marc Léopold Benjamin Bloch et al., *Apología para la historia o el oficio de historiador* (México: Fondo de Cultura Económica, 2015), 41.

<sup>3</sup> Michel Foucault, *La arqueología del saber*. (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2004).

<sup>4</sup> Debido a la selección de fuentes y amplitud temporal de la investigación se ha recurrido al término árabe en su sentido nacional más amplio, como lo propuso George Antonius en su obra de 1939. En el trabajo por tanto no aparecen las distintas agendas y comunidades políticas, religiosas, económicas, etcétera que han conformado y conforman a la comunidad árabe en Palestina.

<sup>5</sup> Publicado en inglés

<sup>6</sup> Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. (México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2016).

Clásica en la Europa de los nacionalismos para concluir con los Acuerdos de Oslo (1993-1994)<sup>7</sup> y sus efectos inmediatos en el proceso de patrimonialización y fragmentación del pasado y territorio israelí y palestino. La hipótesis bajo la cual he desarrollado este trabajo es que los historiadores de la antigüedad desde el siglo XIX han pensado a Jerusalén como una de sus cunas civilizatorias, instrumentalizando sus investigaciones para dar sentido al proyecto colonial que desde principios del siglo XX se ha desarrollado en el hoy territorio de Israel y Palestina.

Esta investigación nació de mi propia práctica ingenua de la arqueología. Realicé mi tesis de licenciatura<sup>8</sup> sobre la clasificación de una pequeña colección de cerámica fina<sup>9</sup> de posibles *Terra Sigillata*.<sup>10</sup> La colección corresponde a las primeras temporadas de excavación del Proyecto Arqueológico Magdala (2010-2016), en el que yo había voluntariado ya durante tres temporadas (2014, 2015, 2016) realizando mis prácticas de recorrido de superficie y excavación, así como con el análisis y clasificación de la colección en campo.<sup>11</sup> En aquella última temporada de excavación y análisis cerámico (2016) entendía a Palestina a través de la práctica de aislar el contexto e interpretación arqueológica de los conflictos contemporáneos. En mi defensa de tesis una de mis lectoras me preguntó sobre mi postura en torno al conflicto árabe-israelí a lo que comenté que mi tesis no tenía relación con el mismo. Consideraba que un análisis sobre la cerámica fina del siglo I d.C., como resultado de la puesta en práctica de una disciplina científica, necesitaba ser apolítica.

Sin embargo, en ese trabajo, siguiendo la técnica de clasificación cerámica del Tipo-Variedad (histórico-cultural), pude confirmar que los fragmentos de platos de la pequeña colección de cerámica fina del sitio pertenecían a distintas Variedades de *Terra Sigillata*. Entre

---

<sup>7</sup> Los Acuerdos de Oslo fueron el *interim* firmado entre el Estado de Israel y la Organización de Liberación Palestina en la que se otorgaba la libertad a los territorios ocupados de Gaza y Cisjordania. También reconocía el establecimiento de la Autoridad Palestina.

<sup>8</sup> Mariel de Lourdes Mera Cázares, *El proceso de romanización de la población judía de Magdala, Galilea previo a la Primer Revuelta Judía. Un estudio de la Cerámica Fina del Romano Temprano (1 a.C. - 1 d.C.)* (Tesis de Licenciatura, Ciudad de México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2019).

<sup>9</sup> Cerámica fina se refiere a la vajilla principalmente de servicio de mesa u ornamental con acabados pulidos o bruñidos.

<sup>10</sup> Es Grupo cerámico de engobe rojo pulido comúnmente sellada, característica de la que toma su nombre. Esta cerámica se ha asociado a la presencia de poblaciones romanas en las provincias del Imperio. Distintos Tipos de este Grupo se han identificado a lo largo y ancho del antiguo territorio del Imperio Romano, por lo que se entiende que son de producción tanto imperial como local.

<sup>11</sup> Formada dentro de la Licenciatura de Arqueología de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), tuve la oportunidad de participar en el Proyecto Arqueológico Magdala, dirigido por la arqueóloga Marcela Zapata Meza. Este proyecto, si bien independiente de la ENAH y al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), es un esfuerzo académico que busca aplicar la técnica de la arqueología mexicana, antropológica, científica e interdisciplinar, a los contextos de la arqueología bíblica.

éstas identifiqué una posible producción galilea de *Terra Sigillata*. Mis resultados no eran compatibles con la propuesta analítica de la arqueología hegemónica para la región. Al proponer que en Magdala, y posiblemente en Galilea, no se presentaba la aversión a la cultura material romana, que otros autores habían propuesto como respuesta a la invasión militar del territorio judío en el 66 d.C.<sup>12</sup> Llegué a la conclusión de que esta colección de cerámica evidenciaba la participación de la comunidad judía en la cultura romana del siglo I d.C.

Más tarde descubriría que, como lo ha planteado el arqueólogo marxista Randall H. McGuire en respuesta a los cuestionamientos de Christopher Tilley de 1989,<sup>13</sup> “la arqueología es siempre política”,<sup>14</sup> un acto íntimamente personal y en ocasiones incluso ideológica. La principal invitación de McGuire es a una práctica ética de la arqueología. Si bien considero que los resultados de mi clasificación son evidencia de la interacción entre las poblaciones que habitaron Galilea entre el siglo I a.C. y el I d.C., al concluir esta historización de la arqueología considero que los resultados de mi primera investigación deberían ser reformulados fuera del marco nacional en el que involuntariamente fueron construidos.

Bruce Trigger, en su *Historia del pensamiento arqueológico* recuerda al lector que “la arqueología no es una actividad ni universal ni autoevidente”.<sup>15</sup> No solo porque el dato arqueológico es necesariamente una construcción del marco teórico de quien excava y analiza,<sup>16</sup>

---

<sup>12</sup> Andrea M. Berlin, "Romanization and anti-Romanization in pre-Revolt Galilee", *The First Jewish Revolt: Archaeology, History, and Ideology*, 2002, 57-73, <https://doi.org/10.4324/9780203167441>; Andrea M. Berlin, *Gamla I: The Pottery of the Second Temple Period: the Shmarya Gutmann Excavations, 1976-1989*, vol. 29 (Israel Antiquities Authority, 2006), <https://www.jstor.org/stable/j.ctt1fzhdv7>; Andrea M. Berlin, "Manifest Identity: From Ioudaios to Jew: Household Judaism as Anti-Hellenization in the Late Hasmonean Era", en *Between Cooperation and Hostility*, ed. Rainer Albertz y Jakob Wöhrle, 1.<sup>a</sup> ed. (Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 2013), 151-76, <https://doi.org/10.13109/9783666550515.151>; Yonatan Adler, "Religion, Judaism: Purity in the Roman Period.", en *The Oxford Encyclopedia of the Bible and Archaeology* (Oxford: Oxford University Press, 2013); Yonatan Adler, "Between Priestly Cult and Common Culture: The Material Evidence of Ritual Purity Observance in Early Roman Jerusalem Reassessed", *Journal of Ancient Judaism* 7, n.º 2 (10 de noviembre de 2016): 228-48, <https://doi.org/10.13109/jaju.2016.7.2.228>; Yonatan Adler, "Toward an “Archaeology of Halakhah”: Prospects and Pitfalls of Reading Early Jewish Ritual Law into the Ancient Material Record", *Archaeology and Text: A Journal for the Integration of Material Culture with Written Documents in the Ancient Mediterranean and Near East* 1 (28 de julio de 2017): 27-38, <https://doi.org/10.21461/AT012017.27-38>; Yonatan Adler, "The Ritual Baths Near the Temple Mount and Extra-Purification Before Entering the Temple Courts: A Reply to Eyal Regev", *Israel Exploration Journal* 56, n.º 2 (2006): 209-15.

<sup>13</sup> Christopher Tilley, “Archaeology as Socio-political Action in the Present”, en *Critical Traditions in Contemporary Archaeology: Essays in the Philosophy, History and Socio-politics of Archaeology.*, ed. Valerie Pinsky y A. Wylie (Cambridge: Cambridge University Press, 1989), 104-16.

<sup>14</sup> Randall H. McGuire, *Archaeology as political action*, California series in public anthropology 17 (Berkeley: University of California Press, 2008), xii.

<sup>15</sup> Bruce G. Trigger, *A History of Archaeological Thought*, 2. ed., repr (Cambridge: Cambridge Univ. Press, 2009), 3.

<sup>16</sup> Trigger, *A History of Archaeological Thought*.

sino también porque su construcción depende de las experiencias corporales y motivaciones de cada investigador para practicar la disciplina. Las motivaciones para hacer arqueología son infinitamente variadas y no siempre justificables. Éstas atraviesan un amplio espectro de posibilidades, desde el gusto individual por lo antiguo, a la estética, van del impulso civilizatorio de las colecciones arqueológicas del siglo XIX,<sup>17</sup> a los reclamos nacionales, raciales y eugenésicos del siglo XX,<sup>18</sup> así como también pasan a través de los deseos arqueológicos de cientificidad a mediados de ese mismo siglo.<sup>19</sup> En el siglo XXI las motivaciones individuales para la práctica arqueológica siguen siendo variadas. Sin embargo, cuando se trata de la institucionalización de ésta por gobiernos e incluso universidades la construcción de un pasado nacionalista es una de sus principales motivaciones.<sup>20</sup>

El uso de la arqueología no se limita a la realización de excavaciones y recuperación de

---

<sup>17</sup> Zeynep Çelik, *About antiquities: politics of archaeology in the Ottoman Empire*, First edition (Austin: University of Texas Press, 2016).

<sup>18</sup> Bettina Arnold, “Pseudoarchaeology and Nationalism: Essentializing Difference”, *Archaeological Fantasies. Edited by Garrett Fagan. ...*, accedido 16 de junio de 2020, [https://www.academia.edu/358453/Pseudoarchaeology\\_and\\_Nationalism\\_Essentializing\\_Difference](https://www.academia.edu/358453/Pseudoarchaeology_and_Nationalism_Essentializing_Difference); Bettina Arnold, “Arierdämmerung: Race and Archaeology in Nazi Germany”, *World Archaeology* 38, n.º 1 (marzo de 2006): 8-31, <https://doi.org/10.1080/00438240500509744>; Kamyar Abdi, “Nationalism, Politics, and the Development of Archaeology in Iran”, *American Journal of Archaeology* 105, n.º 1 (enero de 2001): 51, <https://doi.org/10.2307/507326>; Nadia Abu El-Haj, *Facts on the Ground: Archaeological Practice and Territorial Self-Fashioning in Israeli Society* (University of Chicago Press, 2001); Maryam Dezharkhooy y Leila Papoli-Yazdi, “Governments, Archaeologists, and the Lasting Remains of Ancient Empires in the Middle East”, en *The Politics of the Past: The Representation of the Ancient Empires by Iran’s Modern States* (Summertown: Archaeopress, 2018), 1-14, <https://doi.org/10.2307/j.ctvndv5br.5>; Di Hu, “Approaches to the Archaeology of Ethnogenesis: Past and Emergent Perspectives”, *Journal of Archaeological Research* 21, n.º 4 (2013): 371-402; Margarita Díaz-Andreu García, *A World History of Nineteenth-Century Archaeology: Nationalism, Colonialism, and the Past*, Oxford studies in the history of archaeology (Oxford: Oxford University Press, 2007); Michael Dietler, ““Our Ancestors the Gauls”: Archaeology, Ethnic Nationalism, and the Manipulation of Celtic Identity in Modern Europe”, *American Anthropologist* 96, n.º 3 (septiembre de 1994): 584-605, <https://doi.org/10.1525/aa.1994.96.3.02a00090>; Geoff Emberling, “Ethnicity in Complex Societies: Archaeological Perspectives”, *Journal of Archaeological Research* 5, n.º 4 (1997): 295-344; Di Hu, “Approaches to the Archaeology of Ethnogenesis: Past and Emergent Perspectives”.

<sup>19</sup> Ian Hodder, *Interpretación en arqueología: corrientes actuales* (Barcelona: Crítica, 1988); Colin Renfrew y Paul G. Bahn, *Archaeology: Theories, Methods, and Practice*, Seventh edition revised & updated (London: Thames & Hudson, 2016); Michael B. Schiffer, “Archaeological Context and Systemic Context”, *American Antiquity* 37, n.º 2 (abril de 1972): 156-65, <https://doi.org/10.2307/278203>; Jeremy A. Sabloff y Robert E. Smith, «The Importance of Both Analytic and Taxonomic Classification in the Type-Variety System», *American Antiquity* 34, n.º 3 (julio de 1969): 278-85, <https://doi.org/10.2307/278410>; Lewis Binford, “Arqueología como arqueología”, *American Antiquity* 28, n.º 2 (1962): 217-25; Trigger, *A History of Archaeological Thought*.

<sup>20</sup> Yannis Hamilakis, *The Nation and its Ruins: Antiquity, Archaeology, and National Imagination in Greece*, Classical presences (Oxford, New York: Oxford University Press, 2007); Rachel S. Hallote y Alexander H. Joffe, “The Politics of Israeli Archaeology: Between “Nationalism” and “Science” in the Age of the Second Republic”, *Israel Studies* 7, n.º 3 (2002): 84-116; Abu El-Haj, *Facts on the Ground*; Abdi, “Nationalism, Politics, and the Development of Archaeology in Iran”; Maryam Dezharkhooy y Leila Papoli-Yazdi, *The Politics of the Past: The Representation of the Ancient Empires by Iran’s Modern States* (Archaeopress Publishing Ltd, 2018), <https://doi.org/10.2307/j.ctvndv5br>; McGuire, *Archaeology as Political Action*.

antigüedades que pueden ser visitadas, exhibidas o comercializadas. Su uso tampoco se limita a la elaboración de clasificaciones, registros, dibujos, análisis físico-químicos y otros que se realizan a las antigüedades o, mejor dicho, a los materiales arqueológicos como parte del proceso de investigación. Un uso práctico se encuentra en su instrumentalización por parte de distintos proyectos políticos. Su carácter material da a los relatos históricos y a los discursos políticos una veracidad tangible. Éste conecta con su audiencia a un nivel sensorial y emocional. Una de las principales productoras de tal tipo de arqueologías son los proyectos nacionalistas, ya que ésta les permite materializar la idea del origen común de la nación.

Esta necesidad de reflexividad en torno a la producción arqueológica no es reconocida por todas las historias de la disciplina. Para Trigger la arqueología es una Ciencia y por tanto debe ser objetiva. En este sentido cuestiona a su lector sobre la necesidad de un análisis histórico social de la producción teórica y discursiva de la arqueología, pues considera que

si la arqueología no puede producir algún tipo de entendimiento acumulativo del pasado y un comentario que sea al menos parcialmente independiente de un contexto histórico en específico entonces qué justificación científica, en oposición a una política, psicológica o estética puede ofrecerse para realizar una investigación arqueológica.<sup>21</sup>

Para Trigger el estudio de la historia de la arqueología no debería permitir una reflexión sobre el contexto en el que se produce, sino la identificación del “entendimiento acumulativo... parcialmente independiente de un contexto histórico en específico”.

El arqueólogo que está en campo no se enfrenta a la excavación a ciegas, cuando toma la cucharilla tiene ya una idea de lo que puede encontrar. Esta idea la ha construido a partir de la formación discursiva de la disciplina,<sup>22</sup> en la cual se ha iniciado a través del trabajo en gabinete, donde se ha familiarizado con las experiencias e interpretaciones de aquellos que han excavado en su área de investigación y sus alrededores con anterioridad. Sin embargo, no excava a partir solamente de un marco teórico-metodológico, sino también de un conjunto de herramientas sensoriales que ha producido por medio de la experiencia empírica y que filtra a través de un marco teórico. El arqueólogo en campo genera su propia colección de experiencias sensoriales a partir de cada una de las excavaciones en las que participa. Es él o ella quien construye a través de esos dos gabinetes el dato arqueológico y no el que lo recupera de las entrañas del Tiempo. El tacto, la vista, el olfato e incluso el gusto intervienen en la producción

---

<sup>21</sup> Trigger, *A History of Archaeological Thought*, 1.

<sup>22</sup> Foucault, *La arqueología del saber*.

del dato arqueológico, “el registro es en sí mismo un razonamiento, puesto que, arqueólogo o historiador, uno nunca abre una tumba o una caja por azar”.<sup>23</sup> Pensar que la interpretación arqueológica del pasado es dada por los materiales mismos y no por los investigadores es lo que siguiendo el modelo de trampas de la historia de Ivan Jablonka yo llamaría *la trampa de lo material*.

El discurso primordialista étnico<sup>24</sup> ha caído en esta *trampa* al valerse de la arqueología para cimentar a la nación como la organización natural e histórica de las sociedades humanas. Este proceso, sino ampliamente abordado, ha llamado la atención de arqueólogos e historiadores alrededor del mundo. Al este del Mediterráneo éste ha sido un cuestionamiento presente en Grecia,<sup>25</sup> Irán,<sup>26</sup> Egipto<sup>27</sup> e Israel-Palestina.<sup>28</sup> Las discusiones en torno a Israel-Palestina son las que interesan en esta investigación, aunque las reflexiones en torno a las arqueologías nacionales dentro de la misma región han contribuido a este trabajo.

### **Las arqueologías nacionales**

Hacia la segunda mitad del siglo XX la nación y el nacionalismo causaron interés entre diversos investigadores, quienes construyeron su análisis sobre las discusiones decimonónicas sobre la nación.<sup>29</sup> La historiografía sobre la nación y el nacionalismo es vasta, sin embargo, para esta investigación se retoma la propuesta del historiador Eric Hobsbawm, para quien la nación y sobre todo el nacionalismo son no naturales.<sup>30</sup> Así mismo se retoma el concepto de comunidad

---

<sup>23</sup> Ivan Jablonka y Horacio Pons, *La historia es una literatura contemporánea: manifiesto por las ciencias sociales*, (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2016), 157.

<sup>24</sup> El primordialismo es un problema que se aborda en los estudios sobre etnicidad en el que se asume a lo étnico como algo natural y no una construcción cultural.

<sup>25</sup> Hamilakis, *The nation and its ruins*; Yannis Hamilakis, “La Trahison Des Archeologues? Archaeological Practice As Intellectual Activity In Postmodernity”, *Journal of Mediterranean Archaeology*, accedido 25 de junio de 2020, [https://www.academia.edu/250464/La\\_Trahison\\_Des\\_Archeologues\\_Archaeological\\_Practice\\_As\\_Intellectual\\_Activity\\_In\\_Postmodernlrv](https://www.academia.edu/250464/La_Trahison_Des_Archeologues_Archaeological_Practice_As_Intellectual_Activity_In_Postmodernlrv); Yannis Hamilakis, “Archaeology and the Politics of Pedagogy”, *World Archaeology* 36, n.º 2 (junio de 2004): 287-309, <https://doi.org/10.1080/0043824042000261031>.

<sup>26</sup> Dezhankhooy y Papoli-Yazdi, *The Politics of the Past*; Abdi, “Nationalism, Politics, and the Development of Archaeology in Iran”.

<sup>27</sup> Donald M Reid, *Whose Pharaohs? Archaeology, Museums, and Egyptian National Identity from Napoleon to World War I* (Berkeley: University of California Press, 2003), <http://hdl.handle.net/2027/heeb.90010>.

<sup>28</sup> Katharina Galor y Gideon Avni, eds., *Unearthing Jerusalem: 150 years of archaeological research in the Holy City* (Winona Lake, Ind: Eisenbrauns, 2011); Katharina Galor, *Finding Jerusalem: Archaeology between Science and Ideology* (Oakland, California: University of California Press, 2017); Abu El-Haj, *Facts on the Ground*; Hallote y Joffe, 2002; David Keane y Valentina Azarova, “UNESCO, Palestine, and Archaeology in Conflict”, *Denver Journal of International Law & Policy* 41, n.º 3 (24 de julio de 2013): 309-43.

<sup>29</sup> Ver capítulo 1

<sup>30</sup> Entre muchos otros dos trabajos fundamentales para esta discusión con los que el texto citado de Hobsbawm se encuentra en diálogo son el texto de 1977 del historiador Hugh Seton-Watson y el de 1983 del antropólogo Ernst

imaginada propuesto por Benedict Anderson en 1983,<sup>31</sup> para analizar la colonización de Jerusalén y la *Tierra Santa*.

De acuerdo con Hobsbawm el nacionalismo no es una producción estatal, sino que se trata de un proceso simbiótico de unión entre el gobierno, la población y los intereses personales de cada individuo que forma dicha población que se irá modificando según se modifiquen las relaciones que vinculan a estos tres elementos.<sup>32</sup> De la misma forma este modelo de evolución del nacionalismo elimina hasta cierto punto la centralidad del origen común y cuestiona el primordialismo étnico. Esto ya que al ser el resultado de la alimentación recíproca en el sistema de gobierno, población y necesidades particulares deja abierta la posibilidad a que el punto de unión de este fenómeno, la nación, se traslade a otras características en común que compartan los miembros de una comunidad más allá de un origen étnico.

El antropólogo Benedict Anderson, una generación más joven que Hobsbawm, también abordó en 1983<sup>33</sup> el problema del nacionalismo y no tanto de la nación a partir de la reflexión antropológica. Para Anderson como para Hobsbawm<sup>34</sup> el nacionalismo es solo uno de los sentimientos de pertenencia y la nación solo una de las muchas comunidades que las poblaciones humanas son capaces de desarrollar. En su propuesta el nacionalismo como sentimiento se forma principalmente a partir del sentido de pertenencia a una comunidad que no se conoce, sino que se imagina. Anderson no limita su alcance analítico al nacionalismo ni a la nación. Una comunidad imaginada puede ser una religión, un reino o una esfera intelectual.

Anderson propone, a diferencia de Hobsbawm, que el paso de un idioma culto a uno vernáculo en la producción escrita será lo que dé paso a la formación de las comunidades imaginadas. Considera que el principio rector de éstas será el *capitalismo de imprenta* que propone como un agente a partir del cual las exigencias de las comunidades lectoras irán seleccionando aquello que se va a imprimir y por tanto a leer lo que a su vez dará forma a la comunidad imaginada a la que pertenecerán los lectores. La imaginación de la comunidad que

---

Gellner.Hugh Seton-Watson, *Nations and States: An Enquiry into the Origins of Nations and the Politics of Nationalism* (London: Methuen, 1977); Ernest Gellner y Javier Setó, *Naciones y nacionalismo* (Madrid: Alianza Editorial, 2001).

<sup>31</sup> Benedict R. O'G Anderson, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, Rev. ed (London ; New York: Verso, 2006).

<sup>32</sup> E. J. Hobsbawm, *Nations and Nationalism since 1780: Programme, Myth, Reality*, 2nd ed (Cambridge [England] ; New York: Cambridge University Press, 1992).

<sup>33</sup> Anderson, 2006.

<sup>34</sup> Hobsbawm, 1992; E. J. Hobsbawm, "Ethnicity and Nationalism in Europe Today", *Anthropology Today* 8, n.º 1 (febrero de 1992): 3-8; E. J. Hobsbawm y T. O. Ranger, eds., *The Invention of Tradition*, Past and present publications (Cambridge [Cambridgeshire]; New York: Cambridge University Press, 1983).



plantea Anderson será alimentada por sus propios intereses, en ocasiones contrarios a los distintos grupos de poder. Cita como ejemplo la rápida propagación que tuvieron las ideas de Lutero y como su impresión, difusión y traducción modificó a la comunidad religiosa del medioevo.<sup>35</sup>

Para el caso palestino-israelí, James Gelvin muestra en *El conflicto israelí-palestino* la complejidad que representa la conflictiva interacción entre los dos grupos nacionalistas, uno resultado de los nacionalismos europeos, el sionismo y el otro de génesis local, por un mismo territorio.<sup>36</sup> “La lucha por el control sobre una parte o la totalidad del territorio de Palestina enfrenta a [estos] dos movimientos nacionalistas el uno en contra del otro”.<sup>37</sup> Para Gelvin el elemento central de la producción y reproducción del nacionalismo israelí es la instrumentalización del discurso histórico, a partir del cual se niega o se justifica la pertenencia del grupo dentro del espacio geográfico. Piensa el nacionalismo bajo la misma lógica en la que Friederik Barth piensa a los grupos étnicos, como una construcción que debe ser aceptada por el individuo como por el grupo al que se adscribe.<sup>38</sup> Considera que “[t]odo nacionalismo se erige en oposición de un ‘otro’”<sup>39</sup> y que por tanto “se define a partir de su opuesto”.<sup>40</sup>

En este contexto de constante oposición es en el que la discusión sobre lo étnico y lo arqueológico se han vuelto central. Quizá por esta misma razón los estudios sobre el desarrollo de la disciplina en este espacio se han concentrado sobre todo en su desarrollo cronológico y no en su instrumentalización y consecuencias. Un ejemplo de un estudio nacionalista sobre el tema son los trabajos de Neil Asher Silberman,<sup>41</sup> en los que la arqueología israelí va de la mano de la “recuperación” del territorio de la nación judía. Otro punto de vista ha sido el estudio de la disciplina a partir de la Arqueología Bíblica como lo hacen los textos compilados por Katharina

---

<sup>35</sup> Anderson, *Imagined Communities*.

<sup>36</sup> James L. Gelvin, *The Israel-Palestine Conflict: One Hundred Years of War*, Third Edition (New York, NY: Cambridge University Press, 2014).

<sup>37</sup> Gelvin, 5.

<sup>38</sup> Fredrik Barth, ed., *Ethnic Groups and Boundaries: The Social Organization of Culture Difference; [Essays Presents the Results of a Symposium Held at the University of Bergen, 23rd to 26th February 1967]*, Reissued (Symposium, Long Grove, Ill: Waveland Press, 1998).

<sup>39</sup> Gelvin, 2014, 93.

<sup>40</sup> Gelvin, 2014, 93.

<sup>41</sup> Neil Asher Silberman, *A Prophet from amongst You: The Life of Yigael Yadin: Soldier, Scholar, and Mythmaker of Modern Israel*, 1. print (Reading, Mass.: Addison-Wesley Publ. Comp, 1993); Neil Asher Silberman, David B. Small, y Philip and Muriel Berman Center for Jewish Studies (Lehigh University), eds., *The Archaeology of Israel: Constructing the Past, Interpreting the Present*, Journal for the study of the Old Testament 237 (Sheffield, England: Sheffield Academic Press, 1997).

Galor y Gideon Avni.<sup>42</sup> En este trabajo la arqueología en Palestina se presenta como un interés internacional en el que distintos proyectos judeocristianos occidentales han compartido y construido un mismo espacio sin cuestionar las consecuencias éticas de este tipo de práctica colonizante. Katharina Galor, en un trabajo posterior,<sup>43</sup> presentó una nueva propuesta en la que ha dado espacio a la reflexión ética de la colonización en Jerusalén cuestionando el uso de las excavaciones de salvamento arqueológico y la protección del patrimonio como punta de lanza de la colonización hacia la cual asume una postura neutral.

Nadia Abu el-Haj presenta quizá una de las historias de la arqueología más radical para el contexto israelí-palestino. Su trabajo ha sido libro de cabecera a lo largo de la realización de esta investigación. Abu el-Haj hace una crítica la relación entre la producción histórica y específicamente de la producción arqueológica y el nacionalismo israelí. Su propuesta no se limita a una crítica de la historiografía arqueológica, sino que plantea realizar una antropología de esta arqueología. Propone el análisis de

los proyectos y luchas a partir de las cuales la arqueología en Palestina/Israel se ha producido como una disciplina distintiva, explicando las microdinámicas del trabajo científico y los paradigmas de la práctica y argumentaciones a partir de las cuales se han creado geografías, paisajes, artefactos, historias e historicidades.<sup>44</sup>

En este trabajo Abu el-Haj aborda el problema de los mapas como generadores de la geografía nacional y como ésta, en el caso palestino-israelí se ha modificado, creando un paisaje judío, eliminando el paisaje árabe. Por ejemplo, relata la colonización del Negev, desierto al sur del actual territorio de Israel, por medio de la sustitución de los nombres de asentamientos en árabe por su versión hebraizada a principios de la década de 1950.<sup>45</sup> Abu el-Haj habla de una producción de la geografía sionista, marcando como su punto de inicio el periodo del Mandato Británico a principios del siglo XX. Sin embargo, las bases de dicha formación no son únicamente sionistas. Como se verá a lo largo de esta investigación, el discurso que sostiene al discurso nacional israelí y su reclamo sobre el territorio tiene también una génesis cristiana. La construcción del discurso nacional ha estado íntimamente ligado al discurso bíblico y este último a la necesidad del Occidente cristiano de reclamar la llamada *Tierra Santa* como su cuna

---

<sup>42</sup> Katharina Galor y Gideon Avni, eds., *Unearthing Jerusalem: 150 years of archaeological research in the Holy City* (Winona Lake, and: Eisenbrauns, 2011).

<sup>43</sup> Galor, *Finding Jerusalem*.

<sup>44</sup> Abu El-Haj, *Facts on the Ground*, 2.

<sup>45</sup> Abu El-Haj, *Facts on the Ground*.

espiritual.

### **La Arqueología bíblica y el proceso de colonización**

Según Anderson las comunidades imaginadas europeas y americanas<sup>46</sup> tuvieron la oportunidad de imaginarse y de imaginar a las naciones a colonizar, entre las poblaciones colonizables se encontraron los árabes. Edward Saïd desarrolló en su libro de 1978 *Orientalismo* como es que esta imaginación de lo árabe permitió a Europa y más tarde a los Estados Unidos la dominación de las poblaciones imaginadas y sus territorios. El caso palestino tiene sus propias particularidades, pues el imaginario occidental sobre este espacio<sup>47</sup> se ha entrelazado quizá de forma indisoluble con el de la *Tierra Santa*. Este entrelazamiento ha justificado los intentos desde las Cruzadas medievales por conquistar el territorio Palestino.

Esta investigación explora el proceso de colonización moderna de Palestina como la materialización de la historia y geografía de la cuna espiritual de Occidente, en la que se cumplen los deseos de posesión de la *Tierra Santa* que impulsaron las Cruzadas. La investigación está dividida en tres capítulos que representan a su vez las tres etapas de la producción arqueológica: el gabinete, el campo y la exposición. El propósito es demostrar cómo es que la investigación arqueológica no es una entidad científica descontextualizada como la propone Bruce Trigger,<sup>48</sup> sino que responde y refleja al contexto histórico que la produce.

El capítulo uno corresponde al gabinete. Es el momento en el que el arqueólogo crea una idea de lo que encontrará en la excavación y sobre cómo lo va a interpretar. En este gabinete se expone la formación del imaginario arqueológico y nacional en torno a lo romano, lo griego y lo judío. Se explora cómo estos tres elementos se entrelazan en las discusiones en torno a territorios desde el siglo XIX en Europa. Así mismo se expone el papel que la arqueología y lo judío materializado en *La Tierra Santa* jugaron en la conformación nacional de los Estados Unidos y Canadá. Si bien el capítulo inicia en geografías ajenas al centro de esta investigación la narración se va centrando poco a poco sobre Palestina hasta aterrizar en el proceso colonial sionista del Mandato Británico y el nacionalismo árabe.

El segundo capítulo hace alusión al trabajo en campo, el momento en el que el imaginario

---

<sup>46</sup> Las americanas de las 13 colonias inglesas y en menor grado las antiguas colonias españolas.

<sup>47</sup> Tanto en el centro como en sus periferias.

<sup>48</sup> Trigger, *A History of Archaeological Thought*.

producido por el gabinete se materializa a través de los sentidos. En este capítulo se expone la materialización del imaginario sobre la *Tierra Santa* por medio de la cartografía producida por las exploraciones inglesas, americanas y en menor medida sionistas a principios del siglo XX. Se analiza cómo la simplificación cartográfica permitió eliminar del imaginario a Palestina del imaginario de la *Tierra Santa*, haciendo lógica la partición del territorio. La fragmentación a su vez modificó la producción de la *Tierra Santa*, pues se atomizó en sitios aislados en los que el objetivo era materializar los relatos de conquista y resistencia de la nación judía por medio del trabajo conjunto de *la Biblia y la cucharilla*, propuesto por Yigael Yadin.

Finalmente, el tercer capítulo corresponde a la exposición. Es decir, hace referencia a un *producto terminado, listo para el consumo* de la investigación arqueológica. Es la interpretación de lo hallado en campo a partir de lo aprendido en gabinete. Este tercer capítulo se ocupa del proceso de patrimonialización de lo que en campo ya se ha establecido como *Tierra Santa*. Para esto se exploran las leyes patrimoniales bajo las que se ha gestionado la arqueología en Palestina tanto a nivel local como internacional desde el siglo XIX hasta el presente. En estas legislaciones se hace evidente una vez más el del Occidente por poseer su *Tierra Santa*. Se finaliza el capítulo presentando la construcción de un patrimonio palestino desterritorializado a través de prácticas de resistencia que patrimonializan la arquitectura vernácula y los bordados.

## 1. El gabinete: La construcción de un pasado mediterráneo para Occidente

Poco antes del amanecer, dormida en su cuarto en el primer piso del palacio real, Europa había tenido un sueño extraño: se encontraba atrapada entre dos mujeres; una era Asia, la otra, una tierra sin nombre frente a ella. Ambas peleaban violentamente por Europa, cada una la deseaba. Asia parecía paisana de Europa, mientras que la otra era una total extraña. Al final fueron las manos de la poderosa desconocida las que la arrastraron. Era la voluntad de Zeus, le dijo: Europa sería una niña asiática llevada por una extraña. [...]  
[...] Aterrorizada, Europa volteó hacia la playa, le gritó a sus amigas, sacudiendo un brazo en el aire.<sup>49</sup>

De esta forma Calasso recupera el mito griego sobre el rapto de Europa, el cual recuerda al lector el origen Mediterráneo de la cultura europea. Según desarrolla Díaz-Andreu en su libro *Historia Mundial de la Arqueología del Siglo XIX: Nacionalismo, Colonialismo y el Pasado*, desde el Renacimiento “[s]e eligió [en Europa] a la Antigüedad [grecorromana] como herramienta política de legitimación”,<sup>50</sup> y medio de liberación del yugo Católico Romano.<sup>51</sup> En el siglo XIX las sociedades clásicas, Grecia y Roma, continuaban pensándose como la génesis de la sociedad moderna europea y por tanto su estudio se hacía considerándolas el cimiento de dicha sociedad. En este caso, se reconocía una conexión evolutiva entre pasado y presente que permitía remarcar el progreso de la sociedad moderna sobre su objeto de estudio, el pasado, o de la sociedad moderna occidental sobre los *primitivos* territorios coloniales.

Sin embargo, esta apropiación del pasado grecorromano que sirvió a Europa para emanciparse del poder clerical romano, no produjo la total secularización de las naciones occidentales. Las formaciones nacionales en los asentamientos coloniales anglosajones y francófonos en Norte América, los actuales Canadá y Estados Unidos, se entrelazaron con su cristiandad, reconociendo la ascendencia del Occidente en la Antigüedad no solo en las sociedades clásicas, sino también en la bíblica Jerusalén. A lo largo del siglo XIX se configuraron tanto en Europa como en Estados Unidos y Canadá, tres esencialismos distintos, que permitieron a las sociedades de Occidente separar entre la unidad civilizada y la otredad bárbara: lo *heleno* y lo *romano* o *grecorromano* y lo *judío*. Cada uno de estos parece encapsular dentro de sí la esencia inmutable de antiguas *razas* a partir de las cuales historiadores como el francés Ernest Renan, el alemán Theodor Mommsen o los miembros de las asociaciones

---

<sup>49</sup> Roberto Calasso y Tim Parks, *The Marriage of Cadmus and Harmony*, 1994, 13-14, <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&scope=site&db=nlebk&db=nlabk&AN=737053>.

<sup>50</sup> Díaz-Andreu García, 2020, 32.

<sup>51</sup> Díaz-Andreu García, 2020.

arqueológicas del Fondo de Exploración Palestina y de la Escuela Americana de Investigación Orientalista han construido los orígenes civilizatorios tanto culturales como espirituales del Occidente Moderno.

La idea de Roma, Atenas y Jerusalén se entrelazó en el siglo XIX con el pasado y la nación en Occidente, al considerarlas sus cunas civilizatorias. El caso de Jerusalén, a diferencia de Roma y Atenas decantó en un proyecto colonial que tenía como trasfondo el reclamo judeo-cristiano sobre el territorio palestino. En este capítulo, el gabinete, se intenta mostrar cómo la construcción en torno a la idea de Roma, Atenas y Jerusalén en el imaginario occidental decimonónico justificó el proyecto colonial durante el Mandato Británico en Palestina a principios del siglo XX. Con este objetivo se parte de la idea decimonónica de lo europeo y lo no europeo en la construcción de la Antigüedad grecolatina para mostrar la intersección entre el estudio histórico y arqueológico de la Antigüedad grecorromana y las discusiones en torno a la naturaleza de la nación, con un enfoque especial en el conflicto franco-prusiano en Alsacia y Lorena. Establecida la relación entre estas discusiones nacionales decimonónicas y el estudio de la Antigüedad se aborda la construcción de los tres esencialismos en cuestión, lo *romano*, lo *heleno* y lo *judío* desde la Historia, la Literatura y la Filosofía y la Arqueología.

Se presta especial atención a la construcción de lo *judío* tanto desde su oposición con lo *heleno* dentro de la esfera cristiana europea en el trabajo de Heinrich Heine y Matthew Arnold como desde la esfera judía europea y su reclamo sionista presente en el trabajo de Moses Hess y Theodor Herzl. Así mismo se presenta la idea cristiana de *Jerusalén* desde América del Norte, la cual decantó en proyectos académicos que buscaron cristianizar y recuperar la geografía bíblica en Palestina. Finalmente, y a modo de redondear la discusión en torno a *Jerusalén*, se profundiza un poco en torno a la idea de lo *árabe* como lo lejano, lo no civilizado, lo *no griego* en el imaginario decimonónico que permitió la argumentación que llevó al establecimiento del Mandato Británico en Palestina al finalizar la Primera Guerra Mundial. A modo de conclusión se presenta el trabajo de George Antonius como una de las respuestas desde Palestina a la idea de lo civilizado: lo *griego* lo *romano* y lo *judío* desde la definición de lo *árabe* como un reclamo sobre el derecho al territorio y pasado de Palestina para las poblaciones árabes liberadas del recién desmembrado imperio Otomano.

## 1.1 Atenas, Roma y Jerusalén. Esencias de Occidente

Ernest Renan, historiador francés y uno de los primeros arqueólogos de la *Tierra Santa* presentó en 1883 en la Sorbona su ponencia sobre “El Islam y la Ciencia”. En ella diferenció a la nación francesa del lejano árabe al recordar las raíces de Francia en la cultura grecorromana y hebrea con la siguiente cita, “[n]osotros los franceses, por ejemplo, somos romanos por idioma, griegos por civilización y judíos por religión”.<sup>52</sup> Si bien Renan solo menciona el caso *francés*, lo usa de *ejemplo* de la identificación occidental con las raíces grecorromanas y judías era parte del imaginario nacional decimonónico tanto europeo como norteamericano, como se expone en los siguientes apartados.

### 1.1.1 La Antigüedad grecorromana y la nación en el siglo XIX

En 1870 Otto von Bismarck (1815-1898), invadió los territorios franceses de Alsacia y Lorena, reclamando su pertenencia a la nación germana como parte del proyecto de unificación y expansión de Prusia, que se consolidaría en 1871 bajo su cancillería.<sup>53</sup> En el marco de este conflicto tuvo lugar la conversación entre eruditos como los franceses Numa D. Fustel de Coulanges<sup>54</sup> (1830-1889) y Ernest Renan (1823-1892) y el alemán Theodor Mommsen<sup>55</sup> (1817-1903) en torno a la naturaleza de la nación. En esta conversación su conocimiento del Mundo Clásico les permitió argumentar sobre dicho problema.

En 1864, seis años previos al conflicto en Alsacia y Lorena, se publicó en París *La Ciudad Antigua* de Numa Denis Fustel de Coulanges. En la Introducción del texto el autor hace de ambas sociedades una misma *raza*: la grecorromana. “Hemos reunido bajo el mismo estudio a los romanos y a los griegos, ya que ambos pueblos, son dos ramas distintas de una misma raza”.<sup>56</sup> Fustel de Coulanges reconoce una génesis grecorromana de Europa pero insiste en las

---

<sup>52</sup> Ernest Renan, “Islam and Science”, trad. Sally P. Ragep, 29 de marzo de 1883.

<sup>53</sup> James N. Retallack, *Germany's Second Reich: portraits and pathways*, German and European studies (Toronto: University of Toronto Press, 2015).

<sup>54</sup> Historiador francés iniciador de la historia científica en Francia. Su estudio se centró en las instituciones políticas de la Galia Romana y las invasiones germanas. (Britannica, “Numa Denis Fustel de Coulanges, French Historian”, accedido 6 de diciembre de 2021, <https://www.britannica.com/biography/Numa-Denis-Fustel-de-Coulanges>).

<sup>55</sup> Legista alemán que dedicó la mayor parte de su carrera al estudio de la historia y legislación romana. W. P. Allen, “Theodor Mommsen”, *The North American Review* 111, n.º 229 (1870): 445-65; Alejandro Bancalari Molina, “Theodor Mommsen, El Mundo Romano y Sus Proyecciones: A Propósito Del Centenario de Su Muerte”, *Atenea (Concepción)*, n.º 492 (2005): 135-46, <https://doi.org/10.4067/S0718-04622005000200007>; Francis Haverfield, “Theodor Mommsen”, *The English Historical Journal Review* 19, n.º 73 (enero de 1904): 80-89.

<sup>56</sup> Numa Denis Fustel de Coulanges, *La Cité Antique*, Édition électronique réalisée par Jean-Marc Simonet (Paris: Librerie Hachette, 1900), 7.

diferencias que el progreso ha producido entre las sociedades antiguas y las modernas, lo que ya no permite entenderlas como una misma. “Nuestro sistema educativo, que nos hace vivir desde la infancia entre griegos y romanos, nos acostumbra a compararlos con nosotros mismos [...] [l]o que tenemos de ellos y lo que nos legaron nos hace creer que se parecían a nosotros”.<sup>57</sup>

En *La Ciudad Antigua* analiza la formación de las relaciones de parentesco y la sucesión de tierras de la aristocracia grecorromana: la *gens*. De acuerdo con de Coulanges fue “gracias a esta organización interior que los patricios romanos y los eupatridas de Atenas lograron perpetuar sus privilegios por largo tiempo”,<sup>58</sup> por lo que se arraigó fuertemente en la estructura de ambas sociedades de forma tal que, por medio de las revoluciones, ésta se fue modificando, perdiendo su fondo y conservando su forma al ser adoptada por la plebe romana.<sup>59</sup>

En el espíritu historicista, el autor insiste al investigador de la Antigüedad que “[p]ara conocer la verdad de los pueblos antiguos, conviene estudiarlos sin pensar en nosotros, como si nos fueran bastante ajenos, con el mismo desinterés y espíritu libre con el que estudiamos a la Arabia y la India antiguas”.<sup>60</sup> Sin embargo, alejarse del objeto de estudio no significa separarse por completo del mismo, “[a]fortunadamente, el pasado nunca muere por completo para los humanos. El hombre bien puede olvidarlo, pero siempre lo guarda en su interior”.<sup>61</sup> El autor reconoce entonces una relación ancestral de Europa con *Roma* y *Atenas* a la vez que reconoce la evolución que ha significado para Europa el progreso de la Historia, “[p]orque, como él mismo es en cada época, es el producto y el resumen de todas las épocas anteriores”.<sup>62</sup>

En la *gens* “[e]l principio de parentesco no estaba en el acto material del nacimiento; sino del culto”<sup>63</sup> y este culto no era de carácter público, sino doméstico y “se transmitía de hombre a hombre”,<sup>64</sup> “[e]l padre podrá amar a su hija, mas no legarle sus bienes”.<sup>65</sup> “Una familia era un grupo de personas auxiliares de una misma religión, que les permitiera invocar a una misma hoguera y compartir las ofrendas fúnebres a los antepasados en común”.<sup>66</sup> La mujer, por tanto, pertenecía al culto y la *gens* de su padre solo hasta su casamiento, posterior a éste

---

<sup>57</sup> Fustel de Coulanges, 1900, 7.

<sup>58</sup> Fustel de Coulanges, 1900, 134

<sup>59</sup> Fustel de Coulanges, 1900, 134.

<sup>60</sup> Fustel de Coulanges, 1900, 8.

<sup>61</sup> Fustel de Coulanges, 1900, 10.

<sup>62</sup> Fustel de Coulanges, 1900, 10.

<sup>63</sup> Fustel de Coulanges, 1900, 77.

<sup>64</sup> Fustel de Coulanges, 1900, 56.

<sup>65</sup> Fustel de Coulanges, 1900, 53.

<sup>66</sup> Fustel de Coulanges, 1900, 54.



pertenecía a la de su esposo.<sup>67</sup> Al ser la *gens* un sistema no solo de parentesco, sino también de sucesión de tierras la mujer por sí misma no tenía derecho ni a un pasado ni a un territorio propio, sino sólo por medio de la asociación masculina.

La *gens* era el resultado de una asociación civil, el matrimonio, en la que la mujer era sometida al parentesco del marido al perder el del padre. Citando a Étienne de Bizancio, de Coulanges menciona que “[a] partir de su casamiento [...] la mujer ya no tiene nada en común con la religión doméstica de sus padres: ella sacrificará a la hoguera de su marido.”<sup>68</sup> Era una relación de dominación cuyo inicio estaba marcado por un acto de violencia ritual, por medio del cual se desprendía a la joven de la *gens* de su infancia. “Para que la joven ingrese a la casa [del marido] era necesario, [tanto en Roma] como en Grecia, simular el rapto. El esposo debía alzarla en brazos y llevarla por el umbral sin que sus pies lo toquen”.<sup>69</sup>

Ernest Renan, presentó en 1882 una conferencia en la Sorbona cuyo fin fue definir la naturaleza de la nación.<sup>70</sup> Esta conferencia tenía como motivación política la crítica de la anexión de los territorios franceses de Alsacia y Lorena al territorio germano.<sup>71</sup> En este corto escrito Renan buscó definirla demostrando la ilegitimidad del reclamo nacional germano. En su discurso sigue una lógica similar a la desarrollada por de Coulanges en tanto a la *gens*, entiende a la nación como una asociación que otorga un pasado compartido y el derecho al territorio. En contra del argumento sobre la nación como una comunidad lingüística y étnica hace una reflexión histórica y recuerda que en Francia la diferencia entre un noble y un plebeyo era justamente de tipo étnico y lingüístico,<sup>72</sup> por lo que la nación no podía desprenderse de ninguno de los dos anteriores sino de la asociación entre los individuos, sin importar la etnia ni la lengua de los asociados.<sup>73</sup>

En esta conferencia habla sobre la génesis moderna de la nación y su inexistencia en la Antigüedad:<sup>74</sup> “[l]as naciones, entendidas de esta forma, son una cosa bastante nueva para la historia. La antigüedad no las conoció; Egipto, China y los antiguos caldeos no eran naciones”.<sup>75</sup>

---

<sup>67</sup> Fustel de Coulanges, 1900, 53.

<sup>68</sup> Fustel de Coulanges, 1900, 57.

<sup>69</sup> Fustel de Coulanges, 1900, 61-62.

<sup>70</sup> Ernest Renan, “Qu’est-ce qu’une nation?”, *Conferencia en la Sorbona*, 11 de marzo de 1882, 9.

<sup>71</sup> Alberto Trejo Amezcuca, «El plebiscito de todos los días: la idea de nación en Ernest Renan», *Política y Cultura* 39 (Primavera de 2013): 7-25; Renan, “Qu’est-ce qu’une nation?”

<sup>72</sup> Renan, 1882

<sup>73</sup> Renan, 1882.

<sup>74</sup> Renan, 1882, 9.

<sup>75</sup> De acuerdo con Edward Said (2019), esta negación de la nación entre los pueblos orientales no solo se refiere a los antiguos Imperios como el egipcio y el chino, sino que hace referencia a la “evolución truncada” que Renan

En su reflexión sobre la nación Renan señala la importancia de la *amnesia o error nacional* como fundamental en la conformación de dicha unidad histórica. Tal amnesia se refiere al olvido de las conquistas y los traumas violentos de forma tal que las comunidades resultantes sean capaces de convivir como unidad dentro de un mismo territorio,<sup>76</sup> es el olvido del rapto para la integración y armoniosa convivencia familiar de la *gens* presentada por de Coulanges.

La *gens* como unidad familiar guarda entonces estrecho parecido con el de la nación impulsada por la Revolución Francesa y que se replica en el discurso de Renan.<sup>77</sup> El concepto francés de nación tuvo un carácter cultural, como lo muestran los autores mencionados y no sanguíneo ni lingüístico.<sup>78</sup> La principal diferencia entre la nación y la *gens* resulta entonces que la primera puede disolverse,<sup>79</sup> mientras que la familia que resulta de la segunda es “indisoluble”.<sup>80</sup>

La idea romántica germana de la nación con un origen, lengua y tradiciones compartidas se ve reflejada en el trabajo sobre la *Historia de Roma* del historiador y legista alemán Theodor Mommsen,<sup>81</sup> en especial en su último volumen *Las Provincias Romanas*.<sup>82</sup> La publicación de esta serie de cinco volúmenes sobre la historia romana tuvo lugar entre 1856 y 1886, por lo que su interpretación del periodo romano se vio permeada por las distintas etapas del proceso de Unificación Alemana (1815-1871). En estos trabajos el autor no trata de definir qué es la nación. Obvia la definición de ésta considerándola, a diferencia de Renan, algo natural a la organización humana que no necesita discutirse.

El autor identifica en *La Historia de Roma* al menos a la nación italiana, la germana, la celta y la ibérica como las bases de la nación italiana moderna, la alemana, la francesa, la inglesa y la española decimonónicas.<sup>83</sup> Identifica igualmente otras naciones no europeas como la

---

identifica en el desarrollo de estos pueblos, lo que niega la existencia de esta estructura política entre los pueblos no occidentales.

<sup>76</sup> Renan, 1882

<sup>77</sup> Renan; Trejo Amezcua, “El plebiscito de todos los días: la idea de nación en Ernest Renan”.

<sup>78</sup> Renan, “Qu’est-ce qu’une nation?”; Numa Denis Fustel de Coulanges, “Numa Denis Fustel de Coulanges : L’Alsace est-elle allemande ou française, réponse à M. Mommsen (1870)”, accedido 13 de septiembre de 2021, <https://www.bmlisieux.com/curiosa/alsace.htm>; Trejo Amezcua, “El plebiscito de todos los días: la idea de nación en Ernest Renan”; Fustel de Coulanges, *La Cité Antique*.

<sup>79</sup> Renan, 1882

<sup>80</sup> Fustel de Coulanges, 1900, 53.

<sup>81</sup> Theodor Mommsen, *The History of Rome*, vol. V (Londres: Richard Bentley & Son, 1894).

<sup>82</sup> Theodor Mommsen, *The Provinces of the Roman Empire. From Caesar to Diocletian.*, 1903.<sup>3</sup> ed., vol. 1, 2 vols. (London: Macmillan and Co. Limited, 1886).

<sup>83</sup> Mommsen, 1894.

Armenia, la Siria, la Negra Africana, la Árabe, la Persa, entre otras,<sup>84</sup> sin hacer una distinción evolutiva entre las mismas. Resulta interesante analizar los dos conceptos de nación a partir de la lógica orientalista. Desde la perspectiva francesa, expresada por los Renan y de Coulanges, los orientales no son capaces de llegar al acuerdo razonado necesario para la formación de la nación civilizada mientras que, en el caso de la perspectiva alemana, reproducida por Mommsen, dicho acuerdo no es necesario. La nación es natural a la organización humana, no un elemento de civilización, por lo que no encuentra ningún problema en reconocer su existencia entre los pueblos no occidentales. A no ser una señal de civilización puede ser dominadas bajo un mismo imperio, asegurando la paz como el Imperio Romano el cual “fomentaba la paz y prosperidad de muchas naciones unidas bajo su influencia”.<sup>85</sup>

Sin embargo, se reconoce una distinción con respecto a la relación entre la nación y el territorio. En este sentido organiza de forma distinta a las provincias del Imperio de Oriente y a las de Occidente dentro de su narración. Para el caso de la parte occidental ordenó su narración haciendo referencia a las “naciones”: “[l]a frontera norte de Italia”, “España”, “[l]as provincias galas”.<sup>86</sup> Mientras tanto, el volumen 2 dedicado a las provincias orientales lo organizó por regiones geográficas, creando una cierta dislocación entre el territorio y la nación, “La frontera del Éufrates y los Partos”, “Siria y la tierra de los Nabateos”, “Judea y los Judíos”.<sup>87</sup> Es decir, si bien reconocía la conformación de comunidades étnico-lingüísticas, naciones, entre las poblaciones orientales, no reconocía su derecho ni propiedad sobre el espacio geográfico que ocupaban.

En torno al conflicto franco-prusiano, Mommsen, escribió en 1870 dos cartas al pueblo italiano, el cual acababa de concluir su proceso de unificación en el Reino de Italia en 1861.<sup>88</sup> Las cartas fueron publicadas en los diarios italianos de *La Provenza* e *Il Secolo*. En ellas argumentaba sobre el carácter defensivo de las acciones de la nación germana en la guerra Franco-Prusiana, ya que la veía injustamente bajo el ataque de “la pasión napoleónica por la conquista”,<sup>89</sup>

---

<sup>84</sup> Mommsen, 1894.

<sup>85</sup> Mommsen, 1894, 1:11.

<sup>86</sup> Mommsen, 1886.

<sup>87</sup> Mommsen, 1886.

<sup>88</sup> Britannica “Risorgimento, Italian History”, accedido 29 de noviembre de 2021, <https://www.britannica.com/event/Risorgimento>.

<sup>89</sup> Theodor Mommsen, “Carta al Editor del diario milanés “Il Secolo””, 20 de agosto de 1870, <https://spinnet.humanities.uva.nl/images/2015-11/mommsen1870eng.pdf>.

emperador al que “algunos llamaban un Calígula; otros un Nerón y otros un tonto dirigido por su esposa”.<sup>90</sup>

Sobre la relación entre la nación y territorio, que como se expuso era una característica propia de la nación civilizada entendida por el alemán, Mommsen cita como ejemplo su propia experiencia en su natal Schelewig-Holstein, en la que la germanidad de la población de los territorios del ducado es expresada por los mismos habitantes. En la carta publicada el 20 de agosto por *Il Secolo* y dirigida al editor recuerda como “[a]lgunos bribones y tontos decidieron llamar a mi suelo nativo, los ducados bálticos, una provincia danesa, pero nosotros los Holsteiners<sup>91</sup> nunca nos hemos llamado ni nos llamaremos daneses, y los germanos, al fin nos han liberado del yugo extranjero”.<sup>92</sup> En contraste sobre el conflicto franco-prusiano expresó no la opinión de las poblaciones asentadas en la región en disputa, sino la amargura y nostalgia que representaba la pérdida del territorio para la nación germana al citar la experiencia de un estudiante alemán en Estrasburgo, ciudad de Alsacia:

Quando un estudiante alemán, en la Universidad alemana de Estrasburgo, lee la dulce historia de amor de Goethe,— aquel exquisito idilio de Seenheim, el querido poblado alsaciano— cierra el volumen y pregunta a su corazón qué clase de hombres fueron sus antepasados para abandonar a extranjeros el sagrado campo de la musa germana, a hombres que no se interesaban ni por sus capullos ni sus flores y cuyo único anhelo había sido extirpar de ella los hábitos germanos, la religión germana y la lengua germana.<sup>93</sup>

De Coulanges publicó el 27 de octubre del mismo año una carta a manera de respuesta a las críticas del legista alemán en la revista francesa *Revue des deux mondes*. En ella se expresó sobre la naturaleza de la nación y sobre la pertenencia a la nación francesa de las poblaciones y territorios en disputa. En su definición de la nación es posible encontrar, al igual que en Renan, similitudes con la *gens*:

Lo que distingue a las naciones no es la raza ni el idioma. Los hombres sienten en su corazón que son las mismas personas cuando tienen una comunidad de ideas, intereses, afectos, recuerdos y esperanzas. Eso es lo que hace al país, por eso la gente quiere caminar junta, trabajar junta, luchar junta, vivir y morir el uno por el otro. La patria es lo que amamos. Alsacia puede ser alemana en raza e idioma; pero por nacionalidad y sentimiento por el país es francesa. ¿Y sabes qué la hizo francesa? No fue Luis XIV, fue nuestra Revolución de 1789. Desde ese momento, Alsacia ha seguido todos nuestros destinos; ella ha vivido nuestra vida. Todo lo que pensamos, ella lo pensó; lo que sea que sintiéramos, ella lo sintió. Ella compartió nuestras victorias y nuestros reveses, nuestra gloria y nuestras faltas, todas nuestras alegrías y todas nuestras tristezas. Ella no tenía nada

---

<sup>90</sup> Mommsen, 1870.

<sup>91</sup> Se refiere a los habitantes de los ducados de Schleswig-Holstein al norte de Alemania.

<sup>92</sup> Mommsen, 1870.

<sup>93</sup> Mommsen, 1870.

en común contigo. La patria, para ella, es Francia. El extraño, para ella, es Alemania.<sup>94</sup>

Para 1886, cuando publicó su trabajo sobre las *Provincias Romanas*, del que ya se habló líneas atrás, Mommsen continuaba abonando desde el estudio de la historia romano-germana al derecho de la nación germana sobre el territorio disputado entre Prusia y Francia citando los conflictos por el territorio entre romanos, galos y germanos.

La región de Neckar<sup>95</sup> anteriormente poseída por los Helvetii [tribu germana], posteriormente una frontera largamente disputada entre ellos [los galos-romanos] y los germanos, yació desolada y dominada por un lado por el recientemente sometido distrito de Vindelici y por el otro por los germanos amigos de Roma en Estrasburgo, Spires y Worms<sup>96</sup>.

Las discusiones de clasicistas en torno al conflicto Franco-Prusiano sirven como ejemplo de cómo el estudio de la Antigüedad grecorromana permitió a los historiadores reflexionar sobre las raíces y naturaleza de la nación moderna. El estudio enciclopédico de sus semillas civilizatorias clásicas les permitió utilizarlas como evidencias, tanto textuales como materiales, para argumentar en favor y en contra de las expansiones imperiales y formaciones nacionales decimonónicas de Francia y Prusia. De la misma forma el estudio de lo que se nombró *romanización* permitió explicar y justificar la formación y difusión de la civilización europea tanto en la Antigüedad Clásica como en el período colonial.

### **1.1.2 La Romanización entre el mundo imperial y el nacional decimonónico.**

Theodor Mommsen utiliza el concepto de *romanización* por primera vez en el tomo V de su *Historia de Roma*<sup>97</sup> al hacer referencia a la difusión de la civilización romana entre las poblaciones provinciales.<sup>98</sup> En este trabajo describe cómo es que cada una de las provincias del Imperio, tanto al Occidente como al Oriente, adoptaron, se adaptaron o resistieron a la difusión de la forma de vida del conquistador. Mommsen utiliza el alemán *romanisierung*, mientras que la versión traducida al inglés por William Purdie Dickson de 1894 y revisada por Mommsen lo traduce como *romanising*, romanizar. Esto quizá queriendo mantenerse alejado de la acepción católica de la palabra *romanization*, romanización. Mommsen propone el concepto de

---

<sup>94</sup> Fustel de Coulanges, 1870.

<sup>95</sup> Río al suroeste de Alemania que desemboca en el Rin. (Britannica, “Neckar River, Germany”, accedido 6 de diciembre de 2021, <https://www.britannica.com/place/Neckar-River>).

<sup>96</sup> Mommsen, 1886, 2:22.

<sup>97</sup> Theodor Mommsen, 1894

<sup>98</sup> Alexander Demandt y Clare Krojzl, *A History of Rome under the Emperors. Theodor Mommsen*, 2005, <http://public.ebookcentral.proquest.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=254200>.

*romanisierung* como la civilización de los pueblos conquistados no romanos al adoptar la forma de vida romana,<sup>99</sup> sin relacionarlo con la Iglesia Cristiana Católica Romana.

El concepto propuesto por Mommsen iguala lo romano con lo civilizado al plantear el proceso de *romanización* como un ejemplo del irresistible movimiento universal hacia la civilización, “en virtud de esta ley, que es universalmente válida en la naturaleza como lo es la ley de la gravitación”.<sup>100</sup> En otras palabras, propone que la asimilación de aquellos que se encuentran en la “infancia” del desarrollo político y civilizatorio hacia aquellos que ya han llegado a la “madurez” de estos aspectos, resulta tan natural e irresistible como la fuerza de gravedad.

Al hablar de la *romanización* de los pueblos germanos su discurso cambia y se contradice. Si bien él considera este movimiento hacia la civilización como un proceso y deseo natural de los grupos humanos, en el caso germano ve como posible la *germanización* de los romanos, es decir, la barbarización de los civilizados.<sup>101</sup> “La última fase del estado Romano estuvo marcada por su barbarización y en especial por su germanización”.<sup>102</sup> Este argumento encuentra cierto sustento histórico en la invasión germana en el s. IV de la capital romana,<sup>103</sup> mas el suponer la germanización de los romanos cuestiona la universalidad de la fuerza civilizatoria que el autor ya ha afirmado. Sin embargo, le permite abonar a la discusión en torno a la nación germana como nodo civilizatorio de Europa.

El siguiente que retoma el concepto dentro del estudio histórico y arqueológico traduciéndolo al inglés es el discípulo de Mommsen, Francis J. Haverfield, quien fue el primer arqueólogo<sup>104</sup> en ocupar el puesto Camden de Historia Antigua en la Universidad de Oxford.<sup>105</sup> Su estudio del pasado británico-romano estuvo permeado por su entendimiento de ambos imperios, el romano y el inglés, como iguales en su grado de civilización. En el prefacio e introducción de su libro *Planificación de la Ciudad Antigua*<sup>106</sup> menciona que la sociedad romana y quizá en menor medida la helénica buscaban el bienestar de sus pobladores, así como lo hacía

---

<sup>99</sup> Mommsen, 1894.

<sup>100</sup> Mommsen, 1894 1934

<sup>101</sup> Mommsen, 1886.

<sup>102</sup> Mommsen, 1886, 126

<sup>103</sup> Alexander Amir D'Alisera, “Romanus Sum Ergo Sum: Claims to Romanitas from Late Antiquity to the Dawn of Humanism”, s. f., 101.

<sup>104</sup> Es considerado arqueólogo, aunque nunca estuvo encargado de ninguna excavación (H. H. E. Craster, “Francis Haverfield”, *The English Historical Review* 35, n.º 137 (1920): 63-70.)

<sup>105</sup> H. H. E. Craster, 1920.

<sup>106</sup> Francis Haverfield, *Ancient Town-Planning* (Oxford: Oxford at the Clarendon Press, 1913).

la Inglaterra imperial.<sup>107</sup> Consideraba que el ordenamiento planeado de un asentamiento priorizando el bienestar y necesidades de sus habitantes solo era posible en sociedades con circunstancias específicas, tales como los movimientos poblacionales voluntarios con fundación o crecimiento planeado de asentamientos y la presencia de ingenio para pensar en dicho bienestar<sup>108</sup>. Tales características las encontraba presentes tanto en Inglaterra como en Roma. Haverfield no fue el único en ver esta similitud entre ambos imperios. Durante el periodo colonial inglés se consideraba sino indispensable, sí deseable que los administradores coloniales contaran con una formación en Historia Clásica, por lo que no es sorprendente que gran parte de los alumnos de Haverfield en Oxford se dedicaran a la administración colonial en India después de su graduación.<sup>109</sup>

En su revisión de la traducción de Mommsen por Dickinson conservó la traducción de *romanising*.<sup>110</sup> Sin embargo, al retomar el concepto para su trabajo lo traduce como *romanization*, que define en su texto *La Romanización de la Roma Británica*.<sup>111</sup> Si bien, esta palabra estaba ligada al acercamiento a la autoridad Católica, su otro uso aceptado se refería a “la transformación de los Bretones a las formas Romanas”.<sup>112</sup> A diferencia de su profesor, en el trabajo del inglés sí es posible leer un razonamiento darwinista de superioridad racial, que fuera fundamental para el pensamiento arqueológico de finales del s. XIX y principios del s. XX.<sup>113</sup> “Conocemos bastante bien sobre el gobierno de los hombres blancos sobre los incivilizados africanos, quienes parecen estar por siempre separados de sus conquistadores por una amplia distinción física”.<sup>114</sup> Para el arqueólogo británico *romanizar* a las provincias no solo tenía un componente cultural, sino que implicaba que una verdadera difusión de la civilización no era posible, pues existía un componente biológico que distanciaba a las comunidades primitivas de las bárbaras y las civilizadas.

En el siglo XIX la introducción del concepto de *romanización* como parte de las

---

<sup>107</sup> Haverfield, 1913.

<sup>108</sup> Haverfield, 1913.

<sup>109</sup> Richard Hingley, “Francis John Haverfield (1860-1919): Oxford, Roman Archaeology and Edwardian Imperialism”, *Oxford Classics: Teaching and Learning 1800-2000*.(London: Bloomsbury Publishing, 2013).

<sup>110</sup> Theodor Mommsen, 1894.

<sup>111</sup> Francis Haverfield, *The Romanization of Roman Britain*, 2004.<sup>a</sup> ed. (Oxford: Project Gutenberg, 1912), <http://www.gutenberg.org/ebooks/14173>.

<sup>112</sup> Richard Hingley, “Not so Romanized? Tradition, Reinvention or Discovery in the Study of Roman Britain”, *World Archaeology* 40, n.º 3 (septiembre de 2008): 431, <https://doi.org/10.1080/00438240802261531>; Haverfield, *The Romanization of Roman Britain*.

<sup>113</sup> Renfrew y Bahn, *Archaeology*.

<sup>114</sup> Haverfield, 1912, 10.

herramientas interpretativas de la naciente disciplina arqueológica no solo dio materialidad al discurso histórico de la expansión imperial romana, sino que permitió tanto a Mommsen como a Haverfield meditar, a partir de la materialidad de la Antigüedad, la empresa imperialista de sus propios contextos al pensar al imperio alemán y británico como equivalentes del romano. En contraste, la dualidad de lo *heleno-judío* pareciera en su inmaterialidad poseer una cualidad atemporal que permitió a los autores discutir sobre su propia naturaleza como individuos desde la Literatura, como se analiza en el apartado siguiente.

### 1.1.3 *Helenismo y judaísmo, la dualidad de Occidente en el siglo XIX*

La Revolución Francesa de 1789 no solo introdujo la discusión sobre la nación como una asociación voluntaria o natural entre las poblaciones humanas, sino también rompió con el sistema de guetos en los que habían sido confinadas las comunidades judías europeas a lo largo de la Edad Media, al otorgar derechos a “los judíos como individuos”.<sup>115</sup> Esto, al igual que el posterior retroceso en el acceso de las libertades y derechos,<sup>116</sup> no solo en Francia, sino también en los territorios germanos,<sup>117</sup> representó un cambio en la forma de interacción entre las poblaciones europeas de cristianos y judíos, lo que trajo de nuevo a la mesa la discusión y distinción bíblica entre lo *heleno* y lo *judío* en sintonía con el discurso imperante, el de lo civilizado.

A mediados del siglo XIX se publicaron dos obras que abordan el problema de lo *heleno* y lo *judío* como un rasgo de civilización de cada individuo y no como un componente cultural ni racial de los grupos en cuestión: *Ludwig Börne. Un Memorial* de Heinrich Heine<sup>118</sup> de 1840 y *Cultura y Anarquía* de Mathew Arnold<sup>119</sup> de 1869. El primero realizado por un judío converso alemán y el segundo, obra de un inglés cristiano protestante. Ambos trabajos reflexionan sobre dos esencias, lo *judío* y lo *heleno*, como componentes de la naturaleza humana o como fuerzas constantes entre las cuales la naturaleza del hombre civilizado debe encontrar el punto medio.

---

<sup>115</sup> Walter Laqueur, “I. Out of the Ghetto”, en *A History of Zionism* (New York: Schocken Books, 2009), 15, <https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&scope=site&db=nlebk&db=nlabk&AN=717466>.

<sup>116</sup> Laqueur, “I. Out of the Ghetto”; Jeffrey L. Sammons, “Introducción”, en *Ludwig Börne: A Memorial*, Studies in German Literature, Linguistics, and Culture (Rochester, NY: Camden House, 2006), IX-XXV.

<sup>117</sup> Sammons, 2006.

<sup>118</sup> Poeta alemán que se convirtió al protestantismo para evadir las restricciones laborales que existían hacia la población judía a principios del siglo XIX. (Britannica, “Heinrich Heine, German author”, accedido 6 de diciembre de 2021, <https://www.britannica.com/biography/Heinrich-Heine-German-author>).

<sup>119</sup> Poeta inglés y crítico de la sociedad victoriana. (Britannica “Matthew Arnold, British Critic”, accedido 6 de diciembre de 2021, <https://www.britannica.com/biography/Matthew-Arnold>).



De igual forma la reflexión entre lo *heleno* y lo *judío* surgió dentro de la comunidad judía europea, cobrando una materialidad que no estuvo presente en las discusiones ni de Heine ni de Arnold. Ejemplo de estas discusiones son el libro de 1862 *Roma y Jerusalén* de Moses Hess<sup>120</sup> cuyas ideas se fueron reformulando en el movimiento sionista. La novela de 1902 de Theodor Herzl<sup>121</sup> *Altneuland, Vieja Tierra Nueva* en su traducción al español, es ejemplo de las mismas.

Heinrich Heine (1797-1856), poeta alemán, publicó *Ludwig Börne. Un Memorial* tres años después de la muerte del poeta Ludwig Börne, a forma de última palabra en la discusión que habían sostenido ambos con motivo de la radicalización de Börne,<sup>122</sup> quien “había abandonado su monarquismo liberal por un republicanismo populista asociándose [en París] con otros radicales alemanes y multitudes de artesanos y trabajadores germanos”.<sup>123</sup> En este trabajo Heine utiliza lo *griego* y lo *nazareno* para hablar sobre dos visiones contrarias del mundo, la primera representada por sí mismo y la otra por su adversario, ambos judíos germanos conversos al luteranismo exiliados en París,<sup>124</sup> pero con distintos acercamientos tanto hacia el judaísmo como hacia el cristianismo y la idea de libertad.

En el primer libro de este trabajo Heine aborda esta distinción desde la narración de su primera reunión con Ludwig Börne en la ciudad de Frankfurt en 1827.<sup>125</sup> En ésta Heine contextualiza de inmediato a Börne como sumergido dentro de la comunidad judía, a pesar de ya haberse bautizado como luterano.<sup>126</sup> Al preguntar por el *gran hombre* a su llegada a la ciudad “las personas en su lugar de residencia parecían bien conocerlo poco o bien no importarles”.<sup>127</sup> Su búsqueda del *gran hombre* por Frankfurt la compara con la experiencia de un viajero que desde la distancia puede percibir las torres de la catedral, pero para el que “al llegar al área urbana, la catedral desaparece [...] y solo después de vagar de un lado a otro por muchas callejuelas torcidas y estrechas la gran torre aparece de nuevo en un vecindario de edificios ordinarios y tiendas que la ocultan”.<sup>128</sup> En su relato encuentra a Börne en la casa de “Madame

---

<sup>120</sup> Periodista alemán, fue uno de los primeros proponentes del Sionismo. (Britannica “Moses Hess, German author and Zionist”, accedido 6 de diciembre de 2021, <https://www.britannica.com/biography/Moses-Hess>).

<sup>121</sup> Austriaco fundador del Sionismo x político. (Britannica, Theodor Herzl, Austrian Zionist Leader”, accedido 6 de diciembre de 2021, <https://www.britannica.com/biography/Theodor-Herzl>).

<sup>122</sup> Sammons, 2006.

<sup>123</sup> Sammons, 2006, xix.

<sup>124</sup> Sammons, 2006.

<sup>125</sup> Heinrich Heine y Jeffrey L. Sammons, *Ludwig Börne: A Memorial*, Studies in German Literature, Linguistics, and Culture (Rochester, NY: Camden House, 2006).

<sup>126</sup> Sammons, 2006.

<sup>127</sup> Heine y Sammons, 2006, 4.

<sup>128</sup> Heine y Sammons, 2006, 4-5.

Wohl [quien] vive en el Wollgraben”, barrio en el que se ubicaba antiguamente el gueto medieval.<sup>129</sup>

Heine utiliza *nazareno* para describir al *gran hombre* al que ha ido a conocer en Frankfurt “de forma tal que no utilice la expresión “judío” ni “cristiano”, a pesar de que ambas expresiones son sinónimos para mí y no los uso para denotar una creencia sino un temperamento”.<sup>130</sup> La caracterización de lo *nazareno* la hace por tanto a partir del “contraste con [lo] “heleno”, con el que de nuevo no me refiero a un pueblo en particular, sino a una mentalidad y punto de vista tanto congénito como cultivado”.<sup>131</sup> En el discurso de Heine la dupla *nazareno (judío)-heleno* no refiere a la relación de conquistado y conquistador presente en los relatos sobre Alejandro Magno en el siglo IV a.C. Al hablar de *nazareno-heleno* lo hace a partir del peso judeocristiano y moralizante que había adquirido la dupla con el paso de los siglos, convirtiéndolo a un componente de la personalidad de cada individuo, “todos los hombres son o judíos o helenos, [son judíos] los hombres con inclinaciones hacia lo ascético, hostiles a las imágenes y adictos a la espiritualización y [griegos] los hombres con una naturaleza realista, una visión alegre de la vida y orgullosos de evolucionar”.<sup>132</sup> En su narración Heine califica al temperamento *nazareno* como poco civilizado y sumergido en el fanatismo religioso o espiritual a la vez que considera al *heleno* como el hombre civilizado y racional.

En 1869 se publicó en Inglaterra el ensayo *Cultura y Anarquía. Un ensayo sobre crítica política y social* del poeta Matthew Arnold (1822-1888). En el mismo sentido individualizante que Heine, Arnold habla no de lo *nazareno* y lo *heleno*, sino de lo *hebraico* y lo *heleno* como una crítica a la moral cristiana protestante del periodo victoriano. Al ser un hombre inglés, cristiano de nacimiento, habla de dichos dos conceptos desde una voz cristiana, entendiendo a ambos sin las limitaciones ni políticas ni culturales que para Heine había significado ser un judío converso. Arnold entiende a lo *hebraico* y lo *heleno* no como fuerzas antagónicas, sino como dos fuerzas entre cuya influencia “se mueve nuestro mundo”.<sup>133</sup> No reconoce ni a la tradición judía ni a la griega como estadios de mayor o menor evolución social ni como sociedades más o menos civilizadas o fanática que la otra, sino que, al contrario, llama “a estas fuerzas con los

---

<sup>129</sup> Heine y Sammons, 2006, 5.

<sup>130</sup> Heine y Sammons, 2006, 9-10.

<sup>131</sup> Heine y Sammons, 2006, 10.

<sup>132</sup> Heine y Sammons, 2006, 10.

<sup>133</sup> Matthew Arnold y Jane Garnett, *Culture and Anarchy*, New ed, Oxford world's classics (Oxford: Oxford University Press, 2009), 96.

nombres de las dos razas de hombres que han suministrado las más significativas y espléndidas manifestaciones de las mismas”.<sup>134</sup>

En su texto denuncia el antagonismo en el que se han entendido ambas fuerzas, cuya confrontación es hecha con la intención de “exaltar y entronizar a uno de los dos”.<sup>135</sup> En este sentido Arnold cita a dos autores cuya retórica en el uso de los mismos ha sido la que aquí critica. El primero de ellos es “Frederick Robertson, en quien el uso retórico de Grecia y del espíritu griego, y su inadecuada exhibición de ellos resultado de la misma resulta ridícula y sería censurable de no ser explicada por la exigencia del sermón”.<sup>136</sup> El segundo autor al que hace referencia al criticar el uso retórico de los dos conceptos es Heinrich Heine, de quien se trató líneas arriba, y menciona que en éste “el hebraísmo es traído a colación como contraste y comparación del helenismo, con el fin de hacer más manifiesta la superioridad del helenismo”.<sup>137</sup>

Para Arnold ambos usos son incorrectos pues “[e]l objetivo y fin de ambos, hebraísmo y helenismo es[...] uno y el mismo”,<sup>138</sup> “la perfección o salvación del hombre”,<sup>139</sup> por lo que el espíritu del hombre civilizado-cristiano debe encontrar el equilibrio entre ambas. “En el fondo de ambas nociones de lo griego y lo hebreo se encuentra el deseo, innato al hombre, por la razón y por la voluntad de Dios”.<sup>140</sup> Es decir que, a diferencia de Heine, quien considera que al temperamento *heleno* y el *nazareno* como mutuamente excluyentes y terrenales. para Arnold el hombre cristiano debe, como hombre civilizado, encontrar el equilibrio entre la libertad e inteligencia de lo *griego* y la energía y el rigor de consciencia de lo *judío*, para encontrar una fe racional y “el orden universal, en una palabra, el amor de Dios”.<sup>141</sup>

*Roma y Jerusalén* de Moses Hess se publicó en la ciudad de Leipzig en 1862.<sup>142</sup> En el trabajo de Hess la dupla de *judío* y *heleno* no trata sobre la discusión entre la naturaleza secular o religiosa del individuo como es el caso del trabajo de Heine anterior al de Hess, ni sobre la idea de Arnold, posterior a Hess, de dos fuerzas, una racional y la otra divina, entre las que el hombre debe equilibrarse. El trabajo de Hess tiene un claro sentido nacionalista.<sup>143</sup> Éste trata sobre la

---

<sup>134</sup> Arnold y Garnett, 2009, 92.

<sup>135</sup> Arnold y Garnett, 2009, 96.

<sup>136</sup> Arnold y Garnett, 2009, 96.

<sup>137</sup> Arnold y Garnett, 2009, 96.

<sup>138</sup> Arnold y Garnett, 2009, 97.

<sup>139</sup> Arnold y Garnett, 2009, 96.

<sup>140</sup> Arnold y Garnett, 2009, 97.

<sup>141</sup> Arnold y Garnett, 2009, 97.

<sup>142</sup> Moses Hess, *Rome and Jerusalem. A Study in Jewish Nationalism.*, trad. Meyer Waxman, The Jewish Book Concern (New York: Bloch Publishing Company, 1918).

<sup>143</sup> Hess, 1918.

existencia en resistencia del judío decimonónico en contraposición al ciudadano germano.<sup>144</sup>

Hess parte de un punto distinto al de los otros dos autores, pues busca caracterizar lo *judío*, en contraste con los dos anteriores, quienes, englobados dentro de la esfera del cristiano occidental, habían utilizado a lo *judío* como lo “no moderno” o “irracional” para definir a lo heleno como lo “moderno” y “racional”. Hess lo describe no desde la dimensión de lo individual, como lo hicieron Heine y Arnold, sino que, recupera a lo *judío* en su dimensión nacional y en su sentido racial, cultural y religioso.

La independencia griega del Imperio Otomano (1820) y el proceso de unificación italiana, es decir, la conformación nacional de Roma y Atenas, permitieron a Hess entonces alzar la voz por la nación judía. “Las resurrecciones nacionales se han convertido en un fenómeno natural al tiempo en que Grecia y Roma están siendo regeneradas”.<sup>145</sup> Lo que propone el autor es que “los niños huérfanos de Jerusalén... despierten del letargo medieval y sus terribles pesadillas”<sup>146</sup> separándose de la nación germana. En el caso de Hess describir al judío ligado a Jerusalén es un reclamo territorial y no civilizatorio. “Ningún pueblo moderno, luchando por su patria, puede negar el derecho del pueblo judío sobre su antigua tierra”.<sup>147</sup>

Este mismo deseo por la “antigua tierra” judía se expresa en la novela *Altneuland* de Theodor Herzl de 1902, cuarenta años más tarde. En el capítulo VI del libro I “Un caballero joven y desesperado”, el autor describe la visita fugaz de un joven judío, el Dr. Friedrich Loewenberg que, junto con un misántropo alemán Kingscourt, se dirige a un exilio voluntario en una isla desierta. En su camino entre su natal Europa y el punto de destino, el par hace una parada en la que Kingscourt llama la *patria* de Loewenberg, Palestina. A pesar de que el Dr. asegura al misántropo que Trieste es su *patria* y que “no tengo ninguna conexión con Palestina. Jamás he estado allá. No me interesa. Mis ancestros la dejaron hace mil ochocientos años”,<sup>148</sup> al llegar a Jerusalén Fritze “se vio a sí mismo como un pequeño niño yendo a la sinagoga con su padre”.<sup>149</sup> Si bien se pierde la dupla explícita entre lo heleno (racional-secular) y lo judío

---

<sup>144</sup> Meyer Waxman, trad., “Translator’s Introduction”, en *Rome and Jerusalem. A Study in Jewish Nationalism.*, The Jewish Book Concern (New York: Bloch Publishing Company, 1918), 9-34; Ken Koltun-Fromm, *Moses Hess and modern Jewish identity*, Jewish literature and culture (Bloomington: Indiana University Press, 2001).

<sup>145</sup> Moses Hess, *Rome and Jerusalem. A Study in Jewish Nationalism.*, trad. Meyer Waxman, The Jewish Book Concern (New York: Bloch Publishing Company, 1918), 36.

<sup>146</sup> Hess, 1918, 36.

<sup>147</sup> Hess, 1918, 37.

<sup>148</sup> Theodor Herzl, *Altneuland: The Old-New-Land*, (Wildside Press, 2018) accedido 27 de noviembre de 2021, <https://www.scribd.com/book/385957303/Altneuland-The-Old-New-Land>, 33.

<sup>149</sup> Herzl, 2018, 36.

(religioso) al localizar a lo judío en la geografía, dentro del protagonista la dupla está implícita, pues sus recuerdos de una infancia religiosa entran en conflicto con la realidad de una adultez en la que “la fe había muerto, la juventud había muerto, su padre había muerto”.<sup>150</sup>

En el siglo XIX, los trabajos de Heine y Arnold muestran que la dupla *heleno-judío* tuvo, en el imaginario cristiano, un carácter inmaterial, pues no hacía referencia a los grupos humanos de quienes tomaban prestados sus nombres. En estos casos la dupla servía para delinear la diferencia entre el hombre secular o racional y el espiritual-religioso o irracional como mutuamente excluyentes o como los dos platos de la balanza de la civilización. Solo en el trabajo del judío Moses Hess y más tarde en el de Theodor Herzl esta dupla tuvo un carácter material, al proponer una geografía física, Palestina, como lugar de retorno.

Así como la idea de Roma, Atenas y Jerusalén formaron el estrato más profundo de cada nación judeocristiana en Europa, entre las poblaciones de la América francófona y anglófona, al encontrarse separados de sus metrópolis europeas, la idea material de Jerusalén se arraigó y entrelazó con la construcción del imaginario nacional. Por esta misma razón la búsqueda de la materialidad del pasado principalmente cristiano del americano derivó a finales del siglo XIX y principios del XX en la exploración académica y apropiación cristiana del pasado y territorio de la Palestina otomana.

## **1.2 Jerusalén o la *Tierra Santa* y la nación americana del siglo XIX**

Así como el estudio de la Antigüedad Clásica jugó un papel importante en la discusión sobre la nación en Europa, en Norteamérica la relación entre religión y educación de los cristianos anglófonos y francófonos de distintas denominaciones fue fundamental para la formación del imaginario nacional. La institucionalización, tanto dentro de los espacios religiosos como de los de carácter secular de lo bíblico como objeto de estudio y exégesis fueron fundamentales para el desarrollo de la actividad académica, universitaria y nacional durante el siglo XIX.

### **1.2.1 Cristianismo, educación y la nación en América anglosajona y francófona, siglo XIX.**

La colonización americana anglosajona del siglo XVII tuvo un fuerte componente protestante,

---

<sup>150</sup> Herzl, 2018, 36.

en el que el entendimiento adecuado de Las Escrituras fue fundamental para el desarrollo nacional. Por este motivo desde sus primeros años los colonos británicos buscaron sistematizar el estudio bíblico dentro de un sistema universitario. Hacia el siglo XIX los procesos nacionales llevaron a las distintas comunidades cristianas al norte del continente americano a diseñar espacios de enseñanza superior en los que sus valores religiosos y nacionales pudieran ser reproducidos. La estrecha relación entre academia, nación y religión dio lugar a la expansión de las naciones americanas hacia Palestina.

#### Educación cristiana, educación nacional

En el espacio protestante, especialmente dentro de la comunidad puritana, la creación de casas de estudio superior que permitieran el correcto entendimiento de Las Escrituras fue una prioridad. La Universidad de Harvard se fundó con este objetivo sólo seis años después de la fundación del primer asentamiento peregrino en Massachusetts (1636).<sup>151</sup> Más tarde, en 1701, se fundó la universidad de Yale en Connecticut, como respuesta a la aparente pérdida de ortodoxia cristiana y al uso de autores clásicos grecorromanos en la formación académica y la investigación en Massachusetts.<sup>152</sup> En el siglo XVIII se crearon nuevos espacios de educación universitaria en los Estados Unidos, todos ellos representantes de las distintas posturas y denominaciones cristianas en las que se diversificó la población protestante,

La mayoría de estos colegios El Colegio de Nueva Jersey (Princeton, 1746), Brown (1764), Queen's (Rutgers, 1766) y Dartmouth (1769) fueron fundados por activistas del clero de la Nueva Luz, entre Presbiterianos, Bautistas, Holandeses Reformados y Congregacionalistas respectivamente.<sup>153</sup>

Para el siglo XIX todas estas instituciones pasarían por un proceso de secularización, sin abandonar por ello los estudios teológicos dentro de sus programas de investigación.

La importancia de esta educación en Las Escrituras y su correcta interpretación favoreció la cohesión de la comunidad estadounidense que se imaginó como una nación cristiana.<sup>154</sup> Como ejemplo de esta relación entre Estado e Iglesia(s) en la historia estadounidense se pueden citar a las ceremonias de toma de posesión presidenciales, en las cuales, "... la mayoría de los presidentes han juramentado con la mano sobre la Biblia".<sup>155</sup> En esta ceremonia la denominación

---

<sup>151</sup> George M. Marsden, *The Soul of the American University: from Protestant Establishment to Established Nonbelief* (New York: Oxford University Press, 1994).

<sup>152</sup> Marsden, 1994.

<sup>153</sup> Marsden, 1994, 57.

<sup>154</sup> Mark A. Noll, *A History of Christianity in the United States and Canada* (Grand Rapids, Mich: W.B. Eerdmans, 1992).

<sup>155</sup> Christine Hauser, "Cómo han cambiado las tomas de posesión en Estados Unidos", *The New York Times*, 19 de

ha pasado a segundo término pues cada uno ha utilizado la Biblia de su elección.<sup>156</sup>

Con la revolución de independencia de las 13 colonias americanas la formación universitaria de la Columbia Británica tomó un nuevo sentido nacional e imperial. John Strachan, presbiteriano escocés converso a la fe anglicana, consiguió la carta del Rey Jorge IV para la creación del King's College en York, hoy Toronto en 1821.<sup>157</sup> Al igual que como ya se expuso para el territorio estadounidense, el propósito de la creación de este espacio educativo fue formar a la población dentro de la fe nacional cristiana, en el caso canadiense, de denominación anglicana. A diferencia del caso estadounidense, en el King's College, el propósito educativo de la institución era “ayuda[r] a prevenir que los estudiantes tomaran ideas subversivas de los Estados Unidos, donde, debido a lo accesible de su educación... los caballeros del Alto Canadá enviarán a sus hijos [a estudiar]”.<sup>158</sup> De acuerdo con John Graves Simcoe, primer vicegobernador del Alto Canadá, la universidad también permitiría continuar “reforzando la unión con Gran Bretaña y preservando la continua obediencia a la autoridad de Su Majestad”.<sup>159</sup>

Aun cuando los Estados Unidos y Canadá han sido sociedades mayoritariamente de credo protestante, han existido desde el inicio de la conquista europea islas de credo católico dentro del inmenso mar de protestantismos. El siglo XIX fue un periodo de cambios y reafirmaciones para las comunidades católicas de Norteamérica. Mientras que los católicos estadounidenses buscaron asimilarse a la cultura de la recién formada nación americana, a pesar de sus medidas anticatólicas, en Quebec el anticatolicismo canadiense, que se intensificó durante la era victoriana,<sup>160</sup> dio como resultado el incremento del papismo en la provincia.<sup>161</sup> Estas condiciones en ambos contextos durante el siglo XIX hicieron evidente la necesidad de crear una escuela católica de educación superior.

---

enero de 2021, sec. en Español, <https://www.nytimes.com/es/2021/01/19/espanol/toma-de-posesion-presidencial.html>.

<sup>156</sup> Lyndon B. Johnson es una excepción a esto, pues a pesar de ser un cristiano protestante juramentó sobre una Biblia Católica, debido a la naturaleza emergente de su posesión. (Hauser, 2021).

<sup>157</sup> Martin L. Friedland, *The University of Toronto: a history*, Second edition (Toronto: University of Toronto Press, 2013).

<sup>158</sup> Friedland, 2013, 52.

<sup>159</sup> Friedland, 2013, 52.

<sup>160</sup> J. R. Miller, “Anti-Catholic Thought in Victorian Canada”, *Canadian Historical Review* 66, n.º 4 (diciembre de 1985): 474-94, <https://doi.org/10.3138/CHR-066-04-03>; Noll, *A History of Christianity in the United States and Canada*.

<sup>161</sup> Miller, 1985.

En los Estados Unidos la población protestante tomó acciones anticatólicas en la educación pública como lo fue la lectura de textos bíblicos protestantes dentro del plan curricular.<sup>162</sup> Como respuesta a tales acciones la comunidad católica se enfocó en la creación de un sistema educativo propio.<sup>163</sup> Entre 1852 y 1884 se celebraron en la ciudad de Baltimore los Consejos Plenarios de Baltimore en los que la Iglesia Católica “llamó al consenso entre los obispos americanos [estadounidenses] con el permiso del Vaticano”,<sup>164</sup> con el fin de establecer un sistema educativo católico que permitiera la instrucción de los valores católico-romanos a los miembros de la comunidad.<sup>165</sup> Hasta entonces los jóvenes debían recurrir a las universidades de tradición protestante para obtener un grado universitario,<sup>166</sup> mismo conflicto que impulsó la creación del King’s College en la Columbia Británica.

El 4 de octubre de 1866 se reunió el Segundo Consejo Plenario. El Consejo estableció la necesidad del Catecismo para alcanzar a aquellos niños cuyos padres no pudieran costear la educación privada.<sup>167</sup> Así mismo discutió por primera vez la creación de una universidad católica.<sup>168</sup> La misma se crearía con el consentimiento papal de León III el 7 de marzo de 1889,<sup>169</sup> iniciando actividades el 13 de noviembre del mismo año<sup>170</sup> en Washington D.C. “comprometida a ser una institución Católica y Americana integral de educación superior, fiel a las enseñanzas que Cristo Jesús según son transmitidas por la Iglesia”.<sup>171</sup> Este espacio de formación católica, si bien buscaba mantener la unidad dentro de la comunidad católica alejando a sus miembros de las enseñanzas protestantes, no buscaba separarse de la nación estadounidense.

El caso del catolicismo quebecois en contraste tomó fuertes tintes nacionalistas con fines separatistas. Al contrario de los católicos estadounidenses esta población no se asimiló dentro

---

<sup>162</sup> Sean McCarroll, “The Plenary Councils of Baltimore (1852-1884): The Formation of America’s Catholic System Amidst Anti-Catholicism in the United States”, 2011.

<sup>163</sup> James J. Hennesey, “IX The Era of the Common Man”, en *American Catholics: a history of the Roman Catholic community in the United States* (Oxford; New York: Oxford University Press, 1981), 101-15.

<sup>164</sup> McCarroll, 2011.

<sup>165</sup> James J. Hennesey, “XIII Reconstruction”, en *American Catholics: a history of the Roman Catholic community in the United States* (Oxford; New York: Oxford University Press, 1981), 101-15; McCarroll, “The Plenary Councils of Baltimore (1852-1884): The Formation of America’s Catholic System Amidst Anti-Catholicism in the United States”.

<sup>166</sup> McCarroll, 2011.

<sup>167</sup> McCarroll, 2011.

<sup>168</sup> Catholic University, “A Brief History of Catholic University”, The Catholic University of America, accedido 30 de mayo de 2021, <https://www.catholic.edu/about-us/at-a-glance/history.html>.

<sup>169</sup> University.

<sup>170</sup> University.

<sup>171</sup> Catholic University, “At a Glance”, The Catholic University of America, accedido 2 de junio de 2021, <https://www.catholic.edu/about-us/at-a-glance/index.html>.



de un *melting pot*. Para los quebecois la religión católica e idioma francés sirvieron como herramientas de resistencia que los distanciaron del resto de la Norteamérica Británica y de los recién independizados estadounidenses. La lengua fue una frontera menos permeable que la religión, pues entre católicos anglófonos (irlandeses) y francófonos se dio igualmente una separación (Montreal-Quebec),<sup>172</sup> sin embargo, la división al interior de esta comunidad religiosa queda fuera de los límites de la presente investigación.

Al igual que se ha expuesto tanto para el caso de las comunidades protestantes y los católicos estadounidenses, la educación superior de carácter confesional fue una herramienta básica en la formación de la nación quebecois, mas no se estableció una Universidad católica sino hasta 1852.<sup>173</sup> “Entre 1760 y 1860, hubo en el Canadá francés una enseñanza primaria y una enseñanza secundaria, mas no una enseñanza universitaria.”<sup>174</sup> Pouliot menciona que esta ausencia se debió a que los obispos católicos consideraban que ésta podría “constituir un gran peligro para la fe”.<sup>175</sup> Sin embargo, la matriculación de jóvenes quebecois en las escuelas protestantes hizo notar, al igual que en los casos anteriores, la necesidad de establecer una universidad confesional y nacional.<sup>176</sup> A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX se crearon distintos proyectos de educación superior católica tanto en la Alta como en la Baja Canadá de los cuales Pouliot ha hecho la crónica.<sup>177</sup> De los proyectos propuestos, el del Seminario de Quebec fue el que al final logró concretarse al recibir en 1852 la Carta Real por parte de la Reina Victoria con el derecho a “otorgar grados” y “todos los derechos, poderes y privilegios de una Universidad, con lo que se creó la Universidad Laval”.<sup>178</sup>

Como resultado del lugar primordial que la fe cristiana jugó en la formación nacional como elemento coercitivo durante el siglo XIX en los Estados Unidos y la América Británica, dentro del espacio académico estos estudios tomaron un carácter cientificista, lo que dio lugar a la formación de asociaciones de estudio exegético, como la Asociación de Literatura Bíblica

---

<sup>172</sup> Philippe Sylvain, “Les Difficiles Débuts de l’Université Laval”, *Les Cahiers des Dix*, n.º 36 (1971): 211, <https://doi.org/10.7202/1025288ar>.

<sup>173</sup> Université Laval “Origine et Histoire, Notre Université”, accedido 1 de junio de 2021, <https://www.ulaval.ca/notre-universite/origine-et-histoire>.

<sup>174</sup> Léon Pouliot, “L’Enseignement Universitaire Catholique au Canada Français de 1760 à 1860”, *Revue d’histoire de l’Amérique française* 12, n.º 2 (1958): 155-69, <https://doi.org/10.7202/301900ar>.

<sup>175</sup> Pouliot, 1958.

<sup>176</sup> Pouliot, 1958.

<sup>177</sup> Pouliot, 1958.

<sup>178</sup> “Université Laval.

Exegética (SBL) y la Sociedad Americana de Estudios Orientales (ASOR) con sus Escuelas Americanas de Estudios Orientales en Palestina y en Bagdad. En el ASOR participaron, desde su creación, varias de las universidades protestantes más antiguas, como la Universidad de Harvard, la de Princeton y la de Yale, siendo ésta última la editora de los Anuarios de la Escuela,<sup>179</sup> que más tarde los publicara la Universidad de Chicago. Si bien los principales miembros del Comité Administrativo pertenecieron a universidades protestantes, también fueron miembros en este periodo inicial la Universidad Católica Americana de Washington y el Colegio Unido Hebreo,<sup>180</sup> pues el propósito de la misma era “mantenerse libre de cualquier control confesional o institucional.”<sup>181</sup> La participación de estas otras comunidades académicas confesionales en el ASOR permitió ir imaginando una nueva geografía nacional y confesional norteamericanos en Palestina.

### **1.2.2 La geografía de la nación cristiana. Exploración americana en Palestina.**

Al jugar la religión un papel fundamental en la formación nacional tanto en los Estados Unidos como en la Norteamérica Británica, la *Tierra Prometida* de Israel a finales del s. XIX no era una entidad física con geografía e historia propias en el imaginario americano. Según lo expuso J. Henry Thayer, presidente de la Sociedad de Literatura Bíblica y Exegética (SBL) en su discurso de 1895, “[e]l cristiano ordinario al leer en los Profetas la descripción del cautiverio y retorno de Israel, piensa poco en la carne de Israel [su geografía], para él, ellos retratan el triunfo del Israel de Dios”.<sup>182</sup> Dicha desconexión entre el *Israel* físico, Palestina, y el espiritual, el Reino de Dios, le resultaba problemática, pues hacía parecer a los textos bíblicos como anticuados y obsoletos.<sup>183</sup> al ser ajenos a la realidad nacional americana, por lo que propondría la reconexión entre ambas geografías por medio de la exploración.

Consideraba que el estudio e interpretación de Las Escrituras cristianas, en especial en el caso del Nuevo Testamento, se podrían beneficiar tanto del conocimiento de su historia contextual como de su historia material, pues serviría para comprenderlas de manera más

---

<sup>179</sup> American School of Oriental Research, “Front Matter”, *The Annual of the American School of Oriental Research in Jerusalem* 1 (1920 de 1919): i-xi.

<sup>180</sup> American School of Oriental Research, 1920 de 1919.

<sup>181</sup> James A. Montgomery, “The Story of the School in Jerusalem”, *The Annual of the American School of Oriental Research in Jerusalem* 6 (1925 de 1924): iii+1-9.

<sup>182</sup> J. Henry Thayer, “The Historical Element in the New Testament”, *Journal of Biblical Literature* 14, n.º 1/2 (1895): 1-18.

<sup>183</sup> Thayer, 1895.

completa.<sup>184</sup> De acuerdo con el autor este acercamiento histórico y material a Las Escrituras permitiría a los estudiosos dar interpretaciones actualizadas a sus lecturas. “El reconocimiento del carácter histórico de nuestros registros sagrados le darán un nuevo valor a toda la información geográfica y arqueológica relativa al país de origen”.<sup>185</sup> Con el objetivo de lograr el estudio exhaustivo “sobre la literatura existente- judía, pagana, cristiana”,<sup>186</sup> Thayer propuso el establecimiento de una Escuela Americana de Estudios Orientales en Palestina.<sup>187</sup> La Escuela se creó en la Ciudad de Jerusalén en 1900 como parte de la Asociación Americana de Arqueología.<sup>188</sup> En un principio, trabajó con directores que cambiaban año con año, “la estancia del director era aprobada por el Comité directivo de su institución quien le otorgaba un permiso para ausentarse con la mitad del pago o pago completo”.<sup>189</sup> Además del director, la Escuela contaba año tras año con un profesor asociado y otorgaba una beca de investigación con el nombre de Thayer disponible para los alumnos de las instituciones asociadas, que era financiada a partir de los ingresos de las membresías de instituciones y particulares.<sup>190</sup>

Por medio de los trabajos y publicaciones realizadas por la ASOR a principios del siglo XX la construcción de *Tierra Santa* borró en Norteamérica las divisiones entre las comunidades protestantes y la católica estadounidense, así como las nacionales entre la población canadiense y la estadounidense surgidas a la independencia del segundo. La Universidad de Toronto se adscribió a la ASOR entre 1908 y 1919. Su participación no se limitó a aportar una cuota anual para el funcionamiento de la Escuela en Jerusalén, sino que se lista a Sir Robert Falconer, presidente de la Universidad, como uno de los miembros electores del Comité Administrativo.<sup>191</sup> Es decir, que por una cuota de \$100 (USD) anuales participaba en la votación de los cinco miembros que conformarían el Comité.<sup>192</sup> De igual forma, el Director de la Escuela en Jerusalén del periodo 1911-1912 fue el Profesor James Friederick McCurdy,<sup>193</sup> profesor del Departamento de Lenguas Orientales en Toronto, quien solicitó la licencia a Falconer,

---

<sup>184</sup> Thayer, 1895.

<sup>185</sup> Thayer, 1895.

<sup>186</sup> Thayer, 1895.

<sup>187</sup> Thayer, “The Historical Element in the New Testament”; Montgomery, “The Story of the School in Jerusalem”.

<sup>188</sup> Montgomery, 1925 de 1924.

<sup>189</sup> “The American School of Oriental Research in Jerusalem.”, *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 1 (1919): 1+3-5.

<sup>190</sup> Montgomery, 1925 de 1924.

<sup>191</sup> “Front Matter”, 1920 de 1919.

<sup>192</sup> Montgomery, 1925 de 1924.

<sup>193</sup> Montgomery, 1925 de 1924.

comprometiéndose a encontrar y pagar un remplazo.<sup>194</sup> Durante este mismo periodo su alumno, el escocés Thomas Aekin, quien obtuvo la beca Thayer.<sup>195</sup>

Sobre los demás miembros del ASOR existe un vacío de información entre 1908 y 1919, pues en 1909 la Asociación Americana de Arqueología dejó de publicar el suplemento anual del *Diario de Arqueología Americana*,<sup>196</sup> en el que aparte de los informes anuales de las Escuelas Americanas en Atenas, Roma y Palestina se publicaba también la lista de instituciones y particulares que formaban parte de cada una de las Escuelas. En 1919 se vuelve a encontrar el registro de miembros en *El Anuario de la Escuela Americana de Investigación Oriental*.<sup>197</sup> En esta nueva publicación aparece listada la Universidad de Toronto como una de las “Instituciones que Cooperan en el Mantenimiento de la Escuela”.<sup>198</sup> La única institución católica que participó en la ASOR durante su periodo de formación fue la Universidad Católica Americana. Al igual que en el caso de Toronto se puede encontrar su registro como parte de las “Instituciones que Cooperan en el Mantenimiento de la Escuela” desde 1919.<sup>199</sup> Sin embargo, al menos en la primera época de los Boletines ninguno de los becados ni de los directores procedieron de la Universidad Católica Americana. A partir de la lista de miembros del ASOR es posible suponer que la comunidad católica estadounidense se alimentaba de la experiencia protestante en *Tierra Santa*, haciéndose parte de la misma comunidad imaginada.<sup>200</sup>

Un caso especial que no comulgó con esta comunidad imaginada fue el catolicismo quebequois. Éste se adhirió en cambio a los proyectos evangelizadores de los catolicismos europeos. Como ejemplo, se puede citar al Abad quebequois Joseph-Émery Grandbois. En marzo de 1897 se publicaron en el *Semanario Religioso de Quebec* dos cartas del entonces Padre Joseph-Émery Grandbois, quien más tarde sería Abad. Éste escribía desde una estancia de estudio en el Convento dominico de Saint-Etienne, en Jerusalén,<sup>201</sup> donde fue invitado por la

---

<sup>194</sup> John S. Moir, *A history of biblical studies in Canada* (Chicago: Scholars Press, 1982, 117).

<sup>195</sup> Montgomery, 1925 de 1924.

<sup>196</sup> “Archive”, *American Journal of Archaeology*, 9 de marzo de 2011, <https://www.ajaonline.org/archive>.

<sup>197</sup> “The Annual of the American School of Oriental Research in Jerusalem on JSTOR”, accedido 5 de junio de 2021, <http://www.jstor.org/journal/annuamerschoori2?refreqid=pub-view%3A562783269411d5d350170b87441bab25>.

<sup>198</sup> “Front Matter”, 1920 de 1919: i-xi.

<sup>199</sup> “Front Matter”.

<sup>200</sup> Benedict R. O’G Anderson, *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2016).

<sup>201</sup> Joseph B. Glass, “Early Canadian Explorations of the Holy Land’s Environment. Draft.”, 2011, [https://www.researchgate.net/publication/283031950; La semaine religieuse de Québec : \[Vol. 9\], no... - p. 485 ->](https://www.researchgate.net/publication/283031950; La semaine religieuse de Québec : [Vol. 9], no... - p. 485 ->),

Universidad Laval, su alma mater, para “estudiar, durante dos años, entre los RR. Padres Dominicos, las Sagradas Escrituras”.<sup>202</sup> Su estancia seguía las recomendaciones dictadas por el Papa León XIII en su encíclica *Providentissimus Deus* de 1893, en la que instaba a los jóvenes párrocos a instruirse en la lectura de Las Escrituras.<sup>203</sup>

En la primera carta, dirigida a M. Henri Grandbois, da sus impresiones sobre las distintas comunidades religiosas que coexisten en Jerusalén: la rusa, la griega, la católica, la judía y la musulmana. En esta entrega reflexiona más sobre la relación entre Estado e Iglesia que sobre Jerusalén como la *Tierra Santa* cristiana y católica. Menciona que “[s]i bien el gobierno francés no ama a la religión, éste ama su lengua, ama que la influencia francesa se encuentre a lo lejos. Por este motivo, protege a los religiosos franceses que predicán... el idioma de Bossuet”.<sup>204</sup> Declaración curiosa al recordar el incómodo sitio que ocupaba el Quebec francófono dentro del Estado anglófono canadiense en el siglo XIX.

Resulta también interesante de sus dos misivas, la imagen que crea Grandbois de la llamada *Tierra Santa*, donde refleja la realidad presente del territorio con una multiplicidad religiosa. A diferencia de la propuesta de Thayer, Palestina no es sólo la *carne de Israel*, sino que posee una vida contemporánea de diversidad religiosa. Su caracterización del árabe no corresponde ni con la propuesta francesa representada por Renan ni con la americana. Considera que “[l]a gente árabe es muy inteligente”. Compara la capacidad lingüística de los “niños de entre 10 y 12 años [que] hablan muy bien el francés, sin haber tomado más de dos o tres años de clases en un colegio francés o en un convento” con la de los niños “canadienses [quienes] estudian el inglés por 10 o 12 años sin saber mucho”.<sup>205</sup> De igual forma su segunda carta la dedica a la descripción de la peregrinación y celebración en Belén de la Navidad, en el que se reviven los pasajes bíblicos en el espacio sagrado. A pesar de que asume el texto y el espacio como hechos verdaderos, no los considera, de nuevo, la *carne de Israel*. Reconoce la existencia

---

accedido 26 de mayo de 2021, [https://www.canadiana.ca/view/oocihm.8\\_04729\\_447/6?r=0&s=1](https://www.canadiana.ca/view/oocihm.8_04729_447/6?r=0&s=1); *La semaine religieuse de Québec*: [Vol. 9], no... - p. 471, accedido 26 de mayo de 2021, [https://www.canadiana.ca/view/oocihm.8\\_04729\\_446/8?r=0&s=1](https://www.canadiana.ca/view/oocihm.8_04729_446/8?r=0&s=1).

<sup>202</sup> “BANQ numérique”, accedido 6 de junio de 2021, <http://numerique.banq.qc.ca/>.

<sup>203</sup> “BANQ numérique”.

<sup>204</sup> *La semaine religieuse de Québec*: [Vol. 9].

<sup>205</sup> *La semaine religieuse de Québec*: [Vol. 9], no... - p. 473.

de una Palestina no católica ni cristiana contemporánea, es decir, árabe y musulmana en su mayoría.

Roma, Atenas y Jerusalén, tanto como ideas como materialidades resultaron en la colonización política e intelectual del este del Mediterráneo con la intención de *recuperar* las raíces civilizatorias de Occidente. Mientras que Atenas y Roma participaron de la Modernidad europea, aunque fuera de forma periférica al ser consideradas cunas culturales, la población de la *Tierra Santa* se vio desposeída de su papel dentro de la formación de lo civilizado. En el siglo XIX la población árabe de la entonces gran Siria del Imperio Otomano era vista como el invasor musulmán que había expulsado a los reinos cristianos de Jerusalén. La integración de estas poblaciones dentro del sistema colonial inglés y francés, sin embargo, creó un espacio en el que miembros de estas sociedades hablaron por el *árabe*, su pertenencia y derecho dentro del Mundo Moderno a partir de los ejes establecidos por Roma, Atenas y Jerusalén para insertarse en la discusión sobre la nación y su derecho al territorio.

### **1.3 El árabe musulmán desde la Europa judeocristiana**

En el siglo XIX, como ya se ha expuesto, Occidente se entendía a sí mismo a partir del pasado grecorromano y judeocristiano. El pasado anclado en Jerusalén propició la creación de distintos proyectos académicos que buscaron explorar los territorios donde habían tenido lugar los relatos bíblicos. Entre estos proyectos ya se mencionó el americano ASOR, que no fue el único en desarrollarse en Palestina. Entre los proyectos europeos se puede mencionar al Fondo de Exploración Palestina (1865) de origen inglés, del cual se habla en el siguiente capítulo, el Colegio Bíblico y Arqueológico Francés (1890) y el Instituto Alemán Protestante de Arqueología (1903),<sup>206</sup> así como también la medieval Custodia Bíblica Franciscana. Todos éstos buscaron, al igual que el ASOR, recuperar la geografía bíblica, ignorando en la mayoría de las veces a las poblaciones árabes que se habían desarrollado sobre el territorio del entonces Imperio Otomano.

El *árabe* era un extraño, un invasor distinto a ellos. Dos autores, ya mencionados al inicio

---

<sup>206</sup> Galor y Avni, 2011.

de este capítulo, hacían referencia a la otredad del árabe al hablar sobre el pasado europeo. Fustel de Coulanges lo reconocía como un ser lejano al europeo decimonónico al recomendar estudiar el pasado grecorromano con la misma distancia con la que se estudiaba a la Arabia o la India<sup>207</sup> y Ernest Renan lo diferenciaba del francés en su discurso sobre “El Islam y la Ciencia” al excluirlo de su pasado. Para Renan los franceses eran solamente “romanos por idioma, griegos por civilización y judíos por religión”,<sup>208</sup> no había relación con el llamado *árabe* que ocupaba Jerusalén ni Palestina.

Edward Saïd menciona que “Oriente ha servido para que Europa (u Occidente) se defina en contraposición a su imagen, su idea, su personalidad y su experiencia”.<sup>209</sup> El europeo ha delineado al árabe como el otro, el exótico y el invasor de la *Tierra Santa*. La relación entre los llamados Oriente y Occidente,<sup>210</sup> anterior al periodo colonial moderno, puede entenderse para los siglos XIX y XX dentro de la dinámica de subordinación colonial descrita por Leela Gandhi. Ésta menciona que, en la relación colonial “[c]ada Ser tiene frente a sí a otro Ser en el cual y a través del cual asegura su identidad. Inicialmente, existe un antagonismo y enemistad entre los dos Seres en confrontación; cada uno busca la cancelación o muerte y destrucción del Otro”.<sup>211</sup>

El discurso de Renan citado arriba, fue presentado en la Sorbona y permite dibujar los contornos dentro de los cuales Europa se confrontaba con el árabe en el siglo XIX. El objetivo principal de este discurso era, según su autor, “desenredar... una de las confusiones más comunes que cometemos en este caso; quiero hablar sobre la ambigüedad contenida en estas palabras: ciencia árabe, filosofía árabe, arte árabe, ciencia musulmana, civilización musulmana”.<sup>212</sup> En su discurso muestra la simplicidad con la que lo *musulmán* elimina la diversidad cultural, religiosa y étnica no solo de Palestina, sino del Mediterráneo no Occidental. Piensa a todo árabe como musulmán, los cuales “una vez conversos ... ya no eran más bereberes, sudaneses, egipcios, etc. éstos eran musulmanes”.<sup>213</sup>

Siguiendo este razonamiento expone al árabe como idólatra, el cual “desde el principio de su iniciación religiosa, entre los diez y doce años, el niño musulmán, hasta entonces bastante

---

<sup>207</sup> Fustel de Coulanges, 1900, 8.

<sup>208</sup> Renan, 1883.

<sup>209</sup> Edward W Saïd, Juan Goytisolo, y María Luisa Fuentes, *Orientalismo* (Barcelona: Debolsillo, 2019).

<sup>210</sup> Entendiendo a Occidente compuesto tanto por Europa como por Estados Unidos y Canadá, en especial, a partir del siglo XIX.

<sup>211</sup> Leela Gandhi, *Postcolonial Theory: A Critical Introduction*, 2020, <https://www.taylorfrancis.com/books/9781003116714>, 16

<sup>212</sup> Renan, 1883, 2.

<sup>213</sup> Renan, 1883, 3.

despierto, súbitamente se convierte en fanático, lleno del tonto orgullo de poseer lo que él cree la verdad absoluta”.<sup>214</sup> Así mismo, afirma que las grandes producciones científicas y filosóficas del mundo islámico del periodo Abisinio, si bien fueron producidas en el idioma árabe, son el producto de las poblaciones persas-sasánidas, cristianos que se “convirtieron al islam sin convicción”.<sup>215</sup> La definición del árabe como musulmán era una caracterización principalmente civilizadora y no religiosa. “Los parsis [persas] y los cristianos prevalecieron [...] Todos estos califas brillantes, contemporáneos de nuestros carolingios, [...] apenas eran musulmanes”.<sup>216</sup> Redondea su argumento sobre la genialidad civilizadora persa-cristiana y la incompetencia árabe-islámica al afiliar el desarrollo persa con la tradición *griega* y deslindarla de lo árabe. “Este gran ensamble filosófico, que comúnmente es llamado árabe, pues está escrito en árabe, es en realidad greco-sasánida. Sería más exacto llamarlo griego; ya que el elemento realmente fértil de todo esto vino de Grecia”.<sup>217</sup> El occidental veía al árabe como un idólatra que no había producido grandes desarrollos ni culturales ni científicos, pues según lo plantea, “[e]ste hermoso movimiento de estudio [la filosofía y ciencia árabe] es completamente el trabajo de persas, cristianos, judíos, haranians, ismailis, musulmanes que internamente se rebelaron en contra de su propia religión”.<sup>218</sup>

La orientalización del árabe en relación con su incapacidad para progresar y aprovechar el territorio palestino, según lo plantea Renan, se encuentra también en la novela ya mencionada de 1902, *Altneuland*, del austro-húngaro Theodor Herzl,<sup>219</sup> reconocido como el fundador del sionismo político. En la primera visita del Dr. Lowenthal a Palestina el autor dibuja el panorama de decadencia en el que se desarrolla el árabe, mismo con el que el protagonista no siente ninguna relación. “‘Si esta es nuestra tierra,’ remarcó tristemente Friedrich, ‘ha decaído al igual que nuestra gente’”.<sup>220</sup> Jaffa es descrita “en un estado de extrema decadencia... Los callejones sucios, abandonados, llenos de olores viles”.<sup>221</sup> Al mismo tiempo describe a sus habitantes como “[t]urcos pobres, árabes sucios y tímidos judíos”.<sup>222</sup> Esta imagen del árabe, el turco y el judío palestino contrasta con el panorama que Friedrich y su compañero de viaje encuentran veinte

---

<sup>214</sup> Renan, 1883, 2.

<sup>215</sup> Renan, 1883, 4.

<sup>216</sup> Renan, 1883, 4.

<sup>217</sup> Renan, 1883, 6.

<sup>218</sup> Renan, 1883, 8.

<sup>219</sup> Herzl, 2018.d

<sup>220</sup> Herzl, 2018, 35.

<sup>221</sup> Herzl, 2018, 35.

<sup>222</sup> Herzl, 2018, 35.



años después en su regreso a Europa.

A su vuelta los ermitaños llegan a una Palestina colonizada por la “Nueva Sociedad”, asociación sionista que ha llevado el progreso a la *Tierra Prometida*. Esta “Nueva Sociedad” es una utopía, en la que la población judía ha recobrado Palestina. En ésta la distinción entre judío y no judío se ha desvanecido, así lo expresa David Littwak, guía por Palestina de los viajeros. “Nosotros no preguntamos a qué raza o religión pertenece un hombre. Si es un hombre, eso es suficiente para nosotros”.<sup>223</sup> Sin embargo, el árabe permanece subordinado a la colonización europea, pues es solo gracias al desarrollo europeo que Palestina ha logrado florecer. El pasado *decadente* de los asentamientos previos a la llegada de la “Nueva Sociedad” es recordado constantemente a lo largo de la visita del protagonista a esta tierra, “en el Valle de Jezreel, por ejemplo, no esperen ver los sucios nidos a los que llamaban villas en Palestina”.<sup>224</sup> Si esta “Nueva Sociedad” ha prosperado no ha sido por el trabajo de la población árabe, ni por la cooperación entre colonos y colonizados, sino gracias al progreso europeo que los colonos han importado, “Neudorf<sup>225</sup> se construyó no en Palestina, sino en otro lado. Se construyó en Inglaterra, en América, en Francia y en Alemania. Evolucionó de experimentos, libros y sueños [judeocristianos]”.<sup>226</sup> El árabe musulmán queda subordinado al orden colonial de forma voluntaria como lo expresa Reschid Bey, personaje musulmán amigo del judío Littwak. Al ser cuestionado sobre la migración sionista responde: “¡Qué pregunta! Eso fue una bendición para nosotros”.<sup>227</sup> Líneas más adelante el mismo personaje asegura que, “[e]stas personas [los árabes palestinos] están mejor ahora que en cualquier otro tiempo en el pasado”.<sup>228</sup>

Al término de la Gran Guerra en 1919 el Imperio Otomano fue desmembrado y repartido entre la Gran Bretaña y Francia, lo que dio paso a la instauración del sistema de Mandatos en el Medio Oriente. Este sistema tenía un carácter provisional y en principio, no habría de convertirse en un régimen de carácter colonial. Dicho sistema quedó establecido en el artículo 22 del Pacto de la Sociedad de las Naciones, el cual estipulaba que:

Aquellas colonias y territorios que como consecuencia de la reciente guerra hayan dejado de estar

---

<sup>223</sup> Herzl, 2018, 54.

<sup>224</sup> Herzl, 2018, 95.

<sup>225</sup> Este es el nombre que se le da dentro de la novela a la ciudad de Tiberiades, ubicada en la costa oeste del Mar de Galilea.

<sup>226</sup> Herzl, 2018, 110.

<sup>227</sup> Herzl, 2018, 95.

<sup>228</sup> Herzl, 2018, 97.

bajo la soberanía de los Estados que los gobernaban anteriormente y que se encuentran habitados por personas que no son capaces de defenderse a sí mismos contra las agotadoras condiciones del mundo moderno, en estos casos deberá aplicarse el principio de bienestar y desarrollo de tales personas del sagrado fondo de la civilización, quien asegurará el desempeño de este fondo deberá ser este Pacto.<sup>229</sup>

La justificación para el establecimiento de los Mandatos, a decir, proteger a las poblaciones de los antiguos territorios otomanos de las “agotadoras condiciones del mundo moderno” y administrar su acceso al “sagrado fondo de la civilización” muestra una continuidad con la representación decimonónica europea de la población árabe, expresada por Renan y más tarde por Herzl. La representación del árabe musulmán como un sujeto infantilizado, frágil, idólatra e irracional continuaba rigiendo el pensamiento occidental lo que posibilitó su reclamo sobre el territorio bíblico. La materialización de este reclamo se aborda en el capítulo dos de la presente investigación. A continuación, se presenta el trabajo de George Antonius como una de las respuestas desde Palestina a la imagen orientalizada del árabe en su lucha por recuperar su derecho sobre el territorio palestino.

### **1.3.1 George Antonius, el árabe y la denuncia del proyecto colonial en Palestina.**

Según lo establecido por el artículo 22 del Pacto de la Sociedad de las Naciones se instauró el Mandato Británico sobre Palestina el 24 de julio de 1922, aunque había estado presente de forma no oficial desde 1919. En dicho Pacto este sistema se establecía como uno de *tutelage* con distintos grados de intervención por parte de las naciones europeas encargadas del mismo, Francia e Inglaterra. El grado de intervención en este caso quedaría determinado por “la etapa de desarrollo del pueblo, su situación geográfica en el territorio, sus condiciones económicas y otras circunstancias similares”.<sup>230</sup> En esta lógica de evaluación, establecía que

[c]iertas comunidades que anteriormente pertenecían al Imperio Turco han alcanzado una etapa de desarrollo donde su existencia como naciones independientes puede ser provisionalmente sujeta a la representación, asesoramiento y asistencia de un Mandato hasta aquel tiempo en que estas sean capaces de mantenerse en pie por sí mismas.<sup>231</sup>

Sin embargo, este instrumento de carácter paternalista, a pesar de haberse establecido como provisional para los antiguos territorios turcos u otomanos, en el caso palestino se encaminó a la formación de un proyecto colonial, pues favoreció el traslado de la comunidad sionista a

---

<sup>229</sup> League of Nations, “The Covenant of the League of Nations, December 1924”, The Avalon Project, accedido 9 de febrero de 2021, [https://avalon.law.yale.edu/20th\\_century/leagcov.asp](https://avalon.law.yale.edu/20th_century/leagcov.asp).

<sup>230</sup> League of Nations, 1924.

<sup>231</sup> League of Nations, 1924.

Palestina desde un principio. La declaración de Balfour se incluyó en el Mandato, y expresaba el apoyo de la corona británica hacia el proyecto sionista:

El gobierno de su Majestad aprueba el establecimiento en Palestina de una casa nacional para el pueblo judío y realizará sus mejores esfuerzos para facilitar el cumplimiento de este objetivo, quedando claro que no se realizarán acciones que puedan perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías en Palestina, o los derechos y estatus político disfrutados por los judíos en otros países.<sup>232</sup>

George Antonius, funcionario de la administración del Mandato Británico en Palestina, sirvió como puente de comunicación entre los colonos y colonizados árabes en el periodo entreguerras.<sup>233</sup> De origen árabe y tradición cristiana ortodoxa, este personaje denunció en 1932 la estructura colonial que presentaba Palestina en comparación a los Mandatos de “Siria e Iraq, donde se han formado gobiernos nacionales en los que el Alto Comisionado francés o inglés es un representante del Mandato sin ser la cabeza del gobierno”.<sup>234</sup> Según Antonius esto mismo no sucedía en Palestina donde “el poder está centrado en las manos del Alto Comisionado, quien no es solo el representante del Mandato, sino también la cabeza de la Administración”.<sup>235</sup>

Antonius pasó la mayor parte de su juventud en la ciudad de Alejandría, Egipto, donde su padre se había establecido como prestamista rural.<sup>236</sup> Sin embargo, nació dentro del menguante Imperio Otomano en 1891, pues según señala William L. Cleveland, su familia regresó a la aldea libanesa de Dayr al-Qamr con la intención de que sus cuatro hijos nacieran en ella.<sup>237</sup> De ser cierta esta suposición es posible pensar que la identidad familiar de Antonius hubiera estado profundamente enraizada en la cultura árabe. Fue educado en Alejandría y Cambridge por el Imperio Inglés y se desempeñó de 1914 a 1930 dentro de la Administración colonial, para adoptar en 1925 la ciudadanía palestina. A su renuncia éste continuó mediando

---

<sup>232</sup> Arthur James Balfour, “Balfour Declaration November 2, 1917”, The Avalon Project, accedido 5 de abril de 2021, [https://avalon.law.yale.edu/20th\\_century/balfour.asp](https://avalon.law.yale.edu/20th_century/balfour.asp).

<sup>233</sup> Susan Silsby Boyle, *Betrayal of Palestine: the story of George Antonius* (Boulder, Colo: Westview Press, 2001); William L. Cleveland, “The Worlds of George Antonius. Identity, Culture, and the Making of an Anglo-Arab in the Pre-World War II Middle East.”, en *Auto/Biography and the Construction of Identity and Community in the Middle East*, ed. Mary Ann Fay, 2002, 125-38, <http://link.springer.com/10.1007/978-1-349-62114-9>; William L. Cleveland, “The Arab Nationalism of George Antonius Reconsidered”, en *Rethinking nationalism in the Arab Middle East*, ed. James P. Jankowski y I. Gershoni (New York: Columbia University Press, 1997); Neil Fodor y Tony McKenna, *Studies in Arab History: The Antonius Lectures 1978-1987*. (London: Palgrave Macmillan Limited, 1990), <https://public.ebookcentral.proquest.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=5648927>.

<sup>234</sup> George Antonius, “The Machinery of Government in Palestine”, *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* 164 (noviembre de 1932): 55.

<sup>235</sup> Antonius, 1932, 55.

<sup>236</sup> Cleveland, 2002»; Boyle, 2001.

<sup>237</sup> Cleveland, 2002

entre los distintos grupos de interés establecidos en Palestina y comenzó a reportar la situación de la región al Instituto de Asuntos del Mundo Actual (ICWA),<sup>238</sup> en Washington D.C..<sup>239</sup> Por el carácter interimperial de su educación y trabajo dentro de la organización colonial Cleveland lo considera un “resultado particular del colonialismo”,<sup>240</sup> clasificado dentro del incómodo espacio que define la de categoría del *desembarcado* de Franz Fanon.<sup>241</sup> Un miembro de la sociedad colonizada que ha sido educado por el colonizador y cuyo estado liminal lo excluye tanto de la esfera del colonizador como de la del colonizado.

En 1932 se publicó en *Los Anales de la Academia Americana de Ciencia Política y Social* el artículo “La Maquinaria Gubernamental en Palestina”.<sup>242</sup> En este texto Antonius explicaba el funcionamiento del Mandato en Palestina como un sistema colonial y no de tutelaje, señalando los defectos que lo hacían trabajar como “un motor disparando perpetuamente en tres cilindros”.<sup>243</sup> En este tono identifica a las responsabilidades derivadas de la inclusión de la Declaración de Balfour en el Mandato y la subsecuente migración judía a Palestina, como uno de los elementos que complejizaban su *tutelaje* administrativo. Si bien identifica a la Declaración como un problema dentro de la administración colonial, en este escrito no pone en duda la validez de la misma. En el artículo insiste en la nula representatividad palestina en el poder legislativo y ejecutivo y el confinamiento de los administradores locales a puestos subordinados.<sup>244</sup>

En la Administración colonial George Antonius, como administrador local de origen árabe, se vio constantemente subordinado a sus colegas ingleses, a pesar del aprecio como mediador que consiguió a lo largo de su carrera.<sup>245</sup> La imposibilidad de integrarse a la Administración como igual a sus compañeros ingleses lo llevó a renunciar a la misma en 1930. Una vez fuera del sistema colonial George Antonius trabajó y publicó su investigación sobre el nacionalismo árabe, *El despertar árabe. La historia del movimiento nacionalista árabe*, que tuvo una primera impresión en Londres en 1937 y una paralela en Estados Unidos en 1938.<sup>246</sup>

Con este trabajo buscaba rehacer al árabe en el imaginario occidental respondiendo a la

---

<sup>238</sup> Institute for Current World Affairs (ICWA)

<sup>239</sup> Cleveland, 2002»; Boyle, 2001.

<sup>240</sup> Cleveland, 2006, 126.

<sup>241</sup> Frantz Fanon, *Piel negra, máscaras blancas* (Buenos Aires: Abraxas, 1973).

<sup>242</sup> Antonius, 1932

<sup>243</sup> Antonius, 1932, 55.

<sup>244</sup> Antonius, 1932.

<sup>245</sup> Cleveland, 1997; Boyle, 2001; Cleveland, 2002

<sup>246</sup> Boyle, *Betrayal of Palestine*.

imagen del mismo con la que debió enfrentarse como árabe educado y empleado dentro del imperio. En primer lugar, buscaba separar la idea del árabe de la del otomano y el musulmán, bajo la lógica no solo del nacionalismo árabe, sino también de la secularización del mismo. Pretendía alejarlo de la imagen orientalizada, infantilizada e idolatra por la que se había justificado la instauración de los Mandatos. En segunda instancia buscaba ser una respuesta contra el proyecto sionista y la imagen de una Palestina árabe decadente, al presentar un territorio con desarrollos similares a los occidentales tanto en lo educativo-civilizatorio como en tecnología y desarrollo. De esta forma le sería posible abogar en contra del proyecto colonial por el derecho a la autodeterminación de la nación árabe.

El libro de Antonius puede dividirse en tres secciones distintas, aunque Cleveland identifica sólo dos.<sup>247</sup> La primera trata sobre el proceso del *despertar* nacional, mediante el cual la población árabe se identificó como un elemento distinto al otomano sin intenciones separatistas. De esta forma su relato del *despertar* comienza con Mehemed-Ali, albano enviado a combatir a Napoleón en Egipto en 1799 por el gobernante otomano y cierra con la colaboración entre turcos y árabes en búsqueda de un proyecto constitucional y el posterior desencanto árabe hacia dicha colaboración al inicio del siglo XX. La segunda parte trata sobre las negociaciones entre el Imperio Británico y las autoridades árabes en el marco de la Primera Guerra Mundial que llevaron a la Revuelta árabe de 1916. Finalmente, la tercera parte es una denuncia hacia el incumplimiento de las promesas de autonomía e independencia hechas por Inglaterra a los árabes en dichas negociaciones. Es la primera parte del texto la que se aborda en el análisis presente.

El texto, se publicó en inglés primero en Inglaterra por la editorial Hamish Hamilton en 1937 y en 1938 por la editorial J. B. Lippincott Company de Filadelfia, ambos contratos de publicación se concretaron en 1937.<sup>248</sup> El trabajo de Antonius no tenía como público objetivo a la población árabe de la que hacía la historia. A pesar de que la mayoría de los autores consideran que Antonius escribió el libro con la intención de ser leído por la clase política inglesa pretendiendo incidir de esta forma en la discusión sobre la repartición del territorio otomano,<sup>249</sup>

---

<sup>247</sup> Cleveland, 1997.

<sup>248</sup> Boyle, 2001.

<sup>249</sup> Cleveland, "The Arab Nationalism of George Antonius Reconsidered"; Cleveland, "The Worlds of George Antonius. Identity, Culture, and the Making of an Anglo-Arab in the Pre-World War II Middle East"; Boyle, *Betrayal of Palestine*; Albert Hourani, "The Arab Awakening Forty Years After", en *Studies in Arab History: The Antonius Lectures 1978-1987.*, ed. Neil Fodor y Tony McKenna (London: Palgrave Macmillan Limited, 1990), 21-40, <https://public.ebookcentral.proquest.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=5648927>.

el hecho de que el trato con ambas editoriales se concretara en 1937<sup>250</sup> es indicativo de que Antonius tenía en mente un público más amplio al realizar su trabajo. Este *desembarcado* daba un peso importante a Norteamérica en el *despertar* del movimiento árabe. El primer capítulo del libro, “Antecedentes”, lo inicia de la siguiente forma: “La historia del movimiento nacional árabe se abre en 1847, con la fundación en Bairut [sic] de una modesta sociedad literaria bajo patrocinio americano”.<sup>251</sup> Así mismo su trabajo como informante de la ICWA, posterior a su renuncia de la Administración colonial, demuestra su interés por integrar a Norteamérica<sup>252</sup> en la discusión sobre la Palestina árabe y no sólo en la de la Palestina bíblica. Sin embargo, el trabajo de Antonius hacia y con esta región ha recibido poca atención.

En el prefacio del libro, Antonius menciona que en su investigación se presenta “[l]a historia nunca antes contada en su totalidad. Han aparecido recuentos de esta o aquella parte del Movimiento; mas parece no haber ningún trabajo en ninguno de los idiomas con los que estoy familiarizado, en los que la historia se haya contado desde el principio”.<sup>253</sup> Tenía como intención dar voz a las historias árabes en un relato en lengua extranjera ya que no “hay en existencia, a mi saber, un relato que derive de forma equitativa de fuentes árabes y extranjeras”.<sup>254</sup> De acuerdo con Susan Silsby Boyle, biógrafa del autor, el trabajo se realizó a partir de un sinnúmero de fuentes hemerográficas, tanto en inglés como en árabe, correspondencias, entrevistas y experiencias propias.<sup>255</sup> Como investigación histórica ha recibido críticas varias, pues su selección de fuentes e interpretaciones se encuentran en ocasiones fuertemente sesgadas.<sup>256</sup> Sin embargo, esto no invalida su argumento como ejemplo particular del nacionalismo árabe palestino.<sup>257</sup>

George Antonius, como árabe miembro de la comunidad cristiana griega ortodoxa del Imperio Otomano, no tuvo problema en separar desde un inicio al arabismo del islamismo, respondiendo posiblemente a la imagen negativa que se había construido del árabe musulmán en Occidente.

La evolución cultural puesta en marcha por los árabes fue el resultado de dos procesos, uno

---

<sup>250</sup> Boyle, 2001.

<sup>251</sup> George Antonius, *The Arab Awakening. The Story of the Arab National Movement*. (Filadelfia: J. B. Lippincott Company, 1939), 13.

<sup>252</sup> Entendida únicamente como los Estados Unidos y Canadá.

<sup>253</sup> Antonius, 1939.

<sup>254</sup> Antonius, 1939.

<sup>255</sup> Boyle, 2001.

<sup>256</sup> Boyle, 2001.

<sup>257</sup> Hourani, 1990.

puramente religioso y el otro esencialmente social, los cuales, a pesar de correr en cursos paralelos, fueron procesos distintos que difirieron el uno del otro en tanto a sus puntos de interés como a sus alcances.<sup>258</sup>

Si bien separa al árabe del musulmán, a diferencia de los autores occidentales, Antonius no rechaza el desarrollo cultural del *Mundo Islámico* y reconoce sus avances tecnológicos entre los que resalta en especial el desarrollo ferroviario de los últimos años del Imperio Otomano que logró conectar a las tres ciudades santas del islam, Medina, Meca y Jerusalén.

Al separar al árabe del musulmán podía discutir en contra de la idea del árabe como idólatra irracional. Según argumenta al inicio del libro, uno de los problemas centrales que llevaron al descontento árabe con el sultán otomano y califa del islam ‘Abdul Hamid (1876-1908), fueron sus políticas islamistas bajo las cuales quedaron subordinadas las demás identidades religiosas del imperio.<sup>259</sup> Mientras que la insistencia de Antonius en la secularidad del movimiento y de la nación pudo haberlo ayudado a conciliar su identidad como árabe y cristiano, la misma no tuvo necesariamente la intención de dividir a partir de la identificación religiosa a la población palestina, incluso pensando en el problema sionista. Las distinciones entre comunidades religiosas eran poco importantes a principios del siglo XX en la estructura administrativa del Mandato. Según lo expresa el mismo Antonius en su artículo de 1932, los “poderes y deberes [de los líderes de las comunidades religiosas] están estrictamente confinados a la administración de ciertos intereses comunales”.<sup>260</sup>

Para resaltar la diferencia entre ambos *Mundos*, el autor afirma que es importante entender “la exacta connotación de la expresión *Mundo Árabe*”.<sup>261</sup> La idea de *Mundo Árabe* guarda relación con la idea de la nación desarrollada por los intelectuales alemanes y británicos, a pesar de que Antonius evita usar el concepto de nación para referirse a tal. Éste tenía un componente racial, un lazo sanguíneo que daba cohesión al mundo descrito, “[e]n su definición etnográfica más angosta, el término *Árabe* denotaba solo a la primera de las dos razas [principalmente nómada]; pero ese significado es hoy obsoleto, y sirve solamente a la ciencia de los orígenes raciales”.<sup>262</sup>

Además del componente racial el *Mundo Árabe* tenía también un componente

---

<sup>258</sup> Antonius, 1939, 15.

<sup>259</sup> Antonius, 1939.

<sup>260</sup> Antonius, 1932, 58.

<sup>261</sup> Antonius, 1939, 13. Las itálicas son del texto original.

<sup>262</sup> Antonius, 1939.

lingüístico, tradiciones compartidas y estaba asociado a un territorio ancestral. Para Antonius el *árabe* era entonces además de una *raza*, una construcción cultural contenida dentro de un territorio específico. “[E]l mundo Árabe [a diferencia del Islámico] continuó confinado a aquellos países en los que el proceso de arabización había progresado lo bastante lejos y profundo como para lograr tres resultados duraderos.” Los primeros dos siendo “el entronizamiento del árabe como idioma nacional, la introducción de las costumbres árabes y sus formas de pensar”. El tercero responde a la idea del árabe como invasor al afirmar que a lo largo del tiempo el *Mundo Árabe* se construyó por medio de “la implantación de un apreciable componente Árabe en el suelo racial”.<sup>263</sup> Es decir, éste no era más un extraño ni un extranjero, sino que formaba ya parte del *suelo racial*.

Si bien no menciona explícitamente un retraso civilizatorio en el *Mundo Islámico*, con la misma intención de civilizar la idea del árabe insiste en su proceso de *cristianización*. Plantea la importancia de las escuelas de misioneros cristianos, tanto católicos como protestantes, en el *despertar*. Fue gracias a estos misioneros que las comunidades árabes se reencontraron con su producción literaria, lo que, de a poco, fue despertando en ellos la conciencia nacional.<sup>264</sup> La idea de desinfantilizar al árabe es constante, sobre todo en esta primera parte del libro, en la que explica cómo fue que las organizaciones religiosas difundieron el conocimiento académico entre estas poblaciones.

Antonius recupera, aunque no profundiza en la idea sobre lo *griego*. Asegura que “[e]l primer esfuerzo organizado del movimiento nacional árabe se puede rastrear hacia el año 1875-dos años antes de la ascensión de ‘Abdul-Hamid- cuando cinco jóvenes hombres, educados en el Colegio Protestante de Siria en Beirut formaron una sociedad secreta”.<sup>265</sup> La creación de esta sociedad como una innovación en el *Mundo Árabe* le permitió colocar lo *griego* junto a lo *árabe* no en una relación de subordinación, sino en una de igualdad.

La idea de promover la educación por medio de un esfuerzo colectivo organizado era ajena a la naturaleza individualista del árabe cuyos medios de aproximación hacia el aprendizaje superior era similar a la Grecia de Platón, donde un Maestro celebraría su corte académica y su rebaño de discípulos recorrería en ocasiones grandes distancias para sentarse a sus pies”.<sup>266</sup>

---

<sup>263</sup> Antonius, 1939, 21.

<sup>264</sup> Antonius, 1939.

<sup>265</sup> Antonius, 1939, 79.

<sup>266</sup> Antonius, 1939, 52.



#### 1.4 Consideraciones finales.

En el siglo XIX el estudio de la Antigüedad grecorromana se entrelazó en Europa con las discusiones sobre la nación, como es posible apreciarlo en las publicaciones de eruditos franceses y alemanes en torno al conflicto franco-prusiano de Alsacia y Lorena. En este contexto Atenas y Roma fueron entendidas como el lugar de nacimiento de la civilizada sociedad europea, por lo que la organización social decimonónica cobraba sentido al pensarse desde su origen grecorromano. Al estar entrelazados el estudio de la Antigüedad y la conformación de la nación Roma en especial permitió a los europeos reflexionar en torno a la dinámica doble entre la conformación de las naciones europeas y el proceso de colonización.

Para los pensadores decimonónicos lo romano tuvo primeramente una naturaleza material, más que esencial, pues a lo largo del territorio europeo se encontraban los restos materiales de las ocupaciones romanas. Para estos pensadores, al ser Roma representante de la *raza grecolatina* la presencia de materiales romanos se hizo equivalente a presencia de un agente civilizador. La materialidad romana era la evidencia fáctica de la convivencia entre conquistadores y conquistados, así como de la civilización de los conquistados por medio de los conquistadores, es decir, su *romanización*. Por este motivo entender el funcionamiento del Imperio sobre los conquistados y de los conquistados hacia el Imperio se volvió una herramienta importante en la formación de los funcionarios coloniales.

Así mismo, Atenas y Jerusalén sirvieron en el contexto cristiano decimonónico para diferenciar ya no entre distintos pueblos o credos, sino para describir dos polos esenciales de la civilización. Por un lado, lo *heleno* representaba lo secular y lo racional, por el otro lo *judío* representaba lo religioso y espiritual. Heinrich Heine y Matthew Arnold reflexionaron sobre estos como dos extremos de un mismo segmento. En el caso de Heine lo *judío* y lo *heleno* se personificaban en el temperamento de los individuos, siendo los *helenos* aquellos con un pensamiento secular, científico y los *judíos* aquellos cercanos a la religión. En contraste, Arnold propone a estos dos como extremos entre los que el hombre moderno necesita encontrar el equilibrio.

La esencia de lo *judío* y lo *heleno* tuvo también un componente geográfico y material que decantó en el proyecto judeocristiano de colonización del territorio histórico palestino. Dentro del contexto judío europeo tomó un sentido distinto. Lo *judío* en este caso estaba fuertemente arraigado en la *Ciudad Santa* de Jerusalén en el territorio otomano de Palestina. Los movimientos nacionalistas en Atenas y Roma permitieron a Moses Hess argumentar a favor

del retorno del pueblo judío a esta *Tierra Prometida* frente a las limitaciones impuestas a la población judía en Europa. Así mismo a principios ya del siglo XX Theodor Herzl continúa buscando el retorno de la comunidad judía al territorio palestino como el llamado de una infancia ya perdida.

Otro llamado a la materialidad de lo *judío* vino ya no de Europa, sino de Norteamérica donde la religión cristiana jugó un papel fundamental en el desarrollo de lo nacional. En espacios universitarios se comenzó el estudio, a veces científico a veces teológico de Las Escrituras cristianas en el que Jerusalén había perdido su anclaje geográfico y se había convertido en un espacio casi inmaterial. Para el siglo XIX la independencia estadounidense y la distancia con la metrópoli británica, había provocado la pérdida de la tierra ancestral, Europa. Esta pérdida de patria los llevó a encontrar en Jerusalén su territorio nacional como cristianos. El reconocimiento de ésta como patria nacional llevó a la creación de la Escuela Americana de Estudios Orientales en Jerusalén, que junto con el Fondo de Exploración Palestino, el Colegio Bíblico y Arqueológico Francés y el Instituto Alemán Protestante de Arqueología y La Studium Biblicum Franciscanum tuvieron como objetivo dar geografía y materialidad a los relatos bíblicos cristianos, comenzando la colonización del territorio.

Frente a esta empresa colonial desde el territorio palestino surgió la respuesta de George Antonius que utiliza como espejo la idea de lo *árabe* como excluyente de lo *romano*, lo *griego* y lo *judío* para reclamar la existencia de la nación *árabe* en Palestina y su derecho al territorio. Sin embargo, la colonización realizada en el imaginario a largo de la segunda mitad del siglo XIX se concretó con las expediciones arqueológicas del Fondo de Exploración Palestina y el de la Escuela Americana, gracias a los cuales los relatos bíblicos se encarnaron sobre el territorio Palestino, como se expone en el próximo capítulo.

## 2. El Campo: Del Galil Ha-Goyim al Eretz Israel.

“Brazo con brazo judío y cristiano se aproximaron a Jerusalén la Ciudad Santa bajo la luz de la luna blanca”.<sup>267</sup>

Galilea se encuentra al norte del estado de Israel y es posiblemente, después de Jerusalén, la región más identificable e imaginable del Levante para los países de tradición judeocristiana. Tierra fértil que se alimenta del Jordán en su ensanchamiento del Mar de Galilea o *Kinneret* y de las 44 pulgadas de lluvia que recibe al año,<sup>268</sup> se divide en la Alta y la Baja Galilea. La extensión de ambas fue descrita por el historiador Flavio Josefo, quien fue nombrado por los Sumos Sacerdotes del Templo en Jerusalén como General de la región frente a la invasión romana del 66 d.C.

[E]stán rodeadas por Fenicia y Siria. Limitan por occidente con los territorios de Ptolemaida y del Carmelo, [...]. Limitan al sur con Samaria y Escitopolis hasta las aguas del Jordán. Al oriente hacen frontera con Hipo, Gadara y la Gaulanítide, donde también se encuentran los límites del rey Agripa (JW: 2.35).

Ésta es significativa para la comunidad judía como el lugar de inicio de la conquista del Canaán en tiempos de Josué y también en la colonización moderna de Palestina. En la página del Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel se menciona que

El mar de Galilea es [...] significativo desde el aspecto religioso, ya que aparece en el texto bíblico desde el período de los reyes de Israel. [...] Además de estos aspectos religiosos simbólicos, hay otras destacadas atracciones como Degania Alef, el primer Kibutz de Israel, fundado el 29 de octubre de 1910.<sup>269</sup>

La región resulta un territorio familiar a la imaginación cristiana pues es el sitio en el cual Jesús de Nazaret realizó sus primeros tres años de ministerio, “Jesús empezó a recorrer toda la Galilea; enseñaba en las sinagogas de los judíos, proclamaba la Buena Nueva del Reino y curaba en el pueblo todas las dolencias y enfermedades” (Mt 4:23). Asimismo y según los Evangelios, es el lugar al que regresó después de su resurrección, “[n]o tengan miedo, vayan ahora y digan a mis hermanos que se dirijan a Galilea. Allí me verán” (Mt 28:10), iniciando a sus discípulos en la misión evangelizadora: “Jesús se acercó y les habló así: ‘me ha sido dada

---

<sup>267</sup> Herzl, 2018, 36.

<sup>268</sup> Seán Freyne, *Galilee: From Alexander the Great to Hadrian; 323 BCE. to 135 C.E. ; a Study of the Second Temple Judaism*, Paperback ed (Edinburgh: T & T Clark, 1998).

<sup>269</sup> Ministerio de Relaciones Exteriores, “El Mar de Galilea”, GOV.IL, (28/01/2022) accedido 5 de febrero de 2022, <https://www.gov.il/es/departments/news/israel-galilea-tiberiades-judaismo-cristianismo>.

toda la autoridad en el Cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos’.” (Mt 28:18-19).

Parece evidente la familiaridad del Occidente judeocristiano con el territorio palestino como ya se ha abordado en el capítulo anterior. Así mismo, es esta misma familiaridad la que ha desdibujado a la población árabe no solo musulmana, sino también cristiana y judía, de la antigua Galilea palestina y fragmentado su territorio. En este capítulo, siguiendo la lógica del trabajo arqueológico, se aborda el trabajo de campo. Es la etapa en la investigación en la que los conceptos e ideas producidas en el gabinete (capítulo 1) se materializan. En este caso, me refiero a la construcción de la geografía palestina, en especial la de la región de Galilea, a partir de las primeras exploraciones y descripciones de la naciente arqueología angloparlante en la región.

En el capítulo se expone cómo fue que estas primeras investigaciones al mapear el territorio fueron descontextualizando a la *Tierra Santa* de la geografía física y humana de la Palestina otomana. De esta forma se muestra cómo fue que la desarticulación entre la geografía física y la imaginada permitió a Occidente dividir el territorio al finalizar el periodo del Mandato Británico en Palestina dando paso a la creación del proyecto de la *Tierra Prometida* judía. Finalmente se muestra como al ser resultado de la descontextualización y partición del territorio, la *Tierra Prometida* resultó en un espacio atomizado en el que el sitio arqueológico se convirtió en una unidad en sí mismo cuyo objetivo era demostrar en forma material la presencia y derecho sobre la tierra del pueblo judío en Palestina.

## **2.1. Mapear Palestina para crear la Tierra Santa**

Como se expuso en el capítulo anterior, al menos desde el Renacimiento tanto la Europa cristiana como la judía, así como también la Norteamérica francófona y anglófona, construyeron un discurso sobre Jerusalén y el resto de Palestina, entendiéndolas como su lugar de origen espiritual. En el siglo XIX las expansiones nacionalistas e imperialistas de estas regiones produjeron un nuevo interés sobre esta cuna de las dos religiones monoteístas de Occidente, el cristianismo y el judaísmo. A partir de la segunda mitad del siglo, el deseo de salvar el pasado perdido se transformó en la creación de organizaciones de exploración enfocadas en la recuperación de dicho pasado. Una de las técnicas utilizadas para tal salvamento fue la elaboración de mapas arqueológicos, que, en el caso específico de Palestina permitió a los

exploradores producir y representar el paisaje judeocristiano sobre la geografía palestina. En esta sección se discute la producción cartográfica de dos de estas asociaciones, el Fondo de Exploración Palestina (PEF) de origen británico y la Sociedad Americana de Investigación Orientalista (ASOR). Se ha elegido la producción de estas dos sociedades pues fueron las que influyeron de manera más clara en la configuración geopolítica del territorio durante el periodo colonial británico y hasta la actualidad.

### 2.1.1 El Fondo de Exploración Palestina.

La tradición cristiana marca que la primera identificación de los lugares santos de la cristiandad se inició en el siglo IV d.C. con la expedición de Santa Elena<sup>270</sup> a Palestina y se continuó en el siglo XIV con la creación de la *Custodia Terrae Sanctae* de la Orden Franciscana.<sup>271</sup> La Custodia Franciscana mantuvo el monopolio de la geografía cristiana<sup>272</sup> hasta mediados del siglo XIX adquiriendo los sitios que la tradición marcaba como lugares santos.<sup>273</sup> No fue sino hasta este siglo que la geografía palestina se vio atravesada por las discusiones tanto políticas como académicas de Occidente.<sup>274</sup>

El año de 1864<sup>275</sup> marcó un quiebre importante en este monopolio católico sobre la

---

<sup>270</sup> Nacida en Bitania, cerca del Mar Negro, en el 270 d.C. Santa Elena fue la madre del Emperador Constantino. Cuenta la tradición que fue ella quien, en un viaje a Jerusalén, descubrió la Vera Cruz en la que fue crucificado Cristo. En esa misma estancia construyó tres templos: el del Calvario, el del Monte de los Olivos y el de Belén. (Aciprensa, “Biografía de Santa Elena”, accedido 15 de abril de 2022, <https://www.aciprensa.com/recursos/biografia-2937>.)

<sup>271</sup> Masha Halevi, “Between Faith and Science: Franciscan Archaeology in the Service of the Holy Place”, *Middle Eastern Studies* 48, n.º 2 (marzo de 2012): 249-67, <https://doi.org/10.1080/00263206.2012.653139>.

<sup>272</sup> La Orden Franciscana se ha ocupado desde la Edad Media del resguardo de los *Lugares Santos* de la fe católica, tales como el Santo Sepulcro, la Dormición de María, Dominus Fleuit en Jerusalén, la Iglesia de la Natividad en Belén o las Casas de María y José en Nazaret. La identificación de estos sitios se basaba en la tradición oral. No fue sino hasta el siglo XIX que la *Tierra Santa* y la veracidad de las identificaciones fueron cuestionadas incluso por las distintas órdenes religiosas de la Iglesia Católica. La llegada de sociedades de exploración protestantes y angloparlantes no significó el abandono de la *Tierra Santa* por la Iglesia Católica. El Fondo de Exploración Palestina trabajaba lado a lado con las campañas arqueológicas de los franciscanos, como lo deja claro el comentario del Teniente Kitchener: “Mientras observaba desde la cima del Monte Tabor examinaba tres capillas recientemente excavadas por los monjes Romanos Católicos”. (H.H. Kitchener, “Survey of Galilee. A paper to read before the Geographical Section of the British Association.”, *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement* 10, n.º 4 (octubre de 1878): 161). La discusión dentro de la Iglesia Católica sobre las identificaciones de los lugares santos queda fuera del marco de esta investigación. Para conocer más al respecto ver: Halevi, “Between Faith and Science”; Michele Campopiano, “St. Francis and the Sultan: The Franciscans and the Holy Land (14th-17th Centuries)”, *The Muslim World* 109, n.º 1-2 (marzo de 2019): 79-89, <https://doi.org/10.1111/muwo.12275>.

<sup>273</sup> Campopiano, 2019.

<sup>274</sup> A pesar de que las Cruzadas medievales podrían considerarse una intervención de Occidente sobre este territorio, éstas fueron principalmente invasiones militares sin el componente científico ni nacional característicos del siglo XIX y posteriores.

<sup>275</sup> A pesar de que la primera excavación arqueológica reconocida en la Ciudad de Jerusalén fue la realizada por el francés Louis-Félicien Caignart de Saulcy un año antes, la expedición cartográfica inglesa la considero como el fin

geografía santa, cuando una comisión del Imperio Británico llegó a realizar el mapeo de la Ciudad de Jerusalén por “sanción del Conde de Grey y Ripon,<sup>276</sup> Secretario de Estado de Guerra en cumplimiento a la petición del Muy Reverendo Dean Staley<sup>277</sup>”.<sup>278</sup> El proyecto fue financiado por la filántropa Angela Burdett Coutts<sup>279</sup> con el objetivo de dar solución al problema sanitario que representaba el estancamiento de agua en la ciudad.<sup>280</sup>

El grupo de hombres seleccionado para el mapeo formaba parte del cuerpo de Ingenieros Reales y partió de Inglaterra el 12 de septiembre de 1864 para regresar al país el 10 de julio de 1865.<sup>281</sup> Los resultados de esta expedición se publicaron el mismo año de su regreso.<sup>282</sup> Resultado del éxito de esta primera expedición, encabezada por el Capitán Charles W. Wilson,

---

del monopolio franciscano pues la expedición del francés fue una empresa personal que se vio interrumpida por su abrupta salida de Palestina. (Katharina Galor y Gideon Avni, “Unearthing Jerusalem: 150 Years of Archaeological Research”, en *Unearthing Jerusalem: 150 years of archaeological research in the Holy City*, ed. Katharina Galor y Gideon Avni (Winona Lake, Ind: Eisenbrauns, 2011), ix-xix.

<sup>276</sup> George Frederick Samuel (1827-1909), fue el segundo Conde de Earl y el primer Marqués de Ripon, Gobernador General en India y Gran Maestro francmasón. (British Museum, “George Frederick Samuel Robinson, 1st Marquess of Ripon”, accedido 15 de abril de 2022, <https://www.britishmuseum.org/collection/term/BIOG234328>; British Museum, “George Robinson, 2nd Earl de Grey and Ripon”, accedido 15 de abril de 2022, <https://www.britishmuseum.org/collection/term/BIOG206193>).

<sup>277</sup> Dean Arthur Stanley (1815-1881) fue Dean de la Abadía de Westminster de 1864 hasta su muerte en 1881. (PixelToCode pixeltocode.uk, “Arthur & Augusta Stanley”, Westminster Abbey, accedido 8 de febrero de 2022, <https://www.westminster-abbey.org/abbey-commemorations/commemorations/arthur-augusta-stanley>).

<sup>278</sup> Henry James, “Preface”, en *Ordnance Survey of Jerusalem. Made with the Sanction of the Right Hon: Earl de Grey and Ripon, Secretary of State for War.*, de Charles William Wilson, Facsímil, 1980 (Jerusalem: Ariel Publishing House, 1980), 1.

<sup>279</sup> Ángela Burdett-Coutts (1814-1906) fue una filántropa inglesa conocida con el mote de “Reina de los pobres”, dedicó la herencia de su abuelo materno a la mejora sanitaria de los barrios pobres de Londres. “Su filantroía y devoción religiosa” la llevó a financiar el proyecto de mapeo de la Ciudad de Jerusalén. (Historic UK, “Angela Burdett-Coutts, Philanthropist”, accedido 21 de febrero de 2022, <https://www.historic-uk.com/HistoryUK/HistoryofBritain/Angela-Burdett-Coutts/>; Palestine Exploration Fund, “Angela Burdett-Coutts”, *The Palestine Exploration Fund* (blog), accedido 21 de febrero de 2022, <https://www.pef.org.uk/about/history/angela-burdett-coutts/>).

<sup>280</sup> Charles William Wilson, “The Ordnance Survey of Jerusalem. 1864-’65”, en *The Recovery of Jerusalem: A Narrative of Exploration and Discovery in the City and the Holy Land* (New York D. Appleton, 1871), 3-25, <http://archive.org/details/recoveryofjerusa00wilsuoft>; Dean Arthur Stanley, “Introduction”, en *The Recovery of Jerusalem: A Narrative of Exploration and Discovery in the City and the Holy Land* (New York D. Appleton, 1871), <http://archive.org/details/recoveryofjerusa00wilsuoft>.

<sup>281</sup> James, 1980; Wilson, 1871.

<sup>282</sup> Wilson, 1871.

R.E.,<sup>283</sup> se estableció en Londres el Fondo de Exploración Palestina (PEF)<sup>284</sup> el 22 de junio de 1865,<sup>285</sup> el cual sería “una sociedad académica dedicada al estudio científico de lo que era generalmente conocido como la Tierra Santa”.<sup>286</sup> Esta asociación tuvo cinco ejes integradores de investigación: arqueología, formas y costumbres, topografía, geología y ciencias naturales.<sup>287</sup>

La creación del Fondo fue auspiciada por *Su Majestad*,<sup>288</sup> así como funcionarios de la Iglesia y el Estado,<sup>289</sup> por lo que queda claro que el propósito del mismo no era solo el registro y reconocimiento *científico* de Palestina o *Tierra Santa*, sino también la construcción de un cuerpo documental científico con fines militares e imperiales. En esta investigación no se exploran las motivaciones militares para la científicización del estudio de la *Tierra Santa*, mismas sobre las que Nadia Abu el-Haj ya ha trabajado.<sup>290</sup> El objetivo de la presente sección es entonces el análisis de las exploraciones como generadoras de la *Tierra Santa* y la cristianización del espacio.

En 1869 el Fondo publicó el primer volumen de la *Declaración Trimestral del Fondo de Exploración Palestina*. Éste “buscaba iluminar la Biblia a sus lectores” por medio de las investigaciones realizadas.<sup>291</sup> Siguiendo esta misma lógica, los textos presentados en la

---

<sup>283</sup> Charles William Wilson (1836-1905) fue la cabeza del Ramal Topográfica de la Oficina de Guerra. Al inicio de su carrera, de 1858 a 1862, fue asignado a la Comisión Fronteriza de Norte América, misma que se encargó de registrar y establecer la frontera entre la Columbia Británica y los Estados Unidos. A lo largo de su carrera ocupó diversos puestos en el servicio exterior en Anatolia como cónsul general y como tal participó en comisiones especiales a Bulgaria, Roumelia, Macedonia, Siria, Palestina y Asia Menor, entre otros. Formó parte de la Campaña egipcia de 1882. Desarrolló su carrera militar como parte del Ordenance Survey hasta 1894. De 1895 a 1898 ocupó el lugar de Director General de Educación Militar, hasta su retiro. A lo largo de su carrera continuó colaborando con el PEF, del que ocupó la dirección. (D.A.J., “Major-General Sir Charles William Wilson, K. C. B., K. C. M. G., F. R. S., etc.”, *The Geographical Journal*, diciembre de 1905).

<sup>284</sup> PEF por sus siglas en inglés, Palestine Exploration Fund.

<sup>285</sup> Palestine Exploration Fund “Brief Narrative of the Proceedings of the Fund”, *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement* 1, n.º 1 (1 de marzo de 1869): 10-12.

<sup>286</sup> «Palestine Exploration Quarterly», *The Palestine Exploration Fund* (blog), accedido 6 de febrero de 2022, <https://www.pef.org.uk/publications/palestine-exploration-quarterly/>; Walter Morrison, «Editor’s preface», en *The Recovery of Jerusalem. A Narrative of Exploration and Discovery in the City and the Holy City.*, Walter Morrison (Nueva York: D. Appleton & Company, 1871).

<sup>287</sup> Palestine Exploration Fund, 1986; George Grove, “Extract from the Original Prospectus”, *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement* 1, n.º 1 (1 de marzo de 1869): 1-2.

<sup>288</sup> Se refiere a la Reina Victoria (1819-1901) quien reinó de 1837 a 1901. Durante su reinado Inglaterra atravesó un periodo de expansión industrial, económica y territorial, por lo que ella se volvió un símbolo del Imperio. (Kirsty Oram, “Victoria (r. 1837-1901)”, Text, *The Royal Family*, 31 de diciembre de 2015, <https://www.royal.uk/queen-victoria>).

<sup>289</sup> Kitchener, 1978; Grove, 1871.

<sup>290</sup> Sobre el aspecto militar/imperial de las exploraciones Nadia Abu el-Haj profundiza en el tema. (Abu El-Haj, 2001).

<sup>291</sup> «Palestine Exploration Quarterly», *The Palestine Exploration Fund* (blog), accedido 6 de febrero de 2022, <https://www.pef.org.uk/publications/palestine-exploration-quarterly/>; Walter Morrison, «Editor’s preface», en *The Recovery of Jerusalem. A Narrative of Exploration and Discovery in the City and the Holy City.*, Walter Morrison (Nueva York: D. Appleton & Company, 1871).

*Declaración Trimestral* se enfocaron principalmente en la descripción arqueológica, geográfica, geológica y meteorológica tanto de Jerusalén como de la región al norte, Galilea.<sup>292</sup> De acuerdo con la propuesta original del Fondo “[n]ingún otro país debería interesarnos tanto como aquel en el que los documentos de nuestra Fe fueron escritos, así como los eventos que en ellos se describen”.<sup>293</sup>

Como objetivo principal esta sociedad académica buscaba *recuperar*, o crear, una geografía que no corresponde con las sociedades contemporáneas al investigador. Éste, en búsqueda de un origen perdido por las *invasiones* árabes, solo presta atención a las poblaciones que encuentra en sus recorridos cuando le sirven de objeto de estudio. Ejemplo de esto se encuentra en el segundo objetivo que se menciona en la propuesta original para el Fondo, el estudio de las *formas y costumbres*, es decir, su etnografía. El registro de las *formas y costumbres* obedece a la necesidad de *iluminar* los textos bíblicos, “[u]n trabajo [que] es urgentemente requerido”,<sup>294</sup> ya que “[m]uchas de las antiguas y particulares costumbres palestinas se desvanecen rápidamente ante la creciente marea de formas occidentales y en poco tiempo el significado preciso de muchas cosas que encuentran su correspondencia en la Biblia se habrán perdido”.<sup>295</sup> Según expone Abu el-Haj estas poblaciones no eran consideradas poblaciones árabes,<sup>296</sup> que como ya se expuso en el capítulo primero eran calificados como poco civilizados e invasores de la *Tierra Santa*, sino descendientes directos de las poblaciones bíblicas.<sup>297</sup>

### **2.1.1.1 La necesidad de mapear Palestina.**

A pesar de que el prospecto original del PEF listaba a la investigación topográfica de *Tierra Santa* como su tercer eje de investigación, después de la arqueología y las formas y costumbres, el primer gran proyecto de esta asociación fue el mapeo completo de la *Tierra Santa*. El

---

<sup>292</sup> “BiblicalStudies.org.uk: Palestine Exploration Fund Quarterly Statement (1869 - 1878)”, accedido 6 de febrero de 2022, [https://biblicalstudies.org.uk/articles\\_peq\\_01.php](https://biblicalstudies.org.uk/articles_peq_01.php).

<sup>293</sup> Grove, 1869, 1.

<sup>294</sup> Grove, 1869, 1.

<sup>295</sup> Grove, 1869, 1.

<sup>296</sup> Abu El-Haj, 2001.

<sup>297</sup> Posiblemente la “marea de formas occidentales” que percibían los ingleses se refiera a la *Nahda* o Renacimiento árabe. Este periodo tuvo lugar en el territorio como respuesta a los intentos de turquización durante la última etapa del Imperio Otomano. Puede que también haya influenciado en esta idea la presencia de escuelas evangelizadoras americanas como la Escuela Americana de Beirut y las escuelas del sistema inglés en Alejandría, las cuales comenzaron a educar a jóvenes dentro del modelo occidental.



resultado final de este primer trabajo cartográfico se publicó en 1880.<sup>298</sup> Antes de abordar la producción cartográfica del PEF y su representación del territorio primero es preciso entender la necesidad de esta asociación por mapear la Palestina otomana.

Durante la Reunión Anual General del Fondo en 1871<sup>299</sup> se justificó la solicitud de £15,000<sup>300</sup> para el proyecto de prospección. La necesidad de un mapa era la de aprehender el territorio palestino, aunque extraño para la mayoría de los miembros y beneficiarios del Fondo era reclamado por los mismos como un espacio propio. “No hay un mapa en existencia que merezca el nombre de mapa de aquel país, Palestina, del que la Biblia nos ha hecho a todos ciudadanos”.<sup>301</sup> En el reclamo sobre Palestina cabe señalar que al menos en este discurso el Arzobispo de York,<sup>302</sup> presidente del Fondo, reconocía la pertenencia a estas tierras no solo de los judíos y los cristianos, sino también de los musulmanes.<sup>303</sup>

La justificación para prospectar y conocer este territorio era la misma que la que se ya ha expuesto para el estudio de las *formas y costumbres*, la *iluminación* de la Biblia. La producción del mapa, así como de la *Tierra Santa*, debía ser científica y por tanto sólo podría realizarla el mundo angloparlante y no los palestinos ni los otomanos. Citando al presidente del PEF, “no existe la probabilidad de una prospección completa de Palestina, a menos de que nosotros y los americanos la emprendamos juntos”.<sup>304</sup> La afirmación sobre la “[im]probabilidad de una prospección completa de Palestina” realizada por el Imperio otomano o la propia administración regional de los Villayet de Damasco y Jerusalén demuestra la poca importancia que las exploraciones daban a la vida contemporánea de Palestina dentro del Imperio Otomano.<sup>305</sup>

---

<sup>298</sup> Conder C.R. y Kitchener H.H., *Map of Western Palestine in 26 Sheets from Surveys conducted for the Committee of the Palestine Exploration Fund*, 1 pulgada a una milla=1:63,360 (London: Palestine Exploration Fund, 1880), [http://www.iaa-archives.org.il/zoom/zoom.aspx?id=8362&folder\\_id=93&type\\_id=](http://www.iaa-archives.org.il/zoom/zoom.aspx?id=8362&folder_id=93&type_id=).

<sup>299</sup> Palestine Exploration Fund, “Annual General Meeting of the Palestine Exploration Fund. Held at the Royal Institution, 29th June, 1871”, *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement*, 1872, 139-56.

<sup>300</sup> Suma considerable siendo que los ingresos de la asociación al 31 de diciembre de 1870 fueron de £3,178 2s 4d tomando en cuenta suscripciones, donaciones y ventas de fotografías y publicaciones. (Palestine Exploration Fund, 1871, 142).

<sup>301</sup> Palestine Exploration Fund, 1871, 143.

<sup>302</sup> William Thompson (1819-1890) fue el 86° Arzobispo de York desde 1863-1890. (Parish of Whitehaven, “William Thompson-86th Archbishop of York”, accedido 15 de abril de 2022, <https://www.whitehavenparish.org.uk/about-us/st-nicholas-centre/guided-tour/william-thompson86th-archbishop-of-york.php>).

<sup>303</sup> Palestine Exploration Fund, 1871.

<sup>304</sup> Palestine Exploration Fund, 1871, 143.

<sup>305</sup> Sobre los proyectos cartográficos del Imperio Otomano es poco lo que se ha, pues estas documentaciones se mantuvieron fuera del alcance de los investigadores hasta la reciente apertura de los archivos otomanos por el gobierno turco hasta hace pocos años. Algunos trabajos sobre el tema que pueden consultarse son: Yuval Ben-

Consideraban que la *divinidad* del suelo palestino había influido en el carácter de su población, fosilizándolos en el periodo bíblico. El suelo y el pueblo se pensaban como pasajes vivientes del Antiguo y del Nuevo Testamento. A diferencia del territorio inglés, que había sido modificado por la acción agrícola y el desarrollo de la civilización, “[a]quella gente simple no ha logrado dominar el suelo, sus características naturales se reflejan en ellos y en sus hábitos”.<sup>306</sup> Esta cualidad estática de la población palestina debía ser aprovechada para entender el texto bíblico, “[p]or tanto, si realmente queremos entender la Biblia de la cual circulamos millones de ejemplares al año debemos también entender el país en el que la Biblia fue por primera vez escrita”.<sup>307</sup>

La empresa cartográfica del PEF tomó como límite al Este el curso del río Jordán. La Sociedad Americana de Exploración Palestina se encargaría entonces del mapeo y estudio del territorio al Este del río.<sup>308</sup> Esta Sociedad tuvo una vida corta y poco documentada, de 1870 a 1877 y no logró publicar ningún mapa final de sus exploraciones.<sup>309</sup> Fue hasta 1900 que la comunidad académica y bíblica de Norte América generó una nueva Sociedad de investigación, la Escuela de Estudios Orientales en Jerusalén con el objetivo de producir y documentar una Geografía Bíblica.

### 2.1.1.2 Registrando Galilea, la Tierra del ministerio de Jesús

En 1871 del que el Capitán Wilson fue el autor principal se publicó el libro *La recuperación de Jerusalén. Una narración de la exploración y descubrimiento en la Ciudad y la Tierra Santa*

---

Bassat y Yossi Ben-Artzi, “Ottoman Maps of the Empire’s Arab Provinces, 1850s to the First World War”, *Imago Mundi* 70, n.º 2 (3 de julio de 2018): 199-211, <https://doi.org/10.1080/03085694.2018.1450544>; Zeynep Çelik y Zeinab Azarbadegan, “Late Ottoman Visions of Palestine: Roads, Maps, and Aerial Photography”, *Jerusalem Quarterly* 82, n.º Palestine from Above. Surveillance, Cartography, Control (Part 2) (Summer de 2020): 87-109; Ségolène Débarre, “La Commission Cartographique Ottomane, de sa Création à la Première Guerre Mondiale (1909-1919)”, *CFC*, n.º 223 (marzo de 2015): 11-25; Ruth Kark, “The Land of the Sultan-Newly Discovered Ottoman Cadastral Maps in Palestine”, en *Mediterranean Cartographies* (Atenas: Institute for Neohellenic Research INR/NHRF, 2004), 197-222; Salim Tamari, “Shifting Ottoman Conceptions of Palestine. Part 1: Filistin Risalesi and the two Jamals”, *Jerusalem Quarterly* 47 (Autumn de 2011): 28-38; Salim Tamari, “Shifting Ottoman Conceptions of Palestine. Part 1: Ethnography and Cartography”, *Jerusalem Quarterly* 48 (Winter de 2011): 6-16; Dov Gavish y Ruth Kark, “The Cadastral Mapping of Palestine, 1858-1928”, *The Geographical Journal* 159, n.º 1 (marzo de 1993): 70-80.

<sup>306</sup> Palestine Exploration Fund, 1871, 143.

<sup>307</sup> Palestine Exploration Fund, 1871, 143.

<sup>308</sup> Palestine Exploration Fund, “American Explorers in Palestine”, *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement* n.s. 4 (1871): 170-72, [https://biblicalstudies.org.uk/pdf/pefqs/1871\\_170.pdf](https://biblicalstudies.org.uk/pdf/pefqs/1871_170.pdf)

<sup>309</sup> Warren J. Moulton, “The American Palestine Exploration Society”, *The Annual of the American School of Oriental Research in Jerusalem* 8 (1927 de 1926): 55-78.

con gran éxito.<sup>310</sup> El libro se divide en dos secciones, la primera y más extensa está dedicada a la descripción de la topografía y la arqueología realizadas en la ciudad de Jerusalén. La segunda parte del texto lo dedica a la descripción de lo que llama *Tierra Santa*, la región alrededor del Mar de Galilea, “en el que nuestro Señor pasó la mayor parte de Sus últimos tres años de vida y en donde realizó tantos de Sus poderosos trabajos”.<sup>311</sup> Así el centro de esta segunda parte es la identificación de los asentamientos mencionados por las escrituras, en especial aquellos que fueron “residencia de nuestro Salvador, Cafarnaúm,<sup>312</sup> Betsaida<sup>313</sup> y Corazain<sup>314</sup>”.<sup>315</sup>

Como portada de esta segunda parte Wilson presenta un mapa topográfico de los alrededores del Mar de Galilea (mapa 1). En la esquina superior derecha del documento se listan las latitudes de algunos asentamientos importantes para representar la Galilea por la que Jesús de Nazaret predicó. Entre los sitios listados se encuentran Safed,<sup>316</sup> Tel Hum,<sup>317</sup> Khan Minyeh,<sup>318</sup>

---

<sup>310</sup> Palestine Exploration Fund, 1871, 143.

<sup>311</sup> Charles William Wilson, «The Sea of Galilee», en *The Recovery of Jerusalem: A Narrative of Exploration and Discovery in the City and the Holy Land* (New York D. Appleton, 1871), 263, <http://archive.org/details/recoveryofjerusa00wilsuoft>.

<sup>312</sup> Ciudad en la que según los Evangelios vivía el apóstol Pedro.

<sup>313</sup> Julias fue un asentamiento romano que de acuerdo con Flavio Josefo se fundó sobre la antigua ciudad de Betsaida, pueblo de origen del apóstol Pedro. Betsaida es otra de las ciudades que Jesús condena por el mal recibimiento de su enseñanza. (“Encuentran la ciudad romana de Julias, lugar de nacimiento del apóstol Pedro en Israel”, Red Historia, 10 de agosto de 2017, <https://redhistoria.com/encuentran-la-ciudad-romana-julias-lugar-nacimiento-del-apostol-pedro-israel/>).

<sup>314</sup> Corazain es uno de los pueblos alrededor del Mar de Galilea en los que según el Evangelio de Mateo Jesús realizó sus milagros y que Jesús condena por la mala recepción del pueblo a sus enseñanzas comparándola con Tiro y Sidón, asentamientos “paganos” y no “judíos”. (Mt 11:20-24) Sin embargo en la Biblia no se hace mayor mención de la naturaleza de estos milagros. (Christian Media Center “Desde las ruinas de la ciudad de Corazín llega un llamamiento a la conversión”, accedido 27 de abril de 2022, <https://cmc-terrasanta.org/es/media/terra-santa-news/22127/desde-las-ruinas-de-la-ciudad-de-corazin-llega-un-llamamiento-a-la-conversion>).

<sup>315</sup> Dean Arthur Stanley, 1871, xviii.

<sup>316</sup> Ciudad sagrada del judaísmo donde se desarrolló la Cábala. (Britannica, “Safed, History, Location, & Facts”, accedido 27 de abril de 2022, <https://www.britannica.com/place/Zefat>).

<sup>317</sup> Cafarnaúm. (Charles William Wilson, “Notes on Jewish Synagogues in Galilee”, *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement* 1, n.º 2 (1 de junio de 1869): 37-42; Wilson, 1871).

<sup>318</sup> Anterior a la identificación realizada por Wilson Khan Minyeh también era propuesta como el antiguo Cafarnaúm. (Wilson, 1871).

Mejdel,<sup>319</sup> Tiberiades,<sup>320</sup> Nazaret,<sup>321</sup> Merón,<sup>322</sup> es decir, es una representación de lo que se ha llamado *el quinto Evangelio* (Tabla 1).<sup>323</sup> El texto es redactado por Wilson y aunque no especifica la temporada de la exploración a la que hace referencia es posible que corresponda al año de 1866, mismo en el que realizó algunas “excavaciones tentativas” sobre la orilla oeste del Mar de Galilea.<sup>324</sup>

Tabla 1. Sitios y coordenadas identificadas en el mapa de Galilea por Charles William Wilson.

Asentamiento identificado	Latitud	Longitud
Safed	32° 08' 03''	35° 30' 08''
Tel Hum	32° 32' (¿?)''	35° 34' 35''
Khan Minyeh	32° 51' 50''	35° 32' 46''
Mejdel	32° 49' 47''	35° 31' 37''
Tiberiades	32° 47' 30''	35° 32' 58''
Wady Semakh	32° 51' 52''	35° 35' 40''
Wady Fik	32° 27' 00''	35° 38' 45''
Al A boon (?)	32° 50' 38''	35° 24' 67''
Nazaret	32° 38' (¿?)''	35° 26' 57''
Meron	32° 38' 47''	35° 26' 57''

(Wilson, 1871, 263)

<sup>319</sup> Asentamiento árabe en la orilla oeste del Mar de Galilea. Es la ocupación otomana del sitio de Magdala (ver nota 369).

<sup>320</sup> Tiberiades es considerada una de las cuatro ciudades sagradas del judaísmo junto con Safed, Jerusalén y Hebrón. Fue un centro importante del desarrollo rabínico y de acuerdo con la tradición en esta ciudad se compiló el Talmud en el 400 d.C. En esta ciudad se encuentra también la tumba del filósofo Maimónides (1135-1204), primer editor de la Mishna Torah, sistematización de la Ley Judía. (Jewish Virtual Library, “Tiberias”, accedido 27 de abril de 2022, <https://www.jewishvirtuallibrary.org/tiberias>; Jewish Virtual Library, “Moses Maimonides (Rambam)”, accedido 27 de abril de 2022, <https://www.jewishvirtuallibrary.org/moses-maimonides-rambam>; Chabad.org, “Four Holy Cities of Israel: What and Why?”, accedido 27 de abril de 2022, [https://www.chabad.org/library/article\\_cdo/aid/3656661/jewish/Four-Holy-Cities-of-Israel-What-and-Why.htm](https://www.chabad.org/library/article_cdo/aid/3656661/jewish/Four-Holy-Cities-of-Israel-What-and-Why.htm)).

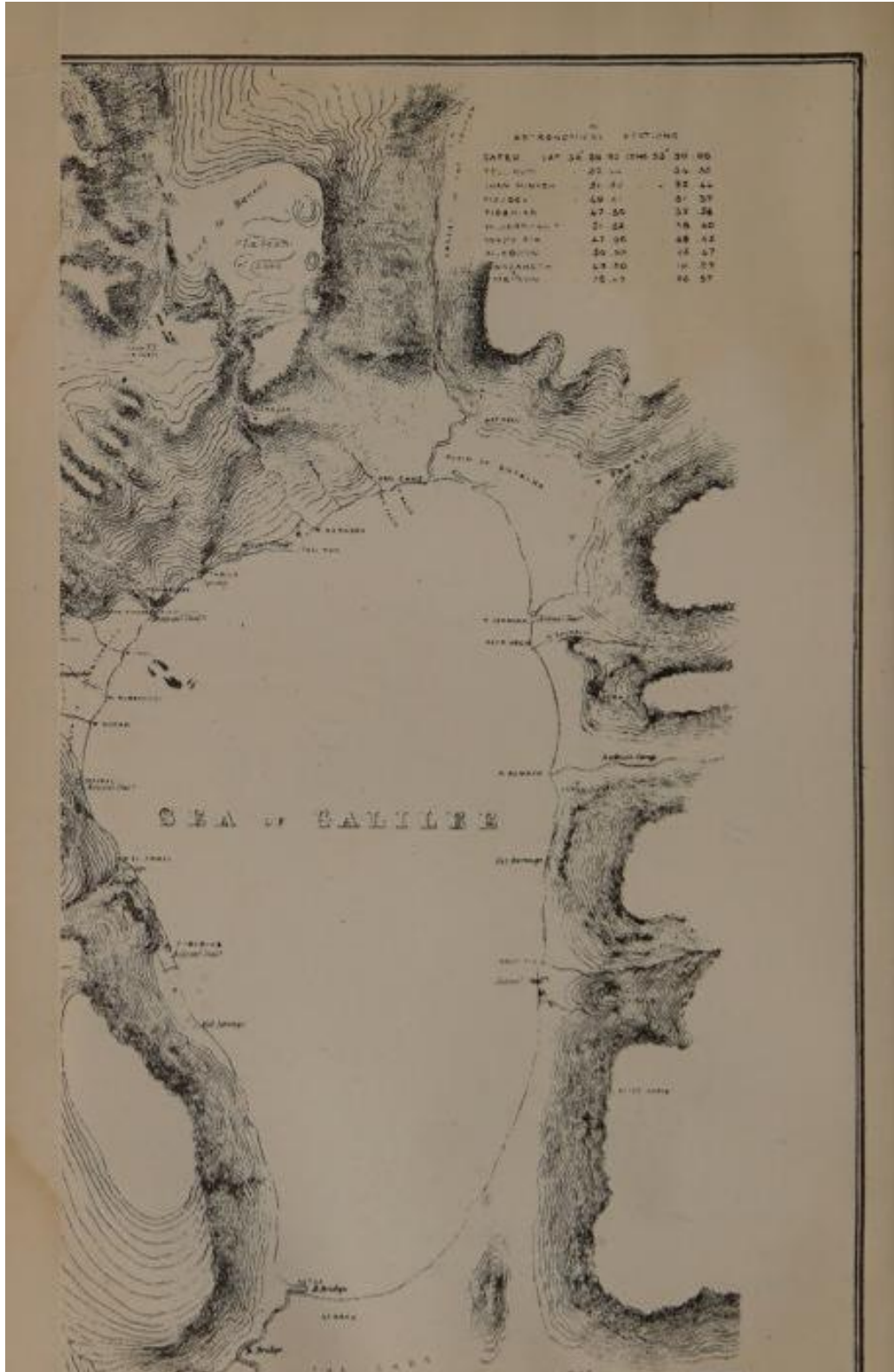
<sup>321</sup> Poblado en el que según los Evangelios se dio la Anunciación de María.

<sup>322</sup> En este sitio narra el Antiguo Testamento que Josué derrotó a los reyes paganos de Palestina. También en este lugar se desarrolló uno de los asentamientos agrícolas no colectivos del proyecto colonizador sionista. (Britannica, “Meron, Location, Israel, & Mountain”, accedido 28 de abril de 2022, <https://www.britannica.com/place/Meron>).

<sup>323</sup> Wilson, 1871.

<sup>324</sup> Palestine Exploration Fund, “Prospectus of the Proposed Expedition to Sea of Galilee”, *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement* 10, n.º 4 (octubre de 1878): 176-78.

Mapa 1. Mar de Galilea registrado por el Capitán Charles Wilson del Fondo de Exploración Palestina.



(Wilson, 1871, 263)

La representación que plasma de la costa del Lago presta especial atención a los elementos topográficos como ríos, valles y elevaciones, a la vez, el cuidado mostrado en la topografía hace parecer que el territorio estuviera prácticamente deshabitado identificando principalmente los sitios arqueológicos (tabla 1). “Es quizá difícil caer en cuenta de que las orillas de este lago, ahora tan silenciosas y desoladas, fueron alguna vez un murmullo intenso de ciudades y pueblos”.<sup>325</sup> Al mismo tiempo invalida o “traduce” la geografía local a la bíblica, que es la que para el Capitán, como para el Fondo de Exploración Palestina y el público al que se dirigen tienen verdadera relevancia. “En la orilla noroeste del lago se encuentra un llano, de dos y media millas de largo por una de ancho, llamada por los beduinos<sup>326</sup> El Ghuweir, pero mejor conocida por su familiar nombre bíblico de Gennesareth”.<sup>327</sup> Fuera del pueblo de Safed y “Khan Minyeh, casi en ruinas, pero habitada por algunos árabes”,<sup>328</sup> todos los asentamientos a los que hace referencia se tratan como sitios ya sin ocupación contemporánea.

El autor se vale de dos fuentes para identificación de los sitios mencionados, en primer lugar, los Evangelios y en segundo la narración del historiador judío del siglo I d.C. Flavio Josefo. Lo que realiza es una interpretación de los restos arquitectónicos y marcadores geográficos que encuentra en los alrededores del Lago. La primera identificación que presenta es la de Tel Hum como Cafarnaúm, pueblo que la tradición ha marcado como la casa del apóstol Simón Pedro y que Jesús adoptará como propio después de su bautismo. “No se quedó en Nazaret, sino que fue a vivir a Cafarnaúm, a orillas del lago, entre la frontera de Zabulón y Neftalí” (Mt 4:13).

En Tel Hum identifica lo que el autor nombra “la Sinagoga Blanca”.<sup>329</sup> Esta eran los restos de un edificio completamente construido con la piedra caliza de la región y que “debió resaltar sobre el basalto”<sup>330</sup> que compone el terreno en esa orilla del Lago. Por sí misma la estructura no muestra ninguna característica arquitectónica que la pudiera identificar inmediatamente como una sinagoga. El autor la describe de la siguiente forma:

El edificio original mide 74 pies y 9 pulgadas de largo, por 56 pies y 9 pulgadas de ancho;

---

<sup>325</sup> Wilson, 1871, 264.

<sup>326</sup> Grupo de pastores nómada de lengua árabe que habita principalmente al norte de África, la península arábiga y el Levante. (Britannica, “Bedouin, Definition, Customs, & Facts”, accedido 22 de febrero de 2022, <https://www.britannica.com/topic/Bedouin>).

<sup>327</sup> Wilson, 1871, 264.

<sup>328</sup> Wilson, 1871, 273.

<sup>329</sup> Wilson, 1871, 267-69.

<sup>330</sup> Wilson, 1871, 268.

orientada de norte a sur, y con tres entradas en su extremo sur. Al interior encontramos muchos pedestales de columnas en sus posiciones originales, y muchos capiteles corintios enterrados entre los escombros.<sup>331</sup>

Es por su similitud morfológica con otras nueve “sinagogas” descritas también por el PEF<sup>332</sup> que el Capitán Wilson identifica esta estructura como tal.<sup>333</sup> Si bien hace una interpretación funcional de la estructura a partir de su similitud con otras en la región, no ofrece una cronología para ninguna de las estructuras descritas en su artículo “Anotaciones sobre las Sinagogas en Galilea”,<sup>334</sup> por lo que la identificación funcional se vuelve poco confiable. La identificación de los edificios no es inocente. Si bien la lectura de sinagogas en el paisaje palestino no se interpreta en esta etapa del desarrollo del discurso arqueológico, como la prueba irrefutable de la existencia de asentamientos *judíos*, Wilson buscaba la Galilea de Jesús de Nazaret y no la Galilea judía. La identificación de sinagogas es relevante en el trabajo del PEF, pues le permitía crear un punto de contacto entre las narrativas de los Evangelios y su presente al identificar los espacios en los que el Mesías habría predicado.

Posterior a la publicación de las primeras exploraciones del Capitán Wilson en la región de Galilea, el trabajo del PEF se centró en la ciudad de Jerusalén, con algunos proyectos en la región de Galilea. Uno de los más extensos fue la prospección realizada en 1877<sup>335</sup> y encabezada por el Teniente H.H. Kitchener R.E.<sup>336</sup> Los resultados del proyecto de prospección de Galilea fueron presentados frente a la Sección Geográfica de la Asociación Británica, así mismo se publicaron en la *Declaración Trimestral del Fondo de Exploración Palestina* de octubre de 1878.<sup>337</sup> El trabajo de esta expedición consistió en el levantamiento de bancos de nivel recuperando los realizados por una expedición anterior en 1875. Se realizó el levantamiento de la planicie de Acre y desde el Mar de Galilea.<sup>338</sup> El trabajo de la expedición se presentó en la publicación en forma de un diagrama de triangulación (fig. 1). Este diagrama representa únicamente la distribución de los puntos levantados y la relación espacial entre cada uno de

---

<sup>331</sup> Wilson, 1871, 268.

<sup>332</sup> Charles William Wilson, 1869.

<sup>333</sup> Wilson, 1871, 269.

<sup>334</sup> Charles William Wilson, 1869.

<sup>335</sup> Kitchener, 1878

<sup>336</sup> Horatio Herbert Kitchener, Conde de Khartoum (1850-1916) realizó trabajos arqueológicos en Palestina, Chipre y Egipto. «Horatio Herbert Kitchener, (British Museum, “Earl Kitchener of Khartoum”, accedido 15 de abril de 2022, <https://www.britishmuseum.org/collection/term/BIOG73037>).

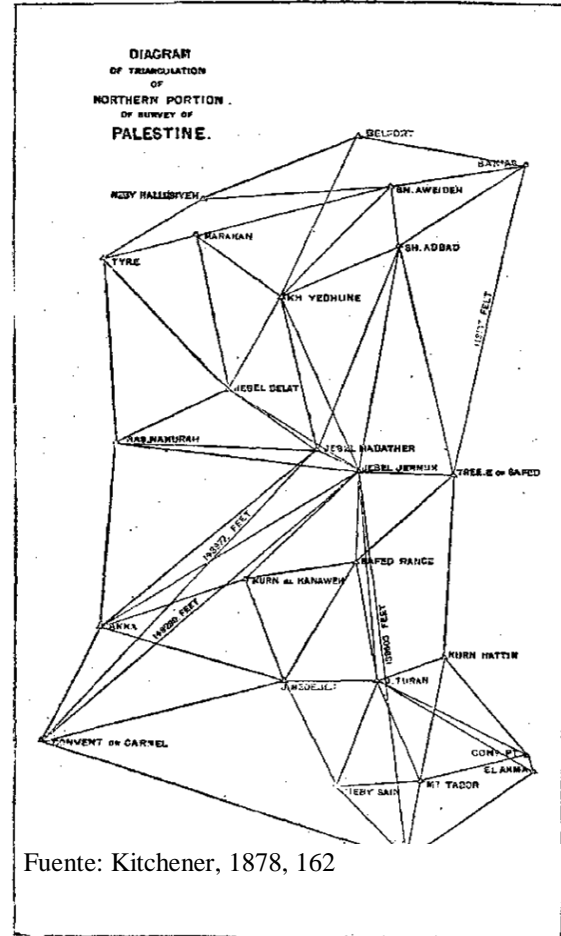
<sup>337</sup> Kitchener, 1878.

<sup>338</sup> Kitchener, 1878, 161.

estos. A diferencia del mapa presentado por Wilson, el diagrama de Kitchener descontextualiza por completo el espacio bíblico que representa del territorio geográfico y social galileo.

Este texto de Kitchener resulta interesante para la discusión presente más que por el levantamiento topográfico, por los comentarios repartidos en el texto que permiten ver la relación de las poblaciones palestinas *nativas*, como los llama el autor, con la expedición británica. A diferencia del escrito de Wilson, que se limita a la narración y descripción geográfica y climática del llamado *quinto Evangelio*, Kitchener muestra la heterogénea reacción de los palestinos ante la presencia de los extranjeros. “En noviembre, 1874, me uní al grupo, y después de un año de trabajo en la planicie de Filisteia, cuando comenzamos la prospección de Galilea, encontramos el ataque fanático de nativos de Safed”.<sup>339</sup> En contraste, su recibimiento en la villa de Hattin fue distinto, pues los “nativos probaron ser civilizados y serviciales”.<sup>340</sup> Sin embargo, las diferencias entre las poblaciones no son del interés ni de Kitchener ni de sus lectores, por lo que sólo aparecen mencionadas de forma casi anecdótica. La población árabe decimonónica de la Palestina otomana continúa siendo eliminada en favor del paisaje de la *Tierra Santa*.

Figura 1. Diagrama de triangulación presentado por el Teniente Kitchener.

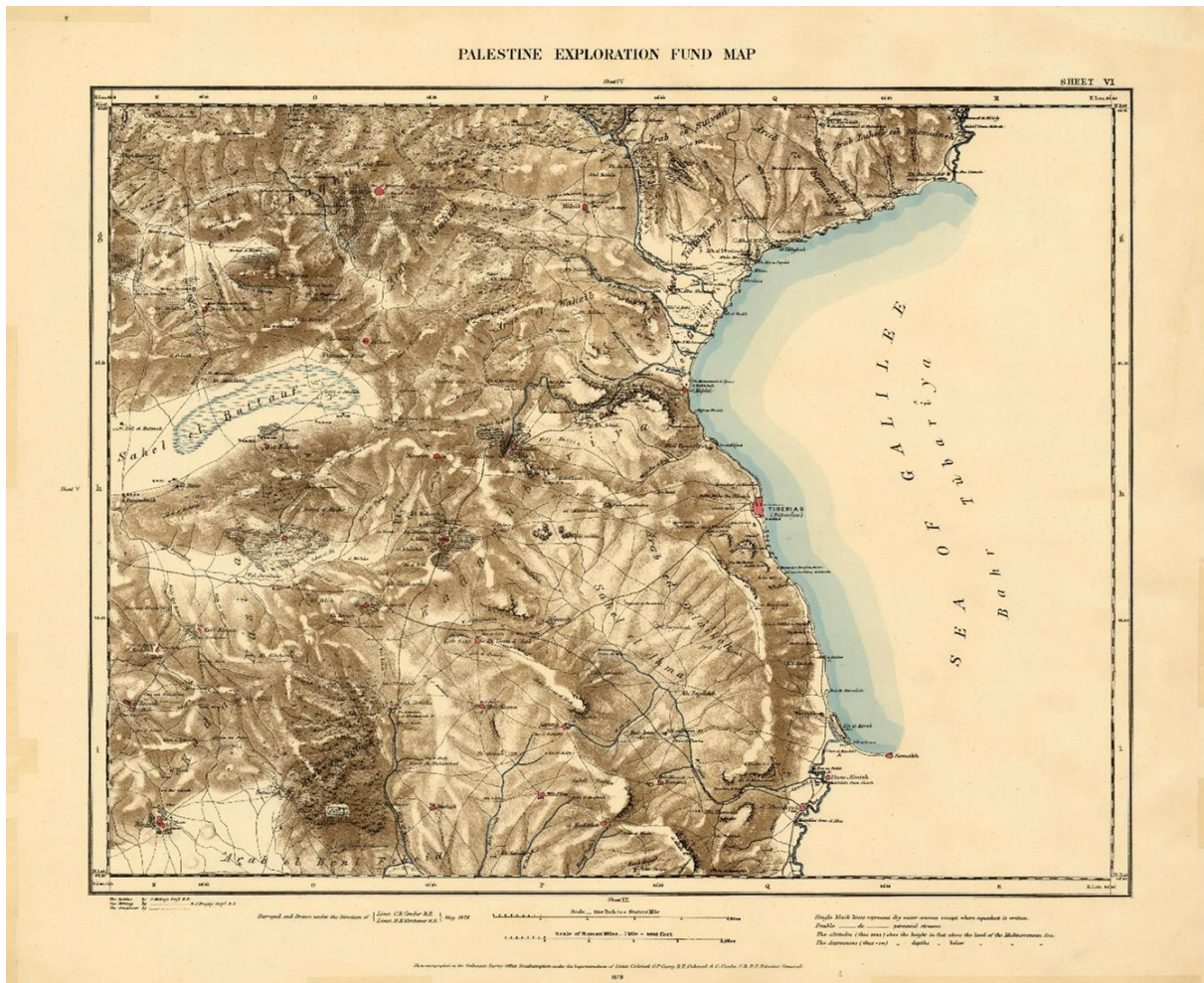


<sup>339</sup> Kitchener, 1878, 159-61.

<sup>340</sup> Kitchener, 1878, 161.

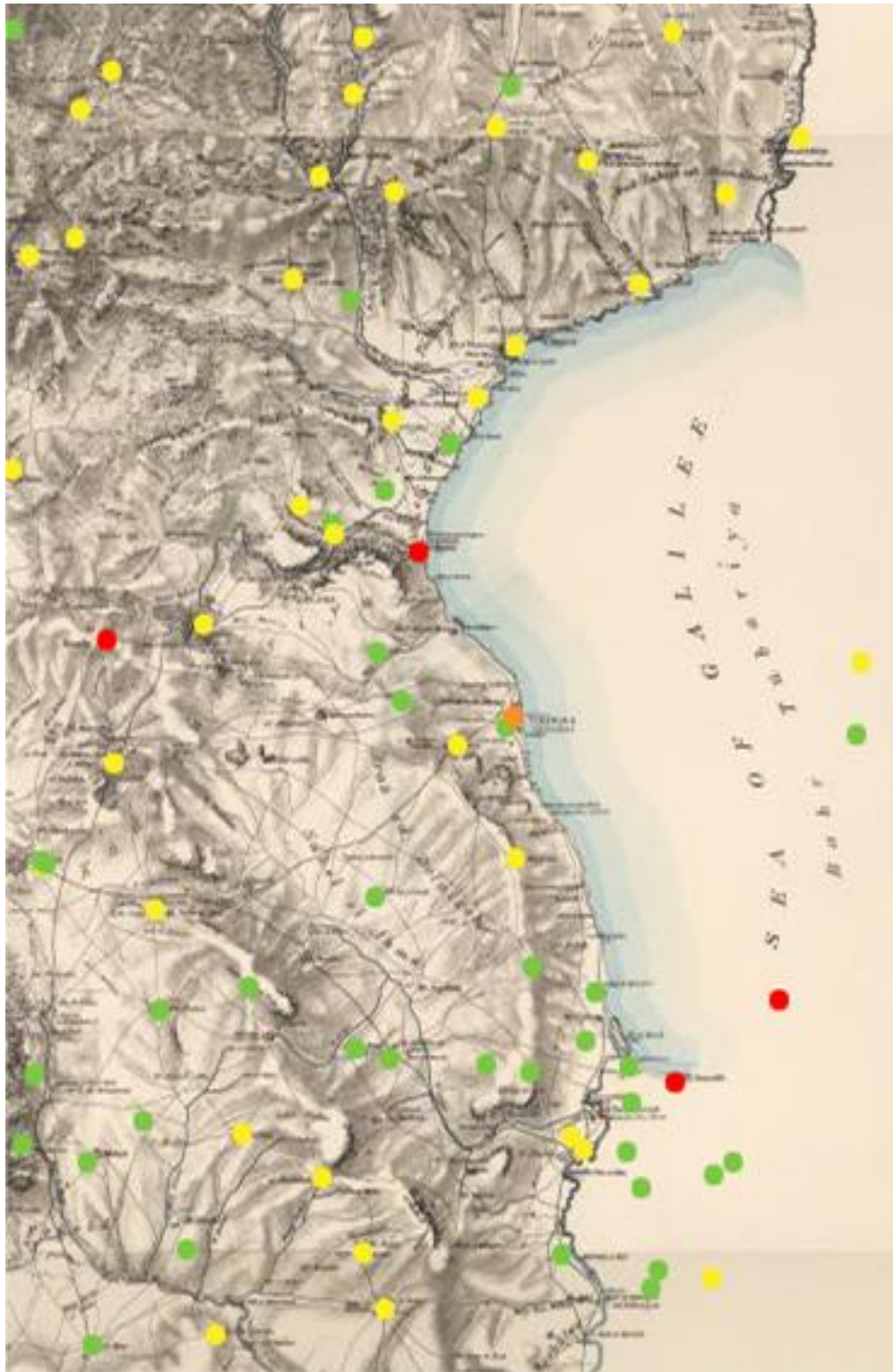


Mapa 2. Detalle de la costa Galilea del mapa publicado en 1880 realizado por el Fondo de Exploración Palestina.



Fuente: Conder y Kitchener, 1880, VI

Mapa 3. Detalle. Edición sobre el mapa del Fondo de Exploración Palestina realizado por Palestine Open Maps señalando los asentamientos previos a 1948.



Fuente: Open Maps, <https://palopenmaps.org/view>

El “mapa de Palestina de Dan<sup>341</sup> a Beersheba<sup>342</sup> en escala a una pulgada”<sup>343</sup> se publicó en 1880.<sup>344</sup> El producto final se compone por un mapa general de la región sobre el que se señalan los distintos momentos de la prospección, de 1871 a 1877.<sup>345</sup> Así mismo este mapa se compone por otras 26 hojas en las que se detalla cada una de las regiones registradas. En este mapa se representa el paisaje al registrar sus componentes vegetales como huertas, viñedos, jardines, matorrales y palmerales, así como sus redes hidrográficas, elementos arquitectónicos, modernos y arqueológicos como mezquitas, iglesias, sarcófagos y *ruinas* (mapa 2).<sup>346</sup> La región de la costa oeste del Lago<sup>347</sup> se encuentra representada en la hoja VI del mapa y a pesar de lo detallado del trabajo, éste sólo señala los asentamientos de mayor tamaño como Tiberiades y Mijdal, ambos a orillas del Lago. Sigue guardando silencio respecto a la mayoría de los asentamientos árabes que existían en Galilea previo a la creación del estado de Israel en 1948 y que han sido recuperados y mapeados por el proyecto *Palestine Open Maps* (mapa 3).<sup>348</sup>

El mapa publicado en 1880 fue el más detallado, completo y utilizado en Palestina al menos hasta 1920.<sup>349</sup> Este documento cartográfico fue fundamental en la división territorial de Jordania, Siria y Palestina durante las negociaciones entre los Mandatos<sup>350</sup> de Francia y Gran Bretaña<sup>351</sup> al término del dominio otomano en la región.<sup>352</sup> Sobre la participación americana en la realización del mapa se estableció en “una gran e influyente reunión que tuvo lugar en algún

---

<sup>341</sup> Tel Dan es un sitio arqueológico al norte de Galilea. Este sitio fue utilizado como límite fronterizo entre el territorio del Mandato británico y el francés en 1939. (Israel Nature and Parks Authority, “Tel Dan Nature Reserve”, accedido 22 de febrero de 2022, <https://en.parks.org.il/reserve-park/tel-dan-nature-reserve/>).

<sup>342</sup> Sitio arqueológico al sur del actual Estado de Israel que sirvió como punto de reunión del ejército otomano durante la crisis del Canal de Suez. (Israel Nature and Parks Authority, “Tel Beer Sheva National Park”, accedido 22 de febrero de 2022, <https://en.parks.org.il/reserve-park/tel-beer-sheva-national-park/>).

<sup>343</sup> Kitchener, 1878, 159. El mapa representa el territorio de norte a sur

<sup>344</sup> Conder y Kitchener., 1880.

<sup>345</sup> Este mapa junto con la Carte du Liban de la expedición francesa de 1862 sirvieron como base para la división de los mandatos francés y británico del plan Sykes-Picot. Asher Kaufman, «Colonial cartography and the making of Palestine, Lebanon and Syrian», en *The Routledge handbook of the history of the Middle East mandates*, ed. Cyrus Schayegh y Andrew Arsan, *The Routledge history handbooks* (London: Routledge/Taylor & Francis Group, 2015), 225-43.

<sup>346</sup> Conder. y Kitchener 1880.

<sup>347</sup> El límite este de la prospección fue el curso del río Jordán, por lo que solo se mapeo la costa oeste del Lago de Galilea.

<sup>348</sup> Open Maps Palestine, “Localities”, Open Maps Palestine, accedido 25 de febrero de 2021, <https://palopenmaps.org/view>

<sup>349</sup> Kaufman, 2015.

<sup>350</sup> Sobre el establecimiento del sistema mandatario posterior al final de la Primera Guerra Mundial por la Sociedad de las Naciones ver capítulo 1

<sup>351</sup> Sobre el Proyecto mandatario de la Sociedad de las Naciones en Medio Oriente ver el capítulo 1.

<sup>352</sup> Asher Kaufman, *Contested Frontiers in the Syria-Lebanon-Israel Region* (Washington, D.C : Baltimore: Woodrow Wilson Center Press ; The Johns Hopkins University Press, 2014).

momento de octubre de 1870 en la Iglesia del Madison Square Garden de la Ciudad de Nueva York”<sup>353</sup> como respuesta a la invitación británica del PEF la Sociedad Americana de Exploración Palestina, independiente del PEF, pero con el que trabajó de forma cercana. La vida de esta sociedad fue corta y no concretó el registro del territorio al este del río Jordán, pero generó una base de “activos seguidores que guiaron el camino para el financiamiento de las posteriores Escuelas Americanas de Estudios Orientales”.<sup>354</sup>

### **2.1.2 La Escuela Americana de Estudios Orientales en Jerusalén.**

La *Declaración Trimestral del Fondo de Exploración Palestina* de 1871, un año después del acuerdo con los americanos para que registraran el territorio al este del Jordán, recordó los primeros proyectos cartográficos americanos en 1838 y 1852 bajo la dirección y empresa particular del geógrafo estadounidense Dr. Edward Robinson quien

atravesó la Tierra Santa no como un simple viajero tomando notas de sus observaciones, sino que como estudioso de la Historia Bíblica y las antigüedades realizó investigaciones con un método bien definido, con la motivación científica de preparar un trabajo sobre la Geografía Bíblica<sup>355</sup>

Como se expuso en el capítulo anterior el cristianismo principalmente protestante jugó un papel fundamental en la formación nacional tanto en los Estados Unidos como en la Norteamérica Británica. Apelando a este sentimiento nacional hacia la *Tierra Santa* el mismo artículo de la *Declaración Trimestral* del PEF buscaba “recordar a los americanos su deber en un campo en el que sus propios connacionales fueron pioneros y donde la Academia y la empresa americanas ganaron tan distinguido mérito”.<sup>356</sup> Como ya se mencionó, esta invitación decantó en la creación de la Sociedad Americana de Exploración Palestina, que tuvo la corta vida de 7 años y la publicación irregular de 7 *Declaraciones*.<sup>357</sup> Tras la disolución de la Sociedad Americana de Exploración Palestina y un tanto en forma de respuesta a la ausencia americana en Palestina se estableció en 1900 la Escuela Americana de Estudios Orientales (ASOR) en Jerusalén.<sup>358</sup>

---

<sup>353</sup> Moulton, 1926-1927, 55.

<sup>354</sup> Moulton, 1926-1927, 55.

<sup>355</sup> Palestine Exploration Fund, 1871, 170.

<sup>356</sup> Palestine Exploration Fund, 1871, 172.

<sup>357</sup> Julio, 1871, septiembre, 1873, enero, 1875, y junio de 1875. Moulton, 1926

<sup>358</sup> Thayer, 1895; Montgomery, 1924-1925.

### 2.1.2.1 Las contribuciones a la geografía bíblica de la escuela americana

A diferencia del trabajo realizado por el PEF y la Sociedad Americana de Exploración Palestina la Escuela Americana no tuvo como uno de sus ejes de trabajo la realización de mapas regionales, esto no significa que no intervinieran en la creación de la geografía santa. El trabajo de esta Escuela pretendía la identificación científica de los lugares santos y aquellos mencionados en los textos bíblicos, lo que eliminaba por completo la presencia de asentamientos árabes, musulmanes, pero también cristianos y judíos entre otros, en el paisaje. Mientras que en el mapa realizado por el PEF se conservaba por medio de la representación gráfica a los asentamientos contemporáneos más significativos, así como la presencia de una diversidad religiosa en el espacio con el registro de iglesias y mezquitas, la investigación americana separaba a los sitios de interés bíblico de los que no lo eran, descontextualizándolos de su geografía física y social, así como lo hiciera Kitchener al publicar su diagrama de triangulación.<sup>359</sup>

Un ejemplo de este tipo de trabajo es el presentado por William Foxwell Albright,<sup>360</sup> Director de la Escuela en Jerusalén de 1920 a 1929, en el *Anuario de la Escuela de Estudios Orientales en Jerusalén* de 1921/1922 titulado “Contribuciones a la Geografía Histórica de Palestina”.<sup>361</sup> El nombre mismo es revelador, lo que presenta el artículo no es una geografía bíblica sino histórica. La autoridad que sostiene su validez ya no es la autoridad de la Biblia, sino la de la Ciencia, la cual exigía rigurosidad en su comprobación.

En aquellos días [la primera mitad del siglo XIX] los requerimientos para un sitio antiguo de importancia eran poco entendidos, y los estudiosos se conformaban con una similitud entre nombres más o menos vaga y con la elasticidad de la información topográfica disponible. Esto no es [hoy en día (1920)] más posible. En el caso de un sitio con tan larga e importante historia, como

---

<sup>359</sup> Kitchener, 1878

<sup>360</sup> William Foxwell Albright (1891-1971) es considerado uno de los fundadores de la llamada Arqueología Bíblica junto con Kathleen Kenyon, Roland De Vaux y Nelson Glueck. Nació en Chile durante la misión evangelizadora de sus padres, el Ministro metodista episcopal Wilbur y su esposa Zephine Albright. Entró a la Universidad John Hopkins en Baltimore a los 22 años y obtuvo el doctorado en asirología en 1916. En 1918 ganó la beca Thayer para estudiar en Palestina y de 1920 a 1929 ocupó la Dirección de la Escuela Americana de Estudios Orientales en Jerusalén. Su influencia en la arqueología de la región ha sido profunda, sus propuestas continúan guiando las investigaciones desarrolladas por las instituciones israelíes como la Universidad Hebrea de Jerusalén, la de Tel Aviv, la Bar Ilan y la Ben Gurion. (Thomas E. Levy y David Noel Freedman, *William Foxwell Albright 1891-1971. A Biographical Memoir by Thomas E. Levy and David Noel Freedman* (National Academy of Sciences, 2008), <http://www.nasonline.org/publications/biographical-memoirs/memoir-pdfs/albright-william.pdf>; D. J. Wiseman, «Obituary: William Foxwell Albright», *Bulletin of the School of Oriental and African Studies, University of London* 35, n.º 2 (1972): 346-48).

<sup>361</sup> William Foxwell Albright, “Contributions to the Historical Geography of Palestine”, *The Annual of the American School of Oriental Research in Jerusalem* 2/3 (1922 de 1921): 1-46.

Ekron,<sup>362</sup> debe haber un tel,<sup>363</sup> y los tiosos de cerámica deben concordar con el material literario antes de que un estudiante quede satisfecho con sus resultados.<sup>364</sup>

Mientras la primera parte del texto Albright la dedica a la identificación de Ekron, la segunda y la tercera las dedica a la identificación de sitios en la parte oeste de Galilea, en especial el suroeste. En esta ocasión el enfocar el estudio geográfico solamente a la parte oeste debió responder a un factor político, ya que para este momento la orilla Este del Lago se encontraba dentro del territorio del Mandato Francés de Siria. Al formar parte de la Escuela en Jerusalén los permisos tramitados para la expedición<sup>365</sup> solo le darían acceso a Galilea dentro del territorio del de facto Mandato Británico. Sobre la región el autor remarca la poca investigación que se ha realizado,

[d]e todos los distritos importantes de la Tierra Santa, la región suroccidental del Galilea ha sido la menos estudiada desde la perspectiva topográfica. Aun así, no existe otra sección tan rica en prometedores montículos, cuyos contenidos en muchos de los casos nos llevarán ciertamente a remotas eras de la proto-historia.<sup>366</sup>

Es decir, así como en ya se vio en el título del artículo, resalta la importancia científica sobre la bíblica en su estudio.

Este énfasis en el carácter científico de los posibles descubrimientos elimina la duda que en un mundo cada vez más laico generaba la autoridad de la Biblia. A pesar de la insistencia en la cientificidad de su discusión, su representación cartográfica de Galilea resulta esquemática (fig. 2). La simplicidad del esquema presentado por Albright resalta al compararse con el mapa presentado por el Capitán Wilson en 1871. Elimina por completo la geografía marcando solamente la silueta de Lago y eliminando los montes, los *wadi*<sup>367</sup> y otros elementos topográficos. Esta es una representación que no muestra la *geografía histórica* de Galilea, sino solamente el espacio bíblico del Nuevo Testamento resaltando los asentamientos de Corazain,

---

<sup>362</sup> Ciudad filistea con ocupación del siglo XII al VII a.C. ubicada “cerca de la frontera tradicional entre Filistea y Judea” es decir, al norte del distrito de Jerusalén, aproximadamente a 35km hacia el oeste de la ciudad de Jerusalén. (Ministry of Foreign Affairs, “Ekron-A Philistine City”, accedido 8 de marzo de 2022, <https://mfa.gov.il/mfa/israelexperience/history/pages/ekron%20-%20a%20philistine%20city.aspx>.)

<sup>363</sup> Un tel es una formación topográfica artificial que se genera por la superposición de asentamientos resultado del abandono y reocupación del espacio al paso del tiempo.

<sup>364</sup> Albright, 1921/1922, 1.

<sup>365</sup> Sobre la legislación del patrimonio arqueológico de Palestina en el periodo del Mandato ver Capítulo 3.

<sup>366</sup> Albright, 1921/1922, 17.

<sup>367</sup> Wadi es una planicie generada por la corriente extinta o estacional de un río.

Julias,<sup>368</sup> Cafarnaum, Magdala<sup>369</sup> y el espacio judío al marcar Arbela,<sup>370</sup> Taricheae, Magdala Sebaya y Nunaya,<sup>371</sup> Tiberiades, Gamala<sup>372</sup> y Senabris.<sup>373</sup>

El esquema del Lago que aparece en el artículo de Albright sin embargo parece ser nada más que ilustrativo, pues no guarda relación con el texto que lo acompaña. A pesar de representar a la *Tierra Santa* cristiana, el trabajo de Albright se concentra en la identificación de la *Tierra Prometida* judía del Antiguo Testamento y las fuentes que utiliza para la identificación de los sitios pertenecen a este cuerpo documental.<sup>374</sup> Así mismo su narración insiste en la representación del espacio judío continuo, pues toma como puntos de referencia geográfica principal a los recientes asentamientos coloniales judíos para ubicar a los antiguos: “Beth Shemesh<sup>375</sup> ha sido identificada con la moderna Hirbet Semsin, un poco al sureste de la colonia judía en Yamma”.<sup>376</sup>

---

<sup>368</sup> Bethsaida.

<sup>369</sup> Asentamiento al norte de Tiberiades que se ha relacionado con el poblado de *Taricheae* (conservación) mencionada por Flavio Josefo, Suetonio, Plinio el Viejo, Strabo y Cassius. De acuerdo con Strabo este poblado se exportaba pescado salado a Roma. De la salazón del pescado provendría el nombre de *Taricheae*. De acuerdo con la tradición cristiana este es el pueblo del que provenía María Magdalena y el lugar de donde Cristo expulsó siete demonios de ella. (Virgilio Corbo, “La città romana di Magdala”, *Rapporto preliminare dopo la IV campagna di scavo: 1/10-8/12/1975, Studia Hierosolymitana in onore di B. Bagatti, I: Studi archeologici*, (Jerusalén: Collection Maior, 1976): 365-68; Stefano De Luca y Anna Lena, “Magdala/Taricheae”, *Galilee in the Late Second Temple and Mishnaic Periods 2* (Minneapolis: Fortress Press, 2015): 280-342; Richard Bauckham y Stefano De Luca, “Magdala As We Now Know It”, *Early Christianity*, (2015): 91–118 accedido 11 de junio de 2020, [https://www.academia.edu/12202384/Magdala\\_As\\_We\\_Now\\_Know\\_It\\_Early\\_Christianity\\_6\\_2015\\_91\\_118](https://www.academia.edu/12202384/Magdala_As_We_Now_Know_It_Early_Christianity_6_2015_91_118).

<sup>370</sup> En este sitio arqueológico ha sido identificada una sinagoga del periodo bizantino, alrededor del siglo III d.C. (“Arbel”, accedido 27 de abril de 2022, <https://www.jewishvirtuallibrary.org/arbel>).

<sup>371</sup> Migdal Sebaya (Torre de los teñidores) y Migdal Nunaya (Torre de los pescados) pertenecen a la tradición rabínica. (De Luca y Lena, 2015). Es posible que fueran la continuación del poblado de Taricheae posterior a la toma de la ciudad por los romanos.

<sup>372</sup> Gamala o Gamla es un asentamiento fundado durante el periodo Helenístico (s. II a.C.) y cuyo nombre en arameo significa “camello”. De acuerdo con Flavio Josefo este fue un bastión de resistencia judío cuando el ejército de Vespasiano tomó Galilea. Este sitio fue “redescubierto” durante la Guerra de los seis días (1968). En contraste con la historia patriótica de Masada, en Gamla no hubo un sacrificio masivo, sino que cuando el ejército romano al fin entró en la ciudad gran parte de sus habitantes huyeron en vez de enfrentarse al ejército, por lo que el sitio arqueológico no ha tenido el mismo impacto en la narración nacional del Estado de Israel. En el sitio las excavaciones identificaron una sinagoga datada al siglo I a.C., una de las más antiguas de acuerdo con sus excavadores. (Andrea M. Berlin, 2006; Danny Syon et al., “Gamla 1997–2000”, *Atiqot / עתיקות* 50 (2005): 37-71;

<sup>373</sup> Asentamiento al sur del Mar de Galilea en el que de acuerdo con Josefo acampó la noche previa a la toma de Tiberiades. (Flavio Josefo, *Antigüedades de los judíos* (Editorial CLIE, 2015), 3.462-505).

<sup>374</sup> El libro de Josué; Jueces; Talmud de Jerusalén y Babilonia, Flavio Josefo.

<sup>375</sup> Asentamiento que el Antiguo Testamento menciona como parte de la frontera norte del territorio de la Tribu de Judah. También es mencionada como el lugar en el que tuvo lugar de la batalla entre el rey de Judea y el de Israel en el siglo 8 a.C. (Jewish Virtual Library, “Biblical City of Beit Shemesh”).

<sup>376</sup> Albright, 1921/1922, 19.

Figura 2. Diagrama del Mar de Galilea y sitios presentado por William Albright.

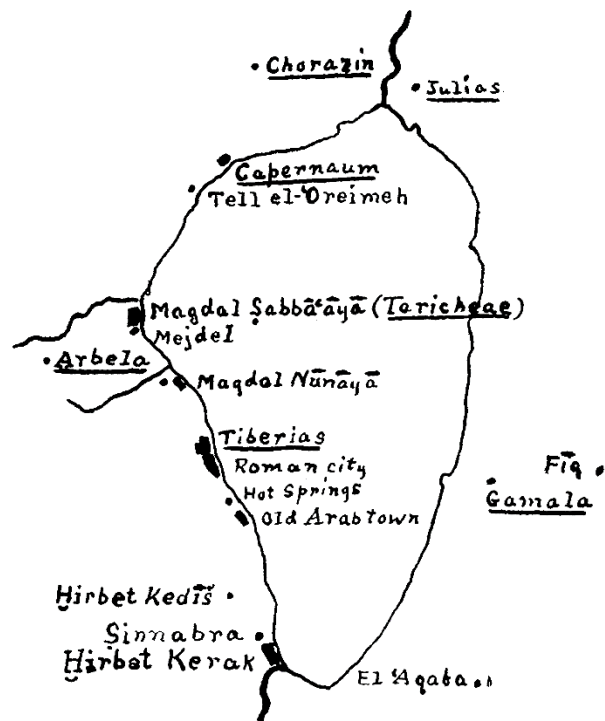


Fig. 8.

Fuente: Albright, 1921/1922, 18

Su narrativa cumple la función de encarnación de La Escritura que buscaba Thayer cuando propuso la creación de la Escuela en Palestina. Lo que presenta es una lectura mano a mano de la Escritura y el territorio a la vez que corrige las identificaciones populares de los asentamientos. Para ilustrar esta lectura mano a mano vale la pena una cita extensa del texto de la identificación hecha por Albright del sitio de Hannathon<sup>377</sup> (Anexo fig. 4):

El Antiguo Testamento menciona a Hannathon solamente en Jos. 19:14, donde nos dice que la frontera este de Zabulón<sup>378</sup> terminaba en Rimmon (Rummaneh), en donde se volvía Neah, un lugar desconocido. La frontera norte propiamente dicha daba vuelta hacia Hannathon para terminar en el valle de Jephthah-el (Yiftah-el). Resalta que el v. 11 lleva la frontera de Zabulón hacia el suroeste de Sadud (MT Sarid, que generalmente se acepta como una corrupción), el moderno Tel Sadud, hacia el “arroyo ante el Jokneam.” Debido a que el insignificante Wadi el-Milh, que pasa por las faldas al oeste del tel, no puede correr ante éste, sólo podemos entender que se refiere al Kishon. Por tanto, no tenemos ninguna declaración acerca de la frontera entre el Kishon y el fin del valle de Jephthah-el. Sin embargo, esta dificultad será resuelta si podemos encontrar un wadi que corra de Sahl Buttauf, en la pendiente sureste donde se encuentra Rimmon, dentro el Kishon en la parte sur de la Planicie de Acco. Precisamente en esta situación se sitúa el arroyo más importante al oeste de Galilea, además del Kishon- el perenne Wadi el-Melik, cuya asociación con

<sup>377</sup> Asentamiento prehistórico con ocupación Neolítica. Assaf Nativ et al., (Nativ Assaf, et al. “Hanaton: Interim Report on a Neolithic-Chalcolithic Settlement in the Lower Galilee”, *Journal of the Israel Prehistoric Society* 44 (2014): 117-47).

<sup>378</sup> Zabulón fue uno de los 12 hijos de Jacob y nieto de Abraham. Es uno de los patriarcas de las 12 tribus de Israel. Gen 29:19, 20.



el pueblo de Alammelech en Asher se encuentra infundada. El-Harbaj se encuentra a cerca de dos millas sobre su boca y solo hasta el punto donde el wadi atraviesa el camino entre Acco y Megiddo, por lo que deberíamos considerar nuestra identificación prácticamente cierta. La identificación ordinaria de Jephthah-el con el Wadi ‘Abellin es incorrecta, como también el intento de combinar el nombre filológicamente con Jotapata-Yodefat.<sup>379</sup>

Los trabajos realizados por las primeras exploraciones angloparlantes durante la segunda mitad del siglo XIX y el periodo del Mandato (1919-1948)<sup>380</sup> construyeron una *Tierra Santa* científica que sirvió de base para la construcción de la *Tierra Prometida*. Con la creación de la *Tierra Santa* se eliminó del imaginario occidental la presencia árabe de la antigua Palestina. De esta forma el árabe se colocó de nuevo en su papel de extranjero e invasor y volvió su historia insignificante.

## 2.2 Entre la *Tierra Santa* y la *Tierra Prometida*

Con el final de la Segunda Guerra Mundial el mundo angloparlante heredó el territorio palestino a las poblaciones judías que habían migrando desde Europa a lo largo del periodo del Mandato.<sup>381</sup> Posterior a 1948 y con el inicio de la ocupación por parte del Estado de Israel, el mando de la investigación arqueológica recayó en las manos de asociaciones judías como la Asociación de Exploración Israelí,<sup>382</sup> convirtiendo a la arqueología en lo que Nadia Abu el-Haj ha llamado “el pasatiempo nacional” de Israel.<sup>383</sup> Aunque las empresas arqueológicas cristianas no se detuvieron, si pasaron a segundo plano, contribuyendo a la vez al discurso de la nación judía.

---

<sup>379</sup> Albright, 1921/1922, 24-25.

<sup>380</sup> Sobre el proyecto colonial del Mandato Británico en Palestina ver capítulo 1. Sobre la modificación legislativa de las antigüedades y el trabajo arqueológico ver capítulo 3.

<sup>381</sup> Las migraciones judías de Europa, principalmente de Rusia y Polonia, a Palestina comenzaron antes del periodo del Mandato. La primer gran migración se conoce como la Primer Aliyah y se dio entre 1882 y 1902, todavía bajo el dominio otomano. La segunda se refiere a la migración ocurrida entre el inicio del siglo XX y el fin de la Primera Guerra Mundial entre 1904 y 1914. Finalmente, la Tercer Aliyah se dio en el periodo entre guerras y bajo la ocupación británica del territorio entre 1914 a 1924. La inmigración judía al Estado de Israel sigue siendo promovida bajo la figura de la Aliyah y es gestionada por el Ministerio de Aliyah e Integración. (Ran Aaronsohn, “The Beginnings of Modern Jewish Agriculture in Palestine: “Indigenous” versus “Imported””, *Agricultural History*, Summer de 1995; Ministry of Aliyah and Integration, “The Second Aliyah (1904-1914)”, GOV.IL, accedido 27 de abril de 2022, [https://www.gov.il/en/departments/general/aliyah\\_2](https://www.gov.il/en/departments/general/aliyah_2).)

<sup>382</sup> La asociación se creó en 1914 con el nombre de Sociedad para el Reclamo de las Antigüedades. Realizó las primeras excavaciones arqueológicas con una agenda judía en Palestina en la sinagoga de Hammath Tiberas y el Muro del Templo en Jerusalén entre otras. Una vez establecido el Estado de Israel la Asociación desarrolló excavaciones en Masada, el Barrio Judío y la Ciudad de David (Silwan) en Jerusalén. (Israel Exploration Society “About”, accedido 27 de abril de 2022, <https://www.israexplorationsociety.com/about>).

<sup>383</sup> Abu el-Haj, 2001, 1.

### **2.2.1 La atomización de la geografía en Palestina.**

Tal como lo hicieron las exploraciones arqueológicas del PEF, de la Asociación Americana de Exploración Palestina durante los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX las potencias europeas, Francia, Inglaterra y Rusia acordaron en 1916 la repartición del antiguo territorio bajo dominio otomano mediante el Acuerdo comúnmente conocido como el Acuerdo Sykes-Picot.<sup>384</sup> Esta fragmentación representó para el espacio árabe del finado Imperio Otomano la repartición de su territorio entre las potencias de Francia e Inglaterra, destejando las redes sociales, económicas y políticas que existían en el espacio,<sup>385</sup> aun cuando en su primer artículo las dos naciones europeas se decían “preparadas para reconocer y defender un estado árabe independiente o una confederación de estados árabes en las áreas marcadas como (A) y (B) en el mapa anexo”<sup>386</sup> al acuerdo (Anexo mapa 10).

La división inicial creada por el Acuerdo Sykes-Picot y la posterior implementación de los Mandatos europeos al finalizar la Gran Guerra representó la fragmentación a partir de la cual se entiende a grandes rasgos hoy en día el moderno Medio Oriente.<sup>387</sup> La influencia del trabajo de exploración en la conformación del espacio político se hace evidente al considerar que los mapas de 1880 del PEF junto con “El mapa del Líbano” de 1862 fueron las bases para la división del sistema de Mandatos.<sup>388</sup> Las exploraciones realizadas posteriormente por los americanos ayudaron a seguir fragmentando el espacio palestino al crear una *Tierra Santa* separada del espacio árabe. La Galilea mapeada por el PEF y descrita por el ASOR quedó repartida dentro del espacio internacional, junto con Jerusalén, la costa norte del Lago quedó dentro del territorio francés y el resto del Lago dentro del estado árabe independiente de la esfera francesa.

#### **2.2.1.1 El final del Mandato y la partición del territorio.**

La división territorial de los Mandatos no fue bien recibida por la población palestina, pues no sólo desconocía, sino que desarticulaba su espacio de existencia, dividiéndolo según la lógica

---

<sup>384</sup> Acuerdo mediante el cual se estableció el reparto entre Rusia, Francia e Inglaterra del territorio otomano ante el apoyo de este imperio al ejército alemán durante la Primera Guerra Mundial. (Antonius, 1939).

<sup>385</sup> Sobre el tejido social, económico y político de la Gran Siria previo y durante el periodo colonial ver Beshara Doumani, *Rediscovering Palestine: Merchants and Peasants in Jabal Nablus, 1700-1900* (Berkeley: University of California Press, 1995); Sherene Seikaly, *Men of Capital: Scarcity and Economy in Mandate Palestine* (Stanford, Calif: Stanford Univ. Press, 2016).

<sup>386</sup> Antonius, 1939, 428.

<sup>387</sup> Kaufman, 2015.

<sup>388</sup> Kaufman, 2015; Kaufman, 2014.

del espacio sagrado<sup>389</sup> de Occidente. Además cabe recordar que el objetivo del Mandato en Palestina fue el favorecer el establecimiento de una “casa nacional” para la nación judía expulsada de Europa,<sup>390</sup> lo que produjo el incremento del descontento de la población árabe. En este contexto tuvieron lugar “[l]os “disturbios”[, conocidos como la Gran Revuelta Árabe,] que estallaron en Palestina el 19 de abril de 1936 [y se extendieron hasta 1939,] que fueron el resultado del conflicto entre el nacionalismo árabe y el judío”.<sup>391</sup> Con la intención de responder a las “obligaciones como Mandato hacia árabes y judíos respectivamente” se solicitó la creación el 7 de agosto del mismo año “una Comisión [...] para determinar las causas subyacentes de los disturbios”.<sup>392</sup>

Al igual que los proyectos de exploración bíblicos esta Comisión<sup>393</sup> se trasladó a Palestina donde realizaría trabajos de campo. En contraste con los proyectos anteriores, la Comisión Peel, como se conocería debido a que era encabezada por William Robert Wellesley, Conde de Peel,<sup>394</sup> no tenían como objetivo la *iluminación* de Las Escrituras, sino el análisis y registro de la población colonial, por lo que a diferencia de los trabajos anteriores, que habían descrito a las poblaciones sólo cuando esto era necesario para el entendimiento bíblico los integrantes de esta expedición “nos esforzamos, según lo permitió el tiempo, en familiarizarnos con el carácter general de las distintas partes del país y con las formas de vida de sus

---

<sup>389</sup> A pesar de que reconozco la importancia militar y económica de la región este del Mediterráneo, considero que la división de este territorio en los Mandatos tuvo como base el espacio sagrado occidental, pues los proyectos que le dieron origen, el Mapa de 1880 del PEF y la “Carte du Liban” fueron proyectos en principio de carácter bíblico.

<sup>390</sup> Sobre el proyecto colonial del Mandato en Palestina ver capítulo 1.

<sup>391</sup> William Robert Wellsley et al., *Palestine Royal Commission Report. Presented by the Secretary of State for the Colonies to Parliament by Command of His Majesty* (His Majesty’s Stationery Office, julio de 1937), 2, The Israeli-Palestinian Conflict: An Interactive Database, [https://ecf.org.il/media\\_items/290](https://ecf.org.il/media_items/290).

<sup>392</sup> Wellsley et al., 1937, vi.

<sup>393</sup> Las “comisiones consulta” fueron una de las estrategias utilizadas por el gobierno británico para manejar los conflictos que se suscitaban entre la comunidad palestina y la sionista en Palestina. Entre 1920 y 1940 cuatro comisiones visitaron el Mandato: la Comisión Haycraft en 1921, la Comisión Shaw en 1929, la Comisión Peel entre 1936 y 1937 y finalmente la Comisión Woodhead en 1938. La Comisión Peel sobresale de entre las cuatro pues fue la primera en proponer la partición como la única solución posible al conflicto árabe-israelí. (Laila Parsons, “The Secret Testimony of the Peel Commission (Part II): Partition”, *Journal of Palestine Studies* 49, n.º 2 (1 de febrero de 2020): 8-25, <https://doi.org/10.1525/jps.2020.49.2.8>; Laila Parsons, “The Secret Testimony of the Peel Commission (Part I): Underbelly of Empire”, *Journal of Palestine Studies* 49, n.º 1 (1 de noviembre de 2019): 7-24, <https://doi.org/10.1525/jps.2019.49.1.7>; “The Peel Commission, 1936–1937”, *Palestinian Journeys*, accedido 27 de abril de 2022, <https://www.paljourneys.org/en/timeline/highlight/16013/peel-commission-1936%E2%80%931937>).

<sup>394</sup> William Robert Wellesley (1867-1937) fue nombrado Vizconde de Peel en 1912 y Conde de Peel en 1929. Participó en el Parlamento inglés de 1900 hasta 1937, el año de su muerte. (Parliament UK, “Hon. William Peel (Hansard)”, accedido 27 de abril de 2022, <https://api.parliament.uk/historic-hansard/people/hon-william-peel/index.html>).

habitantes”.<sup>395</sup>

Este proyecto resalta de las anteriores Comisiones Reales, pues esta fue la primera en proponer la partición del territorio palestino. Aun cuando el trabajo de la Comisión consistiera en el conocimiento y descripción de la población con objetivos administrativos no significó que su entendimiento de esta colonia fuera laico, pues Palestina en el proyecto británico era ya *La Tierra Prometida* de la población judía. “Si los cristianos nos hemos familiarizado por medio de la Biblia con la fisonomía del país y con los lugares y eventos que en éste ocurrieron hace más de dos mil años, el vínculo que une a los judíos con Palestina y su historia es para ellos mucho más cercana e íntima”.<sup>396</sup> La reciente desclasificación de los testimonios privados realizados por la Comisión tanto en Palestina como a su regreso en Londres permite ver la partición como un proyecto que fue impulsado por los oficiales británicos, motivados por solucionar no sólo el conflicto palestino, sino también el conflicto judío en Europa, y no por los líderes sionistas, como se había supuesto desde la publicación de los testimonios públicos en 1937.<sup>397</sup>

El informe de la Comisión inicia no con la descripción del conflicto nacional entre árabes y judíos ni con la exposición o análisis de sus posibles “causas subyacentes”. El primer capítulo de este informe está dedicado a “Los Antecedentes Históricos”, los cuales afianzan la pertenencia de la comunidad judía en el territorio del Mandato en el segundo milenio antes de Cristo con la llegada de los descendientes de Abraham de Ur a Palestina.<sup>398</sup> De esta población asegura el documento “el hecho histórico de que hacia el año 1100 a.C. los Israelitas habían ocupado la mayor parte de la zona rural montañosa en Palestina y se habían ya diferenciado de los pueblos de la costa... por su religión”.<sup>399</sup> En los siguientes párrafos resume la historia bíblica del pueblo judío, la cual dice nos “es tan familiar de las páginas del Antiguo Testamento”.<sup>400</sup> Así mismo el informe reforzó la idea de las tres cunas del occidente cristiano: Roma, Grecia y Jerusalén, como ya se desarrolló en el capítulo pasado.

La historia de la Palestina Judía, así concluida, había transcurrido mayormente en un país del tamaño de Gales, pero constituye uno de los capítulos más grandes en la historia de la humanidad. Por dos logros principales el desarrollo de la primera adoración cruda de Jehovah en un monoteísmo altamente espiritual, y la encarnación de esta fe y de los ideales sociales y políticos

---

<sup>395</sup> Wellsley et al., 1937, xi.

<sup>396</sup> Wellsley et al., 1937, 11.

<sup>397</sup> Parsons, 2019; Parsons, 2020.

<sup>398</sup> Wellsley et al., 1937, 2.

<sup>399</sup> Wellsley et al., 1937, 2.

<sup>400</sup> Wellsley et al., 1937, 2.

que inspiró en la inmortal prosa y poesía el regalo del hebraísmo en la antigua Palestina para el mundo moderno debe igualarse a los regalos de la antigua Grecia y Roma.<sup>401</sup>

La historia que presenta de la población judía justifica el derecho de este *pueblo* sobre Palestina no solo por haber pertenecido a esa tierra en el principio de sus tiempos, sino también como una retribución a las violencias infligidas sobre ellos a lo largo de los siglos. La sección sobre su “Diáspora”, que abarca desde el final de la llamada *Rebelión de Bar-Kojba* en 135 d.C.<sup>402</sup> hasta el inicio del siglo XX, es un recuento de la persecución por parte de los cristianos hacia los judíos, los cuales cuando no fueron desplazados se vieron encerrados en guetos excluyentes. No es gratuito entonces que este capítulo sobre los “Antecedentes Históricos” cierre con la presentación del “Sionismo”.

Al mismo tiempo resulta revelador el breve espacio que en los “Antecedentes Históricos” se da a la historia de la población árabe de Palestina, limitándose a solamente dos cuartillas que se aborda en el subtítulo 2 “Los árabes en Palestina”. Esta breve historia queda además enmarcada dentro de la historia judía, al ser precedido por el subtítulo 1 “Los judíos en Palestina” y el subtítulo 3 “Diáspora”. Se coloca a la población árabe en su papel de extranjeros invasores al marcar el inicio de su presencia en el territorio en el siglo VII después de Cristo.

“Inspirados por el crecimiento del Islam, la tercera gran fe monoteísta nacida en el estrecho del país semítico entre el Golfo Persa y el Mediterráneo, los árabes salieron del desierto árabe y comenzaron una carrera de conquista casi tan sobresaliente como la de Macedonia o Roma”<sup>403</sup>

El informe insiste en el carácter invasor del árabe no solo en el caso de Palestina, sino también al citar la “penetración de Europa”, que concluyó con la toma de Constantinopla.<sup>404</sup> Relega a la historia árabe a una sociedad poco civilizada y que poco o nada había aportado a la civilización moderna “en el reino del pensamiento, las ciencias o las letras”.<sup>405</sup> A pesar de pensarlo como un salvaje invasor, el informe reconoce que

[m]as pobre y negligente como fue, para los árabes que vivían en Palestina—o más estrictamente hablando, Siria, de la que Palestina había sido parte desde los días de Nabucodonosor—seguía

---

<sup>401</sup> Wellsley et al., 1937, 4.

<sup>402</sup> La Rebelión de Bar-Kojba fue un levantamiento del pueblo judío contra la autoridad romana posterior a la destrucción del Segundo Templo de Jerusalén y que fue encabezada por Shimon Bar-Kojba. (Ministry of Foreign Affairs, “Historia: El Segundo Templo-Retorno a Sión”, accedido 5 de abril de 2022, <https://mfa.gov.il/MFA/MFAES/Facts%20About%20Israel/HISTORIA/Pages/HISTORIA%20E1%20Segundo%20Templo.aspx>).

<sup>403</sup> Wellsley et al., 1937, 5.

<sup>404</sup> Wellsley et al., 1937, 5. Hablan de Constantinopla y no Estambul. Como parte del discurso esta elección es importante para el análisis, pues al mencionar Constantinopla, ciudad cristiana de oriente y no de Estambul, la capital del gran Imperio Otomano recuerda a la cristiandad la pérdida de su capital oriental.

<sup>405</sup> Wellsley et al., 1937, 6.

siendo su país, su hogar, la tierra en la que su gente había vivido los pasados siglos y donde habían sido enterrados.<sup>406</sup>

Las conclusiones de la comisión resultaron desalentadoras, pues hacían evidente la incapacidad del Mandato para conciliar los reclamos de las dos naciones, la árabe y la judía. La propuesta de la partición del territorio se presentó en el capítulo XX del informe bajo el título de “La fuerza de las circunstancias”. A forma de preámbulo de la propuesta la comisión expuso minuciosamente los reclamos y falta de voluntad de cada uno de los dos grupos nacionales y el cómo estos habían hecho imposible la mediación del Mandato. “La asimilación nacional entre árabes y judíos está fuera de discusión”.<sup>407</sup>

La propuesta de partición fue presentada como la única respuesta posible a la pregunta sobre “¿[c]uál de ellos gobernará Palestina al final?”<sup>408</sup> Ninguna de las dos partes obtendrían la totalidad del territorio palestino, sino que cada uno obtendría la independencia sobre un fragmento del mismo, en otras palabras “[m]edia hogaza de pan es mejor que no tener pan”.<sup>409</sup> De acuerdo con lo planteado por la Comisión, esta solución, aunque sería rechazada no solo por los árabes como por los judíos, sino también por Occidente pues significaría “el corte de la Tierra Santa”,<sup>410</sup> era la única opción que aseguraría una paz duradera.

La partición proponía la creación de tres territorios distintos: uno árabe al sur, uno judío al norte y uno internacional dentro del cual quedarían resguardados los lugares santos y se aseguraría el acceso de los cristianos de occidente a los mismos. En cuanto a la conservación de la *Tierra Santa* bajo el control occidental el proyecto de la Comisión propuso que se continuara la figura del Mandato creando un enclave cuyo “encargo sagrado de la civilización”<sup>411</sup> sería el cuidado de los lugares santos dejando a consideración de la Liga de las Naciones y los Estados Unidos la posibilidad de independencia para las comunidades que quedaran bajo el mismo. “[s]i bien será deber de este encargo el promover el bienestar y desarrollo de la población local interesada, no es su objetivo el que al paso del tiempo éstas sean capaces de sostenerse a sí mismas como una comunidad autogobernada”.<sup>412</sup>

---

<sup>406</sup> Wellsley et al., 1937, 6.

<sup>407</sup> Wellsley et al., 1937, 371.

<sup>408</sup> Wellsley et al., 1937, 375.

<sup>409</sup> Wellsley et al., 1937, 394.

<sup>410</sup> Wellsley et al., 1937, 375.

<sup>411</sup> La administración del “sacred trust of civilization” fue el principio bajo el cual se justificó la necesidad del tutelaje de los mandatos después del final de la Gran Guerra.

<sup>412</sup> Wellsley et al, 1937, 382.

El enclave propuesto iba “de un punto al norte de Jerusalén hasta un punto al sur de Belén con un acceso al mar provisto por un corredor [...] que terminara en Jaffa”.<sup>413</sup> Galilea, la tierra en la que Jesús de Nazaret realizó la mayor parte de su ministerio y al que las Escrituras decían había regresado después de su resurrección no quedaba directamente incluida en este enclave. Su lejanía de la Ciudad Santa y el significado que esta región tenía en el imaginario judío debió poner en conflicto dos proyectos que hasta el momento habían trabajado de forma paralela, el de la *Tierra Santa* cristiana con el de la *Tierra Prometida* judía.<sup>414</sup> Este quiebre entre ambos proyectos se hizo más evidente con la explícita exclusión de la “Declaración de Balfour”.<sup>415</sup>

La propuesta hecha sobre el mapa (mapa 4) dejaba a Galilea dentro del territorio destinado a la “casa nacional” judía, la Comisión no olvidó la importancia de esta región para el mundo cristiano. Al hablar de la partición en Galilea mencionó que “sería del agrado del sentimiento cristiano en general si Nazaret y el Mar de Galilea (Lago de Tiberiades) se incluyeran también en el Mandato”,<sup>416</sup> por lo que se sugirió que “se le confiara al Mandato la administración de Nazaret con los poderes completos para salvaguardar la santidad de las aguas y costas del Lago de Tiberiades”.<sup>417</sup>

El mapa propuesto, a diferencia de los mapas con los que hemos trabajado hasta el momento, se redujo a representar la geografía política propuesta. Es un punto medio entre la geografía bíblica y la geografía política. La primera se convirtió en la base para el trazo de la segunda, en especial al proponer el enclave internacional en Jerusalén y la administración internacional de la costa del Mar de Galilea, como se puede ver si se compara con el mapa de la PEF de 1880. El espacio delimitado para el estado judío además respondió no solo a la geografía bíblica creada por las asociaciones angloparlantes, sino además respondió a su propia exploración arqueológica cuya propuesta buscó la creación de la *Tierra Prometida* a partir de no solo la dimensión espacial, sino también temporal.

---

<sup>413</sup> Wellsley et al., 1937, 381.

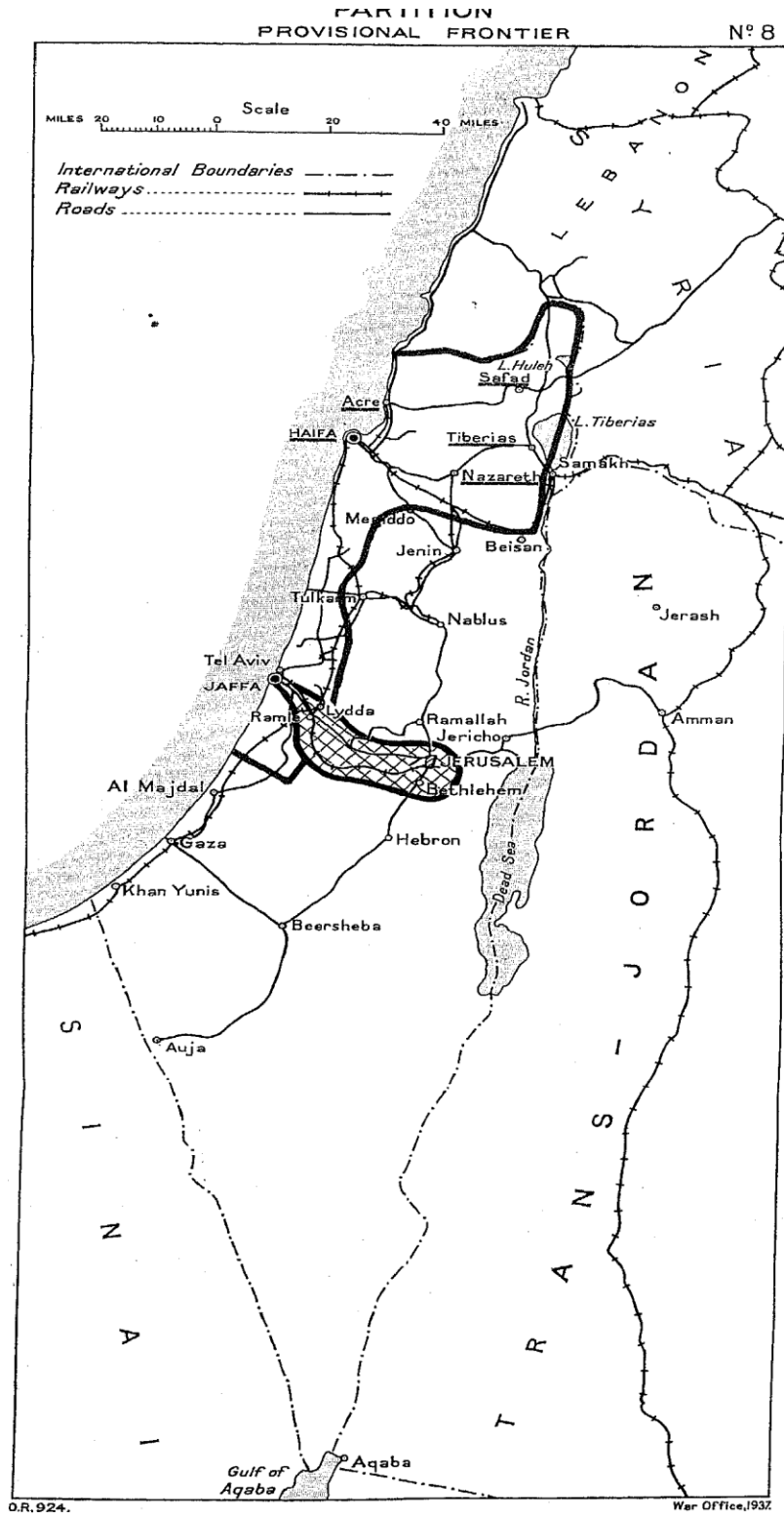
<sup>414</sup> Sobre los primeros proyectos arqueológicos sionistas en Palestina Nadia Abu el-Haj ha realizado el análisis de la construcción de la *Tierra Prometida* a partir de las actividades de la Sociedad de Exploración de la Palestina Judía de Palestina (JPES), ahora Sociedad de Exploración Israelí, a partir de las fuentes producidas por esta sociedad, las cuales fueron escritas en hebreo y se encuentran fuera del alcance de la presente investigación. (Abu El-Haj, 2001).

<sup>415</sup> Balfour, 1917.

<sup>416</sup> Wellsley et al., 1937, 382.

<sup>417</sup> Wellsley et al., 1937, 382.

Mapa 4. Propuesta de partición realizada por la Comisión Peel.

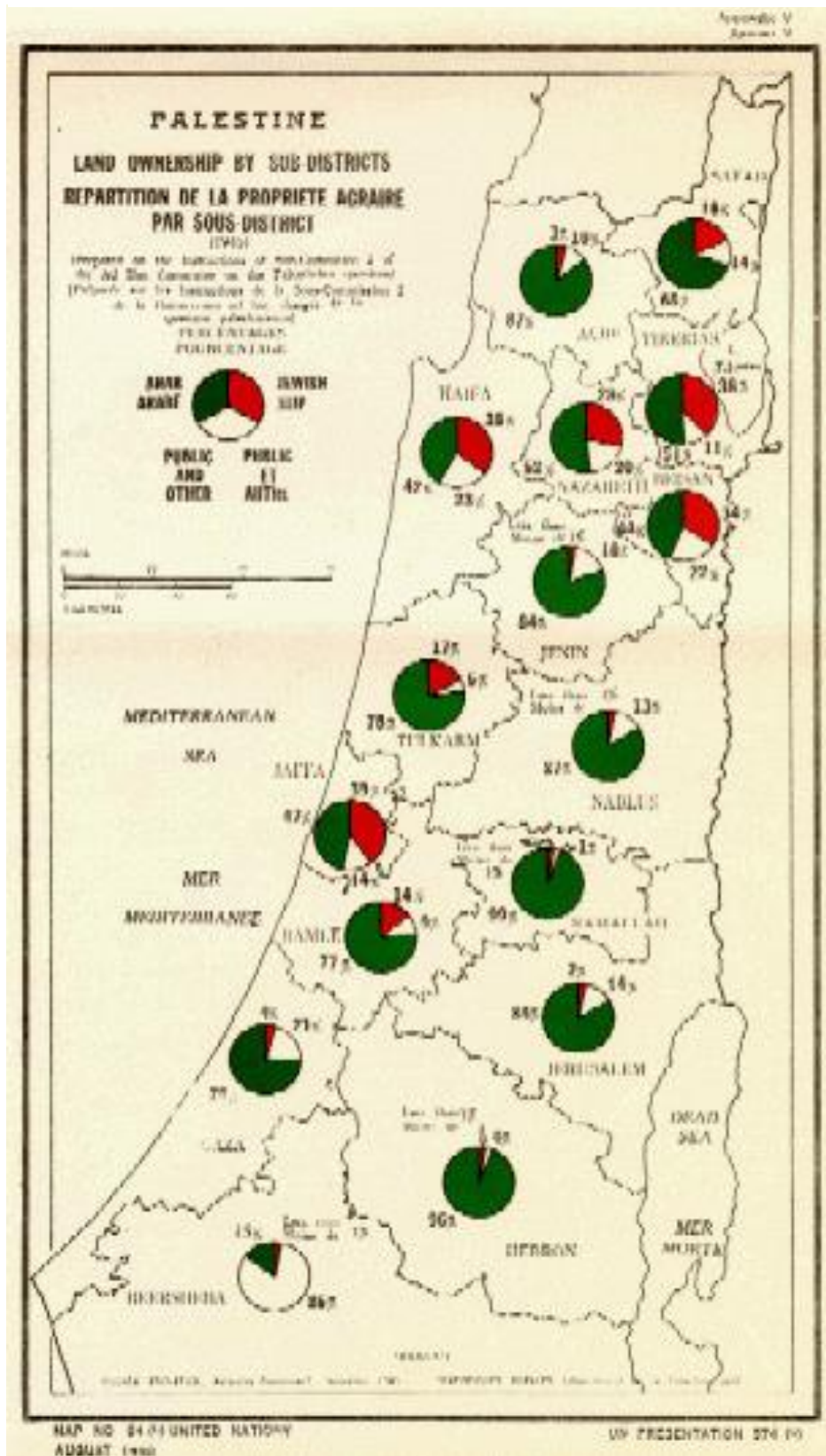


Fuente: Wellsley et al., 1937, 422.





Mapa 6. Propiedad de la tierra en Palestina. Naciones Unidas, 1945.



Fuente: UNISPAL, 1991, <https://www.un.org/unispal/document/auto-insert-197358/>

En este plan de partición entraron en juego dos proyectos, el cristiano y el judío dejando el espacio sobrante a la población árabe que de cualquier forma ya había sido desdibujado de su cartografía. Los territorios destinados a árabes y judíos se establecieron a partir de la adquisición de tierras y el establecimiento de asentamientos judíos (mapa 5) en el territorio palestino sin prestar atención a la presencia de poblaciones y pertenencias árabes. Como lo muestra el mapa de propiedad de tierras de 1945 creado por las Naciones Unidas (mapa 6), la mayor parte del territorio propuesto para la creación de la “casa nacional” judía pertenecía a propietarios árabes y no judíos. Es de resaltar en este mapa como a pesar de las grandes migraciones de judíos europeos como resultado de las persecuciones anti-semitas del continente europeo, los judíos seguían si ser mayoritarios incluso en Galilea. Cabe mencionar igualmente que las tierras destinadas por la partición a la población árabe “no cuenta actualmente con tierras cultivables de sobra”.<sup>418</sup>

### **2.2.1.2 La partición propuesta por las Naciones Unidas. Internacionalización de la *Tierra Santa*.**

La partición, tal y como lo habían augurado las “Conclusiones” del informe de la Comisión Peel, no había sido aceptada por ninguna de las partes involucradas. A pesar de que esta propuesta se expresó de forma oficial por primera vez en el informe de 1937, las negociaciones entre las autoridades del Mandato, los líderes judíos y los árabes hasta 1947 continuaban sin alcanzar un acuerdo que garantizara la paz en la región. Ante el estancamiento de las negociaciones la delegación del Reino Unido solicitó, a nombre de *Su Majestad* Jorge VI<sup>419</sup> se incluyera “la cuestión palestina en la agenda de la Asamblea General [...] para hacer recomendaciones [...] sobre el futuro gobierno de Palestina”.<sup>420</sup>

Si bien la primera solicitud de intervención internacional para la terminación del Mandato en Palestina la realizó el Reino Unido, los estados árabes miembros de la Organización, “Arabia Saudita, Egipto, Irak, Líbano y Siria [...] transmitieron al Secretario General la solicitud

---

<sup>418</sup> Wellsley et al., 1937 389.

<sup>419</sup> El Rey Jorge VI reinó de 1936 a 1952. Durante su reinado enfrentó la Segunda Guerra Mundial, así como la Partición de la India y Pakistán, así como la Partición de Palestina. (Ciara Berry, “George VI (r.1936-1952)”, Text, The Royal Family, 12 de enero de 2016, <https://www.royal.uk/george-vi>.)

<sup>420</sup> Alexander Cadogan, “Palestine question/Future government/Special Session of the General Assembly, 1947 - UK letter to Acting Secretary-General - Question of Palestine”, accedido 23 de marzo de 2022, <https://www.un.org/unispal/document/auto-insert-189500/>.

de que en el programa del periodo extraordinario de sesiones se incluyera el punto siguiente: “Terminación del Mandato sobre Palestina y declaración de su independencia”<sup>421</sup>. Es decir, las naciones árabes no fueron pasivas ante el proceso de terminación del Mandato, aun cuando el discurso sobre Palestina como la *Tierra Santa* había intentado invisibilizar su presencia. Esta petición ante la ONU fue solo una de las muchas intervenciones que realizaron los líderes de la comunidad árabe de la región en pro de la independencia de una Palestina árabe.<sup>422</sup> Sin embargo, solo la solicitud británica fue aceptada mientras que la solicitud de los Estados árabes fue desechada. “[E]n sus sesiones 29<sup>a</sup>, 30<sup>a</sup>, 31<sup>a</sup>, la Mesa de la Asamblea acordó, por 8 votos contra 1, con 3 abstenciones no recomendar la inclusión de tal punto [la independencia de Palestina] en el programa”.<sup>423</sup>

Como resultado de las peticiones de los interesados para generar recomendaciones encaminadas a la solución del problema palestino, se creó la Comisión Especial de Palestina cuyo objetivo fue “averiguar todo lo pertinente al problema”.<sup>424</sup> La Comisión estuvo “compuesta por los representantes de Australia, Canadá, Checoslovaquia, Guatemala, India, Irán, Países Bajos, Perú, Suecia, Uruguay y Yugoslavia”.<sup>425</sup> La conformación de la Comisión dejó fuera de la discusión a la población árabe de Medio Oriente, pues ninguno de los países de este bloque participó en la misma. La inclusión de Irán en la Comisión y quizá de India en menor grado, dio voz a las inquietudes musulmanas no árabes hacia la *Tierra Santa*. En contraste la visión cristiana de occidente estuvo fuertemente representada por una mayoría de países cristianos dentro de la Comisión. El reglamento a su vez estableció “prestar[] la más cuidadosa atención a los intereses religiosos del Islam, el Judaísmo y de la Cristiandad en Palestina”.<sup>426</sup> Para la política internacional de la primera mitad del siglo XX *Tierra Santa* había ya quedado irremediabilmente entrelazada con la geografía Palestina y la protección de esta *Tierra Santa* del monoteísmo sería una preocupación primordial al intentar resolver el problema de Palestina.

El informe (A/364) de la ONU se presentó el 3 de septiembre de 1947, tres meses

---

<sup>421</sup> Comisión especial de Palestina de las Naciones Unidas, “Informe a la Asamblea General.” (Actas oficiales del Segundo periodo de sesiones de la Asamblea General. A/364. Suplemento No. 11, 3 de septiembre de 1947), 1, Naciones Unidas Biblioteca Digital, <https://digitallibrary.un.org/record/703295?ln=es>.

<sup>422</sup> Sobre la acción de la comunidad árabe en el proceso de terminación del Mandato se puede citar la participación de los líderes palestinos en las entrevistas públicas realizadas por la Comisión Peel, así como también en las negociaciones en 1938 en Londres. Boyle, 2001; Parsons, 2019; Parsons, 2020.

<sup>423</sup> Comisión especial de Palestina de las Naciones Unidas, 1947, 1.

<sup>424</sup> Comisión especial de Palestina de las Naciones Unidas, 1947, 2.

<sup>425</sup> Comisión especial de Palestina de las Naciones Unidas, 1947, 2.

<sup>426</sup> Comisión especial de Palestina de las Naciones Unidas, 1947, 3.

después de la creación de la Comisión, en el *Suplemento No. 2 de las Actas oficiales del segundo periodo de sesiones de la Asamblea General*. En su segundo capítulo presenta la descripción geográfica y demográfica de Palestina. Los trabajos de esta Comisión se desarrollaron en Nueva York y Jerusalén. El trabajo en Jerusalén “procedió a la visita de varias partes de Palestina”.<sup>427</sup> Sin embargo, el itinerario de las visitas tenía una agenda bien marcada, reconocer el territorio a partir de los intereses del occidente judeocristiano.

Al planear el itinerario se tomaron en cuenta tres documentos, a saber: un proyecto de itinerario propuesto por el Gobierno de Palestina [el Mandato]; otro sugerido por la Agencia Judía de Palestina; y el tercero preparado por el delegado de los Países Bajos, a base de la lectura de los dos primeros.<sup>428</sup>

En su segundo capítulo el informe presenta una caracterización geográfica y demográfica del entonces Mandato Británico de Palestina. La descripción se enfocó en la distribución de la actividad agrícola, industrial y comercial en la región, dividiéndola en los dos ejes rectores del conflicto, el judío y el árabe considerando los métodos de producción árabes poco avanzados con “una fuerte tendencia de todo productor semiautárquico de conservar sus métodos y hábitos tradicionales de vida”.<sup>429</sup> Al mismo tiempo describe a “[l]a agricultura judía, por el contrario [...] en su conjunto, [como] progresista, científica y experimental”.<sup>430</sup> La descripción demográfica identificó el claro incremento de ambas poblaciones, haciendo hincapié en el que el crecimiento de la población judía en Palestina respondía a las migraciones europeas de refugiados “resultado de la persecución nazi en Europa”<sup>431</sup> durante la década de los 30.

Inmediatamente después de esta descripción demográfica de Palestina, en el capítulo III el informe se centra en la discusión de los “Intereses religiosos y lugares sagrados”, en los que “no sólo tuvo en cuenta los intereses religiosos de las comunidades que habitan Palestina, sino también los intereses religiosos de los tres credos, cuyos millones de creyentes se extienden por el mundo entero”.<sup>432</sup> Nuevamente la independencia del territorio no correspondía a las poblaciones árabes que residían en éste y ni siquiera a las colonias sionistas de Palestina, sino que era un asunto de interés internacional. En el imaginario internacional el problema de la geografía palestina no trata solamente de un problema de colonización se trata principalmente

---

<sup>427</sup> Comisión especial de Palestina de las Naciones Unidas, 1947, 4.

<sup>428</sup> Comisión especial de Palestina de las Naciones Unidas, 1947, 4.

<sup>429</sup> Comisión especial de Palestina de las Naciones Unidas, 1947, 15.

<sup>430</sup> Comisión especial de Palestina de las Naciones Unidas, 1947, 15.

<sup>431</sup> Comisión especial de Palestina de las Naciones Unidas, 1947, 13.

<sup>432</sup> Comisión especial de Palestina de las Naciones Unidas, 1947, 41.

de la necesidad de occidente por acceder a la cuna de su espiritualidad.<sup>433</sup>

Las recomendaciones presentadas por esta Comisión hicieron eco de las propuestas anteriores, pues estaban de acuerdo en que “[e]l Mandato en Palestina termine en la fecha más próxima posible”.<sup>434</sup> En consideración de esta Comisión el fin del Mandato no significaba el fracaso de la empresa civilizadora bajo la que se había justificado, sino que el objetivo de tutelaje del Mandato se había cumplido con éxito. “Aunque intensamente divididos por intereses políticos, los pueblos de Palestina están suficientemente avanzados para gobernarse por sí mismos”.<sup>435</sup>

El interés principal de las recomendaciones en realidad era que, sin importar cual fuera la solución política para el fin del Mandato y la independencia palestina, se asegurara el acceso internacional a la *Tierra Santa*. “Cualquier solución que se dé a la cuestión de Palestina debe tener en cuenta esos intereses religiosos”.<sup>436</sup> Cabe mencionar que, a diferencia de las *Tierras Santas* descritas a lo largo de este capítulo, la de las Naciones Unidas reconocía el derecho de la misma a las tres comunidades monoteístas, es decir, no solo pensaba en la *Tierra Santa* judeo-cristiana, sino que incluía los intereses de la comunidad musulmana sobre el territorio, posiblemente gracias a la presencia en la Comisión de los representantes de Irán e India, como ya se había mencionado líneas arriba. Sin embargo, continuaba sin considerar a las poblaciones árabes de la región, a las cuales calificaba de atrasadas.<sup>437</sup>

La propuesta de esta Comisión continuó con la atomización del territorio iniciada por los mapeos arqueológicos, al “conferir a cada grupo, el árabe y el judío, en su propio territorio, la facultad de elaborar sus propias leyes, manteniendo al mismo tiempo para ambos en toda Palestina, una economía única y coordinada”.<sup>438</sup> La partición propuso la creación de dos estados, uno árabe “con una minoría insignificante de judíos” y otro judío con “una minoría considerable de árabes”.<sup>439</sup> En tanto a la *Tierra Santa* “se impondrá en el país el interés legítimo de los adherentes de las tres religiones en todo el mundo; y así asegurada esta tierra única e histórica

---

<sup>433</sup> Ver capítulo 1

<sup>434</sup> Comisión especial de Palestina de las Naciones Unidas, 1947, 47.

<sup>435</sup> Comisión especial de Palestina de las Naciones Unidas, 1947, 48.

<sup>436</sup> Comisión especial de Palestina de las Naciones Unidas, 1947, 49.

<sup>437</sup> Cabe recordar, que como ya se presentó en el capítulo 1, el árabe, como musulmán, en el discurso civilizatorio ocupaba el eslabón más lejano al hombre civilizado. Ejemplo de esto es el discurso de Ernest Renan, ya analizado en el capítulo 1, en el que insiste sobre la “falsa conversión” de los persas y su proximidad con lo helénico.

<sup>438</sup> Comisión especial de Palestina de las Naciones Unidas, 1947, 58.

<sup>439</sup> Comisión especial de Palestina de las Naciones Unidas, 1947, 59.

podrá al fin dejar de ser un campo de contienda para la humanidad”.<sup>440</sup>

En noviembre de 1947 la Asamblea General de las Naciones Unidas votó la Resolución 181(II) o “Resolución aprobada sobre la base del informe de la comisión *ad hoc* encargada de estudiar la cuestión de Palestina”.<sup>441</sup> Esta resolución es sobre la cual el actual estado de Israel acredita su legitimidad y califica de invasión la intervención de los Estados árabes el 14 de mayo de 1948.<sup>442</sup> En esta resolución se establecía el final del Mandato “lo antes posible, pero en ningún caso después del 1° de agosto de 1948”.<sup>443</sup> Asimismo, siguiendo recomendaciones de A/364 la Resolución determinaba la partición del territorio palestino. A diferencia de la propuesta de A/364 sobre la administración internacional de la costa del Mar de Galilea, la Resolución 181 (II) cedía el control de la costa cristiana al futuro Estado judío.

Los Estados independientes árabe y judío y el Régimen Internacional especial para la Ciudad de Jerusalén, ..., empezarán a existir en Palestina dos meses después de concluido el retiro de las fuerzas armadas de la Potencia Mandataria, pero en ningún caso después del 1° de octubre de 1948.<sup>444</sup>

La Agencia Judía estuvo “insatisfecha con el pequeño tamaño del territorio atribuido a su territorio en contradicción con las promesas hechas por la Sociedad de las Naciones en 1922, y con el plan de separar a Jerusalén del Estado a través de su internacionalización”,<sup>445</sup> mas aceptó la división bajo la misma lógica propuesta en el informe de la Comisión Peel, “[m]edia hogaza de pan es mejor que no tener pan”.<sup>446</sup> En cambio, el Alto Comité Árabe<sup>447</sup> rechazó la propuesta impidiendo su aplicación, como lo describe el “Segundo borrador del primer reporte especial para el Consejo de Seguridad: Resistencia por la fuerza a la Resolución y el Problema de seguridad en Palestina”.<sup>448</sup> Si bien este rechazo podría parecer intransigente por parte del

---

<sup>440</sup> Comisión especial de Palestina de las Naciones Unidas, 1947, 59.

<sup>441</sup> Asamblea General, “Resolución aprobada sobre la base del informe de la Comisión *ad hoc* encargada de estudiar la cuestión de Palestina. 181 (II). Futuro gobierno de Palestina”, 29 de noviembre de 1947, [https://www.un.org/en/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=A/RES/181\(II\)&Lang=S](https://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/181(II)&Lang=S).

<sup>442</sup> Embajada de Israel en Chile, “Resolución 181”, Israel., accedido 30 de marzo de 2022, <https://embassies.gov.il/santiago/NewsAndEvents/Pages/Resolucion-181.aspx>.

<sup>443</sup> Asamblea General, 1947, 74.

<sup>444</sup> Asamblea General, 1947, 75.

<sup>445</sup> Embajada de Israel en Chile

<sup>446</sup> Wellsley et al., 1937, 394.

<sup>447</sup> Fue el grupo de representantes de la comunidad árabe frente a la autoridad Mandataria y la Agencia Ejecutiva Judía. No era un grupo monolítico. A diferencia de la Agencia Ejecutiva Judía, que se fundó desde 1921, la Alto Comité Árabe no se organizó sino hasta 1936. Este Comité estuvo formado por miembros de familias urbanas con plantaciones agrícolas. (Taysir Nashif, “Palestinian Arab and Jewish Leadership in the Mandate Period.”, *Journal of Palestine Studies*, Summer de 1977).

<sup>448</sup> United Nations Palestine Commission, “Second Draft of First Special Report to the Security Council: Resistance by Force to the Resolution, and the Problem of Security in Palestine”, 9 de febrero de 1948,

Alto Comité Árabe, fue una respuesta entendible ante la nula representación árabe en el reparto territorial.

El final del Mandato en Palestina y la propuesta de partición del territorio no lograron asegurar la paz en la región. El Estado de Israel proclamó su independencia el 15 de mayo de 1948, un día después de la retirada de las fuerzas armadas inglesas de Palestina. El Estado Judío, inconforme con la extensión territorial establecida por la Resolución 181 se extendió más allá de los límites propuestos. El hoy Estado de Israel ocupó la región de Galilea, el Negev y el Oeste de Jerusalén. Cisjordania y el Este de Jerusalén, incluyendo a la Ciudad Vieja quedaron bajo el dominio de las autoridades jordanas. La Franja de Gaza por su parte quedaría bajo el dominio egipcio hasta 1967 cuando el Estado de Israel ocuparía también estos territorios.

Palestina no solo fue desmembrada, sino también el espacio del pasado arqueológico de la *Tierra Santa*. Su fragmentación dio paso a un nuevo proyecto ya no internacional sino nacional en el que la *Tierra Prometida* tomaría el protagonismo,<sup>449</sup> con la *Tierra Santa* en segundo plano. Esta nueva aproximación a los estudios arqueológicos modificó su enfoque del trabajo regional de las sociedades de exploración a el enfoque local de los megaproyectos nacionalistas. Similar a las “Contribuciones a la Geografía Histórica de Palestina” de Albright y continuando su escuela, el estudio arqueológico y cartográfico se limitaría al registro de los sitios más representativos de la historia de la defensa de la casa nacional judía. Ya no se trataba de recuperar la *Tierra Santa* universal cristiana, sino de reconstruir la *Tierra Prometida* al pueblo judío.

### **2.3 El surgimiento de la *Tierra Prometida*. Geografía artefactual.**

Al final del periodo del Mandato la arqueología en el nuevo Estado de Israel quedó en manos de la Sociedad de Exploración de la Palestina Judía (JPES), así como de la recién creada Universidad Hebrea de Jerusalén.<sup>450</sup> El proyecto arqueológico de la *Tierra Prometida*, que hasta entonces había ocupado un lugar secundario en la construcción del pasado y el paisaje

---

<https://www.un.org/unispal/document/auto-insert-211970/>.

<sup>449</sup> Así como la geografía santa se vio fragmentada también lo hizo su patrimonialización, como se expone en el siguiente capítulo.

<sup>450</sup> Universidad Hebrea de Jerusalén abrió el 1 de abril de 1925, sin embargo, su proyecto se había planteado desde el Congreso Sionista de 1913 con el objetivo de crear un espacio educativo en donde la enseñanza fuera impartida explosivamente en hebreo. (The Hebrew University of Jerusalem, “History”, accedido 5 de abril de 2022, <https://en.huji.ac.il/en/page/452>). Si bien los cursos sobre arqueología comenzaron en 1926, el Departamento abrió hasta 1934. (The Hebrew University of Jerusalem, “Institute’s History”, accedido 5 de abril de 2022, <https://archaeology.huji.ac.il/book/institutes-history>).



palestinos, pasó a primer plano de la mano de las primeras generaciones de arqueólogos israelíes. A partir de la década de los 50 la arqueología de esta tierra atomizada y desarticulada se enfocó en la identificación ya no del paisaje bíblico, el llamado *quinto Evangelio*, sino en la identificación de sitios aislados del paisaje. Serán los eventos bíblicos del Antiguo Testamento, es decir, los triunfos y sin sabores del pueblo judío, los que ahora construirían la nueva geografía, mediante los mismos objetos arqueológicos.

El paso de la *Tierra Santa* a la *Tierra Prometida* no fue una contienda en disputa entre dos proyectos. Con la creación del Estado de Israel y la creación de un órgano estatal encargado de la investigación arqueológica, el Departamento Israelí de Antigüedades y Museos, en 1948, la *Tierra Prometida* transfirió a segundo plano al proyecto cristiano, del cual se alimentó. Las bases para técnicas e interpretaciones de la arqueología propuestas por los primeros arqueólogos angloparlantes de la PEF y el ASOR fueron retomadas por la arqueología israelí.<sup>451</sup> La creación de la *Tierra Prometida* se valió de la cronologías, cartografías e interpretaciones realizadas por estas sociedades de exploración,<sup>452</sup> siendo quizá el trabajo de William F. Albright uno de los más influyentes. La Palestina bíblica era espacial, la arqueología no podía comprobar la existencia de Jesús. No existía una evidencia física de su presencia, sino sólo la existencia de los asentamientos en los que se contaba había predicado. En cambio, la *Tierra Prometida* podía identificarse. No se trataba de encontrar a un sujeto, sino objetos que hablaran de destrucciones, migraciones y costumbres, la geografía se transformó en “textos, fechas y ollas”.<sup>453</sup>

### **2.3.1 Las sinagogas como indicadores de la *Tierra Prometida*.**

Las expediciones arqueológicas de la JPES comenzaron al inicio del siglo XX,<sup>454</sup> en paralelo de las anglosajonas expuestas a lo largo de este capítulo. Durante el inicio de la ocupación colonial esta asociación se dedicó a identificar en Palestina los restos materiales de la ocupación judía,<sup>455</sup> es decir, pasó de buscar la cuna universal de la cristiandad a la búsqueda de la cuna étnica de la comunidad judía. Uno de los primeros indicadores arqueológicos<sup>456</sup> de la presencia judía fue la

---

<sup>451</sup> Abu El-Haj, 2001.

<sup>452</sup> Abu El-Haj, 2001.

<sup>453</sup> Abu El-Haj, 2001.

<sup>454</sup> Abu El-Haj, 2001.

<sup>455</sup> Abu El-Haj, 2001

<sup>456</sup> Un indicador arqueológico es un objeto o artefacto que por medio de una convención dentro de la misma disciplina se relaciona con la presencia de ciertas poblaciones o actividad en específico. El indicador, como su nombre lo dice, le indica al arqueólogo lo que sucedió o lo que representa el contexto arqueológico. En este contexto una sinagoga sería el indicador no solo de una comunidad judía, sino también de actividades específicas como la

identificación de restos arquitectónicos de sinagogas a lo largo y ancho del territorio palestino.<sup>457</sup> La identificación de las sinagogas daba una dimensión no solo espacial, sino también temporal a la *Tierra Prometida*, pues los edificios databan del periodo posterior al *Segundo Templo*,<sup>458</sup> es decir, eran evidencia de la permanencia y resistencia judía en Palestina posterior a la conquista y expulsión orquestada por el Imperio romano a finales del siglo I d.C. Estos particulares restos arquitectónicos permitieron a los arqueólogos judíos crear un mapa de ocupación del espacio no solo geográfico sino también temporal al identificar la presencia de sinagogas datadas principalmente hacia el siglo V y VI d.C.<sup>459</sup>

Uno de los primeros registros arqueológicos de sinagogas en Palestina lo publicó el Capitán Charles W. Wilson en la *Declaración Trimestral del Fondo de Exploración Palestina* de 1869,<sup>460</sup> trabajo al que ya había hecho referencia secciones arriba. El artículo titulado “Notas sobre sinagogas judías en Palestina” seguía la lógica de interpretación ya expuesta de la Arqueología Bíblica. Veía la existencia de sinagogas no solo como la evidencia de la presencia judía en Palestina, sino también y sobre todo como los restos del paisaje del *quinto Evangelio*. Incluso identificó el posible uso secundario de dos de las sinagogas, la de Keraseh y la de Tel Hum, como iglesias cristianas en los siglos posteriores a la destrucción del Templo en Jerusalén.<sup>461</sup> Es decir, que estos restos evidenciaban no la resistencia de las comunidades judías, sino la continuidad entre la presencia judía y la cristiana en el espacio sagrado. Solo menciona la reutilización de una de las sinagogas, la de Irbid, como mezquita, haciendo la aclaración que la orientación de las entradas de las demás sinagogas hacia el sur “habría obligado a un musulmán a dar la espalda hacia la Meca, lo que parecería hacerlas inadecuadas para tal propósito”.<sup>462</sup> En otras palabras y continuando con la lógica desarrollada a lo largo de este análisis, los musulmanes, por su dependencia en la orientación de los edificios no podían compartir el mismo espacio sagrado que los judíos y los cristianos. No eran parte de la *Tierra Santa*.

---

lectura de la Torah y su estudio. Sin embargo, al igual que el resto de las herramientas interpretativas del arqueólogo los indicadores no están dados, éstos dependen de un marco teórico y por tanto por si mismos no pueden indicar la presencia de poblaciones o actividades.

<sup>457</sup> Abu El-Haj, 2001.

<sup>458</sup> El periodo del Segundo Templo se refiere a los siglos I a.C.-I d.C. Este periodo toma como evento de apertura la purificación del Templo de Zorobabel en Jerusalén en el 164 a.C. y cierra hacia el 70 d.C. con la destrucción del Templo a manos del ejército romano de Vespasiano.

<sup>459</sup> Abu El-Haj, 2001.

<sup>460</sup> Wilson, 1869.

<sup>461</sup> Wilson, 1869.

<sup>462</sup> Wilson, 1869, 37.

En su artículo Wilson registró nueve “restos que indudablemente correspondían a sinagogas” (mapa 7).<sup>463</sup> El autor no explica qué características identifican a los restos “indudablemente” como tales, por lo que es difícil evaluar su interpretación, en especial porque menciona que “[p]oco es lo que queda de cualquiera de las sinagogas”.<sup>464</sup> Describe estos restos como “edificios ... siempre rectangulares, con la dimensión mayor en dirección cercana al norte y sur, y con los interiores divididos en cinco pasillos por cuatro filas de columnas, excepto en la pequeña sinagoga de Kefr Birim, donde solo hay dos filas de columnas y tres pasillos”.<sup>465</sup> Si bien esta parece ser una descripción uniforme de los edificios no explica la determinación funcionalista de los mismos como sinagogas, además de que es comparable a la descripción de santuarios a lo largo y ancho del Levante.<sup>466</sup> La decisión de no presentar una representación gráfica del espacio ocupado por las sinagogas, a pesar de haber sido parte de un reconocimiento topográfico, posiblemente responde a que no contribuían a la construcción del *quinto Evangelio* del siglo I d.C. al ser ocupaciones más tardías.

De acuerdo con Abu el-Haj la arqueología de la JPES y la Universidad Hebrea se concentró en excavaciones de trincheras<sup>467</sup> de sitios tardíos, pues el presupuesto de éstas era limitado y los grandes sitios israelitas se encontraban a una profundidad difícil de alcanzar. Aquellos cuyas historias eran narradas por los textos del Pentateuco como Megiddo,<sup>468</sup> Dvir<sup>469</sup>

---

<sup>463</sup> Wilson, 1869, 37.

<sup>464</sup> Wilson, 37.

<sup>465</sup> Wilson, 37.

<sup>466</sup> Amihai Mazar, “Temples of the Middle and Late Bronze Ages and the Iron Age”, en *The Architecture of Ancient Israel*, ed. Aharon Kempinski y Ronny Reich (Jerusalén: The Israel Exploration Society, 1992), 161-89; Aaron Greener, “Archaeology and Religion in Late Bronze Age Canaan”, *Religions* 10, n.º 4 (9 de abril de 2019): 258, <https://doi.org/10.3390/rel10040258>.

<sup>467</sup> La excavación de trincheras es una técnica de excavación prospectiva en la que se realizan trincheras, es decir, pozos rectangulares largos que cortan los contextos dando una idea parcial de los restos materiales que conforman los contextos en su dimensión horizontal. En excavaciones modernas la excavación de trincheras también sirve para el estudio de las paredes estratigráficas, las cuales son el registro del contexto vertical, o temporal, del sitio excavado.

<sup>468</sup> Megiddo es el nombre en hebreo de Armagedón. Es un sitio que se ubica a 12 millas de Nazaret. Las primeras ocupaciones en el Tel se han datado hacia el periodo Neolítico en el 6,000 a.C. Si bien no existe una ocupación “judía” identificable, el sitio es mencionado en la Biblia 11 veces. (Cathedral Films, *Megiddo, City of Destruction*. (Bloomington: Indiana University Audio-Visual Center, 1980), [http://archive.org/details/megiddocityofdestruction\\_20150427](http://archive.org/details/megiddocityofdestruction_20150427); Israel Nature and Parks Authority “Tel Megiddo National Park”, accedido 27 de abril de 2022, <https://en.parks.org.il/reserve-park/tel-megiddo-armageddon-national-park/>).

<sup>469</sup> También conocido como Kiriath-sepher es un asentamiento que se ubica entre Hebron y Beersheba. De acuerdo con el relato bíblico habría sido conquistada por Othniel o Josué. (William Foxwell Albright y E.A. Speiser, “Joint Excavation at Tell Beirt Mirsim”, *American Journal of Archaeology*, diciembre de 1932; Britannica, “Kiriath-Sepher, Ancient City, West Bank”, accedido 27 de abril de 2022, <https://www.britannica.com/place/Kiriath-sepher>).

y Lachish<sup>470</sup> fueron excavados por las sociedades anglófonas.<sup>471</sup> Si bien, las cronologías de los artefactos identificados por las excavaciones judías pudieron haber sido directamente el resultado de esta falta presupuestal como consecuencia se configuró un mapa de la resistencia judía en Palestina posterior a la caída del Templo.

La identificación de sinagogas para estos exploradores era fundamental en la construcción de una “cartografía de continuidad”<sup>472</sup> judía en Palestina. Las sinagogas eran también la prueba material de que incluso posterior a la caída del Templo en Jerusalén la práctica del judaísmo como religión había permanecido en resistencia creando nuevos centros de reproducción fuera de Jerusalén.<sup>473</sup> La concentración en la identificación de sinagogas produjo un nuevo mapa sobre el territorio palestino,<sup>474</sup> el de la presencia y permanencia judía. A diferencia del mapa publicado por la PEF en 1880 y el narrado por Wilson de Galilea, el presentado en 1934 por Eleazar L. Sukenik<sup>475</sup> buscaba ser una representación gráfica de la presencia atemporal judía en Palestina al mapear a las sinagogas sin especificar su temporalidad.

---

<sup>470</sup> Ciudad destruida por el ejército israelita según el Libro de Josue (10:31-33). (Danny Herman, “Tel Lachish”, *Danny The Digger* (blog), 18 de abril de 2021, <https://dannythedigger.com/lachish/>).

<sup>471</sup> Abu El-Haj, 2001.

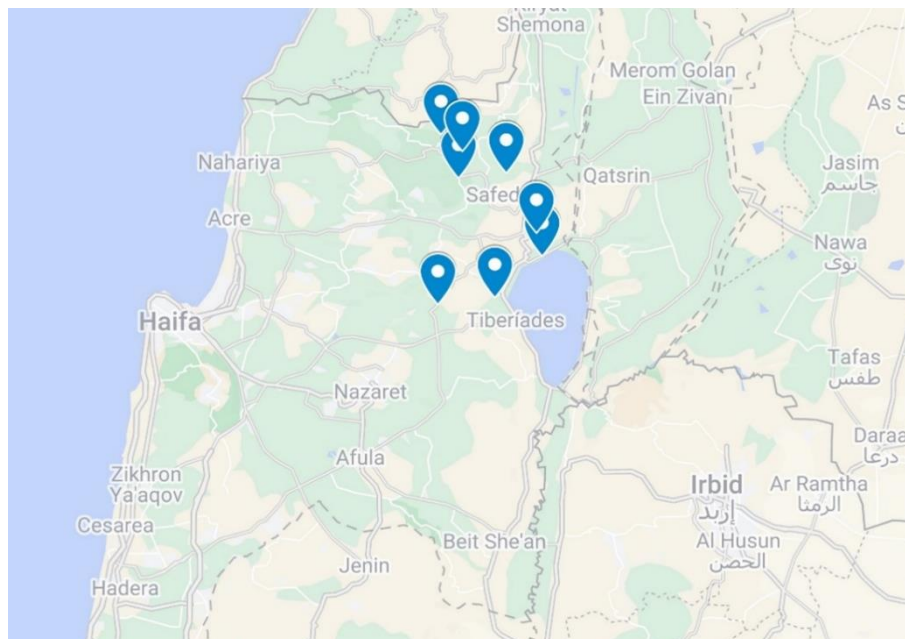
<sup>472</sup> Abu El-Haj, 2001, 79.

<sup>473</sup> Abu El-Haj, 2001. Esta propuesta de la búsqueda del *judaísmo doméstico* o *household Judaism* sigue vigente en las interpretaciones arqueológicas actuales. En la región de Galilea es encabezada por el Andrea Berlin y Yonatan Adler. Ambos proponen que el consumo de enseres domésticos en la Galilea judía estaba regido por la *pureza* de los mismos. Berlin propone que en los sitios *judíos* la cerámica alóctona como la *Terra Sigillata*, tradicionalmente romana, dejó de consumirse posterior al siglo I d.C., cuando el Imperio Romano comenzó a gobernar sobre el país judío a modo de resistencia. (Berlin, 2002; Berlin, 2006; Berlin, 2013; Berlin, s. f.). Yonatan Adler por su parte propone que en el mismo periodo se inició la producción de contenedores de piedra caliza, por naturaleza *puros* (Adler, 2013; Adler, 2016; Adler, 2017).

<sup>474</sup> Ver mapa 8

<sup>475</sup> Eleazar Lipa Sukenik (1889-1953) emigró desde Polonia a Palestina en 1911. Es considerado el fundador de la arqueología judía. Fue alumno de William F. Albright en la Escuela Americana de Estudios Orientales en Jerusalén. En 1926 se integró al Departamento de Arqueología de la Universidad Hebrea. Sukenik enfocó su trabajo arqueológico en la identificación de la presencia judía en la arqueología palestina a través de la identificación de sinagogas. Sukenik también fue el comprador de los primeros “rollos del Mar Muerto”. (Zeev Weiss Lecture, *Jewish Material Culture: Old Theories and New Approaches, Lecture 1*, (Bard Grad Center: 2019), <https://www.youtube.com/watch?v=B9uEQwDGcbw>; Silberman, 1993).

Mapa 7. Mapa realizado a partir del registro espacial de las sinagogas en Galilea mencionadas por el Capitán Charles W. Wilson.



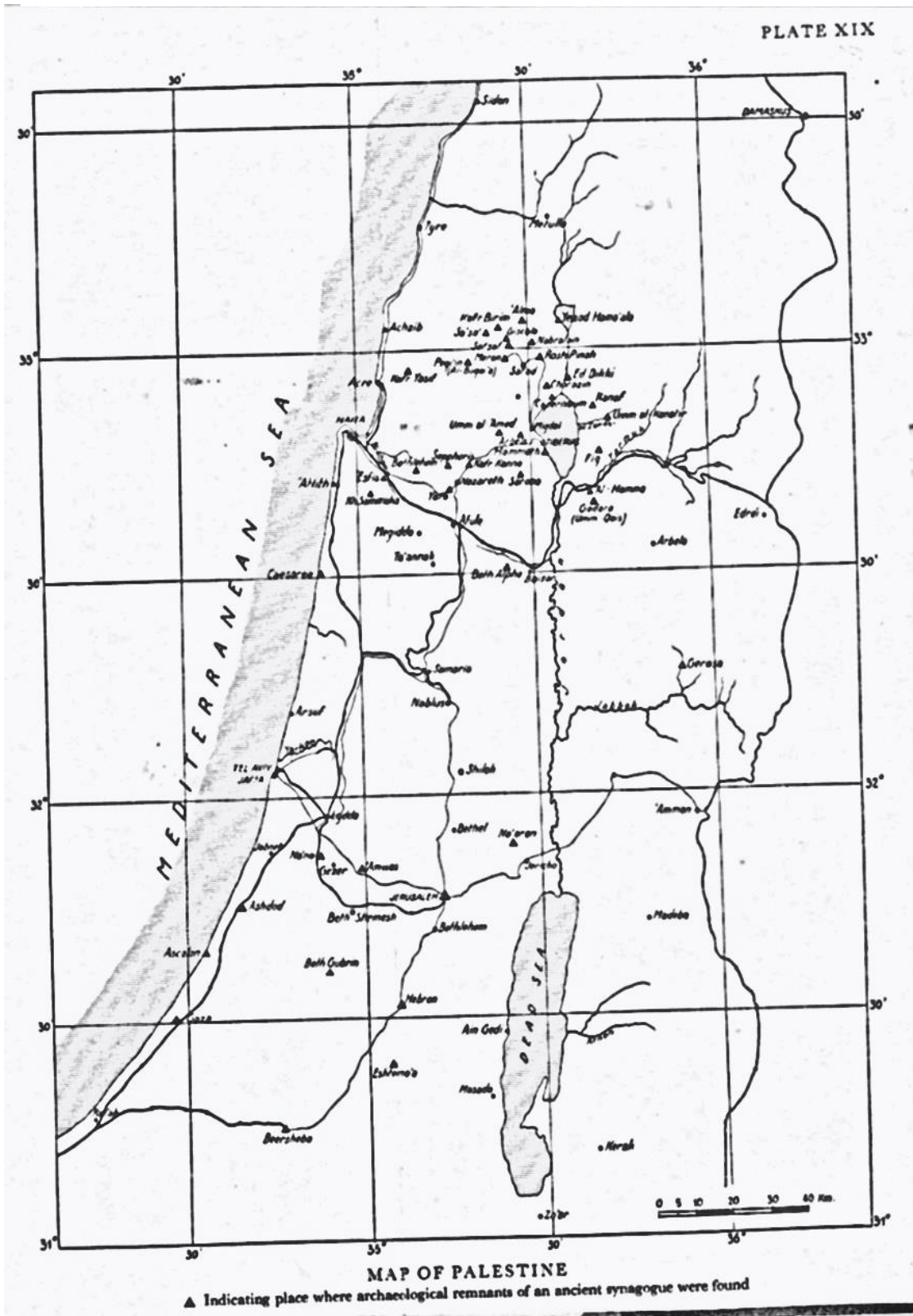
Fuente: Wilson, 1869

La construcción de la *Tierra Prometida* a partir de la identificación de estructuras arquitectónicas y no la construcción de paisajes, aunado a la fragmentación del territorio como resultado de la partición, ocasionó la atomización del territorio. Esto se vio reflejado en trabajo arqueológico el cual dejó de lado la construcción del paisaje bíblico para enfocarse en los megaproyectos en cuyas ruinas se materializaba la conquista judía del territorio del antiguo Canaán. Dos de estos megaproyectos se ubicaron dentro del territorio de Galilea, Hazor y Megiddo, mismos que fueron excavados por uno de los arqueólogos emblema del estado de Israel, el Capitán Yigael Yadin,<sup>476</sup> hijo del arqueólogo Eleazar L. Sukenik.<sup>477</sup>

<sup>476</sup> Yigael Sukenik (1917-1984) fue el arqueólogo del nacionalismo israelí. Hijo del arqueólogo polaco Eleazar L. Sukenik nació en Jerusalén, en el ocaso del Imperio Otomano. Desde joven formó parte del Haganah, organización militar de defensa, donde se le dio el nombre código de Yadin. Dividió, o quizá mezcló, su vida entre la militancia sionista y el estudio arqueológico. En su carrera militar participó en la llamada “guerra de independencia”, para la que fue reclutado por David Ben-Gurion, dejando en pausa su doctorado en la Escuela Americana de Estudios Orientales. Ocupó el puesto de Jefe de Personal de la Fuerza de Defensa Israelí, retirándose en 1952. Después de su retiro regresó a su carrera académica y obtuvo una beca de investigación en el Departamento de Arqueología de la Universidad Hebrea en 1953, fue profesor titular a partir de 1955, profesor asociado en 1959 y profesor 1963. Fue el primer director del Instituto de Arqueología de la misma universidad. (“Yigael Yadin”, accedido 2 de mayo de 2022, <https://archaeology.huji.ac.il/people/yigael-yadin>); Silberman, 1993.

<sup>477</sup> Silberman, 1993.

Mapa 8. Sinagogas identificadas en Palestina hasta 1934 presentadas por Eleazar L. Sukenik.



Fuente: citado en Abu el-Haj, 2001, 80

### 2.3.2 Hazor, la materialización de la *Tierra Prometida*.

“Un profeta entre nosotros” es como ha nombrado Neil Asher Silberman a Yigael Yadin.<sup>478</sup> Director del Departamento de Arqueología en la Universidad Hebrea, al igual que su padre, E. L. Sukenik y “antiguo Jefe de Personal de la Fuerza de Defensa Israelí, [era] capaz de combinar la experiencia militar y arqueológica para armar las pistas encontradas en los restos de estos sitios antiguos”.<sup>479</sup> Al igual que para su padre, para Yadin la arqueología ofrecía una geografía judía atemporal del territorio que le fue útil en su experiencia militar y viceversa.<sup>480</sup> Yadin “entendía [...] el pasado era simplemente una proyección del presente”.<sup>481</sup> Si bien esta práctica arqueológica podría enmarcarse dentro de la corriente conductual propuesta por Michael Schiffer en 1975,<sup>482</sup> la restricción del texto bíblico en ocasiones vuelve la interpretación arqueológica forzada e ideológica.<sup>483</sup>

Yadin materializó, por medio de sus excavaciones las hazañas militares del pueblo judío tanto del Antiguo Testamento, como las de la Era Común<sup>484</sup> contra los romanos. La *Tierra Prometida* materializada por Yadin surgió de la excavación de megaproyectos, los cuales serán identificados y narrados de forma individual y no como parte de un paisaje. Cuatro sitios resultan emblemáticos en el trabajo de Yadin: Megiddo y Hazor en la fértil Galilea, testimonios de la

---

<sup>478</sup> Silberman, 1993.

<sup>479</sup> Cathedral Films, 1980, 3:25-3:38.

<sup>480</sup> Martin Agronsky, “A Conversation with Yigael Yadin. Interview by Martin Agronsky”, (Jewish Theological Seminary of America, 17 de diciembre de 1961), [https://www.youtube.com/watch?v=Pxx94mO9\\_6jc](https://www.youtube.com/watch?v=Pxx94mO9_6jc); Yigael Yadin, *Hazor; the Rediscovery of a Great Citadel of the Bible* (New York, Random House, 1975), <http://archive.org/details/hazorrediscovery00yadi>; Silberman, 1993; Yigael Yadin, *The Art of Warfare in Biblical Lands in the Light of Archaeological Discovery*. (Jerusalem: Hebrew University of Jerusalem, 1963).

<sup>481</sup> Silberman, 1993, 3.

<sup>482</sup> Esta corriente propone la interpretación de los objetos “haciendo énfasis en el comportamiento humano y la cultura material en cualquier tiempo y espacio”. (Michael B. Schiffer et al., *Behavioral Archaeology: Principles and Practice*, Equinox handbooks in anthropological archaeology (London ; Oakville [Conn.]: Equinox Pub, 2010), 3).

<sup>483</sup> Yigael Yadin admitió que su práctica militar se vio fuertemente influenciada e informada por su conocimiento arqueológico e histórico (Agronsky, 1961; Yadin, 1975; Silberman, 1993). Sin embargo, no queda claro qué tanto pudo influenciar su conocimiento arqueológico en las campañas militares de 1948, Guerra de Independencia/Nakbah, periodo en el que se implementó el polémico Plan Dalet, o Plan D, cuyo fin fue la eliminación de la población árabe del territorio dejado al estado judío por la ONU, así como la extensión de sus fronteras. Ilan Pappé, *La limpieza étnica de Palestina* (Barcelona: Crítica, 2009); Walid Khalidi, “Plan Dalet: Master Plan for the Conquest of Palestine”, *Journal of Palestine Studies*, Autumn de 1988.

<sup>484</sup> Ver nota sobre cronología.

conquista israelita de la *Tierra Prometida*; Masada<sup>485</sup> y Qumran<sup>486</sup> en el desértico Negev,<sup>487</sup> evidencia de la resistencia judía posterior a la destrucción del Templo en Jerusalén. En esta sección tomaré como ejemplo de la atomización la arqueología de Yadin en Hazor.

Tel el-Qedah fue identificado por primera vez con el bíblico Hazor por el ministro presbiteriano irlandés Josie Leslie Porter,<sup>488</sup> quien fue enviado a Siria como misionero para la población judía. El ministro publicó su identificación en el *Manual para viajeros en Siria y Palestina* en 1875.<sup>489</sup> La primera excavación en el sitio se realizó durante el periodo del Mandato, en 1926 por el entonces Director de Antigüedades John Garstang.<sup>490</sup> Sin embargo, no existe el registro de esta excavación, pues el “reporte ... nunca fue publicado y la mayoría de los registros se quemaron en Liverpool durante la Segunda Guerra Mundial”.<sup>491</sup> Además, el trabajo de documentación de la expedición de Yadin se vio afectado, pues los registros del Mandato que habían permanecido en Palestina se encontraban en el Museo Rockefeller, que tras la ocupación y creación del Estado había quedado bajo el poder jordano.<sup>492</sup>

Debido a la ausencia de documentación de gabinete Yadin comenzó la excavación en Hazor en 1955, según lo plantea, ignorante del contexto al que se enfrentaba. Sin embargo, en su publicación de 1975, éste considera dicha ausencia incluso ventajosa, “[s]i nos hubiéramos armado con este reporte, seguramente hubiéramos evitado las áreas que Garstang había ya sondeado, y ¡como resultado cerca de la mitad de este libro simplemente no se hubiera escrito en absoluto!”<sup>493</sup> La excavación contó con el financiamiento del Baron Edmond James Rothschild<sup>494</sup> y “la invaluable ayuda del Gobierno de Israel, la Sociedad de Exploración Anglo-

---

<sup>485</sup> Masada es un palacio y fortaleza herodianos ubicados en la cima de un acantilado en el desierto en el Valle del Mar Muerto. En la tradición nacional israelí es identificado como un punto de resistencia judía, pues en este lugar se atrincheraron los últimos rebeldes judíos tras la toma de Jerusalén por el ejército de Vespasiano. (Israel Nature and Parks Authority, “Masada National Park”, accedido 27 de abril de 2022, <https://en.parks.org.il/reserve-park/masada-national-park/>); Barry Schwartz, Yael Zerubavel, y Bernice M. Barnett, “The Recovery of Masada: A Study in Collective Memory”, *The Sociological Quarterly* 27, n.º 2 (junio de 1986): 147-64, <https://doi.org/10.1111/j.1533-8525.1986.tb00254.x>.

<sup>486</sup> Qumran fue un asentamiento esenio durante el siglo I d.C. Fue en una de las cuevas ubicadas en este sitio que un grupo de beduinos realizó el descubrimiento de los “rollos del Mar Muerto”. (Israel Nature and Parks Authority “Qumran Park”, accedido 27 de abril de 2022, <https://en.parks.org.il/reserve-park/qumran-park/>; Silberman, 1993).

<sup>487</sup> El Negev es la región desértica al sur del actual Estado de Israel.

<sup>488</sup> British Museum “Rev Josias Leslie Porter”, accedido 12 de abril de 2022, <https://www.britishmuseum.org/collection/term/BIOG62775>.

<sup>489</sup> Yadin, 1975.

<sup>490</sup> Yadin, 1975.

<sup>491</sup> Yadin, 1975, 22.

<sup>492</sup> Yadin, 1975.

<sup>493</sup> Yadin, 1975, 22-23.

<sup>494</sup> Baron Edmond James de Rothschild (1845-1934) fue un judío aristócrata francés que apoyó los distintos proyectos de colonización sionistas del siglo XIX, en especial de la migración judía a Palestina. Principalmente



Israelí<sup>495</sup> y la Universidad Hebrea”,<sup>496</sup> empleando 220 trabajadores norafricanos recién emigrados, dirigidos por 45 arqueólogos, arquitectos, fotógrafos y otros.<sup>497</sup> La excavación terminó en 1958 y Yadin comenzó la redacción del libro *Hazor. La recuperación de la ciudadela bíblica* en “agosto de 1973, y lo completé no siendo una tarea fácil durante los últimos días de la Guerra de Yom Kippur”<sup>498</sup> o guerra de Ramadán para los árabes.

La cantidad de recursos humanos invertidos en el proyecto dejan ver la importancia de este trabajo en la construcción del mito nacional israelí en la década siguiente al establecimiento del estado de Israel (1948). El objetivo principal de este proyecto era determinar “¿cuándo fue destruido el recinto o mejor, cuándo lo destruyó Josué?”<sup>499</sup> Tal identificación cronológica era fundamental para el trabajo de Yadin y la arqueología israelí,<sup>500</sup> marcaba el inicio de la “ocupación del país por los Israelitas”.<sup>501</sup> Por su parte, la contextualización del texto dentro del conflicto de Yom Kippur<sup>502</sup> no es coincidencia. La arqueología para Yadin materializaba el relato bíblico, mencionar a Yom Kippur junto con la conquista de Hazor a manos del ejército de Josué marcaba la continuidad de la lucha judía por el territorio.

Sin la información previa necesaria para iniciar su excavación la expedición se valió de “la Biblia y la cucharilla”.<sup>503</sup> Para la identificación del sitio se utilizó como fuente primaria a los

---

financió los proyectos de colonización agrícola. (Rothschild Family, “Edmond James de Rothschild (1845-1934)”, accedido 21 de febrero de 2022, <https://family.rothschildarchive.org/people/50-edmond-james-de-rothschild-1845-1934>; Aaronsohn, 1994; Leah Temper, “Creating Facts on the Ground: Agriculture in Israel and Palestine (1882-2000)”, *Historia Agraria*, agosto de 2009; Yossi Katz, “Agricultural Settlements in Palestine, 1882-1914”, *Jewish Social Studies*, Winter, Spring, 1992 de 1988.

<sup>495</sup> Sociedad fundada en 1961 enfocada en el estudio de la arqueología judía. (Encyclopedia.com, “Anglo-Israel Archaeological Society”, accedido 27 de abril de 2022, <https://www.encyclopedia.com/religion/encyclopedias-almanacs-transcripts-and-maps/anglo-israel-archaeological-society>).

<sup>496</sup> Yadin, 1975, 24.

<sup>497</sup> Yadin, 1975.

<sup>498</sup> Yigael Yadin, «Foreword», en *Hazor; the Rediscovery of a Great Citadel of the Bible* (New York, Random House, 1975), <http://archive.org/details/hazorrediscovery00yadi>.

<sup>499</sup> Yadin, 1975, 29.

<sup>500</sup> Hazor fue un punto de discusión importante durante la década de los 50 entre el proyecto de conquista militar, representado por Yadin, y el proyecto de conquista agrícola, representado por Yohanan Aharoni. Sobre esta discusión ver Nadia Abu El-Haj, “5. Positive Factes of Nationhood”, en *Facts on the Ground: Archaeological Practice and Territorial Self-Fashioning in Israeli Society* (University of Chicago Press, 2001), 99-129.

<sup>501</sup> Yadin, 1975, 34.

<sup>502</sup> Se conoce con este nombre a la intervención militar de Siria y Egipto con armamento soviético contra Israel con la intención de recuperar los territorios ocupados tras la “guerra de los seis días” en 1967. En el conflicto también intervinieron Irak, Jordania y Arabia Saudita en apoyo a los otros dos países árabes. Esta guerra es también conocida como “Guerra de octubre”. (Al Jazeera, “The October Arab-Israeli War of 1973: What Happened?”, accedido 12 de abril de 2022, <https://www.aljazeera.com/features/2018/10/8/the-october-arab-israeli-war-of-1973-what-happened>).

<sup>503</sup> Cathedral Films, 1980.

textos del Antiguo Testamento<sup>504</sup> y como fuentes secundarias al Libro de Macabeos, las *Antigüedades de los judíos* de Flavio Josefo, un conjunto de textos de execración egipcios, posiblemente datables a la 12<sup>va</sup> Dinastía<sup>505</sup> y tabletas cuneiformes provenientes de la ciudad de Mari, cerca del Éufrates, contemporáneas a Hammurabi.<sup>506</sup> Yadin menciona finalmente que Hazor es también mencionado por “[c]asi todos los Faraones del Nuevo Reino (s. XVI-XIII a.C.)”.<sup>507</sup> La identificación del sitio se concretó finalmente mediante la inscripción cuneiforme de una tableta encontrada durante las excavaciones de Yadin, lo que hizo del sitio “¡una de las pocas ciudades bíblicas cuya identificación ha sido confirmada por un documento escrito encontrado en el mismo sitio!”<sup>508</sup> A diferencia de la cartografía anterior, Hazor no ocupaba un lugar en el espacio, sino era una serie de acontecimientos y menciones en textos variados. El paisaje se había atomizado al objeto.

La representación cartográfica presentada por Yadin un espacio vacío en el que solo se representan el río Jordán y el Mar de Galilea, así como los asentamientos judíos más importantes: Safed, Kiryat Shmonah,<sup>509</sup> Ayelet Hashahar,<sup>510</sup> Rosh Pinah<sup>511</sup> y Tiberiades (mapa 9). A diferencia de las representaciones anteriores ni la topografía ni la división política es representada en relación con el sitio arqueológico. No hay un trabajo de construcción espacial de la región de Galilea en esta cartografía. En cambio, la representación del sitio es minuciosa. Si bien el dibujo de planta y la cuadrícula son procedimientos estándar de registro arqueológico, en el caso de Hazor llama la atención la publicación del plano completo con las zonas de excavación marcadas (fig. 3), así como la detallada explicación sobre el método de registro. La

---

<sup>504</sup> Para la identificación del sitio el autor cita los siguientes pasajes bíblicos: La caída de Hazor ante el ejército de Josué, del Libro de Josué; la canción de Deborah, del Libro de los Jueces, su mención como uno de los asentamientos que proporcionaron el trabajo forzado para la construcción del Templo de Salomón, en el Libro de los Reyes y del mismo libro, la toma de la ciudad por Tiglath-Pileser en la conquista asiria del Reino de Israel. Yadin, 1975, 11-14.

<sup>505</sup> S. XIX o XVIII a.C.

<sup>506</sup> Yadin, 1975.

<sup>507</sup> Yadin, 1975, 16.

<sup>508</sup> Yadin, 1975, 20.

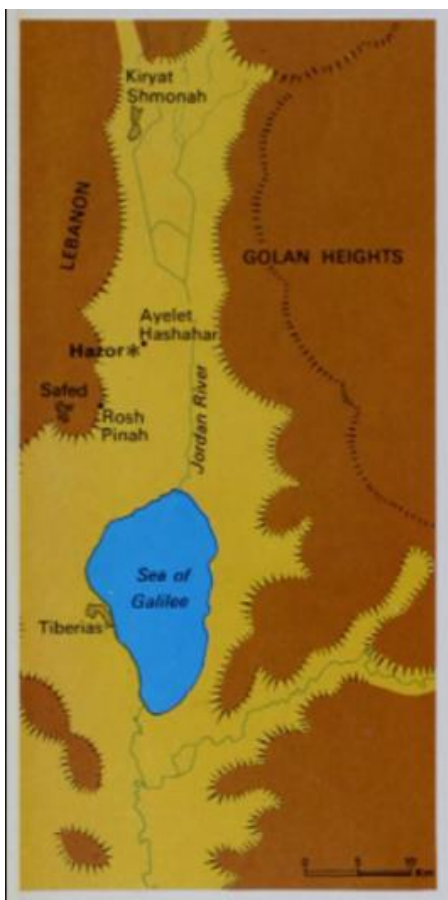
<sup>509</sup> Asentamiento establecido un año después de la creación del Estado de Israel (1949), al norte del territorio en el Valle de Hula. (Israel, “Kiryat Shmona”, accedido 27 de abril de 2022, <https://101israel.com/kiryat-shmona-%D7%A7%D6%B4%D7%A8%D6%B0%D7%99%D6%B7%D7%AA-%D7%A9%D6%B0%D7%81%D7%9E%D7%95%D6%B9%D7%A0%D6%B8%D7%94/>).

<sup>510</sup> Kibbutz productor de fruta ubicado al norte del Estado de Israel. (“Kibbutz Ayelet HaShachar”, *Visit a Kibbutz in Israel • Kibbutz Tours* (blog), accedido 27 de abril de 2022, <https://www.kibbutzvisit.com/listing/kibbutz-ayelet-hashahar/>).

<sup>511</sup> Asentamiento agrícola fundado en 1878. Esta primera fundación no dio frutos, no fue sino hasta la llegada de la primer Aliyah (1882) de migrantes rusos y rumanos que realmente despegó su producción agrícola. (Jewish Virtual Library “Rosh Pina”, accedido 27 de abril de 2022, <https://www.jewishvirtuallibrary.org/rosh-pina>).

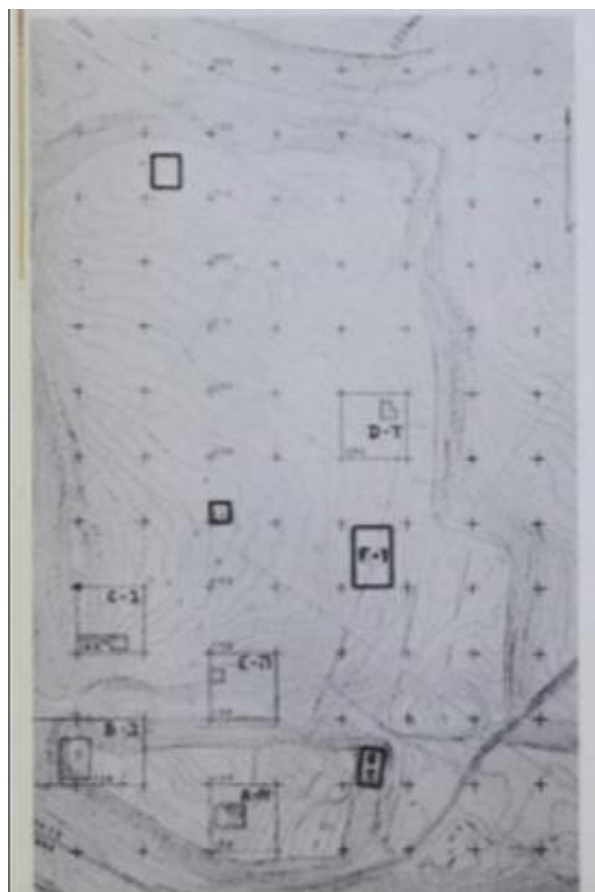
idea es involucrar al lector en el proceso de excavación y “compartir nuestros momentos de ansiedad y emoción por igual”.<sup>512</sup> La materialidad de la exploración se vuelve real al intentar colocar al lector en los zapatos del propio excavador, frente a frente con la evidencia material del relato bíblico.

Mapa 9. Ubicación cartográfica de Hazor. publicado por Yigael Yadin.



Fuente: Yadin, 1975, 20

Figura 3. Plano general de la excavación de Hazor publicado por Yigael Yadin.



Fuente: Yadin, 1975, 26

## 2.4 Consideraciones finales

La añorada *Tierra Santa* del Occidente judeocristiano se materializó en la geografía a partir del siglo XIX gracias al trabajo conjunto de *la cucharilla* y *la Biblia*. El registro de los primeros trabajos de carácter arqueológico que empezaban a sistematizarse, dieron certeza a los textos bíblicos. Su trabajo de reconocimiento y registro cartográfico sirvió como un medio de

<sup>512</sup> Yadin, 1975: 8

dominación del espacio en el que la población árabe de la Palestina otomana dejó de existir para convertirse en la encarnación de la fe judeocristiana.

El registro de Galilea fue, después de Jerusalén, un foco de interés para los exploradores cristianos. Éste fue el espacio geográfico en el que se desarrolló gran parte del ministerio de Jesús. Registrar, describir y representar Galilea era por tanto revivir el llamado *quinto Evangelio* en el espacio el que predicaba la vida y obra del Mesías. Así mismo la comunidad cristiana y la judía hallaron su punto de encuentro en las sinagogas, registros arqueológicos que para los cristianos como Wilson representaban la continuidad entre la comunidad judía y la cristiana. Estos mismos vestigios para los arqueólogos judíos representaban la resistencia y permanencia de la comunidad judía en Palestina posterior a la caída del Templo de Jerusalén en el 70 d.C.

La santificación de la geografía palestina permitió a Occidente reclamar el espacio palestino y disponer del mismo para solucionar el problema judío después del horror de la Segunda Guerra Mundial. No solo se trataba de materializar la *Tierra Santa*, sino de regresar su *Tierra Prometida* al pueblo judío. La transición de la primera a la segunda significó la atomización y división del territorio, pasado y espacio palestinos. En el trabajo arqueológico esta atomización comenzó con la descontextualización física de los asentamientos realizada por Albright. Frente a esta *Tierra Santa* en vías de fragmentación la comunidad internacional pudo concebir la división de su espacio sagrado, para ellos prácticamente deshabitado como el mejor camino para conservar la paz en la región sin olvidar su deuda con la comunidad judía.

A pesar de que la construcción del espacio de la *Tierra Santa/Tierra Prometida* se ha presentado en este capítulo solamente como la eliminación discursiva de la población árabe de Palestina, su instrumentalización tuvo un resultado desafortunado, por decir lo menos. Con la declaración de independencia del Estado de Israel 750,000<sup>513</sup> palestinos fueron intimidados para abandonar sus poblados por las autoridades militares israelíes y agruparse en campos de refugiados en los países árabes vecinos. Esta operación de conquista del territorio llamado Plan Dalet o Plan D,

---

<sup>513</sup> 750, 000 refugiados fue el número registrado por la Agencia de alivio y trabajo para los refugiados palestinos del Medio Oriente (URWA por sus siglas en inglés). Hoy en día esta Agencia contabiliza cerca de 5 millones de refugiados. (UNRWA, “Palestine Refugees”, accedido 30 de junio de 2021, <https://www.unrwa.org/palestine-refugees>). Las fuentes palestinas llegan a reportar alrededor de 900,000 desplazados, mientras que las francesas reportan 800,000. Comunicación personal Nofret Berenice Hernández, PhD.

cuya implementación es negada por el gobierno israelí, es conocido por la población palestina cómo al-Nakba, o la Catástrofe.<sup>514</sup> Si bien este tema sobrepasa los límites del análisis aquí presentado es necesario señalar que el abandono de las villas y ciudades no sólo confirmó la materialidad de la geografía sagrada, sino que finiquitó la eliminación de la geografía y la historia palestinas.<sup>515</sup>

---

<sup>514</sup> Pappé, 2009.

<sup>515</sup> Hoy en día la cartografía es utilizada para recuperar el espacio palestino previo a la Nakba, así como la reconstrucción cartográfica de la misma. Algunos proyectos que se pueden consultar son la Palestine Land Society, Palestineremembered.com y Palestine Open Maps.

### 3. La Exposición: Patrimonialización, el pasado de todos y el pasado propio.

El pasado representa seguridad, da sentido a quienes fuimos y a quienes somos.<sup>516</sup> Según propone David Lowenthal este pasado se construye y se reconstruye según las necesidades de la sociedad que lo produce,<sup>517</sup> mismo que se comprueba por medio del patrimonio.<sup>518</sup> Sin embargo, las posibilidades de construcción y reconstrucción no es ilimitada, sino que se encuentra constreñida por límites transculturales.<sup>519</sup> Durante el siglo XIX europeos y norteamericanos como parte de sus desarrollos nacionales e imperiales materializaron su pasado nacional dentro de tales límites transculturales en Roma, Atenas y de forma particular Jerusalén, como ya se expuso en el capítulo pasado.

El presente capítulo aborda la patrimonialización de los bienes materiales, prestando especial atención a los bienes de carácter arqueológico. El análisis se realiza a partir de la creación del concepto de *patrimonio* tanto desde lo legal como desde la práctica arqueológica y museográfica, dentro del marco del conflicto palestino-israelí tanto desde el nivel internacional como desde el nacional. El periodo que abarca la siguiente sección corre desde los últimos años del Imperio Otomano, finales del s. XIX, hasta el 2018, año en el que se promulgó la *Ley de Patrimonio Cultural Tangible* de la Autoridad Palestina.<sup>520</sup>

El análisis del *patrimonio* se divide en dos partes, en ambas se busca responder tres preguntas: ¿Qué cuidar? ¿Por qué hacerlo? ¿Para quién cuidarlo? El capítulo revisa las leyes patrimoniales desde el periodo otomano, 1884, hasta la última propuesta de ley de la Autoridad Palestina. Primero se presenta la patrimonialización otomana y su recepción entre la academia occidental con la traducción y crítica del arqueólogo francés Salomon Reinch y la conquista sobre el patrimonio y pasado de Palestina que significó para los arqueólogos anglosajones la instauración del Mandato Británico en Palestina. En el segundo apartado se analiza la esfera internacional de la patrimonialización con las *Convenciones* de 1954 y 1978, las cuales buscaron proteger el *genio humano* y *hermanar* a todas las naciones por medio de un pasado en común

---

<sup>516</sup> David Lowenthal, "Past Time, Present Place: Landscape and Memory", *Geographical Review* 65, n.º 1 (enero de 1975): 1-36.

<sup>517</sup> Lowenthal, 1975; David Lowenthal, "Fabricationg Heritage", *History and Memory* 10, n.º 1 (Spring de 1998): 5-24; David Lowenthal, *The past is a foreign country - revisited*, Revised and updated edition (Cambridge: Cambridge University Press, 2013).

<sup>518</sup> Lowenthal, «Fabricationg Heritage».

<sup>519</sup> Arjun Appadurai, "The Past is a Scarce Resource", *Man*, New Series, 16, n.º 2 (junio de 1981): 201-19.

<sup>520</sup> Loay Abu Alsaud y Amjad Amjad Abu El Ezz, "The Palestinian Tangible Cultural Heritage Law of the Year 2018." 4 (1 de febrero de 2020): 1-20.

representado por el patrimonio. Finalmente, el análisis regresa a la dimensión local dentro de la esfera nacional, con el análisis de la patrimonialización dentro del conflicto israelí-palestino durante la segunda mitad del siglo XX y la primera década del siglo XXI.

### **3.1 La patrimonialización en el periodo imperial Otomano y el periodo del Mandato. Un reclamo de pasado y modernidad.**

La expansión de los movimientos nacionalistas sobre el Imperio Otomano comenzó el desmembramiento del mismo cuando las nacientes naciones de la región de los Balcanes buscaron su independencia.<sup>521</sup> La independencia griega de 1821 fue un fuerte golpe para el legado patrimonial del gigante mediterráneo, que hasta entonces contaba dentro de sí a las dos grandes patrias europeas: Atenas y Jerusalén.

La pérdida de Grecia no significó solamente la pérdida de uno de sus puestos en el Mediterráneo, sino también la pérdida de su derecho sobre el pasado helénico del *Hombre occidental* moderno.<sup>522</sup> El *hombre otomano* quedó abandonado en el exótico imaginario del *Oriente*, marginado y obligado a confirmar su lugar dentro de la modernidad. La apertura del Museo Imperial en Estambul<sup>523</sup> y la reglamentación sobre las *antigüedades* durante las últimas décadas del siglo XIX formaron parte de los esfuerzos otomanos por confirmarse dentro de la modernidad.<sup>524</sup> A pesar de los esfuerzos realizados, con el comienzo del siglo XX el Imperio terminaría desmembrado y repartido entre Francia e Inglaterra al final de la Gran Guerra, así como sus *antigüedades*.

#### **3.1.1 La última Cruzada y la patrimonialización Otomana: propiedad del pasado de Medio Oriente.**

El *Reglamento sobre las Antigüedades* fue publicado por la Sublime Puerta en 1884,<sup>525</sup> como parte de las políticas de desarrollo defensivo implementadas por el Imperio.<sup>526</sup> En su tercer artículo declaraba la propiedad estatal de las *antigüedades*: “Todas las antigüedades que existen

---

<sup>521</sup> James L. Gelvin, *The modern Middle East: a history*, 3rd ed (New York: Oxford University Press, 2011).

<sup>522</sup> Ver capítulo 1

<sup>523</sup> Estambul, capital de Turquía.

<sup>524</sup> Zeynep Çelik, *About antiquities: politics of archaeology in the Ottoman Empire*, First edition (Austin: University of Texas Press, 2016).

<sup>525</sup> Anterior al *Reglamento* de 1884 se había promulgado la *Ley de Antigüedades* en 1874. (David Keane y Valentina Azarova, 2013.

<sup>526</sup> Gelvin, 2011.

en el Imperio Otomano, que son descubiertas, que serán descubiertas por la ejecución de próximas excavaciones o que sean retiradas del fondo del mar, los lagos, los ríos, de las corrientes de agua pertenecen al Estado”.<sup>527</sup> Dicho reglamento recibió fuertes críticas por parte de los científicos decimonónicos europeos quienes se sintieron expropiados de su propio pasado, pues éste establecía como requisito para las excavaciones la autorización de Estambul. Mismo que regulaba la exportación de los bienes excavados, sobre los que el Museo de Estambul tenía prioridad.

Salomon Reinach, arqueólogo francés presentó la traducción del *Reglamento* al francés en la revista *Revue Archéologique* en su edición de enero-junio de 1884 junto con una breve introducción en la que expresó su desacuerdo con el mismo.<sup>528</sup> Declaró que “los consejeros arqueológicos de la Sublime Puerta no pusieron nuevas ideas: se contentaron en reproducir con algunas modificaciones insignificantes las leyes restrictivas y prohibitivas aplicadas en Grecia después de más de medio siglo”.<sup>529</sup> Señaló en tono despectivo el atraso científico en la legislación, acentuando su crítica al final de la introducción, al aclarar que realiza su queja “sin poner en duda la pureza de las intenciones que han inspirado a los anticuarios otomanos”.<sup>530</sup> Sin embargo, el carácter restrictivo del *Reglamento* no fue una simple copia de la ley griega ni una decisión aislada ni aleatoria, sino que era un común denominador de la legislación de los bienes arqueológicos, históricos y artísticos tanto en Europa como en la recién independizada América Latina durante las últimas dos décadas del siglo XIX.<sup>531</sup>

La crítica de Reinach no provenía tanto de los obstáculos administrativos que las restricciones del nuevo *Reglamento* producirían. La crítica hecha por Reinach proviene más bien de un reclamo de propiedad no solo sobre los bienes arqueológicos, sino primordialmente sobre el pasado bíblico de la región. En la misma introducción menciona que su intención al publicar la traducción del reglamento fue “hacer un esfuerzo por interesar a los letrados europeos en la

---

<sup>527</sup> Salomon Reinach, “Chronique D’Orient: Fouilles et Découverts”, *Revue Archéologique*, 3, 3 (enero de 1884): 335-45.

<sup>528</sup> Çelik presenta una discusión centrada en el crecimiento de la colección del Museo de Estambul en detrimento de las del Museo Británico y Metropolitano de NY como resultado de las acciones realizadas por el pintor Osman Hamdi Bey, fundador del Museo de Estambul.

<sup>529</sup> Reinach, 1884, 335.

<sup>530</sup> Reinach, 1884, 336.

<sup>531</sup> Entre algunos ejemplos se encuentran: Colombia, 1881, Reino Unido, 1882, México 1884 y 1897 y Suiza de 1898 las cuales establecían la propiedad del Estado o la nación de las antigüedades. Otro ejemplo son las negociaciones entre el gobierno de Honduras y el Peabody Museum en las cuales se determinó la repartición de las antigüedades (1874-1900). Los documentos mencionados pueden consultarse en UNESCO, “List of National Cultural Heritage Laws”, accedido 4 de abril de 2021, <https://en.unesco.org/cultnatlaws/list/last-update-june-2016>.



defensa de su patrimonio, igualmente amenazado por un régimen licencioso, es decir [protegerlo] del saqueo y de la prohibición, que solo obstaculiza[n] la investigación regular”.<sup>532</sup> Un reclamo similar lo había realizado un año antes Ernest Renan ante la Sociedad de Estudios Judaicos en París con el discurso “El judaísmo y el cristianismo. Origen identitario y separación gradual”. En el mismo enunció el derecho de Europa sobre el estudio de las antigüedades mediterráneas pues eran la base de su civilización:

Ustedes [la comunidad judía] tienen el privilegio incomparable de que su libro haya devenido en el libro del mundo entero; por consecuencia son culpables de que todo el mundo quiera unirse a sus estudios. Ustedes comparten este privilegio de la universalidad con solo otra raza, que de igual forma ha impuesto su literatura a todos los siglos y a todos los países, ésta es la griega. Seguramente nos quejaríamos si los griegos modernos vinieran a decirnos: Solo nosotros tenemos el derecho a ocupar el griego Perdón, responderíamos, todo el mundo admiramos su antigua literatura, todo el mundo tenemos el derecho a estudiarla”.<sup>533</sup>

El *Reglamento* no se limitaba al territorio de la actual Turquía, sino que incluía a todo el territorio imperial. De acuerdo con su primer artículo “Se consideran como antigüedades todos los vestigios dejados por los pueblos del pasado de los países que conforman hoy el Imperio Otomano”,<sup>534</sup> es decir, se incluía a la región de Palestina o en palabras de Walter Morrison (1871), tesorero honorario del PEF en el prefacio del ya citado libro *La recuperación de Jerusalén*,<sup>535</sup> lo “que en cierta forma podría ser considerado la Tierra Santa”.<sup>536</sup> Sin embargo, se debe resaltar que aun cuando incluía a Palestina, El *Reglamento* no estaba patrimonializándola como *Tierra Santa*, ésta fue una interpretación de los arqueólogos bíblicos.<sup>537</sup> En realidad la legislación otomana sobre las *antigüedades* no busca proteger un pasado en particular al no estar delimitada ni temporal ni culturalmente. El propósito de la legislación fue el evitar el saqueo con el que se estaban alimentando los museos europeos y estadounidenses, para alimentar al museo en Estambul como símbolo de modernidad<sup>538</sup> y no de identidad.

Con el establecimiento del Mandato Británico en Palestina se estableció un nuevo conjunto de leyes, entre ellas las patrimoniales. Esta nueva legislación bien podría considerarse

---

<sup>532</sup> Reinach, «Chrinique D'Orient: Fouilles et Découverts», 335-36.

<sup>533</sup> Ernest Renan, *Le Judaïsme et le Christianisme. Identité originelle et Séparation graduelle. Conférence faite a la Société des Études Juives, le 26 Mai 1883*, Calmann Lévy, 1883, 5.

<sup>534</sup> Reinach, «Chrinique D'Orient: Fouilles et Découverts», 336.

<sup>535</sup> Ver capítulo 2

<sup>536</sup> Walter Morrison, 1871, vii.

<sup>537</sup> Ver capítulo 2

<sup>538</sup> Zeynep Çelik, 2016.

la respuesta al “llanto [que] apuntaba tanto a la Tierra como a la Ciudad y bien podría ser usado con el propósito de una nueva Cruzada”.<sup>539</sup> Para 1920, en el prefacio del informe anual de actividades del ASOR en Jerusalén su presidente, Charles C. Torrey, agradecía las nuevas condiciones “[de]l mejorado porvenir del trabajo de la Escuela, en parte gracias a las nuevas y prometedoras condiciones en Palestina”.<sup>540</sup>

### 3.1.2 El Mandato Británico de Palestina, el triunfo Cruzado.

El final de la Gran Guerra no solo significó para Estambul el fin de su gran imperio, sino también la pérdida del poder sobre el resto del pasado de Occidente a la par de la pérdida de su territorio en el Levante. La creación de los Mandatos, como se expuso en el primer capítulo, fue la forma en la que la Sociedad de las Naciones reorganizó al desmembrado territorio otomano, con la intención paternalista de preparar a los nuevos territorios para entrar a la modernidad. Como se ha expuesto en los capítulos anteriores el Mandato Británico en Palestina tuvo un sesgo colonial sionista desde la intensificación de la presencia británica en 1917, aunque ésta no se formalizaría sino hasta el 24 de julio de 1922.<sup>541</sup>

La primera legislación sobre las *antigüedades* producida por la ocupación Aliada, posterior al fin de la Gran Guerra, se emitió en 1918<sup>542</sup> desde la oficina de los Territorios Ocupados Enemigos (Sur).<sup>543</sup> En el documento se transfería la posesión de las *antigüedades* obtenidas antes y durante la ocupación del territorio a la OETS.<sup>544</sup> Esta *Proclamación de Antigüedades*, a diferencia de la legislación otomana, dio un *terminus ante quem* a la definición de las *antigüedades*, 1600 d.C.<sup>545</sup> En octubre de 1920, dos años antes del establecimiento del Mandato, se promulgó la *Ordenanza de Antigüedades*.<sup>546</sup> Esta *Ordenanza* establecía, así como las leyes posteriores el *terminus ante quem* a 1700 A.D.<sup>547</sup> Los *terminus ante quem* dados por ambos documentos no responden a la historia de la región en particular. Es posible que al ser

---

<sup>539</sup> Morrison, 1871, vii.

<sup>540</sup> Charles C. Torrey, 1920 de 1919: xiii.

<sup>541</sup> League of Nations, “Mandate for Palestine (12 August 1922)”, UNISPAL, accedido 10 de febrero de 2021, <https://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/2FCA2C68106F11AB05256BCF007BF3CB>.

<sup>542</sup> Sir Arthur Wigram Money, “Antiquities Proclamation”, 1 de diciembre de 1918.

<sup>543</sup> OETS por sus siglas en inglés.

<sup>544</sup> Wigram Money, 1918.

<sup>545</sup> Wigram Money, 1918.

<sup>546</sup> Norman Bentwich, “The Antiquities Law of Palestine”, *Journal of Comparative Legislation and International Law*, 3, 6, n.º 4 (1924): 251-54.

<sup>547</sup> Bentwich, 1924.

legislaciones británicas se establecieran a partir de la periodización de la historia europea, siendo el siglo XVII el siglo de la colonización europea sobre América y el XVIII el de la Revolución Industrial inglesa.

Otro cambio importante fue la creación de un Departamento de Antigüedades con intervención extranjera. De acuerdo con lo establecido en el documento y al contrario de lo que establecía el *Reglamento* otomano el “Departamento de Antigüedades queda[ba] bajo el control de un Director quien será asistido en su administración de la ley por una Junta Consultiva designada anualmente para representar distintos intereses nacionales, religiosos y raciales”.<sup>548</sup> Inmediatamente después dicha Junta Consultiva y la representación de los distintos intereses se vieron reducidos a los intereses científicos y religiosos europeos y norteamericanos, pues se establecía que “La Junta incluye un representante de la Escuela Francesa de San Étienne, de la Orden Franciscana, de la Escuela Americana de Arqueología, de la Escuela Británica, de la Sociedad Arqueológica Hebrea y del Gobierno”,<sup>549</sup> lo que dejaba sin representación y por tanto sin decisión sobre las *antigüedades* a las distintas denominaciones cristianas no católicas romanas ni protestantes,<sup>550</sup> a la comunidad musulmana en su totalidad y a las poblaciones judías originarias de Palestina y otras regiones del Medio Oriente asentadas en Palestina.

En 1929, con el avance de la administración colonial en Palestina, se promulgó una nueva *Ordenanza de Antigüedades* que revocó la de 1920. Esta nueva ordenanza era más específica en cuanto a la caracterización de *antigüedad*. El documento las definía como “cualquier objeto, mueble o inmueble o una parte del suelo, que haya sido construido, formado, inscrito, erigido, excavado o de alguna otra forma producido o modificado por agencia humana anterior al año 1700 A.D.”.<sup>551</sup> De igual forma se incluye como *antigüedad* los “restos humanos o animales anteriores al 600 A.D.”,<sup>552</sup> al tiempo que excluía de la aplicación de la *Ordenanza* “a todas las antigüedades que sean propiedad de un cuerpo religioso o eclesiástico”,<sup>553</sup> quedando a discreción del Director la designación de aquellos objetos tanto muebles como inmuebles que quedaran fuera del periodo designado.

El documento también especificaba el perfil de quien podría solicitar un permiso de

---

<sup>548</sup> Bentwich, 1924, 252.

<sup>549</sup> Bentwich, 1924, 252.

<sup>550</sup> La comunidad maronita, copta y ortodoxa.

<sup>551</sup> Palestine Government, “Antiquities Ordinance. No. 51 of 1929”, Wellcome Library, accedido 11 de abril de 2021, <https://wellcomelibrary.org/item/b18462236>, 1.

<sup>552</sup> Palestine Government, 1929, 1.

<sup>553</sup> Palestine Government, 1929, 2.

excavación y la propiedad de las *antigüedades*. En su artículo 9° detallaba que, para recibir dicho permiso, además de contar con los recursos económicos para realizar la investigación, se necesitaba el respaldo de una sociedad o institución que amparara su *competencia científica*.<sup>554</sup> Si bien desde el *Reglamento* de 1884 ya se establecía la necesidad del permiso, no exigía la profesionalización de los solicitantes. En cuanto a la propiedad de los materiales arqueológicos resultado de las excavaciones las legislaciones británicas dan lugar a la repartición de los materiales extraídos entre el *excavador* y el *departamento competente*,<sup>555</sup> lo que devolvió a Occidente el derecho a poseer el pasado material de la región.

Las legislaciones británicas fueron de esta forma la conquista legal sobre el pasado material de Palestina. En ellas se definió la *antigüedad* como todo aquello producido previo a la Modernidad, es decir, previo al siglo XVI y XVII. Si bien la definición de *antigüedad* no se limitó al pasado bíblico, los personajes involucrados en su protección, en especial a partir de la *Ordenanza* de 1920, respondían al reclamo de los eruditos europeos sobre Palestina como *Tierra Santa*.

De la misma forma en la que primero el Imperio Otomano y después la administración colonial fueron delineando su relación con el pasado por medio de la protección de las *antigüedades* dentro de una geografía definida, Palestina-Tierra Santa, a nivel internacional desde finales del siglo XIX y de forma más intensa posterior a la destrucción de la Segunda Guerra Mundial, cuando la fragilidad del pasado se hizo evidente,<sup>556</sup> dio lugar a la formación dentro de la Organización de Naciones Unidas (ONU) a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

### **3.2 La patrimonialización internacional en la UNESCO, la construcción y protección de un pasado único.**

La destrucción del patrimonio europeo durante las dos Guerras Mundiales a principios del siglo XX significó un hito en la patrimonialización de los bienes culturales para Occidente. La angustia por la pérdida se hizo presente a nivel internacional después de la Segunda Guerra Mundial a través de acuerdos de protección patrimonial logrados por la (UNESCO). Desde su fundación, el 16 de noviembre de 1945, los estados-nación miembros provenientes tanto del

---

<sup>554</sup> Palestine Government, 1929.

<sup>555</sup> Bentwich, 1924; Palestine Government, 1929.

<sup>556</sup> Lowenthal, 1975.

*Occidente* como del *Oriente* han contribuido a la institucionalización de esta angustia a partir de la firma de Convenciones, recomendaciones y acuerdos, creando así primero los *bienes culturales* y después el *patrimonio*, tanto material como inmaterial, *de la humanidad*.

Nacida de las semillas de la guerra, la UNESCO formaba parte de “la maquinaria necesaria para lidiar con cada uno de los campos de la acción humana”<sup>557</sup> necesaria para el buen funcionamiento “[d]el nuevo orden mundial hacia el que nos movemos”,<sup>558</sup> según expresó el Primer Ministro inglés, Clement Attlee, durante la segunda sesión plenaria de la Organización en 1945. Su objetivo, según lo estructuró la Ministra de Educación de Inglaterra y Gales, miembro de la delegación inglesa y presidenta de la conferencia, Ellen Wilkinson “[e]s ... abrir los canales por los que fluirán de nación a nación los arroyos del conocimiento y el pensamiento, de la verdad y la belleza que son las bases de la verdadera civilización”,<sup>559</sup> flujos que además de civilizar darían paso a “una hermandad de aprendizaje”<sup>560</sup> formando lo que Benedict Anderson bien definiría como una “comunidad imaginada”.<sup>561</sup> El *patrimonio* forma los vínculos de unión que “Enseñan a todos el respeto del genio creador que une a las naciones y las generaciones, por encima de sus conflictos”.<sup>562</sup>

La idea de “hermandad” y creación de comunidad, a través de los restos materiales del pasado se ha perpetuado en la UNESCO. En 1956 como introducción a la *Recomendación que define los principios internacionales que deberán aplicarse a las excavaciones arqueológicas*, se planteaba la importancia que para la comunidad internacional tiene el resguardo y correcta investigación de los materiales arqueológicos al estar “[c]onvencida [la Organización] de que los sentimientos inspirados por la contemplación y el conocimiento de las obras del pasado pueden facilitar en gran manera la comprensión mutua de los pueblos”.<sup>563</sup>

La capacidad de contemplar, valorar, pero sobre todo de conservar el patrimonio, o

---

<sup>557</sup> UNESCO, “Conference for the Establishment of the United Educational, Scientific and Cultural Organisation” (UNESCO, noviembre de 1945), UNESDOC Biblioteca Digital, <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000117626>, 21

<sup>558</sup> UNESCO, 1945, 21.

<sup>559</sup> UNESCO, 1945, 23.

<sup>560</sup> UNESCO, 1945, 23.

<sup>561</sup> Benedict R. O’G Anderson, 2016.

<sup>562</sup> UNESCO, “La Protección del patrimonio cultural de la humanidad; lugares y monumentos”, (UNESCO, 1969), UNESCO Biblioteca Digital, accedido 3 de marzo de 2021, <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000131334?posInSet=51&queryId=217b7c75-80b1-453a-8fc3-502303414294>, 9

<sup>563</sup> UNESCO, “Conferencia General. Nueva Dehli, 1956. Resoluciones.” (UNESCO, 1957), UNESDOC Biblioteca Digital, 43, [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000114585\\_spa?posInSet=2&queryId=4c238bb8-30a9-459c-9e65-a06b6c1b131f](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000114585_spa?posInSet=2&queryId=4c238bb8-30a9-459c-9e65-a06b6c1b131f), 41

patrimonializar el pasado, resulta en este diálogo un rasgo del desarrollo civilizador propio de la sociedad moderna del siglo XX. “Sería inconcebible que los hombres de hoy no se preocupen de conservar, para ellos mismos y para las generaciones futuras, la herencia que les legaron sus antepasados”,<sup>564</sup> es una “actitud [que] se diferencia radicalmente de la de nuestros antepasados que no vacilaban en destruir antiguos monumentos para reemplazarlos por nuevos edificios más adecuados”.<sup>565</sup> Se entiende de tal forma que debe ser labor del organismo internacional el instruir a los pueblos menos desarrollados para que sean capaces de contemplar, valorar y conservar el *patrimonio de la humanidad* convirtiéndolos en miembros de la misma comunidad imaginada. Con esta intención se “[i]nvitó [... en 1964] a los Estados a organizar[...] manifestaciones encaminadas a hacer comprender a los pueblos el valor de los monumentos del pasado”.<sup>566</sup>

Para 1969, en medio de la tensión de la Guerra Fría, se consideraba que gracias “al progreso general de la instrucción, al reforzamiento de las relaciones culturales internacionales, a la difusión de la televisión, de las películas y de las ediciones de arte”,<sup>567</sup> así como al turismo, la *hermandad del patrimonio* se había formado en la imaginación internacional, contribuyendo a lo que Samuel Moyn ha llamado “la última utopía”.<sup>568</sup> En 1970 en el preámbulo de la *Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural* (1972), el entonces director general de la Organización, René Maheu, expresaba en su discurso durante la Reunión Anual de la Asociación de “Veilles Maisons Françaises” que a lo largo de la década anterior “[p]or primera vez, un gran movimiento de compañerismo a nivel mundial había surgido de las consideraciones culturales, por la consciencia de pertenecer a una y la misma comunidad cultural”<sup>569</sup> al crear estrategias internacionales para la protección patrimonial en Nubia, Venecia y Florencia.

---

<sup>564</sup> UNESCO, 1969, 22.

<sup>565</sup> UNESCO, 1969, 23.

<sup>566</sup> UNESCO, 1969, 22.

<sup>567</sup> UNESCO, 1969, 9.

<sup>568</sup> Samuel Moyn, *The Last Utopia: Human Rights in History* (Cambridge, Mass: Belknap Press of Harvard University Press, 2010).

<sup>569</sup> René Maheu, “The Protection of the Cultural Heritage. A talk delivered by Mr. René Maheu at the Annual Meeting of the “Vielles Maisons Françaises” Association”, 2 de junio de 1970, (UNESCO, 1970), <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000000759?posInSet=17&queryId=ca8010e4-8441-4f6b-a95c-b73bda112cc2>, 4

### 3.2.1 Protección y resguardo tanto en tiempos de guerra como de paz: Los bienes culturales de la humanidad

En 1954, en el seno de la posguerra, se firmó la *Convención para la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado* en La Haya, Países Bajos, el cual tenía como objetivo promover el respeto internacional de los bienes culturales propios y de los otros países firmantes. A nivel internacional este no fue el primer acuerdo que buscaba el resguardo de la cultura material, pues tenía antecedentes importantes en las Convenciones de la Haya de 1899 y 1907, al igual que en el *Pacto de Roerich* de 1937.

Las Convenciones celebradas en la Haya tenían como objetivo “disminuir los males de la guerra, en cuanto las necesidades militares lo consientan, [...] destinadas a servir de regla general de conducta a beligerantes en las relaciones entre sí y con los pueblos”.<sup>570</sup> La *Convención* de 1899 presentaba recomendaciones en torno a la limitación de los daños a inmuebles carentes de uso militar, sin hacer mención especial a los *bienes culturales*.<sup>571</sup> Sin embargo, ésta sí protege lo que define como *bienes comunales* en su artículo 56 dentro la tercera sección de la *Convención*, sobre la autoridad militar en los territorios enemigos. Dentro de los mismos se consideran tanto los espacios de culto, ciencia, arte, instrucción y caridad, al igual que “los monumentos históricos, las obras de arte y de ciencia”<sup>572</sup>

En el continente americano se redactó en Washington, 1937, el *Convenio sobre la protección de instituciones artísticas y científicas y monumentos históricos* o *Pacto de Roerich*. Este *Pacto* intentaba regular y proteger tanto en tiempos de paz como en tiempos de guerra los bienes inmuebles con un valor artístico, cultural y científico de los países firmantes de Norte, Suramérica y el Caribe. El *Convenio* señalaba como sus objetos de resguardo a “los monumentos históricos, los museos y las instituciones dedicadas a la ciencia, al arte, a la educación y a la conservación de los elementos de cultura”.<sup>573</sup> Se trata de un acuerdo de protección angosta que excluye a los bienes muebles de este resguardo al no mencionarlos explícitamente, resguardándolos solo de forma secundaria. Esto no pasa con el “personal de las instituciones

---

<sup>570</sup> “Convención II de La Haya de 1899 Relativa a las Leyes y Usos de la Guerra Terrestre y Reglamento Anexo”, 1899, [http://www.cruzroja.es/principal/documents/1750782/1851920/II\\_convenio\\_de\\_la\\_haya\\_de\\_1899.pdf](http://www.cruzroja.es/principal/documents/1750782/1851920/II_convenio_de_la_haya_de_1899.pdf), 1

<sup>571</sup> “Convención II de La Haya de 1899 Relativa a las Leyes y Usos de la Guerra Terrestre y Reglamento Anexo”, 1899.

<sup>572</sup> “Convención II de La Haya de 1899 Relativa a las Leyes y Usos de la Guerra Terrestre y Reglamento Anexo”, 1899, 9

<sup>573</sup> “Convenio sobre la protección de instituciones artísticas y científicas y monumentos históricos (Pacto Roerich)” (Diario Oficial de la Federación, 18 de agosto de 1937), 1.

arriba mencionadas”,<sup>574</sup> a los cuales sí se les protege. A pesar de tener un carácter preventivo con respecto a la posibilidad del daño o la pérdida de los bienes como resultado de enfrentamientos bélicos, éste busca principalmente el reconocimiento de “la neutralidad, protección y respeto a los monumentos e instituciones mencionados”<sup>575</sup> a través de los aparatos legislativos de los Estados firmantes asegurando su mantenimiento y buen estado.

Tomando los documentos anteriores como base, el borrador que se puso a discusión durante la *Convención* de La Haya de 1954 era resultado de discusiones anteriores ocurridas en la Asamblea General de la ONU, en especial durante la séptima sesión en Montevideo de 1953. Una vez redactado el borrador inicial, Países Bajos ofreció recibir a los representantes de los países que trabajarían en la versión final de este escrito. La compilación de los registros de la *Convención* de 1954 fueron publicados por el gobierno de Países Bajos en 1961.<sup>576</sup>

El 21 de abril de 1954 se celebró en el Palacio de la Paz la primera reunión en sesión plenaria de la *Convención*, siendo los encargados de los discursos inaugurales el Ministro de Educación de Países Bajos H. Exc. Dr. J. M. L. Th. Cals, el burgomaestre de la Haya Dr. F. M. A Schokking, y el director de la UNESCO Dr. Luther H. Evans.<sup>577</sup> En estas tres intervenciones se resaltó el objetivo de las discusiones: generar un acuerdo y estrategia de protección para las grandes obras producidas por el “genio humano” que ponían en evidencia el camino a la civilización de la humanidad como un todo ante el peligro de una guerra indeseable, pero muy probable. A lo largo de las tres semanas que duraron los trabajos en La Haya se sugería a los participantes la creación de un instrumento que, como la Cruz Roja, estuviera listo en caso de una declaración de guerra para salvaguardar el patrimonio universal para el disfrute y aprendizaje tanto de las generaciones del presente como de las del futuro. Se establecieron tres idiomas oficiales de trabajo: el inglés, el francés y el español, mismos en los que estaba redactado el borrador de 1953. En la tercera sesión se acordó redactar el escrito final también en ruso a petición de las delegaciones soviéticas, aunque ninguno de los escritos producidos por los grupos de trabajo sería redactado en este idioma.<sup>578</sup> A pesar de que la década de 1960 estuvo

---

<sup>574</sup> “Pacto Roerich”, 1937, 1.

<sup>575</sup> “Pacto Roerich”, 1937, 1.

<sup>576</sup> UNESCO, *Records of the Conference Convened by the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization held at The Hague from 21 April to 14 May 1954* (The Hague: Government of the Netherlands, 1961).

<sup>577</sup> UNESCO, “Minutes of the Conference”, en *Records of the Conference convened by the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization held at The Hague from 21 April to 14 May 1954* (The Hague: Government of the Netherlands, 1961).

<sup>578</sup> UNESCO, «Working documents», en *Records of the Conference convened by the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization held at The Hague from 21 April to 14 May 1954* (The Hague: Government



sumergida en el conflicto militar a lo largo y ancho de sobre todo el mundo colonial,<sup>579</sup> la primera ocasión en la que la comunidad internacional utilizó esta *Convención* fue a razón de los conflictos armados de 1967 en Jerusalén.<sup>580</sup>

La *Convención* de 1954 ya no tenía un carácter preventivo como la tuvieron sus antecedentes, su objetivo era la protección de los bienes culturales en caso de un nuevo conflicto armado de dimensiones globales, que a mediados del siglo XX parecía inminente frente a las tensiones políticas de la Guerra Fría. La definición de *bien cultural* que delinea resulta ambigua y rígida. Son descritos en el primer artículo del documento como:

- a) los bienes, muebles o inmuebles, que tengan gran importancia para el patrimonio cultural de los pueblos, tales como monumentos de arquitectura, de arte o de historia, religiosos o seculares, los campos arqueológicos, los campos de construcciones que por su conjunto ofrezcan un gran interés histórico o artístico, las obras de arte, manuscritos, libros y otros objetos de interés histórico, artístico o arqueológico, así como colecciones científicas, y las colecciones importantes de libros, de archivos o de reproducciones de los bienes definidos.<sup>581</sup>

Así como a los edificios dentro de los que se resguarden estos bienes. A diferencia de los documentos que la antecedieron, toma en cuenta tanto a los bienes muebles como a los inmuebles dentro de su campo de protección. La definición intenta protegerlo todo como resultado tanto de la cautela característica de la posguerra como de los diferentes intereses nacionales en torno a los mismos. Dichos intereses son visibles al revisar las correcciones hechas al borrador por las diferentes delegaciones.

El borrador inicial de la *Convención* definía a los *bienes culturales*, al igual que el escrito final, en su primer artículo. En el caso de esta versión inicial los *bienes culturales*<sup>582</sup> se definían en su primer inciso como:

- a) los bienes muebles o inmuebles, públicos o privados, que sean intrínsecamente de valor cultural por su propia naturaleza, tales como los monumentos inmuebles artísticos o históricos, las obras de arte, los documentos y otros objetos de valor histórico o arqueológico, los libros preciosos, las colecciones –de documentos u objetos– de interés científico, así como colecciones importantes de reproducciones de tales

---

of the Netherlands, 1961).

<sup>579</sup> Los años sesenta fueron una década de conflictos armados sobre todo en los países coloniales. Algunos ejemplos son Guerra en Vietnam (1955-1975), la Guerra de Argelia (1954-1962), Independencia de Angola (1961-1975), Revolución en Irak (1963), entre otros.

<sup>580</sup> Maheu, 1970.

<sup>581</sup> UNESCO, «Convención para la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado», en *Records of the Conference convened by the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization held at The Hague from 21 April to 14 May 1954* (The Hague: Government of the Netherlands, 1961).

<sup>582</sup> La versión en inglés los llama *cultural properties*.

bienes.<sup>583</sup>

A diferencia de la versión final, esta definición resulta más flexible al ser menos detallada, lo que permitiría diferentes interpretaciones en cuanto a lo que se debería o no proteger. Sin embargo, la definición debió especificarse para hacerla operativa, pues su amplitud podría generar entre otros inconvenientes problemas presupuestales.<sup>584</sup>

Los puntos de desacuerdo de las delegaciones se han recuperado entre los *Documentos de trabajo* de los registros de la *Convención*. La definición de *bienes culturales* presentó distintas correcciones, en especial en torno a la definición de los bienes de carácter arqueológico y espacial o natural, así como los documentos, libros y archivos que deberían protegerse, presentando una menor cantidad de correcciones con respecto a los bienes de carácter arquitectónico y artístico. Las sugerencias enviadas para las correcciones del borrador por parte de los países participantes permiten entender lo que para cada nación podría ser significativo resguardar a partir de un criterio de valor cultural.

Con referencia a los bienes arqueológicos Israel solicitó que se incluyera en la definición de *bien cultural* tanto a los sitios arqueológicos excavados como a los no excavados, específicamente los *tels*,<sup>585</sup> argumentando que estos eran contenedores de artefactos arqueológicos que debían ser resguardados.<sup>586</sup> En este mismo tema los Estados Unidos de América e Italia propusieron el uso del término *materiales arqueológicos*<sup>587</sup> en lugar de *objetos arqueológicos*,<sup>588</sup> lo que amplía la protección no solo a los bienes muebles, sino también a los informes de excavación, bibliotecas, muestras sedimentarias, arqueozoológicas y líticas o cerámicas. Sin embargo, se deja sin protección a los bienes inmuebles de esta naturaleza (edificios, basamentos, petroglifos, pintura rupestre, por dar algunos ejemplos), los cuales podrían identificarse como *objetos arqueológicos*.

Por otro lado, cabe resaltar el deseo de España por excluir a los bienes arqueológicos e incluir a los paleontológicos<sup>589</sup> bajo la protección de la *Convención*, los cuales posiblemente

---

<sup>583</sup> UNESCO World Heritage Centre, “UNESCO World Heritage Centre - Document - Draft Convention for the Protection of the World Cultural and Natural Heritage. General Conference, Seventeenth Session, Paris 1972”, (UNESCO World Heritage Centre, 1972), 4, accedido 3 de marzo de 2021, <https://whc.unesco.org/en/documents/1543/>, 6.

<sup>584</sup> UNESCO, 1972. Grecia especificó el tema presupuestal como una de sus notas al borrador de 1953.

<sup>585</sup> Ver nota 359.

<sup>586</sup> UNESCO, 1972.

<sup>587</sup> *Archaeological materials*

<sup>588</sup> *Archaeological objects*

<sup>589</sup> UNESCO, 1972. Esta exclusión, si bien resulta interesante como indicador del proyecto de patrimonialización

quedaron fuera al no ser resultado de la producción del llamado “genio humano”. Lo mismo sucedió con las distintas propuesta de Japón, Yugoslavia, Estados Unidos e Italia<sup>590</sup> para proteger las rarezas naturales<sup>591</sup> o los paisajes de especial belleza.<sup>592</sup> El valor cultural que algunas naciones otorgan al paisaje, así como a la intervención humana en la formación del mismo es aún más clara en la sugerencia española con respecto a este punto, pues solicita la protección de “jardines de especial carácter artístico o histórico al igual que paisajes de gran belleza”.<sup>593</sup> Sin embargo, ninguna de estas figuras fueron consideradas en el documento final.

Grecia solicitó explícitamente que se eliminaran de la definición las colecciones de reproducciones, lo que iba en línea con sus preocupaciones presupuestales. De la misma forma Gran Bretaña, Estados Unidos de América, Italia lo eliminaron de forma implícita al no incluirlos en sus propuestas de redacción del párrafo, lo que indica una preocupación por la autenticidad de las colecciones a resguardar. España y Suiza mantuvieron en sus sugerencias de redacción la protección de las reproducciones. En el caso de España específicamente las de colecciones científicas y paleontológicas.

La propuesta del borrador sobre la protección de las colecciones de reproducciones encuentra sentido dentro de los objetivos de la Organización. La importancia de las colecciones de esta naturaleza no residía en la originalidad de las obras, sino en la representación “del antiguo estilo” de la civilización, especialmente pensando en las antigüedades greco-latinas.<sup>594</sup> Se entiende entonces la protección de las colecciones de réplicas como una necesidad para, por medio de exposiciones tanto permanentes como temporales, generar los “flujos del conocimiento” que hermanan a la humanidad en su totalidad. La petición de eliminarlas por parte de los representantes de Grecia e Italia responde entonces a un movimiento en contracorriente, los nacionalismos. Desde el punto de vista del nacionalismo de estos dos, la protección de las réplicas resulta innecesaria, pues la originalidad de las colecciones es lo que reitera el papel fundacional de ambas naciones en la civilización de la humanidad.<sup>595</sup> En el caso de Inglaterra y Estados Unidos sería posible que la preocupación residiera en la devaluación de

---

nacional, así como del desarrollo de la práctica arqueológica en el contexto español, es un tema que sale de los límites de esta investigación.

<sup>590</sup> UNESCO, 1972.

<sup>591</sup> *Natural rarities of exceptional value.*

<sup>592</sup> *Natural landscapes of surpassing beauty.*

<sup>593</sup> UNESCO, 1972, 372

<sup>594</sup> Margarita Díaz-Andreu García, 2007, 48.

<sup>595</sup> Sobre el caso griego ver Yannis Hamilakis, 2007.

sus colecciones originales,<sup>596</sup> como resultado de la producción de réplicas.

La discusión sobre documentos y archivos es mucho más difusa que los puntos anteriores. El qué es un documento y por qué resguardarlos aparece presente en las sugerencias sobre el tema. El valor de los documentos y libros a proteger fueron el principal argumento de la discusión, pues las propuestas giraban en torno a la apreciación<sup>597</sup> de los mismos. En tanto a los documentos las propuestas presentadas, al igual que el borrador insistían en el resguardo de los de carácter científico. Sin embargo, en la versión final se separó entre los objetos científicos y los documentos, lo que permite la protección de documentos no solo científicos sino también administrativos, legales, personales, entre otros.

El documento final se redactó en inglés, español, francés y ruso. Al comparar los términos que utilizan las tres primeras versiones<sup>598</sup> para nombrar los objetos de protección se notan pequeñas diferencias con respecto a la naturaleza de lo que se intenta resguardar. La versión en inglés se refiere a ellos como *cultural property*, lo que da un sentido de posesión,<sup>599</sup> mientras que la versión en español los llama *bienes culturales*, al igual que la versión en francés, en la que aparecen como *les biens culturels*, mientras que el texto en ruso los llama *valores culturales*.<sup>600</sup> Esta discrepancia se conserva en el tesoro de la UNESCO<sup>601</sup> entre los términos en francés, español e inglés, el concepto en ruso si se ha modificado de *valor cultural* por el de *propiedad cultural*.<sup>602</sup> La construcción de esta herramienta se inició el 1 de enero de 1977 y se encuentra en constante actualización.<sup>603</sup>

Otra discrepancia pequeña, pero significativa se encuentra en los términos utilizados al hablar de los espacios que contienen restos arqueológicos. La versión en inglés los llama

---

<sup>596</sup> La valuación de la colección del Museo Británico y del Metropolitano de Nueva York para finales del siglo XIX puede consultarse en Çelik, 2016.

<sup>597</sup> *Precious books*

<sup>598</sup> Inglés, español y francés.

<sup>599</sup> Oxford Advanced Learner's Dictionary, "property noun - Definition, pictures, pronunciation and usage notes" at OxfordLearnersDictionaries.com», accedido 27 de febrero de 2021, <https://www.oxfordlearnersdictionaries.com/us/definition/english/property?q=property>.

<sup>600</sup> Traducción del ruso al español de Ingrid Ots.

<sup>601</sup> El Tesoro de la UNESCO es una lista controlada y estructurada de términos para el análisis temático y la búsqueda de documentos y publicaciones en los campos de la educación, cultura, ciencias naturales, ciencias sociales y humanas, comunicación e información. Continuamente ampliada y actualizada, su terminología multidisciplinaria refleja la evolución de los programas y actividades de la UNESCO, (UNESCO, "Tesoro de la UNESCO", accedido 13 de julio de 2021, <http://vocabularies.unesco.org/browser/thesaurus/es/>).

<sup>602</sup> UNESCO thesaurus "Cultural property", accedido 27 de febrero de 2021, <http://vocabularies.unesco.org/browser/thesaurus/es/search/?clang=en&q=cultural+property>.

<sup>603</sup> Tesoro de la UNESCO.

*archaeological sites*,<sup>604</sup> mientras que la versión en español se les nombra *campos arqueológicos* y en francés *sites archéologiques*. Un pequeño cambio de palabras que genera una interrogante. ¿Son protegidas únicamente las estructuras arqueológicas que se encuentran dentro de dicho espacio, su protección incluye a los bienes inmuebles o acaso lo que se está protegiendo es únicamente el espacio, como lo sugiere la palabra *campo*? Esta discrepancia si ha sido actualizada en el tesoro,<sup>605</sup> en el que ya no se encuentra el término *campo arqueológico*. A pesar de que la discrepancia ha sido eliminada del tesoro, la versión en español de la *Convención* no ha sido actualizada.

Como se ha visto en las discusiones en torno a la *Convención* no existe un consenso en el nivel nacional en torno a lo que debe o no protegerse. Se podría decir, que lo que expresa este trabajo internacional es la necesidad y compromiso común de proteger de la destrucción del “genio humano” las creaciones del mismo, permitiendo a cada uno de los firmantes definir su objeto dentro de los límites marcados por la *Convención*.

### **3.2.2 Protección, conservación y revalorización: El patrimonio cultural y natural de la humanidad.**

En la década de los años setenta del siglo pasado una nueva preocupación comenzó a surgir en el medio internacional en torno a los *bienes culturales*. A pesar del polarizado y tenso ambiente de la Guerra Fría y el periodo poscolonial, las inundaciones tanto artificiales (construcción de presas) como naturales en Nubia, Venecia y Florencia durante la década de los sesenta demostraron que los *bienes* protegidos de la guerra también se encontraban amenazados tanto por el desarrollo urbano como por los fenómenos naturales.<sup>606</sup> De igual forma la discusión sobre el *patrimonio de la humanidad* tomó importancia buscando ya no solo proteger al producto del “genio humano”, sino hermanar a un mundo dividido a partir del mismo.

Tomando en cuenta las nuevas amenazas aún no consideradas ni en las convenciones ni recomendaciones internacionales anteriores el Director General de la UNESCO, René Maheu convocó el 15 de noviembre de 1971 a la creación de un Comité de expertos para que preparara un borrador de convención para la protección del *patrimonio* a discutirse en la 17a reunión de

---

<sup>604</sup>Renfrew y Bahn definen al sitio como “un cluster especial distintivo de *artefactos*, estructuras y restos orgánicos y ambientales- los residuos de la actividad humana” (Renfrew y Bahn, 2016).

<sup>605</sup> UNESCO thesaurus, “Archaeological sites”, accedido 27 de febrero de 2021, <http://vocabularies.unesco.org/browser/thesaurus/es/search?clang=en&q=archaeological+site&vocabs=>.

<sup>606</sup> Maheu, 1970.

la Conferencia General en París del 17 al 21 de noviembre del año siguiente.<sup>607</sup> En atención a la convocatoria se reunió un Comité de expertos gubernamentales en la Casa de la UNESCO, París del 4 al 22 de abril de 1972.

En esta *Convención*, a diferencia de los anteriores, ya no se buscaba proteger objetos que “por su naturaleza intrínseca”<sup>608</sup> debían ser resguardados, sino que se perseguía la conservación y revalorización de lo que se definieron como *patrimonios culturales y naturales*. De esta forma la *Convención* inició delimitando a los de carácter cultural en su artículo primero, reconociendo tres tipos distintos: los monumentos, los conjuntos y los lugares,<sup>609</sup> a los cuales define de la siguiente forma:

- A los efectos de la presente Convención se considerará «patrimonio cultural»:
- los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un Valor Universal Excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,
  - los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un Valor Universal Excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,
  - los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos que tengan un Valor Universal Excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico.<sup>610</sup>

La primera observación con respecto a esta definición es que en los tres casos se limita el *patrimonio cultural* a bienes inmuebles, dejando en el espacio poco definido de “elementos” a los bienes de tipo mueble como las esculturas y pinturas no monumentales, de igual forma deja fuera a las colecciones tanto de artefactos como de archivos arqueológicos, artísticos, históricos y científicos que por su naturaleza, origen o temporalidad pudieran poner en tela de juicio su *Valor Universal Excepcional*.

Si bien el documento final de la *Convención* hace énfasis en el carácter universal del *patrimonio* también es claro en cuanto a que cada estado firmante es el responsable de su

---

<sup>607</sup> UNESCO, “Proyecto de Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural y Proyecto de Recomendación sobre la Protección, en el Ambito Nacional, del Patrimonio Cultural y Natural” (UNESCO Biblioteca Digital), accedido 3 de marzo de 2021, [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000002052\\_spa?posInSet=114&queryId=217b7c75-80b1-453a-8fc3-502303414294](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000002052_spa?posInSet=114&queryId=217b7c75-80b1-453a-8fc3-502303414294).

<sup>608</sup> UNESCO World Heritage Centre, “Document - Draft Convention for the Protection of the World Cultural and Natural Heritage. General Conference, Seventeenth Session”, (Paris, 1972), 4.

<sup>609</sup> UNESCO, «Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural (1972)», en *Textos básicos de la Convención del Patrimonio Mundial de 1972*, Nuria Sanz (Paris: ONU, 2006), <http://whc.unesco.org/uploads/activities/documents/activity-562-2.pdf>.

<sup>610</sup> UNESCO, 2006, 2.

registro, cuidado y conservación,<sup>611</sup> incluyendo incluso un documento de recomendación para la protección a nivel nacional. A diferencia de *los bienes culturales* al definir al sujeto de protección, el *patrimonio*, como poseedor de un Valor *Universal* Excepcional el nivel nacional no es capaz de definir, a partir de su propio proyecto, los monumentos, conjuntos o lugares a patrimonializar. El consenso internacional procura aportar a su discurso elementos que reiteren la hermandad de las naciones. Se hace latente la tensión entre lo nacional y lo *universal*<sup>612</sup> ya que si bien es obligación de la nación la protección antes mencionada por medio de esta *Convención* la comunidad internacional crea los instrumentos necesarios para su regulación, no solo vigilando que se cumpla con el respeto y el resguardo de los mismo, sino generando los fondos para el financiamiento de los proyectos encaminados a la conservación.

La revalorización del *patrimonio* ha sido una de las estrategias para lograr la tan deseada unidad. Trata de una estrategia pensada para “asegurar su plena utilización en el plano cultural y asignarles la función que les corresponde en la vida de la comunidad”.<sup>613</sup> A diferencia de lo que ocurría en el periodo colonial, los *bienes culturales* y el *patrimonio* ya no incumben únicamente a las clases dominantes. Para lograr la paz desde la cultura es necesario que todos los estratos de la sociedad tanto a nivel nacional como internacional se apropien de ella, sintiéndose identificados. La revalorización en el sentido internacional tomaba importancia ya no como un medio civilizatorio, sino también como una estrategia preventiva ante los nuevos nacionalismos, producto del final del periodo colonial,

la entrada a la Organización de un gran número de países recién independizados hace alrededor de diez años marcó un punto de quiebre en el trabajo de la UNESCO [...] la gravedad del fenómeno del subdesarrollo se hizo aparente; y, como en muchos casos la riqueza cultural y herencia artística de un país estaba fuera de proporción con su prosperidad económica, infraestructura material y recursos humanos, se hacía necesario recurrir a la solidaridad internacional para la asistencia de aquellos países más necesitados.<sup>614</sup>

En otras palabras, la UNESCO adoptaría una postura paternalista hacia aquellas naciones “subdesarrolladas” en el cuidado y conservación de su *patrimonio*, teniendo de esta forma la capacidad de decidir lo que es importante conservar.

La definición de *bien cultural* permite a cada proyecto nacional legislarlos de acuerdo a sus propios intereses y necesidades. Es decir, la definición del *bien cultural* responde en el nivel

---

<sup>611</sup> Artículo 3 y 4 de la *Convención*

<sup>612</sup> Entendiendo universal no en el sentido del Universo, sino de la totalidad del género humano.

<sup>613</sup> UNESCO, 1969, 66.

<sup>614</sup> Maheu, 1970, 2-3.

internacional al por qué proteger, es trabajo de cada nación el decidir el qué y cómo hacerlo. A nivel internacional el concepto de *patrimonio universal* responde igualmente al qué proteger teniendo como fin último el objetivo pacificado e integrador a una misma comunidad imaginada por medio de la Organización. A continuación, se presenta el proceso de patrimonialización en Israel-Palestina posterior a 1948. Resulta interesante como mientras que la esfera internacional buscaba unificar a la población por medio del *patrimonio*, en este particular contexto de conflicto el *patrimonio* ha servido como herramienta tanto de segregación como de resistencia.

### **3.3 El reclamo del territorio desde el pasado, patrimonialización israelí-palestina**

A la conclusión del Mandato británico en Palestina, que en opinión de Gelvin fue un tanto caótica,<sup>615</sup> el territorio y la población se encontraba ya no solo desmembrada, sino dividida y enfrentada. Los palestinos, de todas las denominaciones religiosas y no solo musulmanes, se habían visto desplazados por las olas migratorias de judíos europeos, que, si bien habían disminuido durante la Segunda Guerra Mundial, se mantuvieron constantes.<sup>616</sup> Al acercarse la fecha de conclusión del Mandato (febrero de 1947) se hicieron planes para la división del territorio creando dos naciones independientes, dejando a la Ciudad de Jerusalén como espacio internacional.<sup>617</sup> El final de la Segunda Guerra había dejado al imperio inglés desgastado por lo que el problema israelí-palestino lo sobrepasó. Por tal motivo decidió retirar a sus tropas de Palestina en mayo de 1948 sin llegar a un acuerdo en relación a la división territorial propuesta ni con la población sionista ni con la palestina.<sup>618</sup>

El Estado de Israel se estableció el 15 de mayo de 1948, al día siguiente sus vecinos árabes entraron al territorio de lo que hasta entonces había conformado el Mandato Británico de Palestina. Esta acción marcaría el inicio de lo que los israelíes han llamado la Guerra de Independencia, mientras que la población palestina la ha nombrado *Nakba* o día de la catástrofe. La intervención por parte de los estados árabes fue en un principio en apoyo al reclamo de los palestinos desplazados,<sup>619</sup> mientras que para el gobierno de Israel se consideró que “los ejércitos regulares de Egipto, Jordania, Siria, Líbano e Irak lo invadieron, forzando a Israel a defender la

---

<sup>615</sup> James L. Gelvin, *The Israel-Palestine Conflict: One Hundred Years of War*, Third Edition (New York, NY: Cambridge University Press, 2014).

<sup>616</sup> Gelvin, 2014.

<sup>617</sup> Ver capítulo 2

<sup>618</sup> Gelvin, 2014.

<sup>619</sup> Gelvin, 2014.



soberanía recién recobrada en su patria ancestral”.<sup>620</sup>

Como resultado de este enfrentamiento el territorio del Mandato en Palestina quedaría dividido dejando la región de Galilea, el Negev y el Oeste de Jerusalén bajo el dominio israelí y la *Ordenanza Legal y Administrativa No. 1 de 5708-1948*, que “reafirmó a la Ordenanza de 1929”.<sup>621</sup> Cisjordania y el Este de Jerusalén, incluyendo a la Ciudad Vieja y el Museo Arqueológico de Palestina, Museo Rockefeller, quedaron bajo la legislación de la *Ley provisional Jordana No. 51* de 1966. La Franja de Gaza por su parte quedaría bajo el dominio egipcio y continuaría siendo administrada por la *Ordenanza* de 1929.<sup>622</sup> La división se mantendría hasta junio de 1967, cuando comenzaría la ocupación israelí en Cisjordania y Gaza.

Como resultado de la división del territorio el manejo de las *antigüedades* quedó en manos de tres estados distintos: Israel, El Reino de Jordania y Egipto. En el caso de Israel se creó el Departamento Israelí de Antigüedades y Museos (IDAM),<sup>623</sup> dentro del organigrama del Ministerio de Trabajo y Construcción,<sup>624</sup> un guiño a la estrategia salvamentista de la práctica israelí.<sup>625</sup> Para 1955 se trasladó el Departamento al Ministerio de Educación y Cultura.<sup>626</sup> Jordania creó el Departamento de Antigüedades Jordano, que continuó siendo dirigido por el arqueólogo británico Gerald Lankester Harding, quien desde 1936 era director del Departamento bajo el Mandato británico.<sup>627</sup> En cuanto a la producción académica Galor menciona que de 1949 a 1967 el Departamento realizó ochenta y ocho excavaciones en Jerusalén, de las cuales no he podido localizar informes digitalizados, mientras que en el

---

<sup>620</sup>Embajada de Israel en España, “Historia: Estado de Israel”, accedido 18 de abril de 2021, <https://embassies.gov.il/madrid/AboutIsrael/history/Pages/HISTORIA-Estado-Israel.aspx>.

<sup>621</sup> Abu Alsaud y Amjad Abu El Ezz, 2020, 9.

<sup>622</sup> Gelvin, 2014; Abu Alsaud y Amjad Abu El Ezz, 2020; Rachel S. Hallote y Alexander H. Joffe, 2002; Khaldun Bshara, “Preservation of Heritage in Palestine: A Rising Awareness of an Imperiled Treasure”, *Palestinian Journeys*, 2018, [https://www.academia.edu/43574501/Preservation\\_of\\_Heritage\\_in\\_Palestine\\_A\\_Rising\\_Awareness\\_of\\_an\\_Imperiled\\_Treasure](https://www.academia.edu/43574501/Preservation_of_Heritage_in_Palestine_A_Rising_Awareness_of_an_Imperiled_Treasure); Khaldun Bshara, “The Structures and Fractures of Heritage Protection in Palestine”, en *Challenging the Dichotomy. The Licit and the Illicit in Archaeological and Heritage Discourses*, Les Field, Joe Watkins, Cristóbal Gnecco (Tucson: University of Arizona Press, 2016), 106-26; Khaldun Bshara, “Heritage in Palestine: Colonial Legacy in Postcolonial Discourse”, *Archaeologies* 9, n.º 2 (agosto de 2013): 295-319, <https://doi.org/10.1007/s11759-013-9235-2>.

<sup>623</sup> Galor, 2017.

<sup>624</sup> Galor, 2017.

<sup>625</sup> El uso de la arqueología de salvamento como estrategia de ocupación del territorio palestino, incluso violando los acuerdos de la UNESCO. Silwan, en Jerusalén, ha sido un caso emblemático sobre estas discusiones. Ver Galor, 2017; Raphael Greenberg, “Towards an Inclusive Archaeology in Jerusalem: The Case of Silwan/The City of David”, *Public Archaeology* 8, n.º 1 (febrero de 2009): 35-50, <https://doi.org/10.1179/175355309X402745>; Hallote y Joffe, 2002.

<sup>626</sup> Galor, 2017.

<sup>627</sup> Galor, 2017; British Museum, “Gerald Lankester Harding”, accedido 25 de abril de 2021, <https://www.britishmuseum.org/collection/term/BIOG164387>.

Departamento jordano solo se realizó durante el mismo periodo el proyecto estratigráfico de Kathleen Kanyon, el cual dio como resultado la secuencia estratigráfica de la Ciudad Vieja de Jerusalén.<sup>628</sup>

### 3.3.1 La patrimonialización israelí

El IDAM se fundó el 26 de julio de 1948 y hasta 1978 el Departamento continuó rigiéndose por la *Ordenanza Legal y Administrativa No. 1 de 5708-1948*. En 1978 se formalizó el proceso de patrimonialización del pasado de la “patria ancestral” de la nación judía con la proclamación de la *Ley de Antigüedades, 5738-1978*. Esta *Ley* se mantuvo dentro de los márgenes trazados por la *Ordenanza*. Sin embargo, las discrepancias entre ambas marcan la diferencia entre lo que era considerado digno de protección por parte del Mandato al considerarlo, como ya se expuso, parte de su pasado cristiano y lo que el Estado sionista israelí consideró evidenciaba el derecho judío sobre Palestina.

De esta forma la definición de *antigüedad* en el documento de la nueva legislación israelí guarda semejanza con la *Ordenanza* en los primeros dos incisos de su primer artículo:

“antigüedad” significa-

- (1) cualquier objeto, ..., que haya sido realizado por el hombre antes del año 1700 de la era común...
- (2) cualquier objeto referido en el párrafo (1) que haya sido realizado posterior al año 1700 de la era común de valor histórico y que el Ministro haya declarado como antigüedad.<sup>629</sup>

La diferencia más significativa en estos dos incisos se encuentra en la nomenclatura cronológica, pues el A.D. cristiano del Mandato fue sustituido por “de la era común”, eliminando la carga cristianizante. Cabe mencionar que esta misma nomenclatura es la que utiliza la gran mayoría de los investigadores israelíes como el mismo estado.<sup>630</sup> Esto no se debe a la secularización de la historia o la arqueología,<sup>631</sup> sino que funciona como un medio de apropiación del tiempo y el espacio a partir del patrimonio.

La mayor diferencia en cuanto a la definición de *antigüedad* se encuentra en el tercer inciso de este primer artículo, ya que elimina de la misma a los restos humanos. En el inciso tres

---

<sup>628</sup> Galor.

<sup>629</sup> Estado de Israel, «Antiquities Law, 5738-1978», enero de 1978, UNESCO Cultural Heritage Laws Database, 1.

<sup>630</sup> Mission of Israel to the UN in Geneva, “History of Israel: Timeline”, accedido 18 de abril de 2021, <https://embassies.gov.il/UnGeneva/AboutIsrael/history/Pages/History-Israel-Timeline.aspx>.

<sup>631</sup> Si este fuera el caso no se utilizaría la periodización bíblica.

solo menciona a “restos zoológicos o botánicos anteriores al año 1300 de la era común”,<sup>632</sup> es decir, el final del período Cruzado, dejando fuera a los restos botánicos y zoológicos de los periodos Mameluco (1291-1516) y Otomano (1517-1917).<sup>633</sup> El marcar límites temporales a las definiciones de *antigüedad* no solo limita aquello que deberá ser protegido, sino también delimita aquello que será o no de interés académico. Finalmente, la eliminación de los restos humanos del patrimonio israelí resulta interesante, sobre todo al recordar el episodio de los funerales de estado en 1969 ofrecidos a las osamentas extraídas durante las excavaciones en Masada.<sup>634</sup> Sin embargo, esta medida podría relacionarse con los disturbios ocasionados por la comunidad judía ortodoxa en la década de 1970 durante las primeras exploraciones de la llamada “Ciudad de David”<sup>635</sup> en Jerusalén reportados por Hallote y Joffe.<sup>636</sup>

1988 fue un año de grandes cambios para la administración del patrimonio arqueológico israelí. Según la información dada por Galor en este año el arqueólogo Avraham Eitan fue sustituido en la dirección del IDAM por el General Amir Drori.<sup>637</sup> Bajo la dirección del General se gestionó la promulgación de una nueva ley de antigüedades, la *Ley de la Autoridad de Antigüedades 5749-1989* el 1 de septiembre de 1989.<sup>638</sup> Así mismo para abril de 1990 el IDAM se transformó en la Autoridad de Antigüedades de Israel (IAA).<sup>639</sup> Desde la dirección de Drori ha habido otros dos directores de la IAA, ninguno arqueólogo, historiador o afin. Del 2000-2014 ocupó el puesto el General Shouka Dorfman y de 2014 en adelante ha ocupado la dirección Israel Hason, miembro del Knesset.<sup>640</sup> El perfil de los directores resulta sintomático de la instrumentalización de los trabajos arqueológicos, pues si bien como ya se ha presentado desde la legislación de 1918 se dio paso a la profesionalización y especialización de los investigadores, este no es un requisito para sus directivos. A pesar de las modificaciones hechas al organismo, la definición de *antigüedad* se refiere a la de la *Ley de 1978*.<sup>641</sup>

---

<sup>632</sup> Estado de Israel, 1978, 1.

<sup>633</sup> Mission of Israel to the UN in Geneva.

<sup>634</sup> Ver sección 3.3.1.1

<sup>635</sup> Silwan.

<sup>636</sup> Hallote y Joffe, 2002.

<sup>637</sup> Galor, 2017.

<sup>638</sup> Galor, 2017

<sup>639</sup> Galor; Jon Seligman, «The Departments of Antiquities and the Israel Antiquities Authority (1918-2006): The Jerusalem Experience», en *Unearthing Jerusalem: 150 Years of Archaeological Research in the Holy City.*, K. Galor&G. Avni. (Winona Lake: Eisenbrauns, 2011), 125-46.

<sup>640</sup> Parlamento israelí

<sup>641</sup> Israel Antiquities Authority, “From The Israel Department of Antiquities to the Founding of the Israel Antiquities Authority”, accedido 24 de junio de 2020, [http://www.antiquities.org.il/article\\_eng.aspx?sec\\_id=%2038&subj\\_id=154](http://www.antiquities.org.il/article_eng.aspx?sec_id=%2038&subj_id=154).

Hasta el momento se ha abordado el proceso de patrimonialización israelí a partir de la legislación del mismo. Para el cierre de este apartado el análisis se trasladará la discusión al papel que ha jugado el museo y la arqueología en la creación del patrimonio dentro del marco del conflicto israelí-palestino.

### **3.3.1.1 Museos y arqueología: Patrimonialización israelí previo a junio de 1967**

#### Museos

La década de los 60 podría ser conocida como la “Era de los Museos” en Israel, de acuerdo con el artículo de A. Brien, con el cual abre la revista *Museum Vol. XX n°1* editada por la UNESCO en 1967.<sup>642</sup> Según cita el mismo autor, *la Guía de Museos de Israel* de 1964 enlistaba “más de 140 museos y colecciones localizadas en cada parte del país del Dan al norte hasta Eliat en el sur. De estos, setenta y cinco se han dedicado a la arqueología”,<sup>643</sup> a pesar de que los “museos y colecciones no pertenecen al Estado... muchos reciben su apoyo.”<sup>644</sup>

#### El Museo de Israel

En 1964 se abrió al público el Museo de Israel, a quince minutos en auto desde la Puerta de Sion en la Ciudad Vieja de Jerusalén. Willem Sandberg, tipógrafo y curador holandés escribió en la edición de 1966 de la misma revista *Museum* sobre dicho museo. Acerca de su ubicación expresó que “[d]urante el periodo ‘pedestre’, uno solía elegir una ubicación céntrica para el museo; hoy, por otro lado, el problema de las distancias parece menos importante que el espacio de estacionamiento.”<sup>645</sup> Por su parte A. Brien en la *Museum* de 1967 expresó que “[u]n museo es el respeto de hoy por el pasado y su fe en el futuro un lugar en el que la evidencia tangible de muchos ayeres y del presente también, se colectan, se exhiben y se almacenan para la educación y entretenimiento de la gente de hoy y del mañana”.<sup>646</sup> Esta relación entre el hoy y el ayer como objetivo discursivo del Museo de Israel resulta aún más clara en el artículo sobre la colección arqueológica, realizado por P.P. Kahane quien asegura que “[u]no de los principales propósitos del museo es reflejar el rico pasado arqueológico de Israel, desde la prehistoria hasta el umbral de la era moderna”.<sup>647</sup>

---

<sup>642</sup> A. Brien, “Museums in Israel”, *Museum* XX, n.º 1 (1967a): 2-3.

<sup>643</sup> Brien, 1967, 3.

<sup>644</sup> Brien. 1967, 3

<sup>645</sup> Willem Sandberg, “The Israel Museum in Jerusalem”, *Museum* XIX, n.º 1 (1966): 15-22.

<sup>646</sup> A. Biran, “The Israel Museum, Jerusalem”, *Museum* XX, n.º 1 (1967b): 5-4.

<sup>647</sup> P. P. Kahane, “The Samuel Bronfman Biblical and Archaeological Museum”, *Museum* XX, n.º 1 (1967): 16-

Al revisar el mapa de la exhibición en el ala arqueológica<sup>648</sup> se hace evidente que el hilo discursivo de la galería sigue la opinión de Khane y no la de Brien. El ala arqueológica ha sido diseñada pensando no en ayer, sino en el pasado de Israel, desde el “Amanecer de la civilización” (La Era de Piedra/Paleolítico 1.5 millones de años al 11, 500 antes del presente Neolítico 11, 500-6, 500 antes del presente) hasta el periodo musulmán (750-1099 y 1187-1516) y cruzado (1099-1291). Las notas realizadas por los curadores de las salas en la página de internet del museo refuerzan la idea de un solo pasado, pues todos los periodos son entendidos a partir de la relación de los invasores con el pueblo y la tierra de Israel.<sup>649</sup> El museo cuenta con un discurso secundario, en el que se da espacio a los otros ayer. Se trata de salas aisladas o paralelas al recorrido principal en las que la exhibición trata de “Culturas vecinas”,<sup>650</sup> que por el diseño expositivo quedan subordinadas al discurso de la Tierra de Israel.

### Excavaciones arqueológicas

En comparación con la gran cantidad de museos y colecciones que estaban en funcionamiento en la década de los 60, las excavaciones arqueológicas fueron un tanto más escasas. De acuerdo con Jon Seligman de la Autoridad de Antigüedades de Israel entre 1948 y 1967 el IDAM realizó 88 excavaciones.<sup>651</sup> La figura más representativa de la arqueología israelí en este periodo fue el arqueólogo y militar Yigael Yadin<sup>652</sup> quien en la década de 1960 realizó las excavaciones de las cuevas de Bar Kokhba (1960-1961), Masada (1963-1965), Megiddo (1960-1971) y Hazor (1955-1958, 1969).<sup>653</sup> Masada, en particular, ha representado la resistencia y el sacrificio del pueblo judío frente al invasor en la memoria del estado de Israel moderno.

### Masada

Hace mucho, compañeros míos, resolvimos no servir a los romanos ni a otro Dios que el nuestro, el único verdadero [...] No incurramos ahora en contradicciones, Decidimos eso cuando no estábamos en peligro; en este instante debemos pensar no sólo en el cautiverio, sino en otros castigos insoportables, es decir, en el supuesto de que los romanos nos capturen vivos. Fuimos los primeros en sublevarnos y los últimos en pelear. Y creo que es una gracia divina que podamos morir aún sin dilación, y libres; a diferencia de todos los otros que fueron vencidos inesperadamente. Es cosa cierta que triunfarán de nosotros en el espacio de un día, pero tenemos

---

20.

<sup>648</sup> The Israel Museum, Jerusalem “Archaeology of the Land of Israel”, accedido 4 de febrero de 2021, <https://www.imj.org.il/en/wings/archaeology/archaeology-land-israel>.

<sup>649</sup> The Israel Museum, Jerusalem.

<sup>650</sup> Anonymous, “Neighboring Cultures”, 11 de diciembre de 2016, <https://www.imj.org.il/en/wings/archaeology/neighboring-cultures>.

<sup>651</sup> Seligman, 2006.

<sup>652</sup> Ver capítulo 2

<sup>653</sup> William G. Dever, “Yigael Yadin (1917-1954): In Memoriam”, *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, n.º 256 (Autumn de 1984): 3-5.

la facultad de perecer gloriosamente con nuestros más caros amigos.<sup>654</sup>

Así inicia el discurso que Flavio Josefo atribuye a Eleazar Ben Yair, líder de la última resistencia de judíos zelotes, contra la conquista romana en el 73 d.C. Este mismo discurso fue citado por el arqueólogo Yigael Yadin en los funerales de Estado celebrados el 7 de julio de 1969,<sup>655</sup> a dos años de la llamada *guerra de los seis días* o *guerra de 1967*, *Naksa* para los palestinos que significa revés o retroceso, en la que Israel invadió el este de Jerusalén, Cisjordania, la Franja de Gaza además de la Península de Sinaí y los altos del Golán. El evento fue de interés no solo para la población israelí, sino también para las comunidades judías en otras partes del mundo. Éste, por ejemplo, fue reportado en diversos periódicos de la comunidad judía en Estados Unidos.<sup>656</sup>

Los funerales fueron celebrados para las osamentas de 27 individuos recuperados durante las excavaciones arqueológicas de Yadin (1963-1965),<sup>657</sup> a pesar de que él mismo no podía asegurar la *nacionalidad* judía de los 27 individuos.<sup>658</sup> Los funerales fueron realizados con todos los honores militares y las cajas cubiertas con la bandera del moderno estado de Israel.<sup>659</sup> En la ceremonia estuvieron igualmente presentes el General Shlomo Goren, capitán en jefe de las fuerzas armadas de Israel, quien recitó el Kaddish y el Dr. Zerach Warhaftig, ministro de asuntos religiosos.<sup>660</sup> Se había propuesto realizar el re-enterramiento de las osamentas “en el Monte de los Olivos, que tiene vista al sitio del Templo de Salomón”.<sup>661</sup> Sin embargo, al quedar duda de la judeidad de los individuos se prefirió realizarlo al pie de la fortaleza.<sup>662</sup>

---

<sup>654</sup> Flavio Josefo, “Libro séptimo”, en *La Guerra de los Judíos*, 7ma ed., Sepan Cuantos... 374 (México: Porrúa, 2013).

<sup>655</sup> Jewish Post 18 July 1969 — Hoosier State Chronicles: Indiana’s Digital Historic Newspaper Program», accedido 2 de mayo de 2021, <https://newspapers.library.in.gov/cgi-bin/indiana?a=d&d=JPOST19690718-01.1.14&e=-----en-20--1--txt-txIN----->.

<sup>656</sup> Jewish Telegraphic Agency, “Hold Ceremonial Reburial on Massada for Bones Believed to Be Remains of Defenders”, *Jewish Telegraphic Agency* (blog), 8 de julio de 1969, <https://www.jta.org/1969/07/08/archive/hold-ceremonial-reburial-on-massada-for-bones-believed-to-be-remains-of-defenders>; “Remains of 27 Masada Defenders Will Be Buried on Mount of Olives in Jerusalem”, *Jewish Telegraphic Agency* (blog), 14 de febrero de 1969, <https://www.jta.org/1969/02/14/archive/remains-of-27-masada-defenders-will-be-buried-on-mount-of-olives-in-jerusalem>; Jewish Post, 1969.

<sup>657</sup> Jewish Telegraphic Agency, 1969; “Remains of 27 Masada Defenders Will Be Buried on Mount of Olives in Jerusalem”, 27; “Jewish Post, 1969, 8.

<sup>658</sup> Jewish Telegraphic Agency, 1969.

<sup>659</sup> “Jewish Telegraphic Agency, 1969; “27 Skeletons Identified as Masadas Warriors Remains Buried After Military Funeral”, סינמטק ירושלים - סרטונים הישראליים (blog), accedido 2 de mayo de 2021, [https://jfc.org.il/news\\_journal/59622-2/97981-2/?lang=eng](https://jfc.org.il/news_journal/59622-2/97981-2/?lang=eng); “Remains of 27 Masada Defenders Will Be Buried on Mount of Olives in Jerusalem”.

<sup>660</sup> Jewish Telegraphic Agency, 1969.

<sup>661</sup> Jewish Telegraphic Agency, 1969.

<sup>662</sup> Jewish Telegraphic Agency, 1969.

### 3.3.2 La patrimonialización palestina, el patrimonio como resistencia.

El proceso de patrimonialización en Palestina posee una lógica distinta a la del proceso occidental-colonial hasta ahora presentado, dentro del cual se incluye al del estado de Israel. A pesar de las similitudes que guarda la recién promulgada *Ley de Patrimonio Cultural Tangible* (2018)<sup>663</sup> con la *Ordenanza* de 1929 y con la *Ley 5738-1978* del Estado de Israel, el patrimonio palestino no se ha construido a partir de la necesidad de protección ni de recuperación de un pasado bíblico ancestral, sino de la pérdida y el desplazamiento del pasado y tierras familiares. Mientras que el patrimonio israelí es una legitimación de su presencia y posesión del territorio, en el caso palestino se trata de un patrimonio desterritorializado.

La construcción y preservación del patrimonio palestino es un fenómeno complejo en el cual se encuentran múltiples voces. Aquello a lo que hoy se le conoce como “el pueblo palestino” en realidad está compuesto por las poblaciones de las distintas regiones del territorio ocupado que fueron desplazados y que hoy habitan no solo en la Franja de Gaza y Cisjordania, sino también en “los campos de refugiados en Jordania, Líbano, la República Árabe de Siria y Cisjordania, incluyendo el este de Jerusalén.”<sup>664</sup> Así mismo existe un desfase entre la construcción, conservación y manejo del patrimonio desde las capacidades de la Autoridad Palestina y las necesidades patrimoniales identificadas por la sociedad civil. Mientras que la Autoridad ha decidido seguir el discurso bíblico, las Organizaciones No Gubernamentales han optado por la patrimonialización del pasado rural otomano,<sup>665</sup> en específico al periodo inmediatamente anterior al establecimiento del Mandato Británico.

#### Acuerdos de Oslo II

A través de los Acuerdos de Oslo (1993-1994) el Estado Israelí transfirió el dominio de la Franja de Gaza y el Cisjordania a la Autoridad Palestina.<sup>666</sup> En el segundo artículo del acuerdo quedó

---

<sup>663</sup> Abu Alsaud y Amjad Abu El Ezz, 2020

<sup>664</sup> UNRWA, “Palestine Refugees”.

<sup>665</sup> Chiara De Cesari, “Heritage beyond the Nation-State?: Nongovernmental Organizations, Changing Cultural Policies, and the Discourse of Heritage as Development”, *Current Anthropology* 61, n.º 1 (2 de febrero de 2020): 30-56, <https://doi.org/10.1086/707208>; Chiara De Cesari, “Creative Heritage: Palestinian Heritage NGOs and Defiant Arts of Government: De Cesari • Creative Heritage”, *American Anthropologist* 112, n.º 4 (diciembre de 2010): 625-37, <https://doi.org/10.1111/j.1548-1433.2010.01280.x>; Jeni Allenby, “Re-inventing cultural heritage: Palestinian traditional costume and embroidery since 1948”, *Textile Society of America Symposium Proceedings*. 370., 2002.

<sup>666</sup> General Assembly Security Council, “Israeli-Palestinian Interim Agreement on the West Bank and the Gaza Strip”, (5 de mayo de 1997), [https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/IL%20PS\\_950928\\_InterimAgreementWestBankGazaStrip%20OsloII%29.pdf](https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/IL%20PS_950928_InterimAgreementWestBankGazaStrip%20OsloII%29.pdf).

establecida la necesidad de que la Autoridad Palestina pueda celebrar elecciones libres para un Consejo Palestino por medio del cual “se constituirá un interim significativo preparatorio hacia la realización de los derechos legítimos de la población palestina y sus justos requisitos y proveerá la base democrática para el establecimiento de instituciones palestinas”.<sup>667</sup>

La transferencia de poderes no fue inmediata. Los acuerdos establecieron que la transferencia se realizaría de forma escalonada, para lo que el territorio se clasificó dentro de tres áreas: las áreas de tipo A y B quedarían bajo el control palestino, mientras que las áreas C quedarían bajo el resguardo militar de Israel y la Administración Civil palestina.<sup>668</sup>

En el artículo 2 Anexo III Apéndice 1 de los Acuerdos de Oslo se menciona que

“[los] poderes y responsabilidades en la esfera arqueológica en Cisjordania y la Franja de Gaza serán transferidos del gobierno militar y la Administración civil [israelí] al lado palestino. Esta esfera incluye, entre otros, la protección y preservación de los sitios arqueológicos, administración, supervisión, expedición de licencias y cualquier otra actividad arqueológica”.<sup>669</sup>

Sin embargo, el aumento de asentamientos israelíes sobre el territorio palestino en la década de 1990 provocó el estallido de la Segunda Intifada y el estancamiento de los Acuerdos.<sup>670</sup> Esto provocó que las áreas de tipo C continúen bajo la administración del Departamento de Arqueología de la Administración Civil de Judea y Samaria, como la narrativa sionista nombra a Cisjordania,<sup>671</sup> es decir, de la ocupación israelí. Este departamento realiza principalmente excavaciones de salvamento, a pesar de que infringe los acuerdos de la *Convención de 1954*, que prohíbe las excavaciones arqueológicas en los territorios ocupados.<sup>672</sup> Entre otros conflictos patrimoniales, esto ha provocado que el área C se vuelva un espacio gris en el que tiene lugar el tráfico de *antigüedades*.<sup>673</sup>

#### Ley No. (11) de 2018 sobre el Patrimonio Cultural Tangible Palestino

La *Ley sobre el Patrimonio Cultural Tangible Palestino* fue emitida y publicada en la Gaceta Oficial Palestina en 2018 por la Autoridad Palestina “en el interés del público y a nombre del

---

<sup>667</sup> General Assembly Security Council, 1997

<sup>668</sup> United States Department of State, "Milestones: 1993–2000", Office of the Historian, accedido 9 de mayo de 2021, <https://history.state.gov/milestones/1993-2000/oslo>.

<sup>669</sup> General Assembly Security Council, “Israeli-Palestinian Interim Agreement. Annex III: Protocol Concerning Civil Affairs” (5 de mayo de 1997), <https://www.peaceagreements.org/viewmasterdocument/985>, 6

<sup>670</sup> Tina Sherwell, “Palestinian Costume, the Intifada and the Gendering of Nationalist Discourse”, *Journal of Gender Studies* 5, n.º 3 (noviembre de 1996): 293-303, <https://doi.org/10.1080/09589236.1996.9960651>.

<sup>671</sup> Coordination of Government Activities in the Territories, “Archaeology”, accedido 1 de julio de 2021, [https://www.gov.il/en/departments/units/archeology\\_unit](https://www.gov.il/en/departments/units/archeology_unit).

<sup>672</sup> UNESCO, 1954.

<sup>673</sup> Abu Alsaud y Amjad Abu El Ezz, 2020; Bshara, 2016.



Pueblo Palestino”<sup>674</sup> y ha sido el resultado de constantes discusiones en torno al patrimonio a partir de la firma de los Acuerdos de Oslo.<sup>675</sup> El documento guarda similitudes con la legislación del Mandato de 1929 y por tanto con la legislación israelí. Una de las diferencias más significativas es nuevamente la temporalidad que abarca el objeto de protección. El documento palestino define *patrimonio* como “los bienes culturales muebles e inmuebles localizados sobre la superficie o debajo de la tierra, o sumergidos en el agua por completo o en parte, y que date del tiempo anterior a 1917, o a fechas posteriores, según las provisiones de esta ley”.<sup>676</sup> Es decir, el documento reconoce como *patrimonio* del pueblo palestino toda la producción material anterior al establecimiento del Mandato Británico y la ocupación israelí.

De todas las legislaciones revisadas hasta el momento éste es el único documento que ha patrimonializado dicho periodo histórico, pues a partir de la ocupación de 1948 y 1967 la identidad palestina se ha enraizado en los símbolos de la vida anterior a la ocupación colonial británica. A diferencia del pasado bíblico, que como se ha visto, justificó la apropiación occidental y sionista del territorio, el periodo otomano, en especial el final del siglo XIX y las primeras décadas del XX, recuerda el último momento de posesión sobre el territorio y de la existencia de las redes sociales que se vieron desintegradas con la instauración del Mandato. La recuperación de este periodo por medio de la patrimonialización de sus objetos, espacios y símbolos ha funcionado como un medio de resistencia frente al constante embate de la cultura occidental.

Ejemplo de esta identificación palestina con el final del periodo otomano es la propuesta de la RIWAQ, Centro para la Conservación Arquitectónica, Ramala, Palestina. La RIWAQ es una Organización No Gubernamental que fue fundada en 1991 y que entre 1994 y 2007 realizó el Registro de Edificios Históricos con la intención de recuperar la arquitectura *vernácula* palestina,<sup>677</sup> “resultando en la publicación de tres volúmenes que incluyen historias detalladas, mapas y fotografías de aproximadamente 420 villas en dieciséis distritos a través de Cisjordania, Jerusalén y Gaza.”<sup>678</sup> Así mismo se ha enfocado en “la restauración de los edificios históricos para su uso público, por ejemplo, como centros culturales o comunitarios”.<sup>679</sup>

---

<sup>674</sup> Abu Alsaud y Amjad Abu El Ezz, 2020, 18.

<sup>675</sup> De Cesari, 2020.

<sup>676</sup> Abu Alsaud y Amjad Abu El Ezz, 2020, 19.

<sup>677</sup> Bshara, 2018.

<sup>678</sup> Riwaq centre for architectural conservation, “Our Story”, accedido 1 de julio de 2021, <https://www.riwaq.org/our-story>.

<sup>679</sup> De Cesari, 2020

La *Ley* amplía un poco más la definición de patrimonio en su artículo 4 en el que lo define como:

- 1) Los bienes culturales tangibles e intangibles se consideran patrimonio si:
  - A. Datan del tiempo anterior a 1917
  - B. Datan del tiempo anterior a 1917 y disfrutan de alguna de las características siguientes:
    - 1) Importancia cultural: Histórica, rareza, estética, artística, social, científica y valor religioso, arquitectónico, espiritual, simbólico y patrimonio representativo e interactivo de las generaciones presentes y futuras.
    - 2) Importancia económica: ...
    - 3) Importancia natural: ...<sup>680</sup>

Es notorio que lo que la Autoridad Palestina reconoce como *patrimonio* va más en línea con las legislaciones posteriores a la *Convención de 1972*. Ya no piensa únicamente en el objeto, sino que es consciente de las distintas dimensiones, tanto tangibles como intangibles en las que el patrimonio se construye, posiblemente como consecuencia de su desterritorialización. La construcción del patrimonio refleja la pérdida material sobre la que la identidad palestina ha tenido que construirse. Según menciona Khaldun Bshara, director del RIWAQ, “la Nakba convirtió a Palestina en un conjunto de símbolos por medio de los cuales la Diáspora palestina puede relacionarse con Palestina.”<sup>681</sup>

El artículo 4° de esta *Ley* permite incluir bajo su protección a expresiones culturales más allá de los objetos arqueológicos y arquitectónicos. Los vestidos bordados (*thobe*) forman parte importante de estas expresiones “inmateriales” y simbólicas a partir de las cuales se ha reconstruido la identidad palestina tanto en los territorios ocupados como en las comunidades de la diáspora.

El uso de las vestimentas tradicionales de la Palestina rural, la *keffiyeh* en el caso de los hombres y los *thobe* en el de las mujeres ya habían funcionado a manera de protesta contra la ocupación al inicio del Mandato.<sup>682</sup> De acuerdo con Widad Kawar, propietaria de una de las colecciones privadas más importantes de vestidos palestinos, los habitantes de las ciudades de Jaffa y Jerusalén que hasta antes del Mandato utilizaban vestimentas occidentales las cambiaron por los trajes de la Palestina rural.<sup>683</sup> Los bordados de estos vestidos, que durante el siglo XIX y principios del XX sirvieron como un elemento de identificación geográfica, de estatus y estado

---

<sup>680</sup> Abu Alsaud y Amjad Abu El Ezz, 2020, 20

<sup>681</sup> Bshara, 2016, 112.

<sup>682</sup> Tania Tamari Nasir, “The Traditional Palestinian Costume”, *Journal of Palestine Studies* 10, n.º 1 (Autum de 1980): 118-29.

<sup>683</sup> Nasir, 1980.

civil entre las mujeres de las diversas regiones palestinas,<sup>684</sup> se convirtieron en “... su ‘pasaporte’, un portador de su identidad”<sup>685</sup> ante la ocupación sionista.

La conservación y reproducción son hoy en día dos de los caminos por medio de los cuales se ha dado la patrimonialización de los bordados. La colección personal de bordados de Widad Kawar es un ejemplo del esfuerzo por su conservación. Kawar es una socióloga palestina que nació en Tulkarem y creció en Belén durante el Mandato Británico.<sup>686</sup> Egresó de la Universidad Americana de Beirut en 1950 y hoy en día reside junto con su colección en la ciudad de Amán en Jordania.<sup>687</sup> Construyó su colección al comprar los vestidos bordados a mujeres en los campos de refugiados posterior a las invasiones de 1948 y 1967, quienes los pusieron a la venta debido a la precaria situación económica de las poblaciones desplazadas.<sup>688</sup> En la entrevista realizada por Tania Nasir a Kawar, ésta recuerda que la razón determinante para formar su colección fue que “... de repente me di cuenta de la necesidad urgente de coleccionarlos y salvarlos de que se perdieran, al tiempo que ayudaba a preservar un importante aspecto de nuestra cultura aldeana”,<sup>689</sup> pues estaba “[p]reocupada de que [los diseños “originales”] se perdieran o fueran influenciados por nuevos estilos que comenzaron a elaborarse en los campos de refugiados.”<sup>690</sup> Para ella su colección ha sido principalmente una forma de resistencia personal<sup>691</sup> y por ello insiste en las particularidades regionales de cada una de las piezas de su colección pues estas recrean de cierta forma la antigua geografía palestina pre-Israel en la que Kawar creció.

Por otro lado, se encuentran los intentos por continuar la transmisión de las técnicas y diseños del bordado palestino. El bordado se ha convertido desde el inicio de la ocupación en un medio de sustento para las familias de los campos de refugiados.<sup>692</sup> En estos campos “[l]as

---

<sup>684</sup> Allenby, 2002; Sherwell, 1996; Wafa Ghnaim, *Tatreez & Tea: Embroidery and Storytelling in the Palestinian Diaspora*, ed. Safa Ghnaim, 2016; Iman Saca y Maha Saca, *Embroidering Identities: a Century of Palestinian Clothing*, Oriental Institute Museum publications, no. 25 (Chicago: Oriental Institute Museum of the University of Chicago, 2006); Alejandra Gómez Colorado, “Expresión del tejido social y el territorio en los trajes tradicionales”, en *Pensar Palestina desde el Sur Global*, ed. Moisés Garduño García, Primera edición (México, D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales : Ediciones La Biblioteca, S.A. de C.V, 2017), 95-110.

<sup>685</sup> Nasir, «1980.

<sup>686</sup> Tiraz, “Widad Kawar”, accedido 3 de julio de 2021, <http://www.tirazcentre.org/en/widad-kawar>; Gómez Colorado, 2017.

<sup>687</sup> Gómez Colorado, 2017

<sup>688</sup> Nasir, 1980; Gómez Colorado, 2017; Tiraz».

<sup>689</sup> Nasir, 1980.

<sup>690</sup> Gómez Colorado, 2017

<sup>691</sup> Gómez Colorado, 2017.

<sup>692</sup> Saca y Saca, 2007; Allenby, 2002.

distinciones regionales de los bordados de los vestidos perdieron su significado social; las mujeres en los campos de refugiados se concentraron en una identidad ‘palestina’ compartida o común en vez de en las diferencias regionales.”<sup>693</sup> Wafa Ghnaim, miembro de la comunidad palestina en Estados Unidos habla de este proceso de reconstrucción de la identidad palestina en los campos a partir de la experiencia de su abuela, “[d]espués del Nakba, los diseños del *tatreez*<sup>694</sup> ya no determinaban de qué villa provenían las mujeres palestinas. En cambio, el *tatreez* en la diáspora se convirtió en una forma de representar la identidad palestina y de perseverar nuestra cultura”.<sup>695</sup> Wafa, en este mismo escrito propone que “[r]eclamar el *tatreez* como un lenguaje propio, aprender el significado de cada diseño y crear nuestras propias piezas es un ejercicio de existencia y resistencia”.<sup>696</sup>

### **3.4 Consideraciones finales: ¿De quién es el patrimonio?**

El patrimonio es una construcción y la lectura de dicha construcción nos permite entender la relación que la sociedad que lo construye, tanto a nivel internacional como nacional, tiene con su pasado y lo que entiende por pasado. En orden cronológico en el que se ha presentado este capítulo permite mostrar cómo se ha configurado el propósito de la patrimonialización en la región desde la legislación otomana de 1884 hasta la actualidad.

La patrimonialización otomana buscaba ganar un lugar dentro del mundo moderno al hacerlo propietario y administrador de las *antigüedades* encontradas dentro de su territorio. Las limitaciones que imponía la legislación de 1884 provocó una reacción defensiva de los eruditos europeos como Salomon Reinach y Ernest Renan, quienes lo consideraron una afrenta a su derecho sobre su cuna espiritual. Por este motivo, la ocupación británica fue vista como una Cruzada triunfal, en la que Occidente pudo recuperar el acceso ilimitado al patrimonio arqueológico de la *Tierra Santa*.

En la esfera internacional durante el periodo de la posguerra y la Guerra Fría el patrimonio se consideró un medio de reconciliación y tolerancia. La UNESCO buscó la protección de los *bienes culturales* en 1954 con una necesidad de preservación material ante la destrucción de la guerra con un plan de modernización y progreso. El *bien cultural*, como lo

---

<sup>693</sup> Saca y Saca, 2007, 37.

<sup>694</sup> *Tatreez* se refiere a la transmisión femenina intergeneracional de la técnica y lenguaje de los bordados palestinos.

<sup>695</sup> Ghnaim, 2016, 30.

<sup>696</sup> Ghnaim, 2016, 31.

evidenció el borrador de la *Convención* respondía a las necesidades patrimoniales de cada nación. En el contexto de la Guerra Fría la UNESCO se ocupó de definir al *patrimonio* y su protección. Este concepto es más amplio que el de *bien cultural* ya que no solo considera los artefactos aislados, sino que toma en consideración su *Valor excepcional*, categoría que lo hace relevante no solo para la nación que lo posee o resguarda, sino que lo convierte en posesión de la comunidad imaginada que participa de la Organización al convertirlo en *patrimonio universal de la humanidad*.

A diferencia de los ideales planteados en la constitución de la UNESCO, el proceso de patrimonialización en el territorio de Israel-Palestina no ha buscado hermanar a las naciones israelí y palestina, sino que ha acentuado sus diferencias. Occidente, siempre interesado en el pasado de Palestina, ha dado preferencia a la arqueología bíblica. Siguiendo la misma lógica bíblica Israel ha construido un patrimonio bíblico que materializa su continuidad en el territorio y por tanto legitima su ocupación. La patrimonialización bíblica de este mismo *corpus* por parte de la Autoridad Palestina no resulta sorprendente, pues se inserta en los límites de lo aceptado en torno al pasado de la *Tierra Santa* para argumentar su derecho sobre el pasado y su territorio. Sin embargo, la preferencia por la arqueología bíblica ha logrado la invisibilización de la resistencia civil palestina y su reclamo contra la ocupación que se ha construido a partir de la patrimonialización de una palestina otomana por medio de la recuperación y uso de la arquitectura vernácula otomana, la conservación y producción de los bordados tradicionales.

## Conclusiones

En esta investigación se ha demostrado como la construcción de la *Tierra Santa* de la comunidad imaginada de Occidente ha sido parte fundamental del proceso de colonización de Palestina, evidenciando que la práctica arqueológica tiene consecuencias sociales y no solo se limita a la producción académica. Se ha intentado realizar una arqueología de la Arqueología Bíblica analizando el reclamo del Occidente judeocristiano sobre el territorio palestino desde la conformación de esta comunidad imaginada en el siglo XIX hasta la materialización del Estado de Israel y la patrimonialización del pasado bíblico en el siglo XX.

Si bien se toma el surgimiento de la nación moderna como el punto de origen de esta comunidad, en la investigación se hizo evidente que ésta no tiene un origen ni temporal ni geográfico único. La comunidad se fue conformando a lo largo del siglo XIX en Europa y América del Norte a partir de las formaciones nacionales ocurridas en este siglo. En el caso de la geografía europea de esta comunidad se entendió su historia a partir del proceso civilizatorio. Éste tenía tres raíces: Atenas, Roma y Jerusalén. Atenas y Roma fueron fundamentales en las discusiones nacionales entre Francia y Prusia a mediados del siglo XIX en el calor del conflicto franco-prusiano. En estas discusiones la arqueología hizo sus primeras contribuciones a los discursos nacionales de ambos contextos. Para el francés Numa D. Fustel de Coulanges el conocimiento tanto histórico como arqueológico de la Roma y Grecia Clásicas le permitió argumentar a favor del derecho francés sobre Alsacia y Lorena. Al otro lado de este conflicto Theodor Mommsen escribió la historia del Imperio Romano argumentando a la vez favor el derecho germano sobre el territorio en disputa.

La comunidad nacional, aunque secular, ésta no abandonó su carácter cristiano, por lo que comenzó a buscar su *Tierra Santa*. Ernest Renan además de contribuir a la reflexión grecorromana sobre la nación en el marco del conflicto franco-prusiano, también retomó la cuna religiosa de la nación francesa en Jerusalén y el hermanazgo que dicho origen generaba entre la comunidad cristiana y la judía. Sin embargo, la naciente comunidad imaginada no aceptó de inmediato su conexión con la comunidad judía y marcó su postura hacia la misma como distinta a lo heleno o civilizado. Al mismo tiempo la comunidad judía en Europa atravesó su propia conformación nacional diferenciándose de la comunidad cristiana y evitando la asimilación. A pesar de la separación esta comunidad identificó su origen igualmente en Jerusalén. Moses Hess, como se expuso en el capítulo 1, propuso que tal y como Roma y Atenas se habían recuperado

de las ruinas arqueológicas para la Comunidad cristiana para la nación italiana y la griega, Jerusalén debía ser recuperada por y para el pueblo judío. El uso de la arqueología en estos discursos inició la materialización de las historias nacionales al tiempo que comenzó el camino hacia la encarnación de la *Tierra Santa* de Occidente en Palestina.

La geografía americana de esta comunidad se articuló a partir de los conflictos epistemológicos de las distintas denominaciones cristianas que la conformaron. Dichos conflictos se produjeron en el sistema educativo tanto de las trece colonias como de la Columbia Británica. En el siglo XIX las universidades se convirtieron en espacios de reproducción de los valores cristianos nacionales, los cuales identificaron nuevamente a su cuna en Jerusalén. La reproducción nacional dentro del sistema universitario llevó a los estudiosos de la teología, al igual que a los cristianos y judíos europeos, a buscar materializar su presencia histórica en Palestina. Hacia finales del siglo XIX y principios del XX con el establecimiento del Mandato Británico las tres comunidades, la cristiana europea, la cristiana americana y la judía, se unieron en una sola, el Occidente judeo-cristiano en búsqueda de la *Tierra Santa*.

La colonización de Palestina por la *Tierra Santa* comenzó a partir de la segunda mitad del siglo XIX con los primeros viajes de las sociedades de exploración. Una de las herramientas principales para la encarnación de la *Tierra Santa* fue la cartografía arqueológica. Las sociedades de exploración como el PEF y el ASOR buscaron implementar la naciente disciplina arqueológica para la identificación de los lugares santos, una vez identificados se podría reproducir el *quinto Evangelio* por medio de la representación cartográfica. Sin embargo, como herramienta colonial, este mapeo invisibilizó a las comunidades árabes de la región negando o al menos subestimando su presencia. Esta negación llevó a la desarticulación del espacio árabe a favor de la construcción de la *Tierra Santa*.

La representación de la cartografía santa fue creando, al igual que cualquier otro ejercicio cartográfico, una idea del espacio representado. La Palestina que estos mapas presentaban a Occidente un espacio vacío habitado sólo por los lugares santos. La eliminación de las poblaciones árabes por medio de la no representación permitió la partición del territorio posterior a la Segunda Guerra Mundial. La división del territorio en pos de la paz de la región, como lo enmarcó la Comisión conformada por la ONU en 1947, tendría sentido siempre y cuando se mantuviera unido y accesible el espacio santo. La desarticulación también permitió a la Comunidad judía *recuperar* el pasado de su “casa nacional”. Ya no se trataba de reproducir paisajes, sino eventos por lo que la cartografía se fue reduciendo de la representación territorial

a la representación de áreas de excavación: la *Tierra Prometida*. A partir de la creación del Estado de Israel en 1948 el trabajo arqueológico ha continuado bajo esta misma lógica, reproduciendo, con diferencias superficiales, los discursos creados durante la primera mitad del siglo XX hasta nuestros días.

Conquistada la geografía palestina por medio no solo del sistema colonial, sino también de la representación cartográfica a lo largo de la primera mitad del siglo XX, la comunidad judeocristiana finalizó su *recuperación* de la *Tierra Santa* o *Tierra Prometida* por medio del proceso de patrimonialización de las piezas y sitios excavados por los arqueólogos. El patrimonio no solo es la materialización del pasado, como la cartografía, también evidencia la selección del pasado a representar. A nivel internacional el patrimonio se ha articulado en el espacio de la UNESCO como un medio para hermanar a las naciones, es decir, ha sido un medio amplio que permite la unión de todas las naciones a la comunidad imaginada de Occidente sin importar el credo ni origen. En contraste, a nivel nacional, en el caso palestino-israelí, el patrimonio ha funcionado a partir del periodo del Mandato Británico (1919-1948) como otro medio de apropiación del territorio.

El árabe, habitante de Palestina a finales del siglo XIX, fue caracterizado como un opuesto y subordinado de esta comunidad imaginada, un invasor de la *Tierra Santa*. La arqueología fue fundamental para la periodización de las ocupaciones y la determinación del derecho de cada grupo sobre el espacio. Si bien se reconocía la presencia árabe desde el siglo VII d.C., éste era poco tiempo en comparación con el pueblo judío que había habitado el territorio desde el Paleolítico, alrededor de 1.5 millones de años a.P.,<sup>697</sup> o con el pueblo cristiano, que se había desarrollado en Palestina desde el siglo I d.C. En cuestión de tiempo, el árabe, sin importar su credo, musulmán, cristiano o judío, era visto con menos derecho sobre el territorio santo.

A pesar de que la mayoría de las fuentes utilizadas en este trabajo silenciaban y subordinaban al árabe, al ser producciones europeas surgidas del imaginario de la comunidad occidental, se intentó identificar y mostrar la agencia del árabe dentro del argumento en torno a la construcción de la *Tierra Santa*. Estas fuentes me permitieron mostrar al árabe no como un personaje sin postura ante el proceso colonial, sino al contrario, como un elemento en resistencia a través de la patrimonialización de la Palestina otomana a partir de la reproducción y

---

<sup>697</sup> Antes del Presente (1950).



producción de los patrones bordados de los *thobe* y la recuperación, protección y reutilización de la arquitectura vernácula otomana. Sin embargo, este trabajo evidencia la ausencia de la voz palestina en la construcción arqueológica del territorio.

Como lo propuso Bruce Trigger, la arqueología no es autoevidente, pero hay que agregar, contradiciendo a Trigger, que no es una Ciencia objetiva y que su historia necesita ser contextualizada más allá de la producción “del entendimiento acumulativo del pasado”.<sup>698</sup> Hacen falta más investigaciones de la historia de la disciplina no como cronologías de descubrimientos ni cronologías de su desarrollo teórico-metodológico, sino investigaciones de carácter histórico que permita cuestionar los fundamentos de las interpretaciones y su inevitable instrumentalización. La interpretación no está solo informada por el marco teórico, las excavaciones anteriores o las fuentes escritas, sino también es alimentada por las necesidades, creencias, deseos y carencias de las comunidades que las producen. El gabinete del arqueólogo se conforma por estas dos dimensiones.

El análisis de la cuestión palestina permite cuestionar a la disciplina arqueológica sobre sus repercusiones éticas, políticas y sociales de sus interpretaciones. Al materializar pasados en un mundo organizado en lógicas nacionales el arqueólogo debe ser consciente de que su trabajo alimentará pasados nacionales y por consecuencia eliminará a aquellos, no necesariamente minorías, que no entren en la definición de la nación, en este caso el árabe. Si bien el arqueólogo no será siempre directamente responsable de la instrumentalización de sus interpretaciones, si debe ser consciente al menos de que la práctica arqueológica como lo ha propuesto McGuire, es una práctica política.

---

<sup>698</sup> Trigger, *A History of Archaeological Thought*, 1.

## Fuentes y referencias

- ארכיון הסרטים הישראלי - סינמטק ירושלים. "27 Skeletons Identified as Masadas Warriors Remains Buried After Military Funeral". Accedido 2 de mayo de 2021. [https://jfc.org.il/news\\_journal/59622-2/97981-2/?lang=eng](https://jfc.org.il/news_journal/59622-2/97981-2/?lang=eng).
- Aaronsohn, Ran. "The Beginnings of Modern Jewish Agriculture in Palestine: "Indigenus" versus "Imported"". *Agricultural History*, Summer de 1995.
- Abdi, Kamyar. "Nationalism, Politics, and the Development of Archaeology in Iran". *American Journal of Archaeology* 105, n.º 1 (enero de 2001): 51. <https://doi.org/10.2307/507326>.
- Abu Alsaud, Loay, y Amjad Amjad Abu El Ezz. "The Palestinian Tangible Cultural Heritage Law of the Year 2018", 4 (1 de febrero de 2020): 1-20.
- Abu El-Haj, Nadia. "5. Positive Facts of Nationhood", En *Facts on the Ground: Archaeological Practice and Territorial Self-Fashioning in Israeli Society*, 99-129. University of Chicago Press, 2001.
- . *Facts on the Ground: Archaeological Practice and Territorial Self-Fashioning in Israeli Society*. University of Chicago Press, 2001.
- Aciprensa. "Biografía de Santa Elena". Accedido 15 de abril de 2022. <https://www.aciprensa.com/recursos/biografia-2937>.
- Adler, Yonatan. "Between Priestly Cult and Common Culture: The Material Evidence of Ritual Purity Observance in Early Roman Jerusalem Reassessed". *Journal of Ancient Judaism* 7, n.º 2 (10 de noviembre de 2016): 228-48. <https://doi.org/10.13109/jaju.2016.7.2.228>.
- . "Religion, Judaism: Purity in the Roman Period". En *The Oxford Encyclopedia of the Bible and Archaeology*, 2:240-49. Oxford: Oxford University Press, 2013.
- . "Toward an "Archaeology of Halakhah": Prospects and Pitfalls of Reading Early Jewish Ritual Law into the Ancient Material Record". *Archaeology and Text: A Journal for the Integration of Material Culture with Written Documents in the Ancient Mediterranean and Near East* 1 (28 de julio de 2017): 27-38. <https://doi.org/10.21461/AT012017.27-38>.
- Agronsky, Martin. *A Conversation with Yigael Yadin. Interview by Martin Agronsky*. Jewish Theological Seminary of America, 17 de diciembre de 1961. [https://www.youtube.com/watch?v=Px94mO9\\_6jc](https://www.youtube.com/watch?v=Px94mO9_6jc).
- Albright, William Foxwell. "Contributions to the Historical Geography of Palestine". *The*

- Annual of the American School of Oriental Research in Jerusalem* 2/3 (1922 de 1921): 1-46.
- Albright, William Foxwell, y E.A. Speiser. "Joint Excavation at Tell Beirt Mirsim". *American Journal of Archaeology*, diciembre de 1932.
- Al Jazeera. "The October Arab-Israeli War of 1973: What Happened?". Al Jazeera Accedido 12 de abril de 2022. <https://www.aljazeera.com/features/2018/10/8/the-october-arab-israeli-war-of-1973-what-happened>.
- Allen, W. P. "Theodore Mommsen". *The North American Review* 111, n.º 229 (1870): 445-65.
- Allenby, Jeni. "Re-inventing cultural heritage: Palestinian traditional costume and embroidery since 1948". *Textile Society of America Symposium Proceedings*. 370., 2002.
- Anderson, Benedict R. O'G. *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2016.
- . *Imagined communities: reflections on the origin and spread of nationalism*. Rev. ed. London ; New York: Verso, 2006.
- Anonymous. "Neighboring Cultures", 11 de diciembre de 2016. <https://www.imj.org.il/en/wings/archaeology/neighboring-cultures>.
- Antonius, George. *The Arab Awakening. The Story of the Arab National Movement*. Filadelfia: J. B. Lippincott Company, 1939.
- . "The Machinery of Government in Palestine". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* 164 (noviembre de 1932): 55-61.
- Arnold, Bettina. "Arierdämmerung: Race and Archaeology in Nazi Germany". *World Archaeology* 38, n.º 1 (marzo de 2006): 8-31. <https://doi.org/10.1080/00438240500509744>.
- . "Pseudoarchaeology and Nationalism: Essentializing Difference". *Archaeological Fantasies. Edited by Garrett Fagan*. .... Accedido 16 de junio de 2020. [https://www.academia.edu/358453/Pseudoarchaeology\\_and\\_Nationalism\\_Essentializing\\_Difference](https://www.academia.edu/358453/Pseudoarchaeology_and_Nationalism_Essentializing_Difference).
- Arnold, Matthew, y Jane Garnett. *Culture and Anarchy*. New ed. Oxford world's classics. Oxford: Oxford University Press, 2009.
- Asamblea General. "Resolución aprobada sobre la base del informe de la Comisión ad hoc encargada de estudiar la cuestión de Palestina. 181 (II). Futuro gobierno de Palesitna", 29 de noviembre de 1947. [https://www.un.org/en/ga/search/view\\_doc.asp?](https://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?)

symbol=A/RES/181(II)&Lang=S.

- Balfour, James Arthur. "Balfour Declaration November 2, 1917". The Avalon Project. Accedido 5 de abril de 2021. [https://avalon.law.yale.edu/20th\\_century/balfour.asp](https://avalon.law.yale.edu/20th_century/balfour.asp).
- Bancalari Molina, Alejandro. "Theodor Mommsen, El Mundo Romano y Sus Proyecciones: A Propósito Del Centenario de Su Muerte". *Atenea (Concepción)*, n.º 492 (2005): 135-46. <https://doi.org/10.4067/S0718-04622005000200007>.
- Barth, Fredrik, ed. *Ethnic Groups and Boundaries: The Social Organization of Culture Difference; [Essays Presents the Results of a Symposium Held at the University of Bergen, 23rd to 26th February 1967]*. Reissued. Long Grove, Ill: Waveland Press, 1998.
- Bauckham, Richard, y Stefano De Luca. "Magdala As We Now Know It", *Early Christianity* 6 (2015): 91–118. Accedido 11 de junio de 2020. [https://www.academia.edu/12202384/Magdala\\_As\\_We\\_Now\\_Know\\_It\\_Early\\_Christianity\\_6\\_2015\\_91\\_118](https://www.academia.edu/12202384/Magdala_As_We_Now_Know_It_Early_Christianity_6_2015_91_118).
- Ben-Bassat, Yuval, y Yossi Ben-Artzi. "Ottoman Maps of the Empire's Arab Provinces, 1850s to the First World War". *Imago Mundi* 70, n.º 2 (3 de julio de 2018): 199-211. <https://doi.org/10.1080/03085694.2018.1450544>.
- Bentwich, Norman. "The Antiquities Law of Palestine". *Journal of Comparative Legislation and International Law*, 3, 6, n.º 4 (1924): 251-54.
- Berlin, Andrea M. *Gamla I: The Pottery of the Second Temple Period: the Shmarya Gutmann Excavations, 1976-1989*. Vol. 29. Israel Antiquities Authority, 2006. <https://www.jstor.org/stable/j.ctt1fzhdv7>.
- . "Manifest Identity: From Ioudaios to Jew: Household Judaism as Anti-Hellenization in the Late Hasmonean Era". En *Between Cooperation and Hostility*, editado por Rainer Albertz y Jakob Wöhrle, 1.ª ed., 151-76. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 2013. <https://doi.org/10.13109/9783666550515.151>.
- . "Romanization and anti-Romanization in pre-Revolt Galilee". *The First Jewish Revolt: Archaeology, History, and Ideology*, 2002, 57-73. <https://doi.org/10.4324/9780203167441>.
- Bernbeck, Reinhard, y Randall H. McGuire, eds. *Ideologies in archaeology*. Tucson: University of Arizona Press, 2011.
- Berry, Ciara. "George VI (r.1936-1952)". Text. The Royal Family, 12 de enero de 2016. <https://www.royal.uk/george-vi>.

- Binford, Lewis. «Arqueología como arqueología». *American Antiquity* 28, n.º 2 (1962): 217-25.
- Biran, A. “The Israel Museum, Jerusalem”. *Museum* XX, n.º 1 (1967): 5-4.
- Bloch, Marc Léopold Benjamin, Etienne Bloch, Jacques Le Goff, María Jiménez, Danielle Zaslavsky, y María Antonia Neira Bigorra. *Apología para la historia o el oficio de historiador*. México: Fondo de Cultura Económica, 2015.
- Boyle, Susan Silsby. *Betrayal of Palestine: the story of George Antonius*. Boulder, Colo: Westview Press, 2001.
- Braudel, Fernand. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2016.
- Brien, A. “Museums in Israel”. *Museum* XX, n.º 1 (1967): 2-3.
- Britannica, “Bedouin. Definition, Customs, & Facts. Accedido 22 de febrero de 2022. <https://www.britannica.com/topic/Bedouin>.
- . “Ernest Renan, French Scholar”. Encyclopedia Britannica. Accedido 20 de noviembre de 2020. <https://www.britannica.com/biography/Ernest-Renan>.
- . “Heinrich Heine, German Author”. Encyclopedia Britannica. Accedido 6 de diciembre de 2021. <https://www.britannica.com/biography/Heinrich-Heine-German-author>.
- . “Kiriath-Sepher, Ancient City, West Bank”. Encyclopedia Britannica. Accedido 27 de abril de 2022. <https://www.britannica.com/place/Kiriath-sepher>.
- . “Matthew Arnold, British Critic”. Encyclopedia Britannica. Accedido 6 de diciembre de 2021. <https://www.britannica.com/biography/Matthew-Arnold>.
- . “Meron, Location, Israel, & Mountain”. Encyclopedia Britannica. Accedido 28 de abril de 2022. <https://www.britannica.com/place/Meron>.
- . “Moses Hess, German Author and Zionist”. Encyclopedia Britannica. Accedido 6 de diciembre de 2021. <https://www.britannica.com/biography/Moses-Hess>.
- . “Neckar River, Germany”. Encyclopedia Britannica. Accedido 6 de diciembre de 2021. <https://www.britannica.com/place/Neckar-River>.
- . “Numa Denis Fustel de Coulanges, French Historian”. Encyclopedia Britannica. Accedido 6 de diciembre de 2021. <https://www.britannica.com/biography/Numa-Denis-Fustel-de-Coulanges>.
- . “Safed, History, Location, & Facts”. Encyclopedia Britannica. Accedido 27 de abril de 2022. <https://www.britannica.com/place/Zefat>.
- . “Theodor Herzl, Austrian Zionist Leader”. Encyclopedia Britannica. Accedido 6 de

- diciembre de 2021. <https://www.britannica.com/biography/Theodor-Herzl>.
- . “Risorgimento, Italian History”. Encyclopedia Britannica. Accedido 29 de noviembre de 2021. <https://www.britannica.com/event/Risorgimento>.
- British Museum “Horatio Herbert Kitchener, Earl Kitchener of Khartoum”. Accedido 15 de abril de 2022. <https://www.britishmuseum.org/collection/term/BIOG73037>.
- . “George Frederick Samuel Robinson, 1st Marquess of Ripon”. Accedido 15 de abril de 2022. <https://www.britishmuseum.org/collection/term/BIOG234328>.
- . “George Robinson, 2nd Earl de Grey and Ripon”. Accedido 15 de abril de 2022. <https://www.britishmuseum.org/collection/term/BIOG206193>.
- . “Gerald Lankester Harding”. Accedido 25 de abril de 2021. <https://www.britishmuseum.org/collection/term/BIOG164387>.
- . “Rev Josias Leslie Porter”. Accedido 12 de abril de 2022. <https://www.britishmuseum.org/collection/term/BIOG62775>.
- Bshara, Khaldun. “Heritage in Palestine: Colonial Legacy in Postcolonial Discourse». *Archaeologies* 9, n.º 2 (agosto de 2013): 295-319. <https://doi.org/10.1007/s11759-013-9235-2>.
- . “Preservation of Heritage in Palestine: A Rising Awareness of an Imperiled Treasure”. *Palestinian Journeys*, 2018. [https://www.academia.edu/43574501/Preservation\\_of\\_Heritage\\_in\\_Palestine\\_A\\_Rising\\_Awareness\\_of\\_an\\_Imperiled\\_Treasure](https://www.academia.edu/43574501/Preservation_of_Heritage_in_Palestine_A_Rising_Awareness_of_an_Imperiled_Treasure).
- . “The Structures and Fractures of Heritage Protection in Palestine”. En *Challenging the Dichotomy. The Licit and the Illicit in Archaeological and Heritage Discourses*, Les Field, Joe Watkins, Cristóbal Gnecco., 106-26. Tucson: University of Arizona Press, 2016.
- Cadogan, Alexander. “Palestine question/Future government/Special Session of the General Assembly, 1947 - UK letter to Acting Secretary-General - Question of Palestine”. Accedido 23 de marzo de 2022, <https://www.un.org/unispal/document/auto-insert-189500>
- Catholic University. “A Brief History of Catholic University”. The Catholic University of America. Accedido 30 de mayo de 2021. <https://www.catholic.edu/about-us/at-a-glance/history.html>.
- . “At a Glance”. The Catholic University of America. Accedido 2 de junio de 2021. <https://www.catholic.edu/about-us/at-a-glance/index.html>.

- Calasso, Roberto, y Tim Parks. *The Marriage of Cadmus and Harmony*, 1994. <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&scope=site&db=nlebk&db=nlabk&AN=737053>.
- Campopiano, Michele. “St. Francis and the Sultan: The Franciscans and the Holy Land (14th-17th Centuries)”. *The Muslim World* 109, n.º 1-2 (marzo de 2019): 79-89. <https://doi.org/10.1111/muwo.12275>.
- Cathedral Films. *Megiddo, City of Destruction*. Bloomington: Indiana University Audio-Visual Center, 1980. [http://archive.org/details/megiddocityofdestruction\\_20150427](http://archive.org/details/megiddocityofdestruction_20150427).
- Çelik, Zeynep. *About Antiquities: Politics of Archaeology in the Ottoman Empire*. First edition. Austin: University of Texas Press, 2016.
- Çelik, Zeynep, y Zeinab Azarbadegan. “Late Ottoman Visions of Palestine: Roads, Maps, and Aerial Photography”. *Jerusalem Quarterly* 82, n.º Palestine from Above. Surveillance, Cartography, Control (Part 2) (Summer de 2020): 87-109.
- Chabad.org, “Four Holy Cities of Israel: What and Why?” Accedido 27 de abril de 2022. [https://www.chabad.org/library/article\\_cdo/aid/3656661/jewish/Four-Holy-Cities-of-Israel-What-and-Why.htm](https://www.chabad.org/library/article_cdo/aid/3656661/jewish/Four-Holy-Cities-of-Israel-What-and-Why.htm).
- Christian Media Center. “Desde las ruinas de la ciudad de Corazín llega un llamamiento a la conversión”. Accedido 27 de abril de 2022. <https://cmc-terrasanta.org/es/media/terrasanta-news/22127/desde-las-ruinas-de-la-ciudad-de-corazín-llega-un-llamamiento-a-la-conversión>.
- Cleveland, William L. “The Arab Nationalism of George Antonius Reconsidered”. En *Rethinking Nationalism in the Arab Middle East*, editado por James P. Jankowski y I. Gershoni. New York: Columbia University Press, 1997.
- . “The Worlds of George Antonius. Identity, Culture, and the Making of an Anglo-Arab in the Pre-World War II Middle East”. En *Auto/Biography and the Construction of Identity and Community in the Middle East*, editado por Mary Ann Fay, 125-38, 2002. <http://link.springer.com/10.1007/978-1-349-62114-9>.
- Comisión especial de Palestina de las Naciones Unidas. “Informe a la Asamblea General.” Actas oficiales del Segundo periodo de sesiones de la Asamblea General. Suplemento No. 11, 3 de septiembre de 1947. Naciones Unidas Biblioteca Digital. <https://digitallibrary.un.org/record/703295?ln=es>.
- “Convención II de La Haya de 1899 Relativa a las Leyes y Usos de la Guerra Terrestre y

- Reglamento Anexo”, 1899. [http://www.cruzroja.es/principal/documents/1750782/1851920/II\\_convenio\\_de\\_la\\_haya\\_de\\_1899.pdf](http://www.cruzroja.es/principal/documents/1750782/1851920/II_convenio_de_la_haya_de_1899.pdf).
- “Convenio sobre la protección de instituciones artísticas y científicas y monumentos históricos (Pacto Roerich)”. *Diario Oficial de la Federación*, 18 de agosto de 1937.
- Corbo, Virgilio. “La città romana di Magdala”. *Rapporto preliminare dopo la IV campagna di scavo: 1/10-8/12/1975, Studia Hierosolymitana in onore di B. Bagatti, 1: Studi archeologici*, Collection Maior, 22 (1976): 365-68.
- Coordination of Government Activities in the Territories, “Archaeology”, Accedido 1 de julio de 2021. [https://www.gov.il/en/departments/units/archeology\\_unit](https://www.gov.il/en/departments/units/archeology_unit).
- C.R., Conder, y Kitchener H.H. “Map of Western Palestine in 26 Sheets from Surveys conducted for the Committee of the Palestine Exploration Fund”. 1 pulgada a una milla=1:63,360. London: Palestine Exploration Fund, 1880. [http://www.iaa-archives.org.il/zoom/zoom.aspx?id=8362&folder\\_id=93&type\\_id=](http://www.iaa-archives.org.il/zoom/zoom.aspx?id=8362&folder_id=93&type_id=).
- Craster, H. H. E., “Francis Haverfield”. *The English Historical Review* 35, n.º 137 (1920): 63-70.
- D.A.J. “Major-General Sir Charles William Wilson, K. C. B., K. C. M. G., F. R. S., etc.” *The Geographical Journal*, diciembre de 1905.
- D’Alisera, Alexander Amir. “Romanus Sum Ergo Sum: Claims to Romanitas from Late Antiquity to the Dawn of Humanism”, s. f., 101.
- De Cesari, Chiara. “Creative Heritage: Palestinian Heritage NGOs and Defiant Arts of Government: De Cesari • Creative Heritage”. *American Anthropologist* 112, n.º 4 (diciembre de 2010): 625-37. <https://doi.org/10.1111/j.1548-1433.2010.01280.x>.
- . “Heritage beyond the Nation-State?: Nongovernmental Organizations, Changing Cultural Policies, and the Discourse of Heritage as Development”. *Current Anthropology* 61, n.º 1 (2 de febrero de 2020): 30-56. <https://doi.org/10.1086/707208>.
- De Luca, Stefano, y Anna Lena. “Magdala/Taricheae”. *Galilee in the Late Second Temple and Mishnaic Periods* 2 (2015): 280-342.
- Dean Arthur Stanley. “Introduction”. En *The Recovery of Jerusalem: A Narrative of Exploration and Discovery in the City and the Holy Land*. New York D. Appleton, 1871. <http://archive.org/details/recoveryofjerusa00wilsuoft>.
- Débarre, Ségolène. “La Commission Cartographique Ottomane, de sa Création à la Première Guerre Mondiale (1909-1919)”. *CFC*, n.º 223 (marzo de 2015): 11-25.



- Demandt, Alexander, y Clare Krojzl. *A History of Rome under the Emperors. Theodor Mommsen*, 2005. <http://public.ebookcentral.proquest.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=254200>.
- Dever, William G. “Yigael Yadin (1917-1954): In Memoriam”. *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, n.º 256 (Autumn de 1984): 3-5.
- Dezhamkhooy, Maryam, y Leila Papoli-Yazdi. “Governments, Archaeologists, and the Lasting Remains of Ancient Empires in the Middle East”. En *The Politics of the Past: The Representation of the Ancient Empires by Iran’s Modern States*, 1-14. Summertown: Archaeopress, 2018. <https://doi.org/10.2307/j.ctvndv5br.5>.
- . *The Politics of the Past: The Representation of the Ancient Empires by Iran’s Modern States*. Archaeopress Publishing Ltd, 2018. <https://doi.org/10.2307/j.ctvndv5br>.
- Di Hu. “Approaches to the Archaeology of Ethnogenesis: Past and Emergent Perspectives”. *Journal of Archaeological Research* 21, n.º 4 (2013): 371-402.
- Díaz-Andreu García, Margarita. *A World History of Nineteenth-Century Archaeology: Nationalism, Colonialism, and the Past*. Oxford Studies in the History of Archaeology. Oxford: Oxford University Press, 2007.
- Dietler, Michael. ““Our Ancestors the Gauls”: Archaeology, Ethnic Nationalism, and the Manipulation of Celtic Identity in Modern Europe”. *American Anthropologist* 96, n.º 3 (septiembre de 1994): 584-605. <https://doi.org/10.1525/aa.1994.96.3.02a00090>.
- Doumani, Beshara. *Rediscovering Palestine: Merchants and Peasants in Jabal Nablus, 1700-1900*. Berkeley: University of California Press, 1995.
- Embajada de Israel en España, “HISTORIA: Estado de Israel”. Accedido 18 de abril de 2021. <https://embassies.gov.il/madrid/AboutIsrael/history/Pages/HISTORIA-Estado-Israel.aspx>.
- Embajada de Israel en Chile. “Resolución 181”. Israel. Accedido 30 de marzo de 2022. <https://embassies.gov.il/santiago/NewsAndEvents/Pages/Resolucion-181.aspx>.
- Emberling, Geoff. “Ethnicity in Complex Societies: Archaeological Perspectives”. *Journal of Archaeological Research* 5, n.º 4 (1997): 295-344.
- Encyclopedia.com, “Anglo-Israel Archaeological Society”. Accedido 27 de abril de 2022. <https://www.encyclopedia.com/religion/encyclopedias-almanacs-transcripts-and-maps/anglo-israel-archaeological-society>.
- Estado de Israel. “Antiquities Law, 5738-1978”, enero de 1978. UNESCO Cultural Heritage

Laws Database.

Fanon, Frantz. *Piel negra, máscaras blancas*. Buenos Aires: Abraxas, 1973.

Flavio Josefo. “Libro séptimo”. En *La Guerra de los Judíos*, 7ma ed. Sepan Cuantos... 374. México: Porrúa, 2013.

Fodor, Neil, y Tony McKenna. *Studies in Arab History: The Antonius Lectures 1978-1987*. London: Palgrave Macmillan Limited, 1990. <https://public.ebookcentral.proquest.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=5648927>.

Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2004.

Freyne, Seán. *Galilee: From Alexander the Great to Hadrian; 323 BCE. to 135 C.E.; a Study of the Second Temple Judaism*. Paperback ed. Edinburgh: T & T Clark, 1998.

Friedland, Martin L. *The University of Toronto: A History*. Second edition. Toronto: University of Toronto Press, 2013.

Fustel de Coulanges, Numa Denis. *La Cité Antique*. Édition électronique réalisée par Jean-Marc Simonet. Paris: Librerie Hachette, 1900.

———. “Numa Denis Fustel de Coulanges: L’Alsace est-elle allemande ou française, réponse à M. Mommsen (1870)”. Accedido 13 de septiembre de 2021. <https://www.bmlisieux.com/curiosa/alsace.htm>.

Galor, Katharina. *Finding Jerusalem: Archaeology between Science and Ideology*. Oakland, California: University of California Press, 2017.

Galor, Katharina, y Gideon Avni, eds. *Unearthing Jerusalem: 150 years of archaeological research in the Holy City*. Winona Lake, Ind: Eisenbrauns, 2011.

———. “Unearthing Jerusalem: 150 Years of Archaeological Research”. En *Unearthing Jerusalem: 150 years of archaeological research in the Holy City*, editado por Katharina Galor y Gideon Avni, ix-xix. Winona Lake, Ind: Eisenbrauns, 2011.

Gandhi, Leela. *Postcolonial Theory: A Critical Introduction*, 2020. <https://www.taylorfrancis.com/books/9781003116714>.

Gavish, Dov, y Ruth Kark. “The Cadastral Mapping of Palestine, 1858-1928”. *The Geographical Journal* 159, n.º 1 (marzo de 1993): 70-80.

Gellner, Ernest, y Javier Setó. *Naciones y nacionalismo*. Madrid: Alianza Editorial, 2001.

Gelvin, James L. *The Israel-Palestine Conflict: One Hundred Years of War*. Third Edition. New York, NY: Cambridge University Press, 2014.

———. *The Modern Middle East: A History*. 3rd ed. New York: Oxford University Press, 2011.

- General Assembly Security Council. "Israeli-Palestinian Interim Agreement. Annex III: Protocol Concerning Civil Affairs" (5 de mayo de 1997), <https://www.peaceagreements.org/viewmasterdocument/985>
- . "Israeli-Palestinian Interim Agreement on the West Bank and the Gaza Strip", (5 de mayo de 1997), [https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/IL%20PS\\_950928\\_InterimAgreementWestBankGazaStrip%28OsloII%29.pdf](https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/IL%20PS_950928_InterimAgreementWestBankGazaStrip%28OsloII%29.pdf).
- Ghnaim, Wafa. *Tatreez & Tea: Embroidery and Storytelling in the Palestinian Diaspora*. Editado por Safa Ghnaim, 2016.
- Gómez Colorado, Alejandra. "Expresión del tejido social y el territorio en los trajes tradicionales". En *Pensar Palestina desde el Sur Global*, editado por Moisés Garduño García, Primera edición., 95-110. México, D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales: Ediciones La Biblioteca, S.A. de C.V, 2017.
- Greener, Aaron. "Archaeology and Religion in Late Bronze Age Canaan". *Religions* 10, n.º 4 (9 de abril de 2019): 258. <https://doi.org/10.3390/rel10040258>.
- Grove, George. "Extract form the Original Prospectus". *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement* 1, n.º 1 (1 de marzo de 1869): 1-2.
- Halevi, Masha. "Between Faith and Science: Franciscan Archaeology in the Service of the Holy Places". *Middle Eastern Studies* 48, n.º 2 (marzo de 2012): 249-67. <https://doi.org/10.1080/00263206.2012.653139>.
- Hallote, Rachel S., y Alexander H. Joffe. "The Politics of Israeli Archaeology: Between "Nationalism" and "Science" in the Age of the Second Republic". *Israel Studies* 7, n.º 3 (2002): 84-116.
- Hamilakis, Yannis. "Archaeology and the Politics of Pedagogy". *World Archaeology* 36, n.º 2 (junio de 2004): 287-309. <https://doi.org/10.1080/0043824042000261031>.
- . "La Trahison Des Archeologues?, Archaeological Practice as Intellectual Activity in Postmodernity"; *Journal of Mediterranean Archaeology*. Accedido 25 de junio de 2020. [https://www.academia.edu/250464/La\\_Trahison\\_Des\\_Archeologues\\_Archaeological\\_Practice\\_As\\_Intellectual\\_Activity\\_In\\_Postmodernlrv](https://www.academia.edu/250464/La_Trahison_Des_Archeologues_Archaeological_Practice_As_Intellectual_Activity_In_Postmodernlrv).
- . *The Nation and its Ruins: Antiquity, Archaeology, and National Imagination in Greece*. Classical presences. Oxford, New York: Oxford University Press, 2007.
- Hauser, Christine. "Cómo han cambiado las tomas de posesión en Estados Unidos". *The New*

- York Times*, 19 de enero de 2021, sec. en Español.  
<https://www.nytimes.com/es/2021/01/19/espanol/toma-de-posesion-presidencial.html>.
- Haverfield, Francis. *Ancient Town-Planning*. Oxford: Oxford at the Clarendon Press, 1913.
- . *The Romanization of Roman Britain*. 2004.<sup>a</sup> ed. Oxford: Project Gutenberg, 1912.  
<http://www.gutenberg.org/ebooks/14173>.
- . “Theodor Mommsen”. *The English Historical Journal Review* 19, n.º 73 (enero de 1904): 80-89.
- Heine, Heinrich, y Jeffrey L. Sammons. *Ludwig Börne: A Memorial*. Studies in German Literature, Linguistics, and Culture. Rochester, NY: Camden House, 2006.
- Hennesey, James J. “IX The Era of the Common Man”. En *American Catholics: A History of the Roman Catholic Community in the United States*, 101-15. Oxford; New York: Oxford University Press, 1981.
- . “XIII Reconstruction”. En *American Catholics: A History of the Roman Catholic Community in the United States*, 101-15. Oxford; New York: Oxford University Press, 1981.
- Herman, Danny. “Tel Lachish”, Danny The Digger vlog, 18 de abril de 2021.  
<https://dannythedigger.com/lachish/>.
- Herzl, Theodor. *Altneuland: The Old-New-Land* (Wildside Press, 2018). Accedido 27 de noviembre de 2021. <https://www.scribd.com/book/385957303/Altneuland-The-Old-New-Land>.
- Hess, Moses. *Rome and Jerusalem. A Study in Jewish Nationalism*. Traducido por Meyer Waxman. The Jewish Book Concern. New York: Bloch Publishing Company, 1918.
- Hingley, Richard. “Not so Romanized? Tradition, Reinvention or Discovery in the Study of Roman Britain#”. *World Archaeology* 40, n.º 3 (septiembre de 2008): 427-43.  
<https://doi.org/10.1080/00438240802261531>.
- Historic UK. «Angela Burdett-Coutts, Philanthropist». Accedido 21 de febrero de 2022.  
<https://www.historic-uk.com/HistoryUK/HistoryofBritain/Angela-Burdett-Coutts/>.
- Hobsbawm, E. J. «Ethnicity and Nationalism in Europe Today». *Anthropology Today* 8, n.º 1 (febrero de 1992): 3-8.
- . *Nations and Nationalism since 1780: Programme, Myth, Reality*. 2nd ed. Cambridge [England]; New York: Cambridge University Press, 1992.
- Hobsbawm, E. J., y T. O. Ranger, eds. *The Invention of tradition*. Past and Present Publications.

- Cambridge [Cambridgeshire]; New York: Cambridge University Press, 1983.
- Hodder, Ian. *Interpretación en arqueología: corrientes actuales*. Barcelona: Crítica, 1988.
- Hourani, Albert. “The Arab Awakening Forty Years After”. En *Studies in Arab History: The Antonius Lectures 1978-1987.*, editado por Neil Fodor y Tony McKenna, 21-40. London: Palgrave Macmillan Limited, 1990. <https://public.ebookcentral.proquest.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=5648927>.
- Israel, “Kiryat Shmona”. Accedido 27 de abril de 2022. <https://101israel.com/kiryat-shmona-%D7%A7%D6%B4%D7%A8%D6%B0%D7%99%D6%B7%D7%AA-%D7%A9%D6%B0%D7%81%D7%9E%D7%95%D6%B9%D7%A0%D6%B8%D7%94/>.
- Israel Antiquities Authority, “From The Israel Department of Antiquities to the Founding of the Israel Antiquities Authority”, accedido 24 de junio de 2020, [http://www.antiquities.org.il/article\\_eng.aspx?sec\\_id=%2038&subj\\_id=154](http://www.antiquities.org.il/article_eng.aspx?sec_id=%2038&subj_id=154)».
- Israel Nature and Parks Authority, “Masada National Park”. Accedido 27 de abril de 2022. <https://en.parks.org.il/reserve-park/masada-national-park/>.
- . “Tel Beer Sheva National Park”. Accedido 22 de febrero de 2022. <https://en.parks.org.il/reserve-park/tel-beer-sheva-national-park/>.
- . “Tel Dan Nature Reserve”. Accedido 22 de febrero de 2022. <https://en.parks.org.il/reserve-park/tel-dan-nature-reserve/>.
- . “Tel Megiddo National Park”. Accedido 27 de abril de 2022. <https://en.parks.org.il/reserve-park/tel-megiddo-armageddon-national-park/>.
- . “Qumran Park”. Accedido 27 de abril de 2022. <https://en.parks.org.il/reserve-park/qumran-park/>.
- Israel Exploration Society, “About the Israel Exploration Society”. IES. Accedido 27 de abril de 2022. <https://www.israelexplorationsociety.com/about>.
- Jablonka, Ivan, y Horacio Pons. *La historia es una literatura contemporánea: manifiesto por las ciencias sociales*, Buenos Aires; Fondo de Cultura Económica, 2016.
- James, Henry. “Preface”. En *Ordenance Survey of Jerusalem. Made with the Sanction of the Right Hon: Earl de Grey and Ripon, Secretary of State for War.*, de Charles William Wilson, 1-16, Facsímil, 1980. Jerusalem: Ariel Publishing House, 1980.
- Jewish Post 18 July 1969, Hoosier State Chronicles: Indiana’s Digital Historic Newspaper Program. Accedido 2 de mayo de 2021. <https://newspapers.library.in.gov/cgi->

- bin/indiana?a=d&d=JPOST19690718-01.1.14&e=-----en-20--1--txt-txIN-----.
- Jewish Telegraphic Agency. “Hold Ceremonial Reburial on Massada for Bones Believed to Be Remains of Defenders”, 8 de julio de 1969. <https://www.jta.org/1969/07/08/archive/hold-ceremonial-reburial-on-massada-for-bones-believed-to-be-remains-of-defenders>.
- . “Remains of 27 Masada Defenders Will Be Buried on Mount of Olives in Jerusalem”, 14 de febrero de 1969. <https://www.jta.org/1969/02/14/archive/remains-of-27-masada-defenders-will-be-buried-on-mount-of-olives-in-jerusalem>.
- Jewish Virtual Library. “Arbel”. Accedido 27 de abril de 2022. <https://www.jewishvirtuallibrary.org/arbel>.
- . “Biblical City of Beit Shemesh”. Accedido 27 de abril de 2022. <https://www.jewishvirtuallibrary.org/biblical-city-of-beit-shemesh>.
- . “Moses Maimonides (Rambam)”. Accedido 27 de abril de 2022. <https://www.jewishvirtuallibrary.org/moses-maimonides-rambam>.
- . “Tiberias”. Accedido 27 de abril de 2022. Jewish Virtual Library. <https://www.jewishvirtuallibrary.org/tiberias>.
- . “Rosh Pina”. Accedido 27 de abril de 2022. <https://www.jewishvirtuallibrary.org/rosh-pina>.
- Josefo, Flavio. *Antigüedades de los judíos*. Editorial CLIE, 2015.
- Kahane, P. P. “The Samuel Bronfman Biblica and Archaeological Museum”. *Museum* XX, n.º 1 (1967): 16-20.
- Kark, Ruth. “The Land of the Sultan-Newly Discovered Ottoman Cadastral Maps in Palestine”. En *Mediterranean Cartographies*, 197-222. Atenas: Institute for Neohellenic Research INR/NHRF, 2004.
- Katz, Yossi. “Agricultural Settlements in Palestine, 1882-1914”. *Jewish Social Studies*, Winter-Spring, 1992 de 1988.
- Kaufman, Asher. “Colonial Cartography and the Making of Palestine, Lebanon and Syrian”. En *The Routledge handbook of the History of the Middle East Mandates*, editado por Cyrus Schayegh y Andrew Arsan, 225-43. The Routledge History Handbooks. London: Routledge/Taylor & Francis Group, 2015.
- . *Contested Frontiers in the Syria-Lebanon-Israel Region*. Washington, D.C: Baltimore: Woodrow Wilson Center Press; The Johns Hopkins University Press, 2014.

- Keane, David, y Valentina Azarova. "UNESCO, Palestine, and Archaeology in Conflict". *Denver Journal of International Law & Policy* 41, n.º 3 (24 de julio de 2013): 309-43.
- Khalidi, Walid. "Plan Dalet: Master Plan for the Conquest of Palestine". *Journal of Palestine Studies*, Autumn de 1988.
- Kirsty Oram. "Victoria (r. 1837-1901)". Text. The Royal Family, 31 de diciembre de 2015. <https://www.royal.uk/queen-victoria>.
- Kitchener, H.H. "Survey of Galilee. A Paper to Read before the Geographical Section of the British Association". *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement* 10, n.º 4 (octubre de 1878): 159-74.
- Koltun-Fromm, Ken. *Moses Hess and modern Jewish identity*. Jewish literature and culture. Bloomington: Indiana University Press, 2001.
- Laqueur, Walter. "I. Out of the Ghetto". En *A History of Zionism*. New York: Schocken Books, 2009. <https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&scope=site&db=nlebk&db=nlabk&AN=717466>.
- League of Nations, "Mandate for Palestine (12 August 1922)". UNISPAL, Accedido 10 de febrero de 2021. <https://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/2FCA2C68106F11AB05256BCF007BF3CB>.
- . "The Covenant of the League of Nations". The Avalon Project. Accedido 9 de febrero de 2021. [https://avalon.law.yale.edu/20th\\_century/leagcov.asp](https://avalon.law.yale.edu/20th_century/leagcov.asp).
- Levy, Thomas E., y David Noel Freedman. *William Foxwell Albright 1891-1971. A Biographical Memoir by Thomas E. Levy and David Noel Freedman*. National Academy of Sciences, 2008. <http://www.nasonline.org/publications/biographical-memoirs/memoir-pdfs/albright-william.pdf>.
- Lukitz, Liora. "The Antonius Papers and "The Arab Awakening", over Fifty Years On". *Middle Eastern Studies* 30, n.º 4 (1994): 883-95.
- Maheu, René. "The Protection of the Cultural Heritage. A talk delivered by Mr. René Maheu at the Annual Meeting of the "Vielles Maisons Françaises" Association", 2 de junio de 1970. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000000759?posInSet=17&queryId=ca8010e4-8441-4f6b-a95c-b73bda112cc2>.
- Marsden, George M. *The Soul of the American University: from Protestant Establishment to Established Nonbelief*. New York: Oxford University Press, 1994.
- Mazar, Amihai. "Temples of the Middle and Late Bronze Ages and the Iron Age". En *The*

- Architecture of Ancient Israel*, editado por Aharon Kempinski y Ronny Reich, 161-89. Jerusalén: The Israel Exploration Society, 1992.
- McCarroll, Sean. “The Plenary Councils of Baltimore (1852-1884): The Formation of America’s Catholic System Amidst Anti-Catholicism in the United States”, 2011.
- McGuire, Randall H. *Archaeology as Political Action*. California series in public anthropology 17. Berkeley: University of California Press, 2008.
- Mera Cázares, Mariel de Lourdes. «El proceso de romanización de la población judía de Magdala, Galilea previo a la Primer Revuelta Judía. Un estudio de la Cerámica Fina del Romano Temprano (1 a.C.- I d.C.)». Tesis de Licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2019.
- Miller, J. R. “Anti-Catholic Thought in Victorian Canada”. *Canadian Historical Review* 66, n.º 4 (diciembre de 1985): 474-94. <https://doi.org/10.3138/CHR-066-04-03>.
- Ministerio de Relaciones Exteriores, “El Mar de Galilea”, GOV.IL, (28/01/2022). Accedido 5 de febrero de 2022, <https://www.gov.il/es/departments/news/israel-galilea-tiberiades-judaismo-cristianismo>.
- Ministry of Aliyah and Integration, “The Second Aliyah (1904-1914)”. GOV.IL. Accedido 27 de abril de 2022, [https://www.gov.il/en/departments/general/aliyah\\_2](https://www.gov.il/en/departments/general/aliyah_2).
- Ministry of Foreign Affairs, “Ekron-A Philistine City”. Accedido 8 de marzo de 2022. <https://mfa.gov.il/mfa/israelexperience/history/pages/ekron%20-%20a%20philistine%20city.aspx>.
- . “HISTORIA: El Segundo Templo-Retorno a Sión”. Accedido 5 de abril de 2022. <https://mfa.gov.il/MFA/MFAES/Facts%20About%20Israel/HISTORIA/Pages/HISTORIA-%20El%20Segundo%20Templo.aspx>.
- Mission of Israel to the UN in Geneva, “History of Israel: Timeline”. Accedido 18 de abril de 2021. <https://embassies.gov.il/UnGeneva/AboutIsrael/history/Pages/History-Israel-Timeline.aspx>.
- Mommsen, Theodor. “Carta al Editor del diario milanés “Il Secolo””, 20 de agosto de 1870. <https://spinnet.humanities.uva.nl/images/2015-11/mommsen1870eng.pdf>.
- . *The History of Rome*. Traducido por William Purdie Dickinson. Vol. V. London: Richard Bentley & Son, 1894.
- . *The Provinces of the Roman Empire. From Caesar to Diocletian*. 1903.<sup>a</sup> ed. Vol. 1. 2 vols. London: Macmillan and Co. Limited, 1886.



- . *The Provinces of the Roman Empire. From Caesar to Diocletian*. 1903.<sup>a</sup> ed. Vol. 2. 2 vols. London: Macmillan and Co. Limited, 1886.
- Montgomery, James A. “The Story of the School in Jerusalem”. *The Annual of the American School of Oriental Research in Jerusalem* 6 (1925 de 1924): iii+1-9.
- Morrison, Walter. “Editor’s preface”. En *The Recovery of Jerusalem. A Narrative of Exploration and Discovery in the City and the Holy City.*, Walter Morrison. Nueva York: D. Appleton & Company, 1871.
- Moulton, Warren J. “The American Palestine Exploration Society”. *The Annual of the American School of Oriental Research in Jerusalem* 8 (1927 de 1926): 55-78.
- Moyn, Samuel. *The Last Utopia: Human Rights in History*. Cambridge, Mass: Belknap Press of Harvard University Press, 2010.
- Nashif, Taysir. “Palestinian Arab and Jewish Leadership in the Mandate Period”. *Journal of Palestine Studies*, Summer de 1977.
- Nasir, Tania Tamari. “The Traditional Palestinian Costume”. *Journal of Palestine Studies* 10, n.º 1 (Autum de 1980): 118-29.
- Nativ, Assaf, Inbar Ktalav, Ron Shimelmitz, y Danny Rosenberg. “Hanaton: Interim Report on a Neolithic-Chalcolithic Settlement in the Lower Galilee”. *Journal of the Israel Prehistoric Society* 44 (2014): 117-47.
- Noll, Mark A. *A History of Christianity in the United States and Canada*. Grand Rapids, Mich: W.B. Eerdmans, 1992.
- Open Maps Palestine. *Localities*. Open Maps Palestine. Accedido 25 de febrero de 2022. <https://palopenmaps.org/view>
- Oxford Advanced Learner’s Dictionary, “property noun - Definition, pictures, pronunciation and usage notes” at OxfordLearnersDictionaries.com. Accedido 27 de febrero de 2021. <https://www.oxfordlearnersdictionaries.com/us/definition/english/property?q=property>.
- Palestine Government, “Antiquities Ordenance. No. 51 of 1929”. Wellcome Library. Accedido 11 de abril de 2021. <https://wellcomelibrary.org/item/b18462236>.
- Palestine Exploration Fund. *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement (1869 - 1878)*. BiblicalStudies.org.uk. Accedido 6 de febrero de 2022. [https://biblicalstudies.org.uk/articles\\_peq\\_01.php](https://biblicalstudies.org.uk/articles_peq_01.php).
- . “Brief Narrative of the Proceedings of the Fund”. *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement* 1, n.º 1 (1 de marzo de 1869): 10-12.

- . “Palestine Exploration Quarterly”. Accedido 6 de febrero de 2022. <https://www.pef.org.uk/publications/palestine-exploration-quarterly/>.
- . “American Explorers in Palestine”. *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement* n.s. 4 (1871): 170-72.
- . “Angela Burdett-Coutts». Accedido 21 de febrero de 2022. <https://www.pef.org.uk/about/history/angela-burdett-coutts/>.
- . “Annual General Meeting of the Palestine Exploration Fund. Held at the Royal Institution, 29th June, 1871”. *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement*, 1872, 139-56.
- . “Prospectus of the Proposed Expedition to Sea of Galilee”. *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement* 10, n.º 4 (octubre de 1878): 176-78.
- Palestinian Journeys. “The Peel Commission, 1936–1937”. Palestinian Journeys. Accedido 27 de abril de 2022. <https://www.paljourneys.org/en/timeline/highlight/16013/peel-commission-1936%E2%80%931937>.
- Parliament UK, “Hon. William Peel (Hansard)”. Accedido 27 de abril de 2022. <https://api.parliament.uk/historic-hansard/people/hon-william-peel/index.html>.
- Pappé, Ilan. *La limpieza étnica de Palestina*. Barcelona: Crítica, 2009.
- Parish of Whitehaven, “William Thompson-86th Archbishop of York”. Accedido 15 de abril de 2022. <https://www.whitehavenparish.org.uk/about-us/st-nicholas-centre/guided-tour/william-thompson86th-archbishop-of-york.php>.
- Parsons, Laila. “The Secret Testimony of the Peel Commission (Part I): Underbelly of Empire”. *Journal of Palestine Studies* 49, n.º 1 (1 de noviembre de 2019): 7-24. <https://doi.org/10.1525/jps.2019.49.1.7>.
- . “The Secret Testimony of the Peel Commission (Part II): Partition”. *Journal of Palestine Studies* 49, n.º 2 (1 de febrero de 2020): 8-25. <https://doi.org/10.1525/jps.2020.49.2.8>.
- Pixel to Code. “Arthur & Augusta Stanley”. Westminster Abbey. Accedido 8 de febrero de 2022. [Pixeltocode.uk, https://www.westminster-abbey.org/abbey-commemorations/commemorations/arthur-augusta-stanley](https://www.westminster-abbey.org/abbey-commemorations/commemorations/arthur-augusta-stanley).
- Pouliot, Léon. “L’Enseignement Universitaire Catholique au Canada Français de 1760 à 1860”. *Revue d’Histoire de l’Amérique Française* 12, n.º 2 (1958): 155-69. <https://doi.org/10.7202/301900ar>.

- Red Historia. “Encuentran la ciudad romana de Julias, lugar de nacimiento del apóstol Pedro en Israel”, 10 de agosto de 2017. <https://redhistoria.com/encuentran-la-ciudad-romana-julias-lugar-nacimiento-del-apostol-pedro-israel/>.
- Reid, Donald M. *Whose Pharaohs? Archaeology, Museums, and Egyptian National Identity from Napoleon to World War I*. Berkeley: University of California Press, 2003. <http://hdl.handle.net/2027/heb.90010>.
- Reinach, Salomon. “Chronique D’Orient: Fouilles et Découverts”. *Revue Archéologique*, 3, 3 (enero de 1884): 335-45.
- Renan, Ernest. “Islam and Science”. Traducido por Sally P. Ragep, 29 de marzo de 1883. ———. *Le Judaïsme et le Christianisme. Identité originelle et Séparation graduelle. Conférence faite a la Société des Études Juives, le 26 Mai 1883*. Calmann Lévy., 1883. ———. “Qu’est-ce qu’une nation?” Conferencia en la Sorbona, 11 de marzo de 1882, 9.
- Renfrew, Colin, y Paul G. Bahn. *Archaeology: Theories, Methods, and Practice*. Seventh edition revised&Updated. London: Thames & Hudson, 2016.
- Retallack, James N. *Germany’s Second Reich: portraits and pathways*. German and European studies. Toronto: University of Toronto Press, 2015.
- Riwaqcentre for architectural conservation, “Our Story”. RIWAQ. Accedido 1 de julio de 2021. <https://www.riwaq.org/our-story>.
- Rothschild Family, “Edmond James de Rothschild (1845-1934)”. Accedido 21 de febrero de 2022. <https://family.rothschildarchive.org/people/50-edmond-james-de-rothschild-1845-1934>.
- Sabloff, Jeremy A., y Robert E. Smith. “The Importance of Both Analytic and Taxonomic Classification in the Type-Variety System”. *American Antiquity* 34, n.º 3 (julio de 1969): 278-85. <https://doi.org/10.2307/278410>.
- Saca, Iman, y Maha Saca. *Embroidering Identities: A Century of Palestinian Clothing*. Oriental Institute Museum publications, no. 25. Chicago: Oriental Institute Museum of the University of Chicago, 2006.
- Said, Edward W, Juan Goytisolo, y María Luisa Fuentes. *Orientalismo*. Barcelona: Debolsillo, 2019.
- Sammons, Jeffrey L. “Introducción”. En *Ludwig Börne: A Memorial*, IX-XXV. Studies in German Literature, Linguistics, and Culture. Rochester, NY: Camden House, 2006.
- Sandberg, Willem. “The Israel Museum in Jerusalem”. *Museum* XIX, n.º 1 (1966): 15-22.

- Schiffer, Michael B. "Archaeological Context and Systemic Context". *American Antiquity* 37, n.º 2 (abril de 1972): 156-65. <https://doi.org/10.2307/278203>.
- Schiffer, Michael B., Kacy L. Hollenback, James M. Skibo, y William H. Walker. *Behavioral Archaeology: Principles and Practice*. Equinox handbooks in anthropological archaeology. London; Oakville [Conn.]: Equinox Pub, 2010.
- Schwartz, Barry, Yael Zerubavel, y Bernice M. Barnett. "The Recovery of Masada: A Study in Collective Memory". *The Sociological Quarterly* 27, n.º 2 (junio de 1986): 147-64. <https://doi.org/10.1111/j.1533-8525.1986.tb00254.x>.
- Seikaly, Sherene. *Men of Capital: Scarcity and Economy in Mandate Palestine*. Stanford, Calif: Stanford Univ. Press, 2016.
- Seligman, Jon. "The Departments of Antiquities and the Israel Antiquities Authority (1918-2006): The Jerusalem Experience". En *Unearthing Jerusalem: 150 Years of Archaeological Research in the Holy City.*, K. Galor&G. Avni., 125-46. Winona Lake: Eisenbrauns, 2011.
- Seton-Watson, Hugh. *Nations and States: An Enquiry into the Origins of Nations and the Politics of Nationalism*. London: Methuen, 1977.
- Sherwell, Tina. "Palestinian Costume, the Intifada and the Gendering of Nationalist Discourse". *Journal of Gender Studies* 5, n.º 3 (noviembre de 1996): 293-303. <https://doi.org/10.1080/09589236.1996.9960651>.
- Silberman, Neil Asher. *A Prophet from amongst You: The Life of Yigael Yadin: Soldier, Scholar, and Mythmaker of Modern Israel*. 1. print. Reading, Mass.: Addison-Wesley Publ. Comp, 1993.
- Silberman, Neil Asher, David B. Small, y Philip and Muriel Berman Center for Jewish Studies (Lehigh University), eds. *The Archaeology of Israel: Constructing the Past, Interpreting the Present*. Journal for the study of the Old Testament 237. Sheffield, England: Sheffield Academic Press, 1997.
- Sylvain, Philippe. "Les Difficiles Débuts de l'Université Laval". *Les Cahiers des Dix*, n.º 36 (1971): 211. <https://doi.org/10.7202/1025288ar>.
- Syon, Danny, Zvi Yavor, Nimrod Getzov, "Gamla 1997–2000". *'Atiqot / עתיקות* 50 (2005): 37-71.
- Tamari, Salim. "Shifting Ottoman Conceptions of Palestine. Part 1: Ethnography and Cartography". *Jerusalem Quarterly* 48 (Winter de 2011): 6-16.

- . “Shifting Ottoman Conceptions of Palestine. Part 1: Filistin Risalesi and the two Jamals”. *Jerusalem Quaterly* 47 (Autumn de 2011): 28-38.
- The Israel Museum, Jerusalem, “Archaeology of the Land of Israel”. Accedido 4 de febrero de 2021. <https://www.imj.org.il/en/wings/archaeology/archaeology-land-israel>.
- Temper, Leah. “Creating Facts on the Ground: Agriculture in Israel and Palestine (1882-2000)”. *Historia Agraria*, agosto de 2009.
- Thayer, J. Henry. “The Historical Element in the New Testament”. *Journal of Biblical Literature* 14, n.º 1/2 (1895): 1-18.
- The American School of Oriental Research in Jerusalem. *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 1 (1919): 1+3-5.
- . “Front Matter”. *The Annual of the American School of Oriental Research in Jerusalem* 1 (1920 de 1919): i-xi.
- The Hebrew University of Jerusalem. “History”. Accedido 5 de abril de 2022. <https://en.huji.ac.il/en/page/452>.
- . “Institute’s History”. Accedido 5 de abril de 2022. <https://archaeology.huji.ac.il/book/institutes-history>.
- . “Yigael Yadin”. Accedido 2 de mayo de 2022. <https://archaeology.huji.ac.il/people/yigael-yadin>.
- Tilley, Christopher. “Archaeology as Socio-political Action in the Present”. En *Critical Traditions in Contemporary Archaeology: Essays in the Philosophy, History and Socio-politics of Archaeology.*, editado por Valerie Pinsky y A. Wylie, 104-16. Cambridge: Cambridge University Press, 1989.
- Tiraz Centre. “Widad Kawar”. Tiraz Centre. Accedido 3 de julio de 2021. <http://www.tirazcentre.org/en/widad-kawar>.
- Torrey, Charles C. “Preface”. *The Annual of the American School of Oriental Research in Jerusalem* 1 (1920 de 1919): xiii.
- Trejo Amezcua, Alberto. “El plebiscito de todos los días: la idea de nación en Ernest Renan”. *Política y Cultura* 39 (Primavera de 2013): 7-25.
- Trigger, Bruce G. *A History of Archaeological Thought*. 2. ed., Repr. Cambridge: Cambridge Univ. Press, 2009.
- UNESCO. “Conference for the Establishment of the United Educational, Scientific and Cultural Organisation”. UNESCO, noviembre de 1945. UNESDOC Biblioteca Digital.

- <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000117626>.
- . “Conferencia General. Nueva Dehli, 1956. Resoluciones.” UNESCO, 1957. UNESDOC Biblioteca Digital. [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000114585\\_spa?posInSet=2&queryId=4c238bb8-30a9-459c-9e65-a06b6c1b131f](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000114585_spa?posInSet=2&queryId=4c238bb8-30a9-459c-9e65-a06b6c1b131f).
- . “Convención para la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado”. En *Records of the Conference convened by the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization held at The Hague from 21 April to 14 May 1954*. The Hague: Government of the Netherlands, 1961.
- . “Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural (1972)”. En *Textos básicos de la Convención del Patrimonio Mundial de 1972*, Nuria Sanz. Paris: ONU, 2006. <http://whc.unesco.org/uploads/activities/documents/activity-562-2.pdf>.
- . “- Document - Draft Convention for the Protection of the World Cultural and Natural Heritage. General Conference, Seventeenth Session, Paris 1972”. World Heritage Centre. Accedido 3 de marzo de 2021. <https://whc.unesco.org/en/documents/1543/>.
- . “La protección del patrimonio cultural de la humanidad; lugares y monumentos”, (UNESCO, 1969), UNESCO Biblioteca Digital. Accedido 3 de marzo de 2021. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000131334?posInSet=51&queryId=217b7c75-80b1-453a-8fc3-502303414294>.
- . «List of National Cultural Heritage Laws». UNESCO. Accedido 4 de abril de 2021. <https://en.unesco.org/cultnatlaws/list/last-update-june-2016>.
- . “Minutes of the Conference”. En *Records of the Conference convened by the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization held at The Hague from 21 April to 14 May 1954*. The Hague: Government of the Netherlands, 1961.
- . “Proyecto de Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural y Proyecto de Recomendación sobre la Protección, en el Ambito Nacional, del Patrimonio Cultural y Natural”. UNESCO Biblioteca Digital. Accedido 3 de marzo de 2021. [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000002052\\_spa?posInSet=114&queryId=217b7c75-80b1-453a-8fc3-502303414294](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000002052_spa?posInSet=114&queryId=217b7c75-80b1-453a-8fc3-502303414294).
- . *Records of the Conference Convened by the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization held at The Hague from 21 April to 14 May 1954*. The Hague:

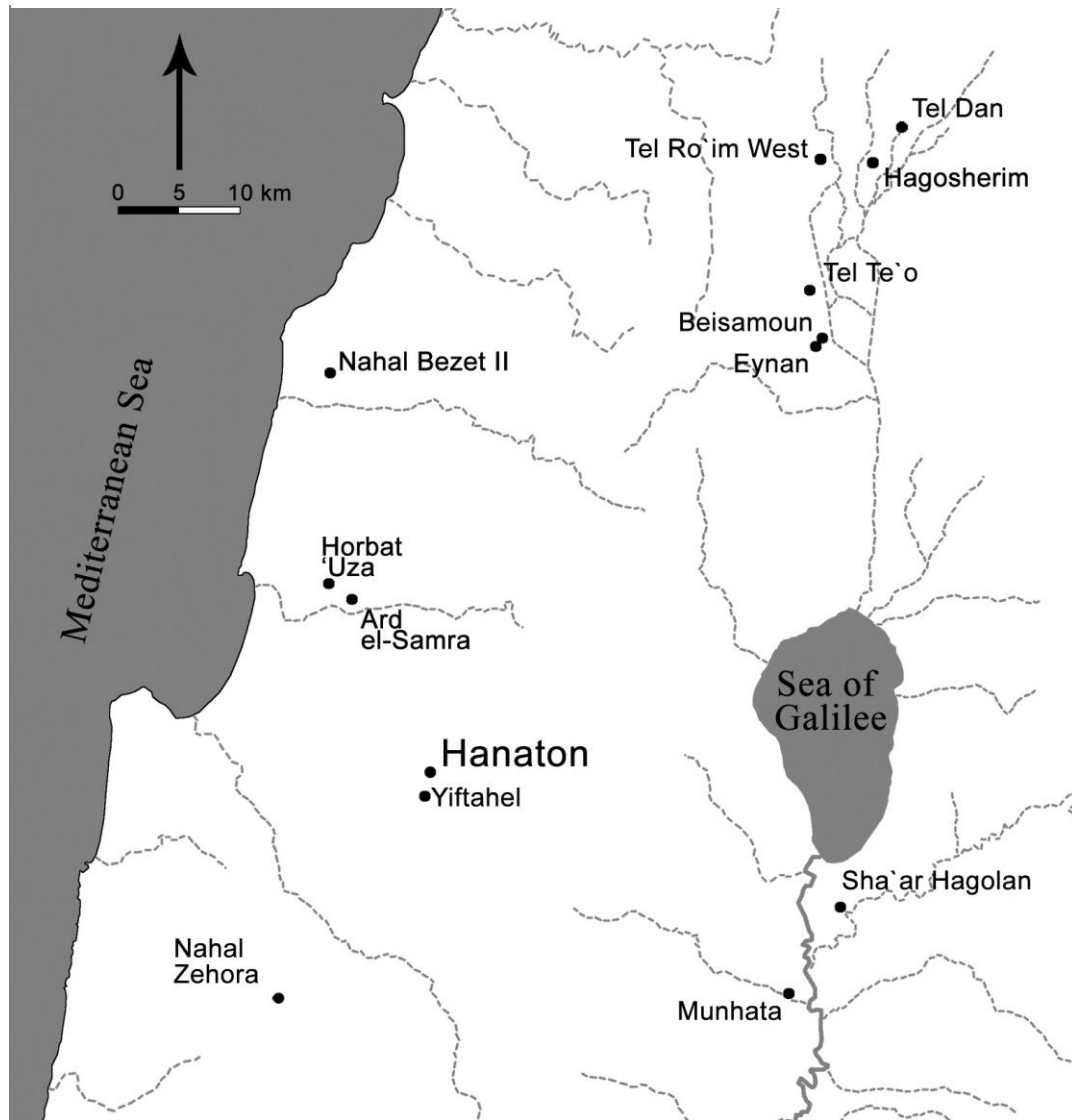
- Government of the Netherlands, 1961.
- . “Working documents”. En *Records of the Conference convened by the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization held at The Hague from 21 April to 14 May 1954*. The Hague: Government of the Netherlands, 1961.
- UNESCO thesaurus. Tesouro de la UNESCO. Accedido 13 de julio de 2021. <http://vocabularies.unesco.org/browser/thesaurus/es/>.
- . “Archaeological sites”. Accedido 27 de febrero de 2021. <http://vocabularies.unesco.org/browser/thesaurus/es/search?clang=en&q=archaeological+site&vocabs=>.
- . “Cultural property”. Accedido 27 de febrero de 2021. <http://vocabularies.unesco.org/browser/thesaurus/es/search/?clang=en&q=cultural+property>.
- United Nations Palestine Commission. “Second Draft of First Special Report to the Security Council: Resistance by Force to the Resolution, and the Problem of Security in Palestine”. 9 de febrero de 1948. <https://www.un.org/unispal/document/auto-insert-211970/>.
- United States Department of State, "Milestones: 1993–2000", Office of the Historian, accedido 9 de mayo de 2021, <https://history.state.gov/milestones/1993-2000/oslo>.
- Université Laval, “Origine et Histoire, Notre Université”. Accedido 1 de junio de 2021. <https://www.ulaval.ca/notre-universite/origine-et-histoire>.
- UNRWA. “Palestine Refugees”. Accedido 30 de junio de 2021. <https://www.unrwa.org/palestine-refugees>.
- Visit a Kibbutz in Israel Kibbutz Tours. “Kibbutz Ayelet HaShachar”. Accedido 27 de abril de 2022. <https://www.kibbutzvisit.com/listing/kibbutz-ayelet-hashahar/>.
- Waxman, Meyer, trad. “Translator’s Introduction”. En *Rome and Jerusalem. A Study in Jewish Nationalism.*, 9-34. The Jewish Book Concern. New York: Bloch Publishing Company, 1918.
- Wellsley, William Robert, Horace George Montagu Rumbold, Egbert Laurie Lucas Hammond, Harold Morris, y Reginald Coupland. “Palestine Royal Commission Report. Presented by the Secretary of State for the Colonies to Parliament by Command of His Majesty”. His Majesty’s Stationery Office, julio de 1937. *The Israeli-Palestinian Conflict: An Interactive Database*. [https://ecf.org.il/media\\_items/290](https://ecf.org.il/media_items/290).

- Wilson, Charles William. "Notes on Jewish Synagogues in Galilee". *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement* 1, n.º 2 (1 de junio de 1869): 37-42.
- . "The Ordenance Survey of Jerusalem. 1864-'65". En *The Recovery of Jerusalem: A Narrative of Exploration and Discovery in the City and the Holy Land*, 3-25. New York D. Appleton, 1871. <http://archive.org/details/recoveryofjerusa00wilsuoft>.
- . "The Sea of Galilee". En *The Recovery of Jerusalem: A Narrative of Exploration and Discovery in the City and the Holy Land*, 263-301. New York D. Appleton, 1871. <http://archive.org/details/recoveryofjerusa00wilsuoft>.
- Wiseman, D. J. "Obituary: William Foxwell Albright". *Bulletin of the School of Oriental and African Studies, University of London* 35, n.º 2 (1972): 346-48.
- Yadin, Yigael. "Foreword". En *Hazor; the Rediscovery of a Great Citadel of the Bible*. New York, Random House, 1975. <http://archive.org/details/hazorrediscovery00yadi>.
- . *Hazor; the Rediscovery of a Great Citadel of the Bible*. New York, Random House, 1975. <http://archive.org/details/hazorrediscovery00yadi>.
- . *The Art of Warfare in Biblical Lands in the Light of Archaeological Discovery*. Jerusalem: Hebrew University of Jerusalem, 1963.
- Zeev Weiss Lecture, Jewish Material Culture: Old Theories and New Approaches, Lecture 1, (Bard Grad Center: 2019). <https://www.youtube.com/watch?v=B9uEQwDGcbw>.



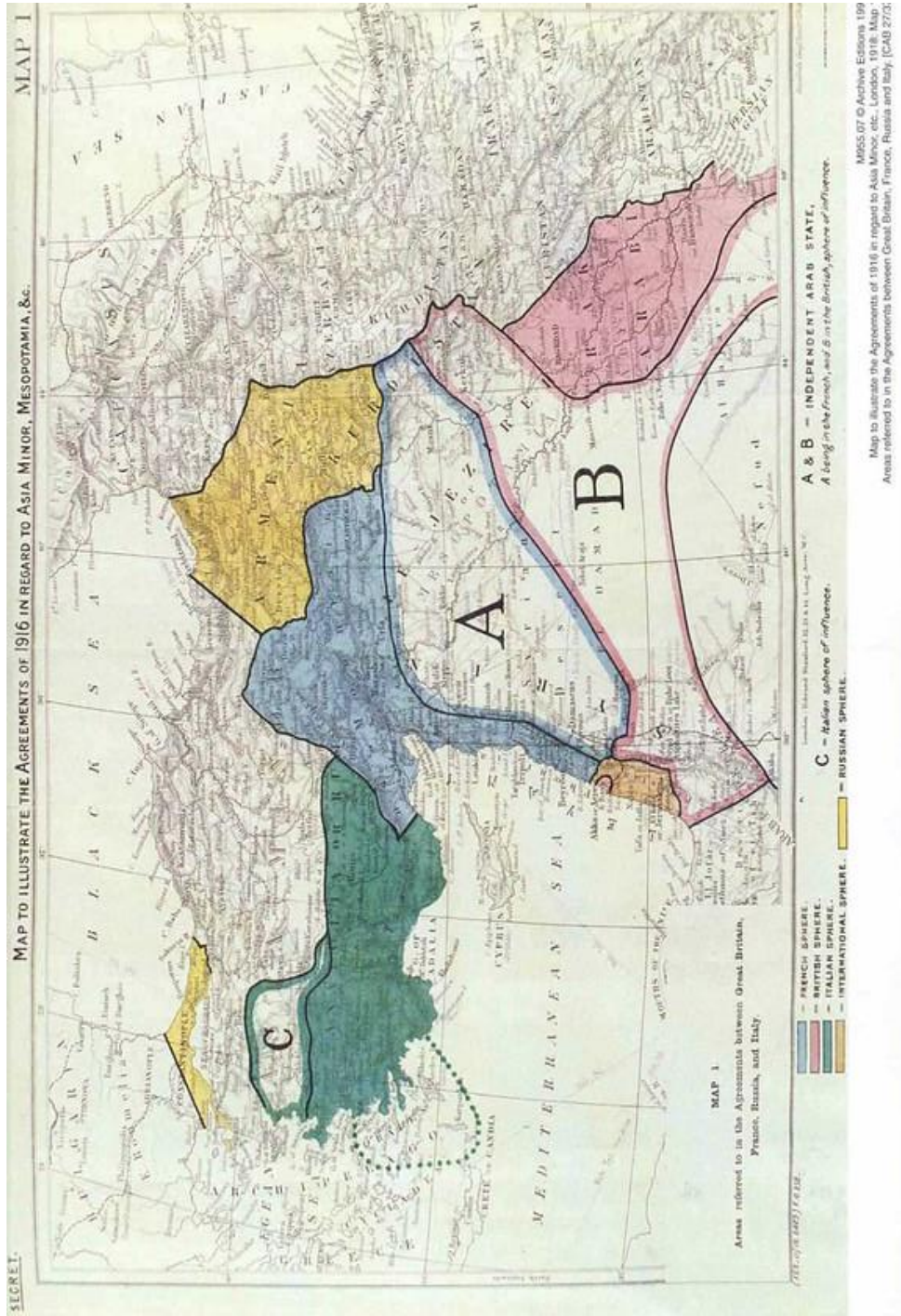
## Anexos

Figura 4. 1 Localización del sitio arqueológico de Hannathon, excavaciones 2014.



Fuente: Nativ Assaf, et al., 2014, 118

Mapa 10. Distribución del territorio otomano según el Acuerdo Sykes-Picot.



Fuente: <https://www.newstatesman.com/world/2016/05/paul-mason-sykes-picot-how-arbitrary-set-borders-created-modern-middle>